

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE MEDICINA
Departamento de Psiquiatría



TESIS DOCTORAL

**Nociones sobre el concepto de inconsciente en las obras de P.
Janet y S. Freud**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Begoña Alonso San Martín

DIRECTOR:

Francisco Alonso Fernández

Madrid, 2015

R. 19.776

Te 159.961.2
A40

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Medicina
Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica

**NOCIONES SOBRE EL CONCEPTO DE
INCONSCIENTE EN LAS OBRAS DE P. JANET
Y S. FREUD**



Begoña Alonso San Martín
Biblioteca de Medicina
Madrid, 1989

Colección Tesis Doctorales. N.º 289/89

• **Begoña Alonso San Martín**

**Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Escuela de Estomatología. Ciudad Universitaria
Madrid, 1989**

Ricoh 3700

Depósito Legal: M-38497-1989

X-53-002384-3

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE MEDICINA

DEPARTAMENTO DE PSIQUIATRIA Y PSICOLOGIA MEDICA

NOCIONES SOBRE EL CONCEPTO DE INCONSCIENTE

EN LAS OBRAS DE P. JANET Y S. FREUD

Tesis Doctoral

presentada por

Begoña Alonso San Martín

Director de la Tesis

Prof. Francisco

Alonso-Fernández.

Madrid, enero de 1989.

INDICE

PRIMERA PARTE

INTRODUCCION HISTORICA DEL CONCEPTO DE INCONSCIENTE

I .- AUTORES ANTERIORES AL SIGLO XVII.

1.1. Generalidades	15
1.2. Galeno, Plotino	18
1.3. San Agustín, Santo Tomas de Aquino	19
1.4. Dante, Paracelso	21
1.5. Místicos	22
1.6. Montaigne	23
1.7. Cervantes, Shakespeare	25

II .- AUTORES DEL SIGLO XVII.

2.1. Descartes	27
2.2. Pascal, Spinoza	29
2.3. Escuela platónica inglesa y otros	31
2.4. Malebranche, Shaftesbury	36
2.5. Leibniz y otros	37
2.6. Conclusiones	41

III .- AUTORES DEL SIGLO XVIII

3.1. Rousseau	43
3.2. Pensadores alemanes e ingleses	44
3.3. Filósofos alemanes: Kant, Platner, Herder y otros	47
3.4. Novalis	51
3.5. Gassner y Mesmer. Sus seguidores	52

3.6. Otros médicos	55
3.7. La poesía alemana. Schelling, Goethe, Schiller	56

IV .- AUTORES DEL SIGLO XIX.

4.1. El campo filosófico europeo	48
4.2. Carus	65
4.3. Marx y Engels	67
4.4. Representantes postumos del romanticismo	68
4.5. Carpenter y otros	71
4.6. Pensadores alemanes. Nietzsche, Von Hartmann ..	72
4.7. Dostoievski	79
4.8. Finales del siglo XIX. La Escuela de Nancy	80
4.9. Charcot. La Escuela de la Salpêtrière	83

SEGUNDA PARTE

PIERRE JANET

V .- VIDA Y OBRA DE P. JANET

5.1. Datos cronológicos de su vida	88
5.2. Rasgos más notables de su personalidad	92
5.3. Sus fuentes	94
5.4. Su labor científica	95
5.5. Su influencia	103

VI .- EL PAPEL DE LA MEMORIA Y LA EMOCION

6.1. La organización de la memoria. Las distracciones	105
6.2. Los estados extraconscientes	108
6.3. La influencia disociante de la emoción	112
6.4. La emoción persistente	114
6.5. Relación entre la amnesia y la emoción	116

VII .- EL AUTOMATISMO PSICOLOGICO Y EL ANALISIS PSICOLOGICO

7.1. Manifestaciones y características principales del automatismo psicológico	118
7.2. Sonambulismo y fugas	121
7.3. El análisis psicológico. La idea fija, y su estudio a través de dos casos clínicos	126
7.4. Tratamiento de la idea fija	134
7.5. Clasificación de las ideas fijas	136
7.6. Análisis del Caso Achilles	139

7.7. Los actos voluntarios y los actos automáticos .	141
7.8. Principales hallazgos y conclusiones sobre la idea fija subconsciente	145
VIII .- <u>LA TRANSFERENCIA.</u>	
8.1. La relación magnética	151
8.2. La sugestión posthipnótica	155
8.3. Limitaciones (dentro de la sugestión terapéutica	157
8.4. La persona del hipnotizador. La necesidad de dirección	159
IX .- <u>LAS NEUROSIS. LA TEORIA DINAMICA</u>	
9.1. El estudio de las neurosis: la histeria y la psicastenia	173
9.2. La teoría dinámica. Conceptos de fuerza y tensión psicológicas	175
9.3. Síndromes astenico e hipotonico	178
9.4. Sobre los tratamientos. "El acto de adopción" .	180
9.5. La jerarquía de los fenómenos psicológicos	189
9.6. La función de lo real. Los restantes grupos de operaciones psicológicas	192

TERCERA PARTE.

SIGMUND FREUD.

X .- INTRODUCCION A LA TEORIA FREUDIANA.

10.1. Contexto científico-histórico	199
10.2. Aspectos generales	201

XI .- "LA INTERPRETACION DE LOS SUEÑOS".

11.1. Sobre la metáfora del aparato psíquico	205
11.2. Modelos del aparato psíquico. La importancia de la huella mnémica	208
11.3. La inclusión del inconsciente en el modelo del aparato psíquico	210
11.4. La regresión en el proceso onírico	212
11.5. Las representaciones y su combinatoria	213
11.6. Los tipos de deseo. El deseo inconsciente	216
11.7. Tipos de funcionamiento del aparato psíquico .	219

XII .- CONCEPTUALIZACION SOBRE LO INCONSCIENTE EN 1915.

12.1. Necesidad y campos del concepto de inconsciente	227
12.2. Contenidos del sistema inconsciente	228
12.3. La negación y la duda en el inconsciente	231
12.4. El libre desplazamiento y la condensación	232
12.5. La temporalidad y la realidad en el sistema inconsciente	234
12.6. Relaciones entre los sistemas inconsciente y	

preconsciente	236
12.7. Las ramificaciones inconscientes	240
12.8. Conclusiones	242
 XIII .- <u>REFORMULACION DE LA PRIMERA TEORIA DEL APARATO</u>	
<u>PSIQUICO.</u>	
13.1. Necesidad de dicha reformulación	245
13.2. Las tres instancias	246
13.3. Tipos de inconsciente	248
13.4. Génesis del yo	250
13.5. Génesis del superyo	252
13.6. El ello	254
13.7. Visión antropomórfica del aparato psíquico ...	256
13.8. Otras cuestiones planteadas en la conferencia XXXI. El caracter ideoló- gico del inconsciente	258
13.9. Conclusiones sobre el concepto de incons- ciente a partir de lo teorizado en la conferencia XXXI	260
 XIV .- <u>RESUMEN DE LA TEORIA FREUDIANA.</u>	
14.1. Lo consciente, lo inconsciente	265
14.2. Cualidades de las instancias	266
14.3. Conclusiones sobre el concepto de inconsciente freudiano	268

CUARTA PARTE

ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LAS DOCTRINAS DE P. JANET Y S. FREUD

XV .- PERSPECTIVA GLOBAL

15.1. Breves datos sobre las creencias y caracte- rísticas personales de ambos autores	275
15.2. La metodología científica	279
15.3. Sobre la nosografía psiquiátrica	282
15.4. Puntos de vista sobre la salud mental y los tratamientos	284
15.5. Transcendencia en el mundo científico	290

XVI .- FACTORES PERSONALES Y CRONOLÓGICOS.

16.1. Datos sobre finales del siglo XIX	296
16.2. Referencias sobre S. Freud, extraídas de la obra de P. Janet: "Las obsesiones y la psi - castenia" (1903)	298
16.3. Hechos significativos acaecidos en las primeras décadas del siglo XX	303
16.3.1. Años comprendidos entre 1900 y 1910	303
16.3.2. Años comprendidos entre 1911 y 1916	308
16.3.3. Años: 1920, 1921, 1923, 1926, 1935	313
16.4. Encuentro no realizado entre S. Freud y P. Janet	315
16.5. Muerte de ambos	316

XVII .- CUESTIONES CIENTIFICAS

17.1. El análisis psicológico y el psicoanálisis ...	318
17.2. Conceptos de "función de síntesis" y "yo"	323
17.3. El estrechamiento del campo de la conciencia y la represión	325
17.4. La función de realidad y el principio de realidad	327
17.5. Estudio comparativo entre otros conceptos	330
17.6. La jerarquía de las funciones psicológicas de P. Janet, y el modelo de aparato psiqui- co de S. Freud	333

XVIII .- CONCLUSIONES 338

XIX .- BIBLIOGRAFIA 343

PRIMERA PARTE

INTRODUCCION HISTORICA DEL CONCEPTO
DE INCONSCIENTE

"Se diría que los universos mitológicos están destinados a ser pulverizados apenas formados, para que de sus restos nazcan nuevos universos"

Franz Boas

I .- AUTORES ANTERIORES AL SIGLO XVII

1.1.- GENERALIDADES

A través de las distintas civilizaciones primitivas, podemos observar que el hombre ha tenido un indicio de entendimiento de que existe la actividad de la mente en los subterráneos de nuestra conciencia despierta. Así lo podemos ver en las distintas tribus primitivas, en las citas de Egipto y Grecia, y en muchas otras civilizaciones. Todos los grandes documentos humanos, tales como el Antiguo y el Nuevo Testamento y los escritos de Platón, Dante, Cervantes y Skakespeare nos descubren este entendimiento.

La utilización terapéutica de fuerzas psíquicas inconscientes se remonta a épocas muy tempranas. Ya fuera por medio de provocar la emergencia de fuerzas inconscientes en el enfermo bajo la forma de crisis, sueños o incluso de posesión, o ya fuera por provocarlas en el curado. Lo que ocurre es que en lo referente al concepto o noción del inconsciente, se trata de una investigación menos antigua que la de la utilización del inconsciente, por lo que la historia de la práctica puede tomarse en este caso como el antecedente de la noción teórica bien perfilada.

En esta introducción llegaremos a algunos de los escritores más accesibles en nuestra propia cultura que han demostrado este conocimiento. Pero no debemos olvidar que debe haber habido

muchos más que participan en este logro sin registrar sus pensamientos.

Son muchos los autores que habían ya puesto en evidencia la identidad profunda de ciertas nociones fundamentales de las psicoterapias primitivas y de las escuelas de psiquiatría dinámica modernas. Se puede trazar una línea de evolución continua entre el exorcismo y el magnetismo, el magnetismo y el hipnotismo, el hipnotismo y las psiquiatrías dinámicas modernas.

Una de las peculiaridades de este estudio es que es necesario descuidar la mayoría de las diferencias de un pensador y otro, es decir, necesitaremos pasar libremente de un místico a un científico, de un poeta a un filósofo, y hasta de un dualista o un monista, para rastrear el desarrollo de un conocimiento casi universal. Seguiremos, pues en este apartado, una idea compleja en curso de crecimiento a través de décadas y siglos.

Algo importante que nos depara este estudio es el hecho de que nunca se llega a completar. Investigando durante más horas, figuras olvidadas toman forma, figuras que tenían su propia manera de entender nuestra idea. Entre otras gentes y en otros idiomas hay ciertamente otros muchos ejemplos que tienen que ver con nuestro tema, pues hay tantas maneras diferentes de acercarse a él como hay tipos de temperamento humano.

Veremos aquí, como los principios sobre la idea del

inconsciente se remontan a las intuiciones de místicos y de algunos filósofos antiguos, a los cuales hay que añadir San Agustín. Pero sobre todo después de Leibniz la noción del inconsciente se ha precisado y se ha desarrollado con una gran rapidez en el siglo XIX. Surgiendo las grandes filosofías del inconsciente (Von Schubert, Carus, Schopenhauer, Von Hartmann) y los primeros trabajos de psicología experimental (Herbart, Fechner, Helmholtz), sin hablar de innumerables investigaciones de psicólogos, psiquiatras, magnetizadores e incluso espiritistas.

Así, como veremos la primera tentativa de integrar en la ciencia los métodos terapéuticos por medio de fuerzas inconscientes fue la de Mesmer en el 1775. Más tarde, en un intento de integración de estos conocimientos empíricos en la ciencia, tenemos a Charcot a fines del siglo XIX. Pero la tentativa más sólida fue la de Janet, para seguir con Freud, Adler y Jung, ya en este siglo.

Aunque nuestra breve historia la empezaremos alrededor de la mitad del siglo XVII, no se puede comprender sin algunos antecedentes de lo que ya se había pensado en tiempos anteriores. Omitiremos, desde luego, el gran aporte de todas las culturas primitivas, tema este tan apasionante como extenso, que demandaría un estudio aparte.

1.2.- GALENO. PLOTINO:

Para inaugurar la secuencia de los precursores, comenzaremos por citar al primer fisiólogo experimental:

Galeno (130-200 d.C.), médico griego y fundador de la fisiología experimental, a quien se le atribuye el mérito del reconocimiento de que hacemos inferencias inconscientes de las percepciones.

Fue el médico más importante del siglo II. En su Tratado "Sobre las pasiones del alma", se evidencian métodos de terapéutica individual. Los griegos y romanos eran propensos a descargar sus iras en los esclavos, así pues parecía que tenían crisis de conducta incontrolada, que salían de los poderes "irascibles" o "concupiscibles" del alma, como los llamaba Galeno. De esto se desprende la extraordinaria importancia dada por los filósofos y moralistas de la época al dominio de las propias pasiones y el lugar predominante que ocupa en el tratado de Galeno. En su tratado "Sobre los errores del alma", se distinguen dos fuentes de error: las de naturaleza puramente intelectual y las que derivan de las pasiones. A pesar de todo ello hay la evidencia de que se han perdido los trabajos más importantes dedicados por Galeno a temas psiquiátricos.

Este es un comienzo apropiado para la historia, puesto que el concepto de los procesos mentales inconscientes nació como una

inferencia inconsciente de percepciones internas o externas, y la fisiología experimental tiene todavía que contribuir decisivamente en nuestro tema.

Es igualmente adecuado pasar en seguida a un pensador neoplatónico.

Plotino (c. 204-270), filósofo que pasó los últimos treinta años de su vida en Roma. Apuntó que sólo nos damos cuenta de los procesos del pensamiento cuando ponemos atención en ellos: "(Igual que un espejo colocado correctamente proporciona una imagen, y cuando no está bien colocado no alcanza a reflejar el proceso continuado) así cuando el rasgo (espejo) análogo se presenta en el alma, en donde se reflejan las imágenes de la reflexión y de la mente, estas últimas se ven y se presenta el mayor reconocimiento de que la mente y el alma están activas. Pero esto (el espejo en nosotros) se rompe, a causa de la armonía desordenada del organismo, entonces la mente y el alma piensan sin la imagen del espejo, y entonces el pensamiento está presente sin una imagen interna de él".

"Los sentimientos pueden estar presentes sin que nos demos cuenta de ellos... La falta de una percepción consciente no prueba la ausencia de actividad mental".

1.3.- SAN AGUSTIN, SANTO TOMAS DE AQUINO:

San Agustín (354-430), el gran filósofo cristiano, estaba

muy impresionado, como lo había estado Platón, con el poder de la memoria; dice en "Confesiones":

"Muy grande es este poder de la memoria, enormemente grande. Oh Dios mío, un recinto abierto ilimitado dentro de mí. ¿Quién puede alcanzar su profundidad última?. Aunque es una facultad del alma y pertenece a mi naturaleza. De hecho no puedo entender totalmente todo lo que soy. Siendo así la mente no es lo bastante grande para contenerse a sí misma; pero, ¿dónde puede estar esa parte que no contiene? ¿Cómo puede no contenerse a sí misma? Como esta pregunta me hirió, me venció el deseo de saber y casi el asombro. Hay hombres aquí que se van lejos para maravillarse con las altas montañas, las poderosas olas del mar, los anchos cauces de grandes ríos, la inmensidad del océano, los movimientos de las estrellas, aunque no se den cuenta de sí mismos..."

Santo Tomás de Aquino (1224-1274), desarrolló una teoría sistemática de la mente dando particular énfasis a la unidad cuerpo-mente y a la importancia de los rasgos inconscientes:

"No puedo concebir mi alma separada de sus actos. Hay, pues, procesos del alma de los que no nos damos cuenta inmediatamente."

Un rasgo esencial de la tradición mística era que los conocimientos más importantes no se obtienen por la búsqueda

deliberada del saber, sino por medio de lo que Keats llamó la "capacidad negativa" o habilidad de ignorarse uno mismo o de percibir. Esta característica del pensamiento místico avanzó a través de los siglos hasta llegar a Jacob Boehme, Schelling, Schopenhauer y Nietzsche, y contribuyó grandemente para los antecedentes de nuestra historia.

Vyvyan (1959) escribiendo sobre el siglo XIII indicaba, que "ya entonces se usaba para la creación artística una técnica psicoanalítica (en la poesía medieval) tan consciente como la que hoy en día usa el psiquiatra para curar las neurosis". Con esto Vyvyan se refiere al doble papel de los personajes en una historia: como personas por su propio derecho y como proyección de aspectos en gran parte inconscientes de una figura central.

Este temprano conocimiento no se limitaba a los aspectos generales del inconsciente; se extendía hasta la psicopatología de la vida diaria, por ejemplo, en los fallos de la memoria.

1.4.- DANTE, PARACELSO:

Dante (1265-1321) sabía que los recuerdos vergonzosos muchas veces se olvidan. En el "Purgatorio" Dante y Beatriz conversan:

"Entonces le respondi:- No recuerdo haberme alejado jamás de vos, ni me remuerde por ello la conciencia.

- Es que tú no puedes recordarlo -me dijo sonriéndose-;

acuérdate de que has bebido las aguas de Leteo; y si del humo se deduce el fuego, de ese olvido se infiere claramente que tu voluntad, ocupada en otras cosas era culpable".

Paracelso (1493-1541), médico suizo, representa una transición entre las actitudes místicas y científicas. Muchas ideas suyas dan a entender que hay influencias al mismo tiempo biológicas y espirituales que guían al hombre y de las que éste rara vez se da cuenta. C.G.Jung lo considero como un pionero de la psicología del inconsciente y de la psicoterapia. Jung se intereso mucho tanto por su personalidad como por sus escritos.

Para Paracelso la imaginación es poder creativo y tiene prioridad sobre todas las demás facultades. Esto lo continuó Boehme y más tarde muchos poetas y filósofos. Paracelso también reconoció el papel de la mente en la enfermedad.

1.5.- MISTICOS:

San Juan de la Cruz (1524-1591), místico español, en "Noche oscura del alma", escribió:

"Y éste es el primero y principal provecho (que causa esta seca y oscura noche de contemplación), el conocimiento de sí y de su miseria... la hacen conocer (Al alma) de sí la bajeza y la miseria que en el tiempo de su prosperidad no echaba de ver... sino también otros provechos... como de su fuente y origen, del

conocimiento propio (proceden)". Consignemos aquí que todo estudio psicológico sobre la obra de San Juan de la Cruz tiene un límite en su inteligibilidad. Hay fragmentos en los que todavía no ha penetrado la comprensión racional.

Esto nos lleva a Jacob Boehme (1575-1642), zapatero alemán y uno de los místicos más importantes, para quien la fuente de todas las cosas divinas y naturales era la voluntad inconsciente:

"Ante Dios no sé como lo conveniente surge en mí, sin que participe mi voluntad. No sé ni aquello que debo escribir".

No se puede medir la importancia de Boehme. Hegel lo llamó "el padre de la filosofía alemana". Se puede decir que cuando no estaba haciendo zapatos estaba explorando, por medio de la introspección, una unidad escondida de su propia naturaleza debajo de todo conflicto.

Sin embargo, ninguna de estas mentes expone el espíritu confiado de inquisición, la combinación de curiosidad reverente y de concentración científica que marca el periodo posterior.

1.6.- MONTAIGNE:

Montaigne (1532-1592), adscribe a la imaginación el efecto contagioso de las emociones humanas. La imaginación, según él, era una causa frecuente de enfermedad física, emocional y mental, e incluso de muerte, así como todas las manifestaciones

atribuidas comúnmente a la magia. Encontramos en sus "Ensayos" las siguientes citas: "Acontécenos de un modo análogo cuando empieza a ganarnos el sueño, antes de que llegue a dominarnos por completo, que sentimos de un modo vago lo que ocurre en derredor nuestro y advertimos las palabras que se pronuncian por manera borrosa e incierta, que parece no impresionar sino las capas más superficiales de nuestra alma, y a las preguntas que se nos hacen contestamos sólo a tenor de las últimas palabras, emitiendo respuestas atinadas, más bien por azar que por reflexión. Hoy que experimenté los efectos de la muerte, no tengo ninguna duda de que conozco bien cuáles son... porque efectuamos muchos movimientos instintivos que no son el resultado de la voluntad... como por ejemplo cuando caemos al suelo que extendemos los brazos por un impulso natural, el cual hace que nuestros miembros se auxilien unos a otros y obren independientemente de nuestra actividad cerebral..."

"Así que estas pasiones que no nos tocan sino superficialmente no pueden en rigor llamarse nuestras; para que lo fueran precisaría que todo nuestro individuo se hallara dominado por ellas; los dolores que mientras dormimos sienten el pie o la mano no pertenecen a nuestro individuo..."

En la cita que sigue, Montaigne describe su estado después de un accidente:

"Parece natural que este aviso emanara de un espíritu en

estado de lucidez, y sin embargo, el mío estaba muy lejos de disfrutarla: eran sólo las más percepciones vagas y nebulosas sugeridas por los sentidos de la vista y el oído, pero no emanadas de mi alma. No sabía, por consiguiente ni de dónde venía ni a dónde iba, como tampoco podía reflexionar en las palabras que se me dirigían; mis respuestas no tenían otro origen que los efectos que producen los sentidos por el hábito y costumbre; lo que el alma ponía era como en sueños, ligeramente tocada y como tenuemente movida por la débil impresión de los mismos sentidos...".

1.7.- CERVANTES, SHAKESPEARE:

El nombre de Cervantes (1547-1616), lo incluimos aquí, para recordar que ha habido muchos escritores que han comprendido la "psicología profunda", y a los que no citamos en este estudio por falta de lugar o de conocimiento, o porque su comprensión de lo interior queda implícita y no se puede ejemplificar con pequeñas citas de sus obras. Don Quijote es un estudio del desarrollo, justificación, cansancio y fracaso de una delusión de la conciencia. A través de la historia se percibe una oculta tendencia de duda, de saber reprimido de que todo es una auto-delusión, es decir, un producto del autoengaño.

Shakespeare (1564-1616) refleja y confirma una conciencia cada vez mayor de las profundidades de la mente. Como lo demuestran las citas siguientes:

"Mi afección tiene un fondo desconocido, como la bahía de Portugal" ("Como gustéis").

"Cuando debíamos ceder humildemente al miedo de lo desconocido" ("Bien esta lo que bien acaba")

De la "Tragedia de Macbeth" recogemos el siguiente dialogo:

Macbeth: "¡Cúrala!...¿No puedes calmar su espíritu enfermo, arrancar de su memoria los arraigados pesares, borrar las angustias grabadas en el cerebro, y con un dulce antidoto olvidador arrojar del seno oprimido las peligrosas materias que pesan sobre el corazón?".

Médico: "En tales casos, el paciente debe ser su mismo médico."

En "El mercader de Venecia", encontramos:

"En verdad ignoro por qué estoy tan triste. Me inquieta. Decís que a vosotros os inquieta también, pero cómo he adquirido esta tristeza, tropezado o encontrado con ella, de qué sustancia se compone, de dónde proviene, es lo que no acierto a explicarme. Y me ha vuelto tan pobre de espíritu, que me cuesta trabajo reconocerme".

II .- AUTORES DEL SIGLO XVII

2.1.- DESCARTES

Descartes (1596-1650), con la publicación de su "Discurso" (1637), señala un momento crucial en la historia del pensamiento, ya que con esta obra se iniciaron los escritos en que Descartes buscó estabilizar con claridad decisiva un antiguo dualismo: la separación de sujeto y objeto. Ya Platón había establecido una separación parecida del alma o mente del universo material. Pero Descartes es el primer pensador que establece una clara división de la mente y de la materia como la base de una filosofía sistemática que pide claridad y certeza científicas. Este dualismo, que presupone la idea de dos reinos separados, no se puede sostener, pues la unidad que se manifiesta en sus interacciones reciprocas es más importante que su separación.

Descartes reconoció que la " unión del alma con el cuerpo" se conoce intuitivamente, y que sus penetrantes conexiones son cuestión de experiencia diaria. Sin embargo, en su doctrina estas conexiones no son de causación real, sino una ilusión que resulta de alguna clase de paralelismo entre los dos modos de ser. Por tanto desde su punto de vista, es infructuoso estudiar en detalle estas conexiones.

Considerado con justicia el representante supremo del punto de vista dualista. Sin embargo su propio pensamiento no tenía de

hecho la claridad que el pretendía. Para él sus ideas son claras porque inhibía, o posponía para tenerlos en cuenta después, los hechos inconvenientes.

Una parte de su mente, impaciente de claridad lógica, dice, en su "Discurso": "el alma es de una naturaleza totalmente independiente del cuerpo", y en "Meditaciones": "es cierto que soy verdaderamente diferente de mi cuerpo y que puedo existir sin él". Pero, por otro lado, encontramos a Descartes el observador cuidadoso y dice en su "Discurso":

"La mente depende tan íntimamente de las condiciones y relaciones de los órganos del cuerpo que si alguna vez se pueden encontrar algunos medios para hacer al hombre más sabio y más ingenioso que hasta ahora, creo que es cosa que debe buscarse en la medicina".

De todo esto se desprende que el cartesiano Descartes fue un producto de la impaciencia intelectual, mientras que Descartes, el observador reconoció que las acciones recíprocas penetrantes seguían siendo un reto para la inteligencia y ofrecían oportunidad para la terapia. Pero dejó que otros explicaran el por qué ideas claras y fundamentales dejan tanta oscuridad.

Antes de Descartes, y su aguda definición del dualismo no había motivo para considerar la posible existencia de la mentalidad inconsciente como parte de un reino separado de la

mente. Solamente después de Descartes encontramos, primero la idea y luego el término, "mente inconsciente" que entra a formar parte del pensamiento europeo. En otros términos se puede decir que él provocó como reacción, al definir la mente como conocimiento, el descubrimiento europeo de la mente inconsciente.

Como pensador Descartes no tenía un concepto claro de la mente inconsciente, pues para él todo lo que es inconsciente es fisiológico, pero como persona tenía al mismo tiempo una mente inconsciente y viva, eficiente y previsor, que inhibía las emociones confusas, y daba a luz al "sueño del racionalismo", cosa que ocuparía muchos siglos a Occidente. Además Descartes, como pensador, consideraba que los sueños expresaban un movimiento de los órganos del durmiente, que constituían un lenguaje que traducían un deseo. Pero para Descartes, como persona, los sueños eran, según decía, un mandato divino que le obligaba a consagrar su vida interior a buscar la verdad.

La claridad consciente de Descartes era parcial y descansaba en una disociación incierta. El dogmatismo de Descartes respecto a la división en la naturaleza de las cosas incitó a otros pensadores que no tenían su peculiar disociación a repudiar su manera de pensar.

2.2.- PASCAL, SPINOZA

Pascal (1623-1662), matemático, místico y sabio, combinaba

una honda necesidad religiosa con una gran honestidad introspectiva. Conocio personalmente a Descartes, pero rechazó su filosofía y llegó a renunciar a las matemáticas para apoyar la devoción de la vida religiosa. Su rebelión contra las abstracciones no humanas y el reconocimiento de los aspectos miserables de la vida individual tienen eco tres siglos más tarde.

Aunque algunos textos de los "Pensées" de Pascal son inciertos y sus expresiones, por ser profundas, son difíciles de traducir, no puede dudarse de su penetración en muchas de las cosas que están detrás de la razón consciente. Usa la palabra "corazón" (coeur) dándole el sentido de las profundidades interiores de la naturaleza humana, el lugar del verdadero conocimiento y voluntad. Así nos dice:

"El corazón tiene razones que la razón desconoce".

"Aquellos que están acostumbrados a juzgar por el corazón no entienden nada de las cosas del razonamiento, pues quieren primero penetrar al momento y no están acostumbrados a buscar los principios. Y los otros, por el contrario, que están acostumbrados a razonar por principios, no comprenden nada de las cosas del sentimiento pues buscan en él los principios y no pueden ver de inmediato".

"Es tan inútil y absurdo que la razón pida al corazón pruebas de principios primeros antes de admitirlos, como lo es

que el corazón le pida a la razón un sentimiento de todas las proposiciones demostradas antes de aceptarlas".

"¿ No sería mejor para la felicidad del hombre que no se conociese a sí mismo?"

B. Spinoza (1632-1677) tenía un vivo sentido de la persona como parte de la naturaleza y daba mucha importancia a la memoria inconsciente y a los motivos que formaban una personalidad inconsciente, como también a la necesidad de un autoconocimiento objetivo que alcanzase más allá del resentimiento y el conflicto:

"Los hombres se consideran a sí mismos libres, puesto que están conscientes de su voluntad y de sus deseos, y ni aun en sueños piensan en las causas que determinan su desear y su voluntad porque no las conocen".

2.3.- ESCUELA PLATÓNICA INGLESA Y OTROS

Contamos en Inglaterra, con un notable grupo de pensadores, casi todos de la escuela platónica inglesa: Sir Thomas Browne, Henry More, Ralph Cudworth, John Norris, y con ellos John Milton, John Dryden e Isaac Newton.

John Milton (1608-1674), en el "Paraíso perdido" (1667) se hace eco del concepto de Shakespeare de la imaginación distinguiéndolo de la "imaginación mímica", es decir, la

imaginación que se complace en contrahacerlo todo. Recogemos el siguiente párrafo que pertenece a la obra citada, en donde Adán consuela a Eva de un sueño en el que era tentada por Satanás:

"Escucha, sin embargo: en el alma existen algunas facultades inferiores que se someten a la razón, como a su soberana. Entre éstas, la imaginación desempeña el principal papel; con todas las cosas exteriores que perciben los cinco sentidos cuando están despiertos, se forjan fantasías, formas vagas y aéreas, que la razón reúne o separa, y con las cuales compone todo lo que afirmamos o negamos, y lo que llamamos nuestra ciencia o nuestra opinión. Cuando la naturaleza reposa, la razón se retira a su secreta celda; muchas veces durante su ausencia, la imaginación, que se complace en contrahacerlo todo, vela por imitarla; pero uniendo confusamente las formas, produce a menudo una obra extraña, sobre todo en los sueños, acomodando mal las palabras y las acciones recientes o remotas.

Así es que hallo en tu sueño ciertas reminiscencias de nuestra última conversación de anoche, pero con extrañas adiciones. Sin embargo no estés triste; el mal puede ir y venir por el espíritu de Dios o del hombre sin su beneplácito, y sin dejar en él mancha ni censura; y esto me infunde la esperanza de que jamás consentirás en hacer despierta lo que te parecía odioso soñar mientras dormías".

En John Dryden (1631-1700) se muestra esa misma toma de conciencia:

"Mucho antes era un juego, cuando no era más que una masa confusa de pensamiento, temblando unos sobre otros en la oscuridad; cuando la imaginación estaba aún pensando, moviendo las imágenes dormidas de las cosas hacia la luz para que se pudieran ver y, entonces, el juicio pudiera escogerlas o rechazarlas".

Isaac Newton (1642-1727), demuestra su genio en la restricción de su ciencia a las matemáticas de un universo inmutable o estacionario; el reino de la creación, de la formación y de la historia eran otra cuestión para él: la expresión directa de poderes divinos. Su descubrimiento de la ley de la gravitación universal fascinó a los científicos, que estaban a la búsqueda de la fuerza universal: Fuego, flogisto, electricidad e incluso magnetismo animal.

Ralph Cudworth (1617-1688), teólogo de Cambridge, filósofo y estudiante de ciencia. Fué un pensador que, aunque compartió las tradiciones clásica y religiosa y procuró mantenerlas, se salió de su camino para estudiar ciencia, para leer a los atomistas griegos, y procuró refutar el materialismo científico de la propia época confundiendo al ateo científico con su propio juego: la representación de hechos detallados. Su concepto de un poder plástico que penetraba la naturaleza y proporcionaba la base del pensamiento consciente le llevó a concebir la mente inconsciente similar en muchos aspectos a la nuestra. De su libro

"El sistema intelectual del universo." extraemos los siguientes párrafos:

"Sin embargo, por varios motivos, parece razonable que debe de haber alguna energía vital sin que se conozca claramente y que debe expresar atención y animadversión, o propia percepción".

"Es cierto que nuestras propias almas no siempre están conscientes de lo que hay en ellas"...

"¿Por qué no le es posible al alma tener asimismo en ella alguna energía de lo que no está consciente?. Todos tenemos la experiencia de llevar a cabo muchos actos humanos de los que no nos damos cuenta y sobre los que después reflexionamos; como también de que a menudo seguimos una larga serie de movimientos corporales por una mera intención virtual de nuestras mentes, y como si fuese en la mitad una reflexión. Esta afinidad vital por la cual nuestra alma se une y se liga al cuerpo, como si estuviese atada con un nudo, es una cosa de la que no tenemos conciencia directa, sino sólo de sus efectos... También hay una forma más interior de poder plástico en el alma (si podemos llamarlo así) por lo cual es formativo de sus propias reflexiones y del que no siempre se tiene conciencia; como cuando, mientras se duerme o en los sueños, idea discursos dialogados entre sí mismo y otra persona, discursos largos, con sentido coherente y conexiones fáciles en las que muchas veces parece ser sorprendido con juicios y respuestas agudas inesperadas, si bien él mismo era todo el tiempo el poeta y el inventor de la fábula entera".

En otra parte Cudworth habla de "una reflexión adormecida no despierta" y su punto de vista se basa en una "naturaleza plástica" vitalizada por "energía plástica".

Este es el acercamiento idealista monista que no encuentra dificultad en identificar un antecedente con los momentos pasajeros del conocimiento. Parte del objetivo del libro antes citado, era atacar el materialismo de Demócrito en favor de los intereses de la religión cristiana.

John Norris (1632-1704), otro platonista inglés, escribió:

"Podemos tener ideas de las que no estamos conscientes"

"Hay impresiones en nuestras mentes infinitamente más ideas de las que posiblemente podemos percibir o a las que podemos prestar atención:"

"Puede haber una impresión de ideas sin ninguna percepción efectiva de ellas".

Esto fue escrito veinte años antes de que Leibniz expresara las mismas conclusiones.

2.4.- MALEBRANCHE, SHAFTESBURY:

Norris era discípulo de Malebranche (1638-1715), uno de los filósofos franceses que han tenido más influencia contribuyendo a esta historia y cuya prioridad en esto sobre Leibniz, con quien mantenía correspondencia, merece ser reconocida:

"Creemos... que hay en la mente una capacidad de recibir sucesivamente una infinidad de diversas modificaciones que la propia mente no conoce".

P. Janet, hizo la introducción a una edición del libro de Malebranche, en el 1886, y decía: "La ciencia solo es posible a través de la inspiración de algunas ideas generales que proporcionan un método y medios de explicación. Estas ideas generales son inventadas por los filósofos, los cuales, para concebirlas, necesitan un andamiaje metafísico o místico".

Shaftesbury (1671-1713), fue uno de los primeros escritores ingleses que dieron expresión viva al sentido de un misterio oscuro escondido en los orígenes de la mente, cosa que un siglo más tarde llegó a ser uno de los rasgos característicos del pensamiento romántico alemán.

"Uno pensaría que no hay nada más fácil para nosotros que conocer nuestras propias mentes... Pero nuestros pensamientos tienen generalmente un lenguaje implícito tan oscuro que lo más

difícil del mundo es hacerles hablar claramente".

A Shaftesbury le conmovía hondamente este misterio, la incapacidad de la mente para ver sus propias fuentes, y dio una expresión elocuente a un posible pista: la interpretación del espíritu divino del mundo como una fuerza plástica, o, como la llamaba, "un poder en formación" que lo llenaba todo: materia, vida y mente.

2.5.- LEIBNIZ Y OTROS:

Se ha considerado a menudo a Leibniz (1646-1716) como el primer pensador europeo que expresó claramente la idea de la actividad mental inconsciente. Sostuvo que las percepciones comunes y corrientes son la suma de cantidad de percepciones menores, de cada una de las cuales no podemos darnos cuenta, puesto que están por debajo de un umbral cuantitativo. También consideraba que estas pequeñas percepciones, de las que no nos damos directamente cuenta, forman un campo más amplio que aquellas de las que estamos conscientes. Así, dice:

"Nuestros conceptos claros son como islas que se levantan sobre el océano de otros oscuros."

"Sin embargo, no es fácil concebir que algo puede pensar y no estar conciente de que piensa".

No podemos dudar de la importancia e influencia de la obra

de Leibniz. Pero ya Malebranche y Norris habían señalado la existencia de un inmenso fondo de percepciones inconscientes en términos aún más claros que los de Leibniz, cuya originalidad está principalmente en la idea especulativa de un umbral cuantitativo.

Leibniz, soñó igual que P. Janet, en conseguir una reconciliación entre la ciencia y la religión en forma de una filosofía perfeccionada que pudiera satisfacer a la razón y a la fe.

Por otra parte, Adler va a seguir la línea de Leibniz y Kant, enseñando que el ser humano es una entidad indivisible, una mónada que refleja el universo. Cada parte está coordinada con un todo, y el hombre, al igual que las demás mónadas, tiende constantemente de una perfección menor a otra mayor.

Vico (1668-1744), abogado, filósofo e historiador italiano, interpretó todo pensamiento y acto humano como la expresión de leyes subyacentes. Él buscó cómo identificar una ley de proceso histórico como base de todas las cosas, incluyendo la imaginación humana. Su pensamiento era de carácter genético y evolucionista, y su descripción especulativa de cómo surgió la sociedad humana partiendo de un origen salvaje y casi animal ilustra la acción de leyes naturales y divinas en la conducta prehumana, antes que el hombre llegase a darse cuenta humanamente. Muchos pasajes de sus obras son, en efecto, la descripción de una mentalidad

inconsciente, de juicios y actos "humanos" llevados a cabo antes de que el hombre llegase a ser como hoy lo conocemos en sociedades civilizadas. Las citas siguientes están sacadas de su "Ciencia Nueva" (1725):

"Este mundo de las naciones ha sido indudablemente construido por el hombre y su pretexto debe por tanto buscarse dentro de las modificaciones de nuestra propia mente humana".

Vico se interesa mucho por el origen de los mitos generales a toda comunidad y los remonta a un proceso de selección sin reflexión, el trabajo de un sentido compartido por todos, y le llama "sentido común". Así es como trabaja el inconsciente colectivo en la génesis de los mitos.

Por otro lado, Wolff (1679-1752) se ocupaba de aclarar y ampliar el concepto de Leibniz, sobre los procesos mentales inconscientes. Afirmaba que las ideas menores inconscientes podían ser la causa de otras más conscientes, y fue posiblemente el primero que dijo explícitamente que los factores inconscientes deben ser "inferidos" de aquellos de los que estamos conscientes.

"En cuanto existe en nosotros algo más que aquello de lo que estamos conscientes, debemos sacarlo a la luz por "inferencias" de aquello de lo que estamos conscientes, pues de otra manera no tendremos oportunidad de hacerlo".

"No debe nadie imaginarse que me voy a unir a los cartesianos al afirmar que no puede haber en la mente nada de lo que ésta no tenga conciencia... Esto es un prejuicio que impide la comprensión de la mente, como podemos ver en el caso de los cartesianos".

Los escritores contemporáneos de Wolff expresaron pensamientos similares. Lord Kames (1696-1782), juez y filósofo escocés, escribió en sus "Ensayos sobre los principios de moralidad religión natural" (1751):

"Cuando prestamos atención a la acción del sentido exterior, se descubre que la impresión que nos dejan los objetos exteriores tiene efectos muy diferentes. En algunos casos sentimos la impresión, y estamos conscientes de ella, como una impresión. En otros, estando inconscientes de la impresión, solo percibimos el objeto externo".

Kames usa las palabras "consciente" e "inconsciente" en dos oraciones sucesivas para representar conocimiento y desconocimiento en relación con funciones mentales determinadas: atención consciente al proceso de recibir una impresión y percepción de un objeto sin conocimiento de que se ha recibido una impresión. El uso de esta manera se superpone con el significado que en el siglo XX se da a los procesos mentales inconscientes.

2.6.- CONCLUSIONES

Examinando, pues, el periodo entre 1670 y 1730, encontramos durante este tiempo (despues de Pascal y Spinoza) no menos de ocho escritores en los idiomas inglés, alemán, francés e italiano, de los que se sabe que publicarán ideas que comparten en algún grado nuestro concepto contemporáneo de procesos mentales inconscientes. Serian por orden de nacimiento: Cudworth, Malebranche, Leibniz, Norris, Vico, Shaftesbury, Wolff y Kames. Cuatro de ellos eran ingleses, dos alemanes, un francés y otro italiano.

Los cuatro pensadores ingleses gozaron de ciertas ventajas. Una seria que sus especulaciones no estaban refrenadas por doctrinas dogmáticas tales como el catolicismo romano o el cartesiano; por otro lado todos eran monistas cristianos interesados en los adelantos contemporáneos de la ciencia y buscaban, naturalmente, identificar ideas unificadoras, que relacionasen la conciencia con sus antecedentes; finalmente, su pensamiento no estaba inhibido por haberse adherido a cualquier doctrina particular. Se podría decir que eran monistas que especulaban libremente. Esto también se podría decir de los otros cuatro, y que cada uno de ellos heredó o busco una doctrina monista.

Si reunimos los diferentes aspectos de los procesos mentales inconscientes que consideraban estos ocho escritores

hacia 1700 -memoria, percepción, ideas, sueño, ensueño, los antecedentes formativos del pensamiento, comprensión, umbral, el mayor alcance de las actividades inconscientes, el origen del mito, la necesidad de inferir los factores inconscientes, las actividades habituales-vemos que ya se concebía una proporción considerable de los ramos generales de nuestro concepto actual, aunque de manera especulativa o tentativa. Los principales elementos que aún faltaban eran la unión con el instinto, la voluntad, las emociones; la frecuencia de disociación, conflicto y distorsión; la conexión con la patología, las técnicas de investigación y aplicación en la terapia; y la fusión de todos estos factores en un solo concepto casi científico de la mente inconsciente.

III .- AUTORES DEL SIGLO XVIII

3.1.- ROUSSEAU.

Pasaremos ahora a examinar los autores del siglo XVII comenzaremos por J.J. Rousseau (1712-1778), cuya preocupación casi continua por sus propias emociones le llevó a concebir los ensueños pasivos como la única felicidad verdadera; Dice en sus "Confesiones":

"El ruido de las olas y la agitación del agua que se apodera de mis sentidos y aleja cualquier otra perturbación de mi alma, la sumergen en un delicioso ensueño... sin ninguna activa cooperación de mi alma".

Hacia el final de su vida el principal intento de Rousseau era alcanzar por medio de una continua introspección un entendimiento completo de su propia naturaleza emocional. No llegó a lograrlo, como tampoco Freud un siglo y medio más tarde. Muchas cosas que son obvias para nosotros hoy día, estaban ocultas para él. Pero tal como lo conocemos, intensamente preocupado con su propia "psicología", y sin tener ninguna orientación segura para pensar y vivir, se le ha llamado el primer hombre moderno. El fue la fuente visible del movimiento que llevó al descubrimiento del papel de la voluntad y de la emoción en los procesos que yacen debajo del umbral.

Citamos también a Rousseau para evocar sus propios actos y emociones, en el curso de un autoanálisis persistente:

"Así es cierto que ni mi juicio ni mi voluntad dictaron mi respuesta, y que fue la consecuencia automática de mi perplejidad".

"No hay ningún movimiento automático nuestro del que no podamos encontrar la causa en nuestros corazones, si es que sabemos bien cómo buscarla allí".

"Los motivos verdaderos y primarios de la mayoría de mis actos no me son tan claros como lo he imaginado por muchos tiempo".

"El solo sentimiento de existencia no quiere decir conocimiento".

3.2.- PENSADORES ALEMANES E INGLESES

Casi al mismo tiempo que Rousseau, apareció la figura de J.G. Hamann, (1730-1788), alemán, filósofo de la religión, que no aceptaba cualquier sistema abstracto del pensamiento. Su fuerza está en su personalidad más que en sus escritos, y Herder y Goethe le deben mucho. Para él, tanto como para Rousseau, la proximidad de la experiencia era fundamental, pero Hamann rechazaba la idea de aislamiento personal y dio importancia a las relaciones personales como base de la vida individual.

La importancia de Hamann, en esta historia del inconsciente, se basa en que rechazó la autonomía de la conciencia individual que según pensaba era un instrumento de fuerzas superpersonales.

Goethe, decía refiriéndose a las enunciaciones de Hamann: "Todo lo que emprende el hombre para cumplirlo, ya sea con hechos, palabras o de otro modo, debe venir de todos sus poderes unidos: todas las cosas aisladas son inútiles".

Por otro lado, la influencia de Malebranche, Norris, Leibniz y Wolff, hacia su repercusión en la figura de J.H. Lambert (1728-1777), un matemático y físico alemán, que señalaba que "en cada percepción hay siempre partes inadvertidas" y Condillac (1714-1780) hacia un brillante análisis de los puntos de vista opuestos que se tenían entonces respecto a las percepciones inconscientes.

A. Tucker (1705-1774), filósofo y humanista inglés, a quien sedujo la acción de la mente inconsciente al poner en orden lo que los esfuerzos deliberados habían desordenado, y también los engaños de la falta de honradez inconsciente. Decía:

"Nuestros órganos mentales no permanecen ociosos en el momento en que dejamos de usarlos, sino que continúan los movimientos que hemos puesto en ellos después de haber

desaparecido de nuestra vista. Con eso se abren camino por sí mismos hacia una volubilidad y suavidad y caen en una posición más regular y ordenada que en la que podíamos haberlos colocado con toda nuestra pericia y laboriosidad".

D. Hume (1711-1776), que en su "Ensayo sobre el entendimiento humano" (1776), sostuvo que toda conducta humana se debe en último término a agentes instintivos o físicos que actúan sobre nosotros sin que lo sepamos.

G.C. Lichtewberg (1742-1799), matemático y físico alemán, estaba muy preocupado por el significado de sus propios sueños. Es uno de los primeros ejemplos de un físico profesional interesado en los aspectos inconscientes de sus propios procesos mentales:

"Creo que el instinto tiene prioridad sobre la opinión establecida".

"Uno debe maravillarse de los estados patentes de aprendizaje que están involucrados en nuestra organización, desde las ideas más oscuras hasta los más claros conocimientos de la razón".

Lichtewberg estaba fascinado con sus propios sueños y tuvo la idea, que luego se repite en Moritz, Schubert, Carus, Schopenhauer y Jung, de que los sueños pueden ser reminiscencias

de estados anteriores al desarrollo del conocimiento del individuo. Pero lo que le interesaba sobre todo era la contribución con que determinados sueños influían en el conocimiento de uno mismo:

"Sé por experiencia que los sueños llevan al conocimiento de uno mismo".

"Los sueños pueden servir para representar la expresión espontánea de nuestra entera naturaleza, sin el esfuerzo de una consideración más elaborada".

3.3.- FILOSOFOS ALEMANES: KANT, PLATNER, HERDER Y OTROS:

Dentro de los pensadores alemanes dieciochescos, podremos partir de Kant para seguir con Platner, Herder, Moritz, Fichte, Novalis, Schelling, Schlegel y Goethe. El interés del primero se centraba más en los aspectos cognoscitivos, mientras que los otros fijaron su atención en un firme y profundo sentido de lo emocional y lo volitivo.

I. Kant (1724-1804), sugería que las actividades creadoras del genio están guiadas por un "propósito inconsciente". Así, decía:

"Tener representaciones y, sin embargo, no ser consciente de ellas, es algo en que parece haber una contradicción. Este género de representaciones se llaman, consecuentemente, oscuras;

las restantes son claras".

"El hecho de que el campo de aquellas nuestras percepciones y sensaciones de que no somos conscientes, si bien podemos concluir indubitadamente que las tenemos, esto es, las representaciones oscuras en el hombre (y también en los animales) sea inmenso; las claras, por el contrario, encierran sólo unos, infinitamente pocos, puntos de aquellas que están abiertas a la conciencia, de suerte, que, por decirlo así, en el gran mapa de nuestro espíritu sólo unos pocos lugares están iluminados; este hecho puede infundirnos admiración por nuestra propia naturaleza".

E. Platner (1744-1818), médico y filósofo, fue una figura de gran importancia, ya que parece que fue el primero en usar las palabras alemanas "bewusstlos" (inconsciente) y "Unbewusstsein" (inconsciencia), y afirmó que los estados consciente e inconsciente van uno detrás de otro en turno continuo. El idioma alemán posee dos palabras para la palabra "conciencia", "cumscientia" en latín: "Gewissen" (conciencia moral) y "Bewusstoein" (conciencia psicológica). Hay elementos históricos referidos en la obra "Fundamentos de la psiquiatría actual" de F. Alonso-Fernandez, que avalan la tesis de que el segundo significado se ha derivado del primero.

Dice Platner: "El alma no está siempre consciente de sus ideas. La experiencia nos enseña esto. No pasa lo mismo con sus

consecuencias. Por eso las ideas sin conciencia tienen que ser posibles".

"Las ideas conscientes son a menudo los resultados psicológicos de ideas sin conciencia".

J.G. Herder (1744-1803), estudiante de cirugía que se convirtió en teólogo y filósofo, padrino de la "concepción unitaria de la Humanidad", donde entre el último ser humano y el primer animal se abre un sima insalvable, fue uno de los primeros en dar una expresión clara de ciertos aspectos de la mente inconsciente. Y en esto Herder está a medio camino entre los místicos y la verdadera ciencia del inconsciente, aún no alcanzada pues él concibió la mente inconsciente como el origen de todos los poderes del hombre: la fuente del mal y del bien, noble y aterradora a la vez. Como veremos en las citas que siguen, él insinúa muchos aspectos importantes de los procesos mentales inconscientes: su poder demoníaco y terrible; su importancia como el origen de la nobleza humana, es de la imaginación unificadora, de la poesía y de los sueños; sus raíces en la experiencia de la niñez; su papel en la cognición; su gran accesibilidad en los sueños, en la pasión y en la enfermedad; y la oportunidad que prometían para la terapia y la eliminación de lo que vemos como "el gran demonio del mal".

"Y aquí muy a menudo las ilusiones y las visiones, las enfermedades y los sueños, descubren, de la manera más peculiar, lo que ésta durmiendo dentro de nosotros".

"Por tanto nuestra facultad de conocimiento, aunque es en verdad el más hondo yo entre nosotros, no es tan poderosa, voluntaria o libre como uno cree".

"Durante mucho tiempo, y a menudo a través de nuestra vida, nos apoyamos en los soportes que nos dieron cuando muy niños; nosotros mismos pensamos, pero sólo de la misma manera en que otros piensan; comprendemos dónde señala el dedo de los métodos que hemos aprendido... el resto es como si no existiera".

"Toda noble característica humana duerme igual que cualquier buena simiente, en un germen inmóvil esta allí y no lo sabe... ¿Cómo puede saber el pobre germen, y cómo debe saberlo, qué estímulos, fuerzas y vapores de vida le llegaron en el momento de su génesis?".

Por otro lado, tenemos a J.G. Fichte (1762-1814), que encabeza una serie de filósofos alemanes: Schelling, Hegel, Schopenhauer y Nietzsche, los cuales desarrollaron el concepto de la mente inconsciente como un principio dinámico subyacente a la razón consciente. Para él la luz de la conciencia surge de la oscuridad de lo inconsciente. Estos filósofos van a tratar los procesos inconscientes de la mente relacionándolos principalmente con el instinto y la voluntad. Así decía Fichte:

"Lo más alto en mí, independientemente de la conciencia y

del objeto inmediato de la conciencia, es el impulso. El impulso es la más alta representación de la inteligencia en la naturaleza".

3.4.- NOVALIS

El poeta romántico alemán Novalis (1772-1801) concebía al hombre como la armonía de lo consciente y lo inconsciente. Escribía:

"No conocemos la profundidad de nuestra mente. El camino secreto nos lleva a nuestro interior. Dentro de nosotros o en ninguna otra parte, están los reinos de la eternidad el pasado y el futuro".

"Uno se siente necesariamente aterrorizado cuando se asoma a lo profundo de la mente. Las profundidades del significado y la voluntad no conocen límites... La imaginación está agotada y deja de actuar, sólo se percibe su constitución momentánea. Aquí nos encontramos con la posibilidad de la enfermedad mental..., y la ley moral aparece como la única verdadera, el gran principio inspirado del universo, como la ley básica de todo desarrollo armonioso".

Novalis expresó el punto de vista de que el amor debía impartir "la energía para perfeccionarse uno mismo con la persona amada y ayudar a ésta a alcanzar la perfección", noción que se anticipó a la de C.G.Jung.

3.5.- GASSNER Y MESMER. SUS SEGUIDORES

Ahora llegamos a un punto muy importante para el desarrollo del concepto de inconsciente. Se trata del frente que forman el médico Mesmer y el exorcista Gassner. Se puede decir que les debemos la aparición de la psiquiatría dinámica en el 1775 aproximadamente.

J.J.Gassner (1727-1779), austriaco y sacerdote, que a partir de una experiencia personal con el exorcismo, comenzó a exorcizar a enfermos de su parroquia, con mucho éxito ya que le empezaron a llegar enfermos de todos los lugares. Quedaba acreditado como muy famoso en el 1774.

Distinguía dos tipos de enfermedades: las naturales, que pertenecían al dominio del médico y las preternaturales que dividía en tres categorías: "circumsessio" (imitación de una enfermedad natural, causada por el demonio); "obsessio" (efecto de la brujería); y "posessio" (posesión diabólica manifiesta). Su método curativo, lo basaba en la fe del enfermo, y en conjurar al demonio, en un principio, a que hiciera manifiestos los síntomas de la enfermedad; si se producían, Gassner comprobaba que la enfermedad estaba causada por el demonio y procedía a realizar un exorcismo. De no aparecer los síntomas, mandaba al enfermo al médico.

Sus mayores enemigos eran los representantes de la Ilustración. Pero tuvo innumerables imitadores.

Mientras tanto, por otro lado F.A. Mesmer (1734-1815), médico, pretendía haber descubierto un nuevo principio que denominaba "magnetismo animal". Su procedimiento se superponía al de Gassner, pero sin la utilización del exorcismo. El afirmaba llevar a cabo curaciones permanentes de enfermedades mentales venciendo la conciencia mediante el uso de "magnetismo animal". Según el, cada ser humano posee una cierta cantidad de "magnetismo animal". El sistema de Mesmer, lo expuso en 1779 y lo resumía en cuatro puntos básicos: 1.- Existe un fluido físico sutil que llena el universo y forma un medio de unión entre el hombre, la tierra y los cuerpos celestiales, y también entre el hombre y el hombre. 2.- La enfermedad se origina por la desigual distribución de este fluido en el cuerpo humano; la recuperación se logra cuando se restaura el equilibrio; 3.- Con la ayuda de ciertas técnicas, este fluido puede ser canalizado, almacenado y transmitido a otras personas; 4.- De esta manera se pueden provocar "crisis" en los pacientes y curar las enfermedades.

Ya los griegos conocían la importancia de lo que hoy llamamos sugestión tanto como para causar como para curar fenómenos histericos. Mesmer preparó la transición de los antiguos misterios a la verdadera investigación médica. El mismo no empleo métodos que podían ser controlados y no dio ninguna explicación aceptable de su éxito parcial. Pero los resultados que obtuvo con el hipnotismo interesaron a los psiquiatras

franceses y el trabajo que estos hicieron dio a Freud su oportunidad.

Uno de sus más fieles discípulos fue el marqués de Puysegur (1715-1825), que realizó un descubrimiento que daría un nuevo rumbo a la evolución del magnetismo. El nuevo tratamiento de Puysegur consistía en dos manifestaciones diferentes: la primera era la propia "crisis perfecta", con su apariencia de estado de vigilia, su relación electiva con el magnetizador, cuyas órdenes ejecutaba el sujeto, y la amnesia que seguía. Pronto se reconoció la semejanza de este sueño magnético con el sonambulismo natural, y de ahí su nombre de "sonambulismo artificial". (Mucho después Braid llamaría a esta situación por su nombre actual: hipnosis), el segundo aspecto era la "lucidez" exhibida por ciertos pacientes.

Puysegur se dio cuenta, por sus experiencias, de que el magnetismo debía utilizarse únicamente con fines terapéuticos y no para hacer demostraciones; además comprendió que el verdadero agente curativo era la voluntad del magnetizador. A raíz de todos estos descubrimientos se alejó de Mesmer. Quedaban así por un lado los mesmenistas ortodoxos que se adherían a la teoría de la crisis y el fluido, y por otro los seguidores de Puysegur, que concentraban su atención en el sonambulismo artificial, adoptando una teoría psicológica y simplificando de paso la técnica de la mesmerización.

Ya en 1884, Richet le redescubrió y demostró que la mayoría de lo que sus ilustres contemporáneos creían haber hallado en el campo de la hipnosis se encontraba ya en los escritos de Puységur.

Como seguidores de Mesmer, tenemos a Abbé de Faria, sacerdote portugués, que en 1813 abrió una academia pública de sueño lúcido en París, en la que criticaba la teoría del fluido físico, así como la de la relación, y sostenía que el proceso esencial de la magnetización se debía menos al magnetizador que al sujeto.

J. Kerner (1786-1862), médico y poeta alemán, fue el primero en investigar la biografía de Mesmer y en recoger documentos biográficos de interés relevante. Entre sus pacientes encontró casos de posesión, a los que denominó enfermedad demoníaco-magnética, que trató con una curiosa mezcla de exorcismo y magnetismo. A raíz de su tratamiento a una paciente adivina, publicó un libro que fue la primera monografía dedicada a un paciente individual en el campo de la psiquiatría dinámica.

A principios del siglo XIX había muchos alemanes influidos, al igual que Kerner, por el magnetismo animal, pero su influencia declinó con rapidez después de 1850 bajo el impacto del positivismo y el racionalismo científico.

3.6.- OTROS MEDICOS.

Otro médico que ejerció una notable influencia fue el ilustrado francés J.G. Cabanis (1751-1808), que insistió en el fondo fisiológico de la mente y sostuvo que un entendimiento físico del hombre debe proporcionar los verdaderos elementos para la filosofía y la ética. Sus estudios sobre el efecto de los estados fisiológicos en la mente le llevaron a coincidir con Descartes: hay que modificar el organismo para influir sobre el carácter. Por otro lado, J.C. Reill (1759-1813), médico alemán, se interesó por problemas que él fue de los primeros en plantear claramente: ¿qué enfermedades tienen un origen físico?, ¿Cuáles deben ser tratadas por métodos psíquicos y cuáles por físicos?. En Alemania J.G. Langermann (1768-1832), publicó en 1797, un trabajo "sobre el método de diagnosticar y curar estados morbosos de la mente", en el que exponía el punto de vista de que muchas enfermedades físicas tenían un origen psicológico e insistía en la necesidad de que se las tratase por medio de la psicoterapia.

3.7.- LA POESÍA ALEMANA. SCHELLING, GOETHE, SCHILLER.

Schelling (1775-1854), amigo íntimo de Goethe y representante de la escuela alemana de la "Naturphilosophie" (Filosofía de la Naturaleza). Para él la naturaleza inconsciente es la mente potencial, la inteligencia en vías de desarrollo. La conciencia es un fenómeno secundario que se debe al conflicto entre el sujeto y el objeto. Una simple energía formativa inconsciente es la base de todas las cosas y parece ser un

movimiento hacia la conciencia. Schelling formulaba que un principio organizador debe penetrar tanto el mundo físico como la conciencia, pero que fuera de nuestra propia conciencia de los hechos este principio no es consciente en sí. Este principio unificador de organización y productividad actúa sin conocimiento en el determinismo de la naturaleza, y con conocimiento en nuestro sentido de libertad. Tenemos que hacer uso de nuestro conocimiento para llegar con este principio a donde no tengamos conocimiento directo de él, tanto en el resto de la naturaleza como en los procesos inconscientes en formación de nuestras propias mentes.

"La actividad estética es una interacción de la mente consciente e inconsciente fuera del alcance del análisis racional".

"En todo, aun en la producción humana más común y cotidiana, una actividad inconsciente coopera con lo consciente".

"El inconsciente eterno, que es también el sol eterno en el reino de la mente, se esconde a sí mismo por su propia luz excesiva, y aunque nunca llega a ser un objeto, impresiona sin embargo con su identidad a todas las actividades espontáneas, y es al mismo tiempo para toda inteligencia la raíz invisible de lo que la misma inteligencia no es más que una expresión."

Se ha dicho que el "inconsciente" de Schelling descansa simplemente en el reino cognoscitivo, igual que la actividad

aperceptiva inconsciente de Kant. Sin embargo, si nos fijamos en el contenido de algunos de sus escritos, vemos que tienen un papel destacado la voluntad y la acción.

J. W. Goethe (1749 - 1832), poeta que estaba fascinado con los fenómenos inmediatos, incluyendo su propia imaginación y emociones, y teniendo la sensibilidad que tuvo para los pensamientos que germinaban en sus contemporáneos, no nos sorprende que, leído al cabo del tiempo, parezca intensamente consciente del papel de las actividades mentales inconscientes, igual que los poetas románticos. El cambio de acento de lo cognoscitivo hacia los aspectos instintivos y vitales avanza un paso mas con Goethe. Su intuición era única, y tanto para él como para Novalis la conciencia y la inconsciencia eran inseparables, nombres de aspectos complementarios de un fenómeno. Su interés en el fondo de la mente y la imaginación humanas llevó a Jung a interpretar la segunda parte de "Fausto" como "una preocupación por lo inconsciente". Goethe tenía una firme convicción de que lo consciente y el inconsciente estaban entrelazados inextricablemente en el funcionamiento de la mente y que la cooperación de ambos aspectos era esencial para todos los grandes logros de la imaginación creadora en cualquier terreno. Recogemos, como ejemplo de esto, la carta escrita a Humboldt en el 1832, cinco días antes de morir:

"Toda acción, y por lo tanto todo talento, necesita algún elemento innato que actúe por sí mismo y que inconscientemente

lleve consigo las actitudes necesarias, y el cual, por lo tanto, influye espontáneamente de tal forma que, aun estando implícitas sus leyes en él, su curso al fin puede no tener objeto ni fin determinado. El hombre primitivo se da cuenta de que existe en esto una habilidad, un arte que puede ayudarlo a encontrar un nivel controlado de sus habilidades naturales, mientras mas feliz es....

Aquí comienzan las múltiples relaciones entre lo consciente y el inconsciente."

F. Schiller (1759 - 1805), poeta y dramaturgo, también amigo de Goethe, muestra una conciencia similar: " La poesía brota del inconsciente". Aconsejó a un amigo que dejara en libertad a su imaginación salvándola de la razón crítica mediante el empleo de una corriente de asociaciones libres.

Con todo esto, vemos como en el siglo XVIII la mente inconsciente ya se había ligado a una actividad primaria organizadora o a un principio formativo, con los organos generadores, y con la enfermedad.

IV .- AUTORES DEL SIGLO XIX

El desarrollo de la mente inconsciente, durante el siglo XIX esta marcado por una serie de pensadores que buscaban la manera de identificar de un golpe el carácter general de todos los procesos inconscientes. Los ejemplos más destacados dentro de la filosofía los tenemos en Hegel, Schelling, Schopenhauer y Nietzsche. Ellos y sus discípulos fueron, en un sentido muy importante, anticlásicos, antieuropeos y antiilustrados, pues rechazaron el avance progresivo del conocimiento por medio de una cuidadosa discriminación y en vez de ello postularon principios universales "dinámicos", con los que la persona consciente podía identificarse a sí misma y también a sus emociones, y de los que podía "deducirse" todo lo demás. Prefirieron una dinámica del sentimiento a la claridad aparente del pensamiento analítico.

4.1.- EL CAMPO FILOSOFICO EUROPEO

Una figura importante para destacar es Maine de Biran (1766 - 1824), filósofo francés, era un pensador preocupado sobre todo con los problemas de percepción y epistemología, pero se adelantó a la mayoría de los primeros pensadores sistemáticos al otorgar un papel primordial a la vitalidad, a la voluntad y al esfuerzo. Para él el conocimiento es una consecuencia a algún desafío a la voluntad interior, inconsciente muchas veces. Hay mucho en común entre la doctrina de De Biran y la de su coetáneo en escritos Schopenhauer, que escribía (1788-1860). Ambos

contrastan el yo consciente con el fondo inconsciente que en definitiva lo controla, predeterminando el carácter y la inteligencia. Janet llega hasta darle crédito a De Biran de ser "el primero que reconoció el inconsciente". De Biran define el "afecto" como "lo que permanece de una sensación completa cuando uno aparta la individualidad personal o el yo". Escribía, De Biran:

"Observamos, en realidad, que aún en el estado en que ésta uno despierto ciertas leyes generales de asociación dirigen la secuencia de las imágenes espontáneas de nuestra mente, o determinan las combinaciones o aglomeraciones que éstas forman en nuestra cabeza; aglomeraciones todas de lo más resistentes a los métodos de análisis, y de lo más inaccesibles a la reflexión, porque están formadas por su propio acuerdo, siguiendo las arbitrarias disposiciones del cerebro, sin ninguna intervención de las facultades activas o del poder de la voluntad".

"Una percepción o una imagen que entra en la mente sin dejar ningún rastro en la memoria, puede sin embargo servir para introducir otras ideas que están ligadas a ellas por las leyes de asociación".

G.W.F. Hegel (1770 - 1831), a pesar de ser una figura importante y uno de los primeros que trataron de sistematizar una doctrina universal del proceso, apenas aportó una nueva contribución al concepto de las actividades mentales inconscientes. Pero como, veremos en las citas siguientes, su

pensamiento está lleno del sentido de un movimiento histórico inconsciente que a menudo se convierte, en el hombre, en una voluntad inconsciente:

"La historia del mundo comienza con su propósito general la realización de la idea del espíritu sólo en una forma implícita, osea, como naturaleza, un instinto inconsciente escondido, profundamente escondido; y todo el proceso de la historia está dirigido a hacer que este impulso inconsciente se convierta en uno consciente".

"Las manifestaciones de vitalidad por parte de los individuos y de los pueblos en los que buscan, satisfacer sus propios propósitos son, al mismo tiempo, los medios e instrucciones de un propósito más alto y amplio del que no saben nada; del que se dan cuenta inconscientemente".

A. Schopenhauer (1788 - 1860) hizo el centro de sus pensamientos la idea de una voluntad inconsciente en la naturaleza y en el hombre y desarrolló principalmente esta idea con gran vigor y penetración psicológica en su obra más importante: "El mundo como voluntad y representación". Trató la mayoría de los aspectos del inconsciente tal y como pensamos que es hoy día, y, como hemos visto, durante siglo y medio se había ido preparando el terreno. La cita siguiente, muestra su temprana comprensión con respecto a los orígenes de las enfermedades mentales.

"El análisis de los orígenes de la locura.....será más comprensible si se recuerda con qué mala gana pensamos en las cosas que perjudican fuertemente a nuestro interés, que ofenden nuestro orgullo o interfieren con nuestros deseos; qué fácilmente.....inconscientemente, escapamos o nos arrastramos furtivamente fuera de ellos otra vez.....En esta resistencia de la voluntad para admitir que lo que le contraría pueda ser examinado por nuestro intelecto está el lugar en que puede abrirse camino la locura en la mente"....

La idea de que la mente inconsciente puede ser un factor crucial en la curación de los desordenes mentales o físicos, se convirtió en un asunto práctico para algunos médicos hacia 1820-1830.

J.F. Herbart (1776 - 1841), filósofo, psicólogo y educador, dio un paso importante hacia una teoría de la estructura y el modo de actuar de la mente inconsciente. Su contribución fue el sugerir que todos los fenómenos mentales son el resultado de acciones e interacciones de "ideas" (presentaciones); que las ideas son de diferentes clases, más fuertes y más débiles; que las ideas retenidas son oscuras y desaparecen de la conciencia dejando paso a otras; que esas ideas inhibidas, inconscientes, constituyen una mole y siguen presionando a la conciencia; y que por esto hay un conflicto continuo entre las ideas conscientes y las inconscientes en el umbral de la conciencia. Además pensaba que las ideas fuertes

pueden no ser las ideas antiguas, las ideas nuevas pueden ser capaces de vencer y de inhibir conceptos muy establecidos.

"En esta situación una idea nueva mucho más débil puede echar afuera completamente una de las ideas más viejas. Por otra parte no hay que considerar que su presión no causa ningún efecto; más bien trabaja con toda su fuerza contra las ideas presentes en el inconsciente. Así origina un estado particular de conciencia, aunque su objeto no es imaginado realmente en ningún sentido".

Las ideas de Herbart no produjeron una respuesta inmediata, pues pocos pensadores de su época estaban preparados para reconocer que las ideas inconscientes pueden ser, y con frecuencia son, agentes activos en conflicto en el umbral.

Kierkegaard (1813 - 1855), filósofo danés, cabeza del moderno existencialismo, buscaba la manera de ir más allá de la desesperación por medio de la introspección profunda, atravesando las capas de la distorsión inconsciente para alcanzar una visión compensadora del mensaje cristiano de armonía espiritual:

" La desesperación, viéndola de modo que uno no piense si es consciente o inconsciente..... Si el yo no es verdadero para sí mismo, entonces está en la desesperación, sépalo o no".

"El grado de conciencia es como si fuese el exponente del

poder de la desesperación: cuando hay más conciencia más intensa es la desesperación.....El mínimo de desesperación es un estado que.....en una especie de inocencia ni siquiera sabe que es desesperación, y esto coincide con el mínimo de conciencia. Por tanto puede hasta parecerle dudoso al observador si es correcto llamar a tal estado desesperación".

"La desesperación que no sabe que es desesperación".

Sir W. Hamilton (1788 - 1856), estudiante de medicina, derecho y metafísica, fue uno de los primeros filósofos científicos de habla inglesa que aceptó y desarrolló las ideas suscitadas en Alemania. El acercamiento sistemático y comprensivo de Hamilton al problema y su énfasis en la acción y la pasión, contribuyeron al desarrollo de una escuela inglesa, cuyos individuos más influyentes fueron Carpenter, Morell y Maudsley. Esta escuela tuvo influencia directa sobre los profesores de Freud en Viena.

4.2.- CARUS:

C.G. Carus (1789 - 1869), médico alemán y también amigo de Goethe, sobre quien escribió un valioso estudio interpretativo, es una de las figuras más significativas en nuestro estudio. Lo mismo que Goethe, desconfiaba del análisis de los contrastes y tendía a derivar todos los fenómenos de un principio central de vida, concebido oscuramente como "el crecimiento de las formas". Pero, por otro lado, como médico, no

puede dejar de reconocer el conflicto y la patología, su énfasis es idealista y optimista, y no identifica las frustraciones peculiares del hombre consciente de sí mismo. Carus sostiene que posee un importante mensaje para la humanidad: el conocimiento de la verdadera naturaleza de la mente inconsciente. En su obra más relevante, "Psyche" (1846), dice: "La llave para el entendimiento del carácter de la vida consciente, está en la región de lo inconsciente". El terreno de los conflictos que tanto preocupó a Freud, fue relativamente descuidado por Carus. Como veremos en las citas siguientes Carus tenía un sentido muy vivo de la importancia de las funciones sexuales inconscientes como instinto.

"Por tanto ayudémonos sobre todo a nosotros mismos observando cuántos de los estados conscientes de nuestra mente sólo se desarrollan y alcanzan consumación en forma inconsciente".

"Para acentuar que no solamente en un caso, sino en muchos terrenos, el inconsciente es el principio activo de nuestra vida mental".

" Así gradualmente muchas otras diferencias importantes entre lo consciente y el inconsciente se nos presentarán con claridad. Por ejemplo, uno llega a convencerse de que la necesidad reina en el reino de lo inconsciente, mientras la libertad se basa en la aparición de la conciencia".

"Este deseo (sexual) cuyo origen es necesariamente inconsciente, tiene el significado de que penetra - en todas sus investigaciones - con igual fuerza lo consciente que lo inconsciente".

"El inconsciente es el término subjetivo para designar lo que nosotros reconocemos objetivamente como naturaleza".

La idea que Carus tenía del inconsciente podíamos decir que estaba influenciada por un optimismo idealista y religioso, resultante de descuidar el conflicto.

Los escritos de Carus nos revelan cómo estaba modelada la teoría del inconsciente a finales del periodo romántico, antes de que empezara a predominar la teoría positivista. Carus fue la fuente de Von Hartmann y de los últimos filósofos del inconsciente, así como de la teoría de los sueños de Scherner. Su noción de función autónoma creadora, compensadora del inconsciente, sería desarrollada medio siglo después por C.G. Jung.

4.3.- MARX Y ENGELS.

K. Marx (1818 - 1883) y F. Engels (1820 - 1895), expresaron en la misma época un punto de vista parecido al de Carus. Aunque no emplearon la palabra inconsciente, estaban profundamente preocupados por los factores materiales de los

motivos conscientes, los intereses reales ocultos debajo de las ideas predominantes etc. Según lo expresaron en su " Manifiesto comunista " (1848) y en trabajos posteriores. De hecho, se puede decir que su doctrina se basaba en una filosofía del inconsciente colectivo de las clases sociales.

Se ha señalado un curioso paralelismo entre algunas ideas básicas de Freud y las de Marx, por ejemplo ambos consideraban a la religión como una "ilusión"; así para Marx: "La religión es el opio del pueblo"; mientras que para Freud es una ilusión determinada por los deseos, como estableció en " El futuro de una ilusión ". Es decir, que entre los dos existía un patrón ideológico común, una cierta pauta de pensamiento, que Marx aplicaba a hechos económicos y sociales, y Freud a la psicología del individuo.

4.4.- REPRESENTANTES POSTUMOS DEL ROMANTICISMO.

Como representantes póstumos del romanticismo encontramos, como los mas representativos, para este trabajo a Fechner y a Bachofen.

G.T. Fechner (1801 - 1887), médico, nacido en Leipzig, profesó en un principio una gran inclinación hacia la física experimental, inclinándose más tarde hacia la filosofía de la naturaleza. Trabajó sobre el principio del placer, concepto que aplicó a los nuevos campos de la psicología. Fue autor de

numerosos tratados, en el 1851 publicó su "Zend-Avesta", que contiene las primeras indicaciones de la aplicación de los principios de estabilidad y repetición a la fisiología y psicología humanas, y la primera mención de la "ley psicofísica" de Fechner. Siempre estuvo preocupado por la relación existente entre el mundo físico y el espiritual, de manera que pensaba que debería existir una ley general que gobernara esta relación, y trató de descubrir la fórmula matemática más probable que la expresase. Fue a esta fórmula a la que el llamó "ley psicofísica". Todos los hallazgos que hizo alrededor de este tema, fueron publicados en "Psicofísica" (1860), despertando gran interés y siendo punto de partida de la moderna psicología experimental.

Aparte de formular el "principio de placer", y la "ley psicofísica básica", formuló también su "principio de la tendencia a la estabilidad". Resulta casi obvio comentar que Freud tomó varios conceptos básicos que incorporó en su metapsicología. La influencia de Fechner sobre el psicoanálisis es indudable, Freud le cita en varias de sus obras. De él tomó el concepto de energía mental, el concepto "topográfico" de la mente, y los principios del placer-displacer, de la constancia y de la repetición.

J.J. Bachofen (1815-1887), suizo, estudió derecho y fue juez, pero más tarde lo abandonó por su gran interés hacia la arqueología, se dedicó a descifrar los símbolos del arte y la mitología antigua, llegando a la conclusión de que estos

expresaban los recuerdos olvidados de un periodo de la humanidad que no había dejado registros históricos, y en el que el poder estaba en manos de las mujeres, no de los hombres. En el año 1861 publicó su principal obra que fue "El matriarcado"; esto era para él, el matriarcado, algo más que un simple sistema social y político, era una noción más amplia, y en ella afirmaba que el desarrollo de la humanidad había pasado por tres etapas: "hetairismo" (o promiscuidad sexual), matriarcado y patriarcado, cada uno de los cuales había conservado restos simbólicos de la precedente.

La influencia de las ideas de Bachofen sobre la psiquiatría dinámica ha sido inmensa. Entre Bachofen y Freud existe una gran semejanza en lo relativo a sus conceptos de interpretación de los símbolos. Ambos admiten que hay un límite, más allá del cual no pueden llegar la memoria del individuo ni de la humanidad, y ahí es donde Bachofen reconstruye la historia de la humanidad mediante la interpretación de mitos, y Freud la historia del individuo mediante la interpretación de síntomas. Además, Bachofen descubrió el fenómeno de la represión medio siglo antes que Freud, y también el fenómeno de la formación de reacción. La influencia de Bachofen llegó también hasta Adler y Jung.

A partir del 1850, en el periodo positivista y mecanicista, son muchos los pensadores que han dejado contribuciones de mucha importancia, esto quizá se deba en parte al hecho de que hay más

trabajadores profesionales en este tema. Fue una época de creciente especialización filosófica, biológica, médica y psicológica. Por ejemplo la obra de Von Hartmann, "Filosofía del inconsciente" (1868) añadió comprensión a lo ya dicho por Schelling, Schopenhauer y Carus. Todos estos estudios adquirieron nueva fuerza cuando Liebau, Charcot y Bernheim, emprendieron el estudio científico del hipnotismo y la histeria.

4.5.- CARPENTER Y OTROS.

W.B. Carpenter (1813-1885), médico y naturalista inglés, es significativo, por haber usado en el 1853 el término "cerebración inconsciente". Esto interesó enormemente a los científicos, físicos y fisiólogos, pues dirigía el énfasis hacia una actividad del cerebro y ofrecía la promesa de una interpretación monista que todavía estaba por descubrir. Decía:

"Este acto de cerebración inconsciente, pues así lo llamo, esta operación inconsciente del cerebro para nivelar por sí mismo todas estas consideraciones, para poner todo en orden, por así decirlo, para determinar el resultado -creo que ese proceso probablemente nos llevará a mejores y verdaderos resultados que cualquier discusión y argumentación continua-".

"Esta acción del cerebro es la que -a través de la cerebración inconsciente- produce resultados que nunca podían haberse producido por el pensamiento"

Una parte considerable de los "Principios de fisiología mental" de Carpenter (1874) está dedicada a demostrar la evidencia de la cerebración inconsciente, "un acto reflejo inconsciente del cerebro;" o "proceso de modificación" del cerebro, en el que sólo los resultados terminales llegan al conocimiento.

En Francia, a pesar de la obra de Maine de Biran, son pocos los pensadores que hicieron caso de los conceptos de inconsciente, hasta el 1870. Es muy significativo que la palabra "inconsciente", como adjetivo o como sustantivo, no se usa hasta el 1860, cosa que hizo un suizo de habla francesa que estudiaba literatura alemana y filosofía; este fue H.F. Amiel (1821-1888), en su "Diario" escribía:

"El sueño es el reflejo de las ondas de la vida inconsciente en el terreno de la imaginación".

"Nuestra mayor ilusión es creer que somos lo que nosotros mismos creemos que somos".

4.6.- PENSADORES ALEMANES. NIETZSCHE, VON HARTMANN.

En Alemania, fue muy extensa la secuencia de pensadores sobre el inconsciente, por lo que solo citaremos a alguno de ellos. Por ejemplo H.Helmholz (1821-1894) fue muy destacado por el énfasis que puso en la "inferencia inconsciente".

Por otro lado, K. Fortlage (1806-1881), filósofo, en su libro "System der Psychologie" (1855), señaló la importancia básica del impulso y de la asociación de los procesos inconscientes con el instinto, y sugirió que sólo cuando están reprimidos se experimentan realmente las formas especiales diferenciales del instinto, y que aún entonces el instinto primario no diferenciado permanece inconsciente. Para él, la conciencia es "un instinto reprimido o un instinto detenido en su eficacia externa".

"El acto de percepción percibe el contenido que se puede recordar de una imagen, y éste es en sí inconsciente. El instinto es la parte más importante del contenido inconsciente de estas imágenes. Es la base de la conciencia. Pues la conciencia es un instinto reprimido".

"No es el instinto como tal el que despliega la característica de elemento imponderable, sino solamente el instinto en la condición inhibida o inconsciente."

J.H. Fichte (1796-1879), psicólogo, también se interesa por el desarrollo del conocimiento como una forma de respuesta:

"Debajo de la conciencia puramente activa debe haber conciencia en estado puramente potencial, es decir una condición intermedia de la mente, que aunque todavía no es consciente, contiene sin embargo positivamente el carácter específico de la

Inteligencia; a partir de estos estados de existencia preconsciente debe explicarse y desarrollarse paso a paso la verdadera conciencia".

W.M. Wundt (1832-1920), fisiólogo alemán, se dedicó a perfeccionar las ideas de Fechner. Sostenía que llegamos a estar conscientes de nuestras actividades principalmente a través de la resistencia y el conflicto. Que nuestra actividad correcta es inconsciente, estaba profundamente interesado en la síntesis creativa de lo inconsciente:

"Nuestra mente está equipada tan afortunadamente que nos da las bases más importantes de nuestros pensamientos sin que tengamos la menor idea de su trabajo de elaboración. Sólo sus resultados llegan a ser conscientes. Para nosotros esta mente inconsciente es como un ser desconocido que crea y produce para nosotros y finalmente arroja en nuestro regazo sus frutos maduros:

También el psicólogo y médico W. Griesinger (1817-1868) ejerció gran influencia, con su libro "Patología y terapéutica mentales":

"En la inteligencia hay una vida y movimiento reales, aunque para nosotros sean inconscientes; sin embargo los reconocemos por sus resultados que a menudo hacen su aparición a partir de una fuente inesperada. Hay una actividad constante que

reina sobre esta casi, si no totalmente, oscura esfera, que es más grande y más característica para la personalidad que el relativamente pequeño número de impresiones que pasan al estado de la conciencia".

F. Nietzsche (1844 - 1900), gran pensador y filósofo alemán se destacó por ser un gran intuitivo que expresó antiguos conocimientos con mucha claridad. Con su temperamento apasionado buscó la manera de reemplazar el cristianismo por una doctrina de la energía vital como fuente de todas las cosas naturales, humanas y divinas. Nietzsche nunca dudó que la mente consciente es el instrumento de vitalidad inconsciente, e inventó el término "Id" para los elementos impersonales de la psique sujetos a leyes naturales; término que adoptó Freud- ello- al sugerírselo Groddeck.

A él se remonta también el concepto dinámico de la mente, con las nociones de energía mental, cuantos de energía latente o inhibida, o liberación de energía o transferencia de un impulso a otro. Antes que Freud, Nietzsche concibió la mente como un sistema de impulsos que puede colisionar o fundirse unos en otros. En contraste con Freud, no dio preponderancia al impulso sexual, sino a los impulsos agresivos y autodestructores. Comprendió muy bien los procesos que Freud calificó de mecanismos de defensa, en particular la sublimación, la represión (bajo el nombre de inhibición), y la vuelta de los instintos hacia uno mismo. El concepto de imagen del padre y la madre está también implícito en su obra. Las descripciones del resentimiento, de la

falsa conciencia y de la falsa moralidad se anticiparon a las descripciones freudianas de la culpabilidad neurótica y del superego. "El malestar en la civilización" de Freud muestra también un notable paralelismo con la "Genealogía de la moral" de Nietzsche.

La influencia sobre la psiquiatría dinámica que ejerció Nietzsche fue incluso mayor que la de Bachofen puede considerarse la fuente común de Freud, Adler y Jung.

Como ejemplificación de lo dicho anteriormente, expondremos algunas citas, pertenecientes a sus obras escritas entre 1876 y 1888:

"La conciencia es el desarrollo último y final de lo orgánico, y en consecuencia es el menos acabado y el menos poderoso de estos desarrollos".

"La conciencia que se despierta es un peligro; y quien viva entre los europeos conscientes sabe en seguida que es una enfermedad".

"Cualquier extensión del conocimiento se presenta al hacerse consciente lo inconsciente".

"La conciencia solo toca la superficie".

"El proceso real, continuo, tiene lugar por debajo de nuestra conciencia: las series y la secuencia de los sentimientos, de los pensamientos, etc., son síntomas de este proceso subterráneo".

"Nos adula que el control o el principio más alto esté en nuestra conciencia".

"Todos nuestros motivos conscientes son fenómenos superficiales: tras ellos está el conflicto de nuestros instintos y nuestras condiciones".

"Hice esto, hice aquello, dice mi memoria. No hubiera podido hacer aquello otro, dice mi orgullo, y permanece inexorable. Eventualmente, con el tiempo, la memoria cede".

Von Hartmann (1842 - 1906) en su obra "Filosofía del inconsciente" (1868), hizo un extenso estudio de la filosofía alemana y de la ciencia occidental interpretadas a la luz de un principio, en parte "trascendental" y en parte "empírico", de los procesos mentales inconscientes. La influencia de Von Hartmann fue grande en toda Europa. Dicha obra fue una empresa enorme, que intentaba cubrir a su manera muchos aspectos, tal es así que los títulos de los capítulos indican veintiséis temas que tratan de la fisiología neural, los movimientos, los reflejos, la voluntad, el instinto, la idea, los procesos de curación, el amor sexual etc. Hay que tener en cuenta que en el 1868, Freud tenía doce años, y que ya entonces habían sido tomados en consideración en

detalle en una obra famosa veintiséis aspectos de la actividad mental inconsciente del hombre. Aunque faltaria por especificar cuáles son los problemas verdaderos; cómo deben resolverse; o el efecto que debe tener en el hombre su solución. En las citas siguientes, podemos observar lo lejos que había llegado Von Hartmann en el año 1868:

"El principio de la filosofía práctica es el hacer que los fines del inconsciente sean los fines de nuestra propia conciencia".

" La abeja.... sin haber visto nunca la vida, lleva en sí la representación inconsciente de la celdilla exagonal exacta a medio minuto angular".

".....debemos admitir una clarividencia del inconsciente en las intenciones tanto del impulso creador como en las del instinto".

Como hemos visto la mente inconsciente en el sentido poscartesiano, se descubrió hacia 1700. Europa en el 1870 ya estaba preparada para descartar el punto de vista cartesiano de la mente como conciencia, pero no estaba preparada para esperar más tiempo a que la fisiología se hiciese cargo del problema. Como tampoco lo estaba Freud, hacia el 1890, al tratar a sus pacientes neuróticos, empezó a abandonar su neurofisiología y buscó el modo de desarrollar una interpretación psicológica de las neurosis.

Podemos vislumbrar la influencia, aunque fuera de una manera inconsciente, de Schopenhauer, Nietzsche y Dostoievski, en la obra de Freud. Estos tres grandes escritores, reconocieron ampliamente las profundidades inconscientes de la mente. Por otro lado las diferencias entre Von Hartmann y Freud, siendo el primero un filósofo que se expresa con verbosidad y recopila todas las cosas, mientras que Freud sería un poco el buscador que va tras las verdades especiales para usarlas con un proposito definido.

4.7.- DOSTOIEVSKI.

Merece la pena señalar la penetrante composición de los estados inusitados de la mente, hecha por Dostoievski. Muchos de los aspectos de la psicología profunda por la que se interesaba eran aquellos que estaban siendo explorados activamente por los filósofos, los médicos y los psicólogos a lo largo del siglo XIX. El fue un hombre que dio nueva vida a una vieja tradición de ideas que renacían en su propia experiencia apasionada. En él se funden lo personal y lo universal. Es como si estuviera describiendo una patología caprichosa; pero al mismo tiempo está dandonos ejemplos de los niveles menos admitidos de lo normal. Algunos de sus personajes más notables están tan llenos de contradicciones que es difícil aceptarlos. Y como Dostoievski se da cuenta tan profundamente de la contradicción y la complejidad y no es un teorizador impaciente, no es posible apreciar adecuadamente su vivo sentido de las armonías y cacofonías del inconsciente con unas cuantas citas aisladas. Pero como ejemplo,

citaremos un trozo de "El idiota" (1868), que se refiere a un sueño:

"¿Pero cómo al mismo tiempo pudo vuestra razón avenirse a tales estupideces e imposibilidades manifiestas en que entre otras cosas abundó sobradamente vuestro sueño?.....Y vosotros todo esto lo aceptasteis en el acto como un hecho consumado, casi sin la menor duda, siendo así que al mismo tiempo, de otra parte, vuestra razón se hallaba en un estado de exaltación fortísima, mostraba energía, astucia, intuición y lógica extraordinarias. ¿Por qué al despertaros de vuestro sueño y volver ya del todo a la realidad sentís casi siempre y a veces con un rigor extraordinario, la impresión de que dejáis juntamente con el sueño algo para vosotros completamente enigmático? Os reis de la estupidez de vuestro sueño y sentís al mismo tiempo que en el tejido de esas estupideces se encierra alguna idea, pero una idea positiva, que en cierto modo pertenece a vuestra vida real que en cierto modo existe y siempre existió en vuestro corazón; parece como si os hubiesen dicho en vuestro sueño algo nuevo, profético, algo que esperabais".

4.8.- FINALES DEL SIGLO XIX. LA ESCUELA DE NANCY.

Lo que alomejor no se acierta a comprender es por qué, ya que hemos visto que la idea sobre los procesos inconscientes dominaba entre el 1850 y 1880, la obra de Freud fuese juzgada con tanto desdén profesional de 1905 a 1915. Puede que fuera debido

al estrecho y explícito énfasis de Freud en la sexualidad como la fuente de la neurosis. Por ejemplo el que dijera que todos los conflictos sexuales son la causa de la neurosis y que el temor al incesto está en el fondo de todo. Hasta que en el 1920, él mismo y muchos de sus discípulos, tomaron a la sexualidad como una expresión inseparable de todas las demás tendencias orgánicas en el hombre.

Es decir, hemos visto que el concepto general del proceso mental inconsciente podía concebirse, en la Europa poscartesiana, hacia el 1700, era común hacia el 1800, y se puso podríamos decir, de moda hacia 1870-1880, periodo que ahora pasaremos a examinar. A partir del 1900 autores como Havelock Ellis, Jung, Adler, Rank, Lacan y otros muchos, se dedicaron con profundidad al tema pero por razones de extensión no nos podremos dedicar a ellos en este trabajo, como tampoco lo haremos a los que aplicaron dicho concepto a la filosofía como Bergson, o a la literatura como Proust.

Como acabamos de comentar el periodo de 1860-1880 fue enormemente fecundo, nombre como Charcot, Liébeault, Bernheim, Bertrand, Lipps, Janet (al cual dedicamos parte de esta tesis), Breuer, Tuke, Myers y otros, contribuyeron antes de 1899 (cuando Freud publicó la "Interpretación de los sueños") de una manera decisiva al concepto de procesos mentales inconscientes.

En esta época el magnetismo y el hipnotismo estaban muy desprestigiados, eran pocos los que se atrevían a hacerlo y entre

ellos se encontraba A.A. Liébeault (1823-1904), médico francés que siendo todavía estudiante se dedicaba a magnetizar a algún paciente con éxito. Con él surgió la Escuela de Nancy. Decía que el sueño hipnótico era idéntico al sueño natural, con la única diferencia de que el primero era inducido por sugestión, mediante concentración de la atención en la idea del sueño. Y esta era la razón por la cual el sujeto permanecía en comunicación con el hipnotizador. Para P. Janet, las ideas de Liébeault derivaban sobre todo de Noizet y Bertrand. Liébeault fue considerado un charlatán por sus colegas por utilizar el método hipnótico, a pesar de esto su más grande admirador fue Bernheim, discípulo de él que introdujo los métodos de este en su clínica médica universitaria.

H. Bernheim (1840-1919), médico y director de la Escuela de Nancy, adoptó en el 1882 el método hipnótico de Liébeault, que había sido su maestro. Además reveló la existencia del trabajo de éste al mundo médico, poco después de que Charcot leyera su famoso trabajo sobre el hipnotismo ante la "Académie des Sciences". Así se suscitó la dura lucha entre los dos. En el 1886 Bernheim publicó su libro "Sobre la sugestión y sus aplicaciones a la Terapia", con gran éxito que le convirtió en el director de la Escuela de Nancy. En oposición a Charcot proclamó que la hipnosis no era una condición patológica que sólo se encontraba en los histéricos, sino que era el efecto de la "sugestión". Definiendo la sugestibilidad como "la actitud para transformar una idea en acto", característica que cada ser humano posee en

diferente grado. Decía que la hipnosis es un estado de sugestibilidad aumentada inducido por la sugestión. Solía usar el hipnotismo para tratar muchas enfermedades orgánicas del sistema nervioso, reumatismos enfermedades gastrointestinales y transtornos menstruales. Negaba la validez de la teoría de Charcot sobre la histeria y aseguraba que los estados histéricos demostrados en la Salpêtrière eran artificiosos. Con el tiempo Bernheim fue restringiendo el uso del hipnotismo, ya que sostenía que los efectos que se pudieran obtener por este método se conseguían igual mediante la sugestión en estado de vigilia, procedimiento que la Escuela de Nancy llamó "psicoterapia".

La Escuela de Nancy la formaban Liébeault, Bernheim (que era médico internista), Beaunis (experto en medicina legal) y Liégeois (abogado); sus seguidores eran un grupo indefinido de psiquiatras que habían adoptado los principios y métodos de Bernheim, entre ellos los más destacados fueron: O. Wetterstrand, sueco; F. Van Eeden, holandés y A. Forel, suizo. Uno de los numerosos visitantes de Nancy fue Freud, el cual quedó impresionado ante la afirmación de Bernheim de que la amnesia posthipnótica no era tan completa como se creía generalmente.

4.9.- CHARCOT. LA ESCUELA DE LA SALPÊTRIÈRE.

J.M. Charcot (1825 - 1893), nacido en París, estuvo considerado como el más grande neurólogo de su tiempo entre el 1870 y 1893. Fue asignado a la Salpêtrière, como médico interno, más tarde, en el 1862 fue nombrado médico jefe de una de sus

secciones más grandes. Desde 1862 a 1870, Charcot realizó los descubrimientos que le hicieron el neurólogo más famoso de su tiempo. En el 1870, se le encargó además una sala especial, en donde había un número elevado de enfermas afectas de convulsiones, unas eran epilépticas y otras, histéricas que habían aprendido a imitar las crisis epilépticas. Charcot se esforzó por hallar el medio de distinguir unas convulsiones de otras, así como también comenzó a estudiar la histeria usando el mismo método que empleaba en las enfermedades neurológicas orgánicas, y con su discípulo P. Richer dio una descripción de la crisis histérica florida (la "grand hystérie").

En el 1878, Charcot extendió su interés hacia el hipnotismo, llevando a cabo un estudio científico, para ello tomó como sujetos del mismo a varias de las histéricas más inteligentes: entonces halló que en estas aparecía la condición hipnótica en tres etapas sucesivas: "letargo", "catalepsia" y "sonambulismo", cada una con síntomas muy definidos y característicos. Este trabajo dio al hipnotismo una nueva dignidad así como que fue el origen de su resurgir.

Uno de sus trabajos más espectaculares fueron las investigaciones sobre las parálisis traumáticas que realizó en 1884 y 1885. Situó las parálisis histéricas, postraumáticas e hipnóticas en el grupo de las parálisis dinámicas, en contraste con las parálisis orgánicas resultantes de la lesión del sistema nervioso. En el 1882 distinguió la "amnesia dinámica", en la que

bajo hipnosis se puede recuperar la memoria perdida, de la "amnesia orgánica", en la que esto es imposible.

Charcot dio a la Salpêtrière un nuevo aire creando distintas unidades de tratamientos, investigación y enseñanza, tanto es así que se le consideró como el médico brujo que había convertido tal lugar histórico en un Templo de la Ciencia. Entre sus discípulos se encontraban nombres como Cotard, Gilles de la Tourette, P. Richer, Raymond, Babinski y otros. S. Freud también fue un asiduo de este hospital en los años 1885 y 1886.

Para la gente, Charcot era el hombre que había explorado los abismos de la mente humana; se le consideraba asimismo como el inventor de una explicación científica de la posesión demoníaca, la cual suponía, no era sino una forma de histeria. Charcot apuntó la existencia de "ideas fijas" inconscientes como núcleos de ciertas neurosis, concepto éste que sería desarrollado por Janet y Freud.

Por otro lado, estaba la dura batalla librada con Bernheim y su Escuela de Nancy. Además Charcot creía - como la historia del magnetismo y del hipnotismo estaba en el olvido - que todo lo que observaba en sus pacientes hipnotizados constituía un descubrimiento, de datos científicos y elementos personales reales.

SEGUNDA PARTE

PIERRE JANET

"El hombre, demasiado orgulloso, se imagina que es el dueño de sus movimientos, sus palabras, sus ideas y de sí mismo. Es quizá sobre nosotros mismos sobre lo que tenemos menor dominio. Hay multitud de cosas que operan dentro de nosotros sin nuestro consentimiento".

P. Janet.

V.- VIDA Y OBRA DE P. JANET

5.1.- DATOS CRONOLOGICOS DE SU VIDA.

Pierre Janet nació en París en 1859, muriendo allí en 1947. Pasó toda su vida en la capital francesa exceptuando siete años que estuvo de profesor en provincias, así como realizando varios viajes por el extranjero. Nacido en el seno de una familia de universitarios (su tío Paul fue un reputado filósofo y su hermano Jules sobresalió como urólogo). Janet ingresó en la "Ecole Normale Supérieure", famosa escuela de magisterio donde un grupo de escogidos estudiantes vivían durante tres años y eran preparados de forma intensiva para dedicarse al profesorado en los liceos o en la universidad. Allí tuvo como compañeros a Durkheim, Bergson, Jammes. A los veintitres años, consiguió la "agrégation de Philosophie" y se dedicó a la enseñanza durante varios años en el Liceo del Havre. Ahí frecuentó el Servicio del Dr. Gilbert, médico muy conocido en el Havre, quien le inició en los estudios sobre el hipnotismo, facilitándole los pacientes de sus primeras experiencias, entre ellos se encontraba la famosa Léonie. Janet escribió un trabajo acerca de sus primeros experimentos que fue leído por Paul Janet, en nombre de su sobrino, en la Société de Psychologie Physiologique de París en noviembre de 1885, bajo la presidencia de Charcot. El trabajo produjo sensación. Janet había tenido cuidado de exponer sus observaciones sin extraer ninguna conclusión pero, como resultado de esa comunicación, llegaron al Havre una serie de visitantes

distinguidos entre los cuales estaban C. Richet y J. Ochorowicz. De esta forma Janet entró en relación con Charcot, Richet, Myers y otros. En esta época Janet trató de limitarse a la investigación sistemática de los fenómenos elementales de la hipnosis y la sugestión.

Mientras tanto, había comenzado ya el trabajo clínico regular en el hospital de El Havre, donde el Dr. Powilewicz había puesto una pequeña sala a su disposición, en la que podía examinar a mujeres histéricas. Poco a poco Janet fue redescubriendo un mundo de conocimientos olvidados a través de los primeros magnetizadores (Puységur, Bertrand), dando cuenta de que lo enseñado por Charcot y Bernheim como tremendas novedades, era ya familiar para aquellos hombres.

Los primeros resultados de sus investigaciones fueron publicados seriadamente en la Revue Philosophique desde 1886 hasta 1889 y fueron la base de la tesis principal de Janet, "El automatismo psicológico", leída en junio del 1889. Muchas objeciones y argumentos se opusieron a la tesis, pero Janet impresionó al jurado con su aguda mente y elocuencia. El jurado le felicitó y admitió que se había limitado al campo filosófico y había evitado cuidadosamente entrometerse en el médico.

Janet, que ya era conocido en los círculos filosóficos y psicológicos por sus publicaciones durante los tres años anteriores, adquirió entonces reputación de maestro. Al ser trasladado a París, para proseguir la enseñanza de la filosofía

(labor en la que perduró largos años y que realizó de manera paralela a otras actividades clínicas, privadas y académicas del más alto nivel) tuvo la oportunidad de entrar en contacto con el profesor más influyente de la medicina de la época, cuya labor fecundó el pensamiento de un grupo notable de alumnos que sufrieron al mismo tiempo la fascinación de un personaje de brillo descomunal. Se trata de Charcot.

Janet supo desde el principio que no podría proseguir su investigación psicopatológica si no lograba el título de doctor en medicina, y decidió comenzar sus estudios médicos mientras continuaba con su profesión y su propia investigación. Inició sus estudios médicos en noviembre de 1889. Pasando a partir de 1890 mucho tiempo en las salas de Charcot en la Salpêtrière, viendo pacientes. Janet superó sus últimos exámenes en 1893, leyendo su tesis ese mismo año. Se graduó "cum laude".

Mientras tanto, en 1890, había proseguido sus investigaciones clínicas, estudiando en la Salpêtrière a los pacientes Madame D., Marcelle, Isabelle y Achilles, los cuales desempeñaron un papel importante en la elaboración de sus teorías. Durante el periodo comprendido entre 1893 y 1902, Janet trabajó con relativa libertad en la Salpêtrière. A la muerte de Charcot, tres semanas después de doctorarse Janet, su sucesor el neurólogo F. Raymond, no estaba interesado por las neurosis, pero mantuvo el laboratorio psicológico en la Salpêtrière, que había creado Charcot para Janet, y dió su aprobación a la investigación

de Janet. Durante este período, Ribot le pidió que le reemplazara temporalmente en el Collège de France desde diciembre de 1895 hasta agosto de 1897. En 1894 Janet publicó el libro de filosofía, en el que había estado trabajando durante doce años.

Más tarde en 1902, T. Ribot le dejó su puesto como profesor titular de psicología experimental en el Collège de France. A partir de entonces este fue el centro de sus actividades. A sus clases asistían fundamentalmente visitantes extranjeros. Las clases de Janet trataban sobre las emociones normales y morbosas, la conciencia, la histeria y la psicastenia, la psicoterapia, etc.. Parte de todo este material fue incorporado a sus libros, sobre todo "Las obsesiones y la Psicastenia" y "Las medicaciones psicológicas". En 1904 fundó el Journal de Psychologie con su amigo G. Dumas.

Mientras tanto el director de la Salpêtrière, Raymond, había muerto en 1910, siendo reemplazado por Déjerine, hostil a Janet y a su trabajo. También Babinski participaba de ésta hostilidad. Estos acontecimientos obligan a Janet a abandonar la Salpêtrière. A pesar de todo su fama continuó extendiéndose en el extranjero.

Janet permanece en el Colegio de Francia hasta el 1935 en que se jubila. No permanece jamás inactivo: viaja al extranjero frecuentemente dictando cursos, conferencias, participando en congresos, dicta un curso en la Soborna, atiende una clientela particular. Escribe a lo largo de su vida treinta volúmenes y un número elevadísimo de artículos. Establecer su bibliografía ha

sido una labor ardua que han intentado Diatkine y Prévost, siendo este último quien logra reunir la lista más completa sin pretender ser exhaustiva de una de las obras más profusas y extensas de la psicología que se extiende de 1882 a 1947.

En su vejez Janet seguía con gran interés el desarrollo y progresos de la Psiquiatría. Frecuentaba el Servicio del Profesor Delay en donde incluso atendía algunas consultas y en donde tuvo oportunidad de observar algunas técnicas terapéuticas psicológicas, en particular el narcoanálisis, en donde veía la confirmación de muchas de sus ideas primitivas más combatidas.

Murió en 1947, a los ochenta y siete años, con el inicio de los preparativos del I Congreso Mundial de Psiquiatría (París, 1950) que él iba a presidir. También dejó sin terminar su libro sobre la psicología de la religión.

5.2.- RASGOS MAS NOTABLES DE SU PERSONALIDAD

En lo que respecta a su personalidad, sus allegados destacan dos facetas bien distintas, por un lado mucha gente le recuerda como una persona muy activa y vivaz, perspicaz y brillante conversador. Otros le describen como un hombre tranquilo que escuchaba con expresión de atención concentrada, pero que también podía quedar absorbido en sus meditaciones, permaneciendo en muchas ocasiones como ausente, y que tenía tendencia a la depresión.

Janet escribió en dos ocasiones breves notas autobiográficas, la primera de ellas para la "Historia de la Psicología en autobiografía" de C. Murchison. En la segunda, redactada un año antes de su muerte, explica su vocación psicológica como una especie de compromiso entre su inclinación definida por las ciencias naturales y los fuertes sentimientos religiosos de su infancia y adolescencia. Fue en esta época de su vida, a los quince años, cuando sufrió un periodo de depresión, e interrumpió sus estudios durante varios meses, en los que padeció al mismo tiempo una profunda crisis religiosa. Consiguió, sin embargo, sobreponerse a la depresión y encontrar un nuevo equilibrio. A partir de entonces se convirtió en un brillante estudiante y decidió dedicarse a la filosofía.

Siempre reprimió sus tendencias místicas y soñó, al igual que Leibniz, en conseguir una reconciliación entre la ciencia y la religión en forma de filosofía perfeccionada que pudiera satisfacer a la razón y a la fé. Escribió: "No he descubierto esa maravilla, pero he seguido siendo un filósofo".

Es significativo destacar la continuidad que siempre existió entre sus primeros escritos filosóficos y aquellos que la muerte le impidió completar. Desde luego, aún habiendo numerosos cambios en su obra, estos tenían el carácter de nuevos desarrollos y no implicaban un giro radical de sus teorías anteriores.

La misma continuidad que se destaca en su obra, queda patente de la misma manera en el desarrollo de su vida. En la infancia se decía que era un niño solitario y retraído, más tarde le sobrevino la crisis religiosa, tras la cual se convirtió en un brillante estudiante y en el gran trabajador que continuó siendo toda su vida. Todos los que le conocían destacaban su prodigiosa actividad, así como su ecuanimidad. De esta manera no es sorprendente que estuviera destinado a elaborar una teoría psicológica centrada en la noción de actividad y en la que las emociones son consideradas como reguladoras de la acción. J. Delay le llamaba el "psicólogo de la eficiencia".

5.3.- SUS FUENTES.

Dentro de su familia, su tío Paul fue una de las principales fuentes de su pensamiento, él era un representante de la escuela filosófica espiritualista. Aunque luego Janet había de distanciarse de este punto de mira para pasar de la psicología filosófica a la científica; la influencia del pensamiento de Paul Janet es fácilmente reconocible en su obra.

Entre los filósofos, que Janet citaba más a menudo se encuentran F. Bacon, Malebranche, Condillac y sobre todo Maine de Biran, fuente tanto directa como indirecta de su psicología. En lo que respecta a la psicología, el gran maestro de Janet fue sin duda T. Ribot, hacia el que sentía un profundo afecto y respeto. También es de destacar la influencia del psicólogo alemán

Herbart.

En lo referente a su trabajo como clínico, aparte de Charcot, cuenta con su anterior experiencia en El Havre con los doctores Gilbert y Powilewicz. También en esta ciudad fue donde Janet contactó con la primera psiquiatría dinámica, así descubrió los trabajos del doctor Perrier y del pequeño grupo de magnetizadores de Caen, explorando con mucho entusiasmo todo ese mundo olvidado desde Puységur, Bertrand, Noizet, Despine hasta una larga serie de pioneros cuyos méritos y descubrimientos nunca dejó de mencionar. Las teorías sobre la energía psicológica de Janet, tienen mucho en común con las ideas de W. James.

5.4.- SU LABOR CIENTIFICA.

En lo que respecta a su obra Janet permanece en el umbral de toda la psiquiatría dinámica moderna. Sus ideas son tan conocidas que muchas veces se olvida su verdadero origen y se atribuyen a otros. Poca gente sabe, por ejemplo, que la palabra "subconsciente" fue inventada por él. Janet es un caso notable de la forma en que la fama y el olvido se distribuyen de manera desigual entre los científicos. Sin proseguir esta búsqueda un poco vana, ocurre que el desconocimiento relativo de la obra de Janet es evidente sobre todo cuando se efectúa una comparación con la de Freud. En otro apartado de esta tesis analizaremos esto con más detalle.

Cronológicamente hablando, P. Janet fue el primero en

fundar un nuevo sistema de psiquiatría dinámica destinado a reemplazar a las del siglo XIX, y por esto su trabajo es también el nexo de unión entre la primera psiquiatría dinámica y los nuevos sistemas. Ninguno de los nuevos pioneros conocía mejor que él la primera psiquiatría dinámica ni extrajo más de ella. Su trabajo fue también una de las fuentes principales para Freud, Adler y Jung.

Claude Prévost (1973), nos dice que Janet escribió mucho: 17.000 páginas. Pero sin embargo no se preocupó de mantener al día su bibliografía, preparando a quienes tras su muerte han tratado de establecerla, bastantes dificultades. Prévost en su libro dedicado a la obra de P. Janet, fue dominado por la tendencia de incorporar la obra de Janet a la teoría filosófica y de apartarla del campo de la medicina. Ya sabemos que Janet se movía entre los campos de la medicina y de la filosofía, y que su obra es fundamentalmente psicológica y psicopatológica pero que al mismo tiempo siempre estuvo vinculada a la clínica, más que a la especulación filosófica. Por esto, no podemos considerar como válida esta tendencia de Prévost. Por lo cual la obra de P. Janet no puede ser enjuiciada como una auténtica psicofilosofía, sino como una gran doctrina psicológica y psicopatológica que resiste con mucha dignidad, como veremos en un apartado posterior, la confrontación con la obra de Freud. Además habrá que añadir que el punto de vista de su posición teórica y práctica no corresponde a la de un filósofo ni a la de un especulador sino más bien a la de un psicólogo y un médico

observador.

P. Janet se acredita, a lo largo de su obra, no cabe duda como un observador meticulouso y un médico del espíritu, escucha a sus enfermos, trata de comprenderlos. Y de las observaciones de ellos extrae los principios fundamentales para su obra. Por lo tanto se trata de una auténtica obra empírica, no especulativa.

Los criterios de Prévost han sido muy censurados y se ha llegado a decir que verdaderamente Prévost ha escrito un libro sobre Janet pero sin conocerlo verdaderamente. Pero sin embargo, esto no es suficiente para no reconocer el esfuerzo considerable hecho por Prévost para intentar comprender a P. Janet, probablemente sin haber alcanzado su fin. Esto demuestra las grandes dificultades que ofrece la obra de Janet para penetrar en ella, el gran esfuerzo que estamos haciendo para sistematizar este estudio, ya que se trata de una obra muy difícil de resumir y muy poco sistemática, así como al mismo tiempo muy rica en su contenido. De esta manera, si otros se han extraviado, nosotros estamos tomando continuamente mucho cuidado para no perdernos en esta magnífica obra, y en tratar de sistematizarla hasta el máximo. Porque lo cierto es que los máximos conocedores franceses de Janet, han llegado a decir que Prévost deforma profundamente el rostro científico de Janet ya que prescinde de lo esencial de su obra como clínico y como hombre de ciencia.

Baruk (1974), dice de Janet que no tiene realmente un

espiritu de sistema, ni una filosofía sistemática, sino que lo que ha tratado sobre todo es de hacer reflexiones sobre la base de haber penetrado en el mentalidad de los enfermos, y que en este sentido se ha esforzado en seguir la línea de Pinel y Esquirol, a base de observaciones imparciales. Con esta ocasión cita lo que llega a escribir el propio Janet: "Ligándome a los hechos yo los he reunido por su afinidades, y los escribo tal como yo los he visto, raramente he buscado explicarlos y me he detenido ante los sistemas que me han parecido más seductores por su brillo que útiles por su aplicación". Con lo cual demuestra Janet que está tomando continuamente un método totalmente empírico, un método empírico vinculado a la clínica, a los enfermos.

Para Baruk, Janet ha sacado toda su doctrina de la obra fundamental "Las obsesiones y la psicastenia", y que la principal gloria de Janet, según Baruk, reside en el descubrimiento de una nueva enfermedad que es la psicastenia. Diciendo: "De la cual el ha dado una descripción magistral precisa de una exactitud tal que el porvenir y los años no han podido desgastarle en lo más mínimo. Un descubrimiento tal, es suficiente para inmortalizar a un gran médico". "Partiendo de la psicastenia y de las obsesiones, Janet ha descrito a continuación el curso de la enfermedad, los trastornos del pensamiento interno, ha consagrado trabajos memorables al sentimiento de vacío, es decir sobre los sentimientos vecinos de las cenestopatías y de la despersonalización en los cuales el hombre no se siente vivo, se

siente separado de la realidad, fenómenos muy frecuentes observados en los deprimidos y que sólo un clínico y un práctico activo puede observar, fenómenos que por su extrañeza y su carácter específico sobrepasan con mucho las cojitaciones de los puros filósofos aislados".

Con respecto a las psicosis, Baruk, comenta que la fuerza especial que puede explicar y contener el instinto y el inconsciente, es precisamente la que falla en las psicosis; y que es esta fuerza la que ha estudiado Janet en su forma de debilitación y que él ha presentado como el carácter fundamental de la psicastenia. De aquí precisamente el nombre de psicastenia, debilitación psíquica. Por aquí, Janet, se aproxima a la gran corriente de los psicopatólogos franceses, desde Baillarger hasta Clerambault, que ven el proceso esencial de las neurosis y las psicosis en la debilitación del poder de contención, y en el paso de la actividad controlada y dirigida al automatismo y a la irrupción de ideas y de fuerzas inconscientes incoercibles que trastornan la conciencia del sujeto y crean angustia y ansiedad, particularmente en los enfermos obsesivos.

Baruk (1987), insiste en que Janet nunca ha caído en el error de explicar sin observar, cuestión de suma importancia para la metodología. Janet trata fundamentalmente más de observar que de explicar, él explica después de haber observado y así atribuye las neurosis y las obsesiones a una debilitación del control voluntario, dejando la puerta abierta a las investigaciones no sólo de etiología psicológica sino de factores biológicos y de



factores cerebrales.

J. Maitre (1987) señala que la originalidad de Janet ya queda patente cuando siendo un joven agregado de filosofía, orienta su tesis de doctorado en letras hacia los problemas del automatismo psicológico. Como nota curiosa Maitre plantea el término de director en Janet, piensa que es difícil saber de dónde lo extrajo Janet, hipotetiza que tendría que ver con su madre, que era una piadosa católica alsaciana, y que probablemente tendría un director de conciencia; de todas formas Janet vivía en un mundo donde esta última expresión circulaba corrientemente.

Como sabemos Janet desplazó su interés principal de la filosofía a la psicología, como anteriormente lo había desplazado de la religión a la filosofía. En este aspecto, es interesante ver lo que Janet tomó de la filosofía cuando derivó hacia la psicología. Hacía hincapié en utilizar un método estrictamente científico, para abordar los fenómenos psicológicos con un espíritu científico del que él mismo decía que la curiosidad y la independencia eran la base. El mismo definió el método científico como una combinación de análisis y síntesis. Analizar significa disgregar un todo en sus elementos, suponiendo que éstos últimos sean los verdaderos elementos constituyentes. Para él la psicología científica debe comenzar con el análisis psicológico, es decir, la identificación y el estudio separado de las funciones psicológicas elementales, fase ésta que debe ser seguida posteriormente por la síntesis psicológica, es decir, la

reconstrucción del todo a partir de las partes separadas. Vemos como para Janet el análisis psicológico era siempre la primera fase de un método cuya segunda sería la síntesis psicológica.

La obra de P. Janet, puede de manera esquemática dividirse en varios períodos. Comenzó por una investigación descriptiva y explicativa realizada sobre la histeria y los fenómenos subconscientes, estudiará la psicastenia y de ahí deducirá su teoría energética del espíritu. Posteriormente, en sus cursos del Colegio de Francia se aplicará a elaborar una doctrina de psicología, objetiva y genética, que lo conducirá a revisar sus concepciones psicopatológicas. Su actividad clínica y psicoterápica estuvo sobre todo consagrada a las neurosis. Su obra en perpétua elaboración, responde a intenciones constantes que aseguran su unidad: reconciliar la medicina y la psicología en el seno de una psicopatología explicativa, dejando a otros investigadores la tarea de elucidar el desorden de base, sin cesar postulado como necesario; iniciar el estudio objetivo de la actividad humana considerada como un todo y orientada en función de una finalidad adaptativa; considerar al espíritu como formado por niveles superpuestos y a la neurosis como un fenómeno de disolución-derivación. Centró sus reflexiones en la construcción histórica de las conductas humanas y estos últimos trabajos son más conocidos por el psicólogo y aún por el filósofo, que por el psiquiatra, aunque la articulación con la patología psíquica permanece como preocupación mayor del autor.

En la psicopatología de Janet vamos a encontrar dos conceptos

básicos: un concepto genético (el de la evolución de las funciones) y un concepto energético (el de la tensión psicológica). La idea directriz sería el establecer una jerarquía de las funciones psíquicas basada sobre la psicología patológica. En sus primeros trabajos oponía dos formas de funcionamiento mental: una automática o conservadora, que se limita a restaurar el pasado, y otra sintética que reúne los fenómenos en un nuevo nivel diferente de sus elementos. De esta forma, el pensamiento normal está constituido a partir de su unión. Delay dice al respecto: "La primera función repite, la segunda crea". En algunos estados psicopatológicos la actividad de síntesis decrece a favor de la actividad automática. No todas las funciones mentales exigen igual tensión: la "función de realidad" que permite la acción y la adaptación social, el sentido del presente, la toma de conciencia, reprime un alto nivel de tensión. Es por esto, la primeramente atacada en la enfermedad mental que resulta precisamente de un debilitamiento de la tensión y de la desagregación de la síntesis personal, que impide al yo integrar los acontecimientos de la realidad y los objetivos del mundo exterior.

La jerarquización de las tendencias en niveles, conduce a una clasificación de las conductas en estadios genéticos, en el que cada estadio integra en una síntesis nueva las adquisiciones anteriores. Janet se refiere con mucha frecuencia a la "mentalidad primitiva" y a la historia de la humanidad. La evolución de la personalidad es descrita como un movimiento de

socialización.

Como señala Alonso-Fernández en su libro "Fundamentos de la Psiquiatría actual" (1979) la concepción psicológica de Janet consiste en "la psicología dinámica", que no debe confundirse con el término psicodinamia, que es una noción central en psicoanálisis. Lo que ambos términos tienen en común sería el hacer referencia a una supuesta energía psíquica, es decir a unas hipotéticas fuerzas psicológicas.

Para Janet las neurosis más representativas: la neurosis constitucional, la histeria y la psicastenia, se montan sobre la incapacidad suscitada por la astenia psíquica o hipotensión psicológica. De la misma manera, los conflictos los considera casi siempre como una expresión de esta hipotensión psicológica. Janet manifiesta que la psicoterapia es un remedio eficaz en la neurosis y una medida estéril en el tratamiento de las lesiones orgánicas. Para él la psicoterapia era esencialmente "una educación del espíritu".

5.5.- SU INFLUENCIA.

Las influencias de la teoría de Janet fue muy amplia y muy poco reconocida. Anteriormente mencionamos ya a Freud, Adler y Jung. También entre la psiquiatría francesa contamos con Baruk, Henry Ey y Jean Delay. Entre los norteamericanos contamos con Bailey. También, desde luego E. Bleuler, reconoció que la palabra autismo designa lo que P. Janet había llamado la pérdida del sentido de lo real.

En la actualidad existe en Francia una sociedad llamada "La Societe P. Janet" presidida por Henry Faure y que esta realizando la reedición de las obras de este gran científico francés. Se le trata de destacar sobre todo como un psicopatologo. Las obras las están imprimiendo en diversos editores, compartiendo siempre la preocupación de hacer un trabajo realmente de calidad, y así entre las reimpresiones ha aparecido ya el "Etat mental des hystériques" en las ediciones Lafitte de Marsella 1983, obra de 714 páginas; también "Les medication psychologiques", editada por la propia sociedad de P. Janet en Paris, 1986 en tres volúmenes. La primera había sido editada por vez primera en 1911 y esta última en 1919. La histeria siempre había preocupado mucho a Janet, hasta el punto de que esta obra que ahora citamos "Etat mental des hystériques" tiene dos partes, la primera parte es una recolección de varios artículos aparecidos en distintas revistas.

Baruk (1987) refiriéndose a Janet dice: "De lo que concierne a Janet recordamos que era un orador maravilloso y un enseñante de la misma categoría. Bien intencionado y que no respondía ni por la desconfianza ni por las divagaciones a los doctrinarios, modesto y viviente hasta sus últimos días como nosotros lo hemos podido constatar". De esto se desprende la profunda admiración y respeto que sentía Baruk hacia la figura de P. Janet.

VI.- EL PAPEL DE LA MEMORIA Y LA EMOCION

Nos parece interesante comenzar estos capitulos, dedicados a la obra de Pierre Janet, estudiando la descripción que él hacía sobre la organización de la memoria, ya que resulta imprescindible para entender su noción del inconsciente.

Examinaremos su trabajo sobre "Estudios experimentales sobre trastornos de la voluntad, de la atención, de la memoria, sobre las emociones, las ideas obsesivas y su tratamiento", perteneciente a su obra "Neurosis e ideas fijas", I tomo (1898).

6.1.- LA ORGANIZACION DE LA MEMORIA. LAS DISTRACCIONES.

Para Pierre Janet en la memoria existen dos operaciones esenciales. La primera de ellas es la conservación de los recuerdos, a este propósito nos dice que los fenómenos psicológicos que se han producido una vez no desaparecen completamente, si no que quedan trazos, huellas, que dejan en el cerebro una cierta modificación hasta ahora desconocida, que les permite reproducirse. Es decir, un fenómeno psicológico se conserva cuando puede de tiempo en tiempo ser reproducido y no se le conserva cuando su reproducción se ha vuelto definitivamente imposible. Podría decirse, agrega P. Janet, que hay aquí un defecto de conservación de imágenes por una especie de agotamiento de ciertos centros. Pero hay amnesias en donde se comprueba que la conservación de los recuerdos permanece absolutamente intacta comprobándose que los trazos estaban

conservados, puesto que los recuerdos pueden aflorar durante el sueño natural, durante el sonambulismo, y siempre que los recuerdos renazcan en estas condiciones sin dificultad, nos indican que los trazos estaban conservados. Estamos aquí en lo que podríamos llamar desde el punto de vista de la psicología profunda, una zona límite entre la conciencia y el preconsciente. Como vemos también esta zona psíquica marginal a la conciencia, fue muy considerada por Pierre Janet en sus estudios.

Otro fenómeno esencial para el recuerdo, es decir para la memoria, según Pierre Janet, es la reproducción de las imágenes. Los fenómenos psicológicos que se conservan en estado latente reaparecen un poco menos intensos, menos completos, pero en líneas generales con los mismos caracteres que la primera vez. Pierre Janet les llama entonces imágenes y entiende que el renacimiento de las imágenes en el momento oportuno es una condición esencial del recuerdo completo. En ciertas amnesias donde no se pueden reproducir las imágenes nada más que durante el sueño, en fantasías y que sin embargo no se pueden reproducir, cuando es preciso, con arreglo a las necesidades de la vigilia. Insiste, en que en estas condiciones, en estas amnesias especiales, los recuerdos pueden reproducirse y se reproducen más de lo que se cree, incluso durante la vigilia, y ello ocurriría así a pesar de las declaraciones de los enfermos. Pierre Janet, se basa para hacer esta interpretación, en contra de las manifestaciones de los enfermos, porque algo semejante ocurre en otros fenómenos histéricos, como las anestias y además porque aplicando distintos procedimientos, en particular la escritura

automática, muestran la reproducción real de todos estos recuerdos incluso durante la vigilia.

Pierre Janet, ya nos ha descrito así las dos operaciones de la memoria, que podemos traducir en terminos actuales como conservación y reproducción de imágenes. Además de estas dos operaciones psíquicas a la vez tan elementales y tan fundamentales, Janet distingue otra actividad cuya ausencia puede ser suficiente para producir en los enfermos un trastorno de memoria, que es vivido por ellos como una verdadera amnesia. Se trata de una especie de facultad de síntesis que reúne las experiencias actuales a las experiencias anteriores, es decir ideas actuales a ideas anteriores, sentimientos presentes a sentimientos pasados etc. De la acción de esta operación también tan simple y tan básica, va a depender el mecanismo responsable de lo que el llama amnesia continua. El mecanismo que falla es semejante a un fenómeno de la distracción, ocurre lo mismo que en los estigmas histéricos en relación con la anestesia. Fenómeno descrito por Pierre Janet, en un artículo llamado "Los actos inconscientes y la memoria durante el sonambulismo", perteneciente a la misma obra.

Para Janet hay distracciones de la memoria así como hoy distracciones de las sensaciones y así como estas producen anestias, las distracciones de la memoria conducen a olvidos. Y por ello ocurre que durante los sueños y el sonambulismo, en que la atención no está distraída por impresiones exteriores, puede retornar más fácilmente hacia las imágenes del recuerdo y de esta

manera demostrarse como estas imágenes no están anuladas sino que persisten.

De todas maneras entiende Pierre Janet, que esta observación no constituye sino una primera aproximación. Es preciso explicar en que consiste esta distracción singular, como los fenómenos del sueño persisten subconscientemente durante la vigilia, y porque la atención parece volverse más fácil durante los sonambulismos, en una palabra, agrega Pierre Janet, "es preciso estudiar la naturaleza de la distracción, y en particular la naturaleza de esta distracción extraordinaria del histérico", lo que no es posible, según su opinión, más que examinando el papel de la noción de la personalidad en los recuerdos y en las sensaciones.

6.2.- LOS ESTADOS EXTRACONSCIENTES.

Lo que Pierre Janet, observa entonces en los enfermos que están afectados por una amnesia de este tipo, que él atribuye a "enfermedad de la personalidad ". Es que su característica principal sería que el recuerdo no puede aparecer cuando la conciencia clara y personal está presente, pero, sin embargo el recuerdo aparece cuando estas características de claridad y personalidad de la conciencia, están ausentes. Como ocurre por ejemplo en los sueños, en el estado hipnótico, en los momentos de irreflexión y de automatismo. Entonces en estas condiciones, se presenta el recuerdo aislado sin mantener relación con la vida completa de la enfermedad. Insiste, en que esto es muy captable

en el sonambulismo de algunos enfermos, por ejemplo nos cita un estado de una enferma, que en el sonambulismo tenia una especie de segunda forma de existencia psicológica con recuerdos que ella había vivido y con los que había formado una especie de segunda personalidad.

En este tipo de amnesias, la memoria desaparece solamente cuando funciona la autentica personalidad del sujeto, entonces el recuerdo se extingue; mientras que en otras condiciones, en otros estados de la personalidad, descritos por Janet, preferentemente como estados de sonambulismo, en los que el enfermo no se da cuenta de nada y responde automaticamente a las cuestiones por asociación mecánica de las ideas, sin reflexionar, sin tener la percepción personal de lo que el hace, entonces es cuando pueden aparecer estos recuerdos.

La escritura y la palabra automática, hacen aparecer recuerdos que se mantienen en estas personas ocultos durante el estado vigil. Tanto este estado de sonambulismo como las manifestaciones de la escritura y la palabra automática, tienen en común el que en ellas no funciona la atención consciente, la atención consciente no solo no facilita estas manifestaciones, las tres que hemos mencionado, lo contrario de lo que ocurría en un simulador, como observa también Pierre Janet, sino que suprime absolutamente estos estados.

Existe una contradicción, como una contraposición entre la

vida propia de la persona que es una vida consciente y estos otros estados excepcionales en donde la atención consciente se ha extinguido.

Hay pues dos características de estos estados, que vamos a llamar extraconscientes, dos características comunes, que son muy importantes y que consisten por una parte en que funcionan a espaldas de la atención, y en segundo lugar que la conexión psíquica entre los fenómenos que ocurren entre estos estados es mucho más débil y hasta anárquica. A este respecto, nos recuerda Janet que es lo que un poco nos ocurre a todos cuando queremos encontrar la ortografía de una palabra, dejamos que nuestra mano escriba por sí sola y entonces aparece la palabra bien escrita.

Es decir que hay algo que es en nosotros accidental y que toma una característica general en el histerico. El histerico visto por Janet como un sujeto donde los fenómenos extraconscientes, desde el preconscious hasta el inconsciente, ya hablando un poco en términos de psicología profunda, toman una autonomía y un desarrollo más exagerado que en la vida psíquica común. Un ejemplo de un enfermo de Pierre Janet que decía: " Yo no puedo encontrar mi hechos y para reencontrarlos no puedo preocuparme por buscarlos porque no llego a ellos, es preciso que deje mi mano marchar sola y ella encontrara el objeto mejor que yo ", dice Pierre Janet literalmente: " Pasan las cosas como si estos enfermos fuesen incapaces de tener la percepción personal de sus recuerdos, de asimilar a su personalidad presente las imágenes que se mantienen en conservación ". Nosotros hemos

podido demostrar desde 1887, afirma Pierre Janet, que la anestesia histerica no es a menudo más que una distracción de esta misma clase, ella no existe ni en los sonambulismos, ni en los actos subconscientes, no es más que un estrechamiento del campo de la conciencia, una debilidad de la personalidad incapaz de sintetizar todas las sensaciones". "Más aún, cuando hemos estudiado la abulia en 1891, hemos encontrado exactamente las mismas características: conservación de los actos antiguos, ya sintetizados otras veces, perdida para poder efectuar conscientemente actos nuevos, conservación de todos los actos subconscientes sin relación con la personalidad. Lo que hay en todos estos casos es una gran función psicológica, en virtud de la cual se asimilan fenómenos elementales, sensaciones, imágenes motrices, imágenes del recuerdo a la personalidad". Se trata aquí de una gran enfermedad psicológica, cuyas manifestaciones son diversas pero que persisten siempre en el fondo de la misma. " La debilidad del poder de síntesis personal ", " la parada más o menos completa de la construcción de la personalidad". Propone una palabra más o menos nueva para considerar esta enfermedad como una psicastenia, una asinartria psicológica. Su manifestación es siempre conocida, la desagregación del espíritu, es decir entendido en términos actuales podríamos hablar de disociación del fenómeno mental. Subrayamos como en tanto la primera palabra propuesta para esta alteración psíquica, la psicastenia, ha hecho fortuna, en cambio la asinartria psicológica, es una neologismo, que nos parece mejor en el olvido porque resulta poco afortunada.

Por lo tanto para Janet, tanto las amnesias continuas como las sistematicas no van a implicar la destruccion de los recuerdos, sino que los recuerdos continuan y esto se puede demostrar en ciertos estados. Por lo tanto es muy importante ver como a través del estudio de las amnesias, Janet tiene que remontarse a la vida de las amnesias histéricas, y para entenderlas remontarse de nuevo, a la existencia de una vida psiquica extraconsciente, que como vemos luego quedara mejor perfilada cuando estudia las "ideas fijas".

6.3.- LA INFLUENCIA DISOCIANTE DE LA EMOCION.

Pasaremos ahora a examinar lo que piensa Janet "Sobre la emoción y su influencia disociante" artículo perteneciente también a la misma obra.

Dentro de las emociones, sobre todo en ciertas personas, existe una tendencia a disociar la personalidad disgregando imagenes y sensaciones. Por un orden de disociación que tiene la emoción sobre la vida psiquica, se manifiesta más nitidamente, que en otros sectores psiquicos, por su acción sobre la memoria. Produce con mucha facilidad amnesias que no son en realidad destruccion sino disociaciones de imagenes. El primer grado de esta disociación y la más frecuente, para Janet, es la separación entre una personalidad y un grupo de recuerdos. En otros grados más graves la disociación puede recaer sobre los mismos recuerdos y disociar sus elementos de manera que se hace imposible su

evocación. Esta disociación puede recaer sobre los recuerdos, a medida que se van produciendo y entonces esto constituye la amnesia continua. Pero puede también ejercerse de golpe sobre un grupo de recuerdos ya constituidos, ya ligados a la personalidad. Pierre Janet insiste mucho en que las emociones pueden producir una disolución, una disgregación de la personalidad ya construida, entendiéndose por tal la pérdida de la unidad en la vida psíquica. Esta acción disolvente separa de la conciencia personal, los recuerdos menos solidamente organizados. Algunas veces estos recuerdos cuyos lazos son frágiles forman un grupo especial y entonces se produce la amnesia sistemática. Pero sin embargo las amnesias sistematicas tienen habitualmente, a juicio de Pierre Janet, otro origen; y es que a menudo los recuerdos disociados por la emoción son los más recientes, y la amnesia determinada por la emoción toma la forma bien conocida de amnesia retrógrada. La parte de la personalidad que se disocia en primer lugar es la que acaba de ser la mas reciente construida;" De manera que si se me puede permitir esta comparación, dice Pierre Janet, es como si fueran las partes de un edificio en recien construcción las más facilmente demolidas por una tormenta, porque son precisamente las menos solidas, las más elevadas, las ultimamente edificadas". Concluye diciendo que existe una amnesia muy importante que depende de una ausencia de síntesis que puede ser psicológicamente primitiva y depender por lo tanto de una insuficiencia cerebral congenita o adquirida, simplemente debida a lo mejor a un agotamiento del sistema nervioso, o puede ser secundaria a " ideas fijas " que agotan el cerebro pero sobre

todo, insiste Pierre Janet, " ideas fijas " que reproducen constantemente un estado emotivo grave, pues la emoción disocia las síntesis mentales y su repetición impide su restauración.

En todas estas ideas de Pierre Janet, unas veces explícitas y más de las veces implícitamente late la idea de la vida psíquica, con una afluencia continuamente abierta entre la conciencia y el inconsciente. Entendiendo precisamente que la facultad de síntesis es la impronta que caracteriza la organización de la vida consciente.

6.4.- LA EMOCION PERSISTENTE.

Desde el punto de vista terapéutico, Pierre Janet renuncia a atacar directamente la amnesia por entender que no hubiera producido ningún efecto favorable, para preocuparse por la " idea fija " o mejor por la emoción persistente, por medio de una terapia psicológica. De la cual forma parte la sugestión del enfermo, introduciendo en él alucinaciones diversas de mucha menos carga emocional que las que el enfermo tenía. Opina que de esta manera iban desapareciendo las " ideas fijas " y se iba produciendo el retorno gradual de los recuerdos. " La memoria hacía progresos así en los dos sentidos, por una parte los recuerdos del presente persistían más tiempo y por otra los recuerdos del pasado reaparecían. Pero siempre reapareciendo por orden de antigüedad, desde los más antiguos a los más modernos, es decir los primeros que reaparecían eran los más antiguos. Esto me permite confirmar la ley de la memoria enunciada por Ribot".

La instauración de los recuerdos antiguos no era inmediatamente definitiva, sino que eran expresados primero con una duda, es decir con una gran vacilación y una duda muy característica incluso estableciéndose una relación entre la amnesia y la duda, en algunos casos. Además el enfermo sentía un vivo sufrimiento, como un golpe en la cabeza, como si los elementos le desuniesen de nuevo, se podría decir. Entonces se corría el riesgo de que como consecuencia de esta emoción que empieza a experimentar el recuerdo, se establezca una nueva desorganización de las síntesis mentales que conduzca a una nueva amnesia.

Insiste Pierre Janet en que desde el punto de vista evolutivo y terapéutico queda así demostrado que no se trata de una destrucción de las imágenes sino simplemente de un defecto de síntesis personal. El saca de estos hechos, una observación que Selli vincula directamente con el objeto de esta tesis, cuando nos dice que " Existe un hecho bien curioso: la organización lenta de los recuerdos que poco a poco los simplifica y los vuelve más fácilmente asimilables continua haciéndose de una manera subconsciente, durante un periodo en el cual estos recuerdos no son poseídos en realidad por el enfermo y que incluso parecen haber desaparecido " . Es decir simplemente, ya en este párrafo se ve como Pierre Janet postula no solo la existencia de un inconsciente como un reservorio de recuerdos, sino la existencia de una auténtica dinámica en el inconsciente. Su condición de precursor de las ideas de Freud queda precisamente en esta observación muy bien confirmado.

Por otra parte, naturalmente se puede afirmar que este tipo de amnesia no es de una amnesia absoluta más que en apariencia; ya que los recuerdos existen aún y continua estando presente por fuera de la conciencia personal un cierto trabajo de organización. Esta observación de Pierre Janet es básica para entender como concibe el la organización de la memoria y la organización de la vida psíquica, estando ambas, tanto la memoria como la vida psíquica, distribuidas no solo en el campo de la conciencia, sino también en un campo extraconsciente donde sigue existiendo un cierto trabajo de organización. Por lo tanto la organización psíquica no se limita simplemente a lo que es estrictamente la memoria y la conciencia personal, sino que también existe por fuera de estas funciones.

6.5.- RELACION ENTRE LA AMNESIA Y LA EMOCION

De esta forma, queda claro que para Janet la amnesia está en relación estrecha con la emoción. Diremos esto porque la importancia de la afectividad, en terminos generales con el funcionamiento del inconsciente y del preconscious, pero fundamentalmente del inconsciente, se estructura luego de una manera mucho más profunda y mejor organizada en la concepción de la psicología profunda, en particular en la doctrina de Freud. Y cómo Pierre Janet, de la mano de fenómenos subconscientes llega al estudio de la emoción en cuanto fenómeno afectivo agudo, para él más característico. Dice Pierre Janet, e insiste en varios trabajos: "La emoción, vuelve a las gentes distraídas. aún más

las vuelve alguna vez anestésicas sea pasajeramente sea de una manera permanente". Cita con esta ocasión a Tuke, que a descrito varios sujetos que se volvieron ciegos o sordos a la continuación de una fuerte emoción. Pierre Janet mismo ha constatado la existencia de histéricos que en vías de curación, una emoción subita les produce anestésias; en una palabra dice Pierre Janet "La emoción tiene una acción disolvente sobre el espíritu, disminuye su síntesis y la vuelve por un momento miserable". "Las emociones sobre todo las emociones deprimentes como el miedo, desorganizan, disgregan las síntesis mentales, su acción es analítica por oposición a la de la voluntad, la de la atención, la de la percepción, que son operaciones sintéticas".

Llegamos aquí a una perspectiva muy bonita, para estudiar la contraposición entre las dos grandes instancias desde el punto de vista de la psicología dinámica, la vida inconsciente y la vida consciente. La vida consciente presidida por la voluntad, la atención, la percepción que conduce a una operación sintética, y en cambio la vida inconsciente mucho más afectivo-emocional, mucho más desorganizada, teniendo entonces que concretarse en contenidos aislados, en definitiva en un proceso de análisis, pero no en un proceso de análisis perpicaz, sino en un proceso de análisis como refugio al quedarle obstruida la vía de síntesis.

VII .- EL AUTOMATISMO PSICOLOGICO Y EL ANALISIS PSICOLOGICO

Janet, trato de reconstruir la psique humana mediante el análisis y la síntesis, permaneciendo siempre sobre la sólida base de la psicología experimental.

En su trabajo sobre " El automatismo psicológico" (que lleva por subtitulo " Ensayo Psicológico-Experimental sobre las formas inferiores de Actividad Humana") (1889), es interesante constatar que nunca va a separar la conciencia de la actividad. Esta obra contiene el fruto de investigaciones realizadas por Janet, en El Havre desde 1882 hasta 1888, los artículos los publicó de forma seriada en la Reuve Philosophique.

El término "automatismo psicológico" no era nuevo, ya había sido utilizado por otros, entre ellos por Despine. Pero, mientras que para Despine era el producto de una máquina viviente desprovista de conciencia, para Janet es un fenómeno psicológico por propio derecho, que entraña siempre una conciencia rudimentaria.

7.1.- MANIFESTACIONES Y CARACTERISTICAS PRINCIPALES DEL AUTOMATISMO PSICOLOGICO.

Janet clasificó las manifestaciones del automatismo psicológico en dos grupos: automatismo total, que sería el proceso que se extiende al sujeto como totalidad, y automatismo

parcial, el cual va a implicar que una parte de la personalidad está separada del conocimiento de ella misma y sigue un desarrollo autónomo, subconsciente.

Para Janet, la forma mas rudimentaria del automatismo total sería la catalepsia, un estado menos rudimentario sería el de sonambulismo aritificial o sea el estado hipnótico, y un estado más complejo que Janet denomina existencias sucesivas. Comienza estudiando el automatismo parcial a partir de la catalepsia parcial y de las distracciones, es decir de estados peculiares de abstracción. En estos, mientras la atención del sujeto está absorbida por otra cosa, el médico susurra una pregunta a la que aquél responde sin premeditación. Janet demostró que por medio de las distracciones, se pueden imprimir en el sujeto sugerencias. Relacionado con las distracciones, esta el fenómeno de la escritura automática.

Como vemos en esta obra hizo la distinción entre la mente consciente y la subconsciente con una función de síntesis realizada por la mente consciente. También hace una recopilación de casos tratados por él, donde los más significativos fueron: Rose, Lucie, Marie y Léonie.

El caso Lucie, publicado en 1886, se trataba de una joven que era atacada por crisis de terror sin motivación aparente. Por medio de la escritura automática, Janet descubrió tanto la causa como el significado de dichas crisis. En la infancia, dos hombres la habían simulado asustar como un juego. Cuando Lucie sufría sus

crisis de terror, una segunda personalidad dentro de ella, Adriene, revivia este episodio inicial. Janet describió cómo utilizó la relación para aliviar a la paciente de sus síntomas, y cómo la segunda personalidad desapareció por fin. La enferma tuvo una recaída ocho meses después, que, sin embargo cedió rápidamente con la ayuda de una terapéutica que combinaba hipnosis y escritura automática. Janet describió el fenómeno de la relación en forma más precisa, y en particular el suyo característico de la electividad, es decir, de la permanente sugestionabilidad hacia una sola persona, Janet, excluyendo a todas las demás.

Otros experimentos con Léonie, le llevaron a hacer descubrimientos de mucho interés. Demostró que, bajo hipnosis, se pueden producir dos conjuntos de fenómenos psicológicos muy distintos; por un lado estarían los "papeles" representados por el sujeto para complacer al hipnotizador; por otro, la personalidad desconocida, que se puede manifestar espontáneamente en forma de regreso a la infancia. Pero además, observó que detrás de la personalidad hipnótica se esconde una tercera, que sería una reviviscencia de una antigua personalidad hipnótica que los magnetizadores habían descubierto en Léonie en el pasado.

Janet siempre trató de permanecer en el campo de los hechos objetivos, ciñéndose estrictamente a lo observable.

Entre las características principales del "Automatismo

Psicológico" tendríamos que Janet en su análisis psicológico, partía del marco de referencia de la psicología clásica, con su aguda distinción entre intelecto, voluntad y afectividad. Por otro lado Janet utilizaba el enfoque dinámico, en términos de fuerza y debilidad psíquica. También resaltó la noción de "campo de la conciencia" y su estrechamiento en los pacientes histéricos como resultado de su debilidad psicológica. En el grado más inferior de la vida mental, encontraba los dos niveles de sentimiento "per se" y de sentimiento en relación con el yo consciente. Esto le llevó a formular su concepto de función de síntesis (que más tarde desarrollaría en el concepto de la jerarquía de las funciones psíquicas y de la tensión psicológica). Concibió la relación terapéutica como una forma particular de anestesia, es decir una distorsión en la percepción del mundo o una forma peculiar de percepción del mundo centrada en la persona del hipnotizador. Janet afirmaba que ciertos síntomas histéricos se pueden relacionar con la existencia de partes escindidas de la personalidad (ideas fijas subconscientes) dotadas de vida y desarrollo autónomas. También demostró su origen en los acontecimientos traumáticos del pasado y la posibilidad de curarlos mediante el descubrimiento y disolución subsiguiente de estos sistemas psicológicos subconsciente.

7.2.- SONAMBULISMOS Y FUGAS.

En el capítulo "Tratado sobre las confusiones mentales" de su obra "Neurosis e Ideas fijas" 2º tomo, (1898), (que está también firmado por Raymond), se muestra como un auténtico

maestro en la descripción de los cuadros clínicos. P.Janet ya sabemos, que es un gran observador, tiene una gran capacidad descriptiva, pero realmente lo que nos interesa en esta tesis más que el arte clínico de P.Janet es el arte interpretativo. Es decir, la interpretación que da a las observaciones de la realidad clínica, interpretación que le conduce a una vía que luego había de ser ampliada por Freud en la doctrina psicoanalítica.

Encontramos aquí, en la casuística muchísimos enfermos cuyo transtorno era determinado por una emoción traumática, es decir que la idea del trauma psíquico se encuentra aquí otra vez presente, algunas veces por una separación, es el caso de la mujer que cuando se casa va a París, allí se encuentra sólo aislada, y diríamos que esta separación de la madre, la hace sucumbir en un estado de abulia. Entonces podríamos ponerla en la casuística de las relaciones por separación, se encuentra descrita por P.Janet como abulia por pérdida de dirección.

Por otro lado es interesante revisar en esta obra los capítulos referentes a los sueños, sonambulismos y fugas. En cuanto a los sonambulismos y fugas P.Janet se expresa así: "Nosotros creemos que hay relaciones muy estrechas entre las emociones sistemáticas y persistentes, las ideas fijas, los ataques de histeria, los sonambulismos y que todos los fenómenos se relegan los unos a los otros por numerosos eslabones intermedios".

En este capítulo, vuelve a referirse Janet al caso Lucie, para hablar de los sonambulismos diciendo que realmente la conciencia no está nula aunque lo parezca, sino que lo que ocurre es que ha entrado en otro estadio, donde la conciencia se manifiesta, pero en un nivel rudimentario. Pasa igual en los estados de sonambulismo hipnótico, que comienzan por una suspensión total de conciencia, es decir por una especie de síncope completo aunque sea muy breve, para luego ya pasar a estados donde existe actividad psíquica entre el subconsciente o un estado de conciencia rudimentario. Una observación importante para P. Janet, es que una vez despierta la enferma es incapaz de dar explicaciones sobre las actitudes que ha tenido durante el ataque, y las palabras que ha dicho P. Janet, también analiza aquí desde el punto de vista biográfico, las manifestaciones de la enferma, para saber el significado que tienen. Pero esto no es posible, porque sus padres habían muerto y entonces tomó el recurso de dirigirse a personas que la acompañaban habitualmente aunque no la conocían nada más que desde dos años atrás. Sus ataques y sus manifestaciones delirantes no quedaban explicadas de una manera satisfactoria. Entonces P. Janet trata de profundizar en ella tanto durante el estado sonambólico natural, en que terminan estos ataques, como en el sonambulismo provocado. Con todo lo cual espera comprender mejor los fenómenos que ella presenta. Por esta vía del sonambulismo provocado llega a conocer el trauma. En lo que más insiste P. Janet es como un recuerdo emocional, traumatizante, queda separado, aislado del resto de la conciencia y puede reaparecer durante los estados de disociación

de la conciencia, y sobre todo en los estados sonambúlicos. En las prácticas sonambúlicas llega un momento en que el recuerdo se reincorpora a la conciencia, y una vez que tuvo lugar ese estado sonambúlico en el cual ella había confesado lo que le atormentaba, y una vez que se había restaurado completamente los recuerdos en estado de vigilia, en la enferma se suspendieron los ataques. P. Janet dice, "Sin duda no se puede generalizar, pero es suficiente constatar y bien comprender el caso de esta enferma, he aquí una enferma neuropata predispuesta, bien entendido que durante tres años tiene ataques cada dos días en relación con una serie de emociones de las cuales ella parece haber perdido el recuerdo. Nosotros la forzamos a recuperar netamente estos recuerdos, a reunir en su conciencia personal sus recuerdos emocionales que parecían tener una existencia independiente, sin otro tratamiento; y de un día al día siguiente los ataques desaparecen así como la unidad del espíritu se reconstituye. Que esta curación sea más o menos durable eso no suprime el interés de la observación". Confirma una serie de estudios antiguos sobre el papel de las emociones sistemáticas, desarrollándose subconscientemente, por fuera de la conciencia personal y sobre la importancia de los tratamientos que buscan suprimir esta disociación y esta vida independiente de los sistemas psicológicos. Todo esto se relaciona por supuesto con la acción terapéutica de la catarsis, la acción de la represión y la doctrina de los traumas psicológicos.

Por supuesto que todo esto sería inimaginable, si en el

pensamiento de P.Janet no estuviera presente, de una manera muy bien perceptible la idea de inconsciente. Muchas veces se refiere P.Janet, desde el punto de vista terapeutico a que hay necesidad de concentrarse sobre todo en dos actividades, la primera de ellas reemplazar los sonambulismos histéricos espontáneos por sonambulismos provocados, y en segundo lugar dirigir los sonambulismos aprovechandose de la maleabilidad de los histéricos de una manera conveniente. Nos estamos refiriendo a los fenómenos histéricos. En la parte final del tratamiento sería preciso ir ya demorando las sesiones de sonambulismos, pero sin dejar reaparecer los fenómenos espontáneos, trabajo que es mucho más fácil de decir que de hacer.

Los mecanismos de las fugas histéricas se comprenden perfectamente porque se desarrollan en estados donde el estrechamiento de la conciencia es muy grande, pero la dificultad esta en comprender el olvido que sigue al despertar, es decir, al salir de ese estado crepuscular de estrechamiento de la conciencia. El sujeto se recupera del estado de conciencia estrecho, que ha sido la base de la fuga cuando se reorganiza su memoria y el campo de su conciencia. Bien pero, porqué se pregunta P.Janet, conserva un olvido grave, el del tiempo de la fuga, que algunas veces asciende a meses, a varios meses. Una amnesia que persiste, muestra bien que a pesar del retorno hacia la conciencia normal, hacia la memoria normal, el individuo no esta normal. Un histérico completamente curado se caracteriza porque ha reintegrado en su memoria consciente el recuerdo de sus sonambulismos y de sus escrituras automáticas: esta laguna

amnestica, nos dice P.Janet, se debe a la debilidad de síntesis. "Lo que podemos hacer nosotros para restablecer la síntesis, es recurrir a la sugestión durante los estados de sonambulismo provocado. Lo cual nos servira para lograr una reorganización psíquica más completa y para prevenir la posible presentación de otras fugas; sin embargo es preciso conocer nuestras limitaciones, la sugestión no destruye la debilidad de la síntesis mental y deja al sujeto expuesto a recaídas".

7.3.- EL ANALISIS PSICOLOGICO. LA IDEA FIJA, Y SU ESTUDIO A TRAVES DE DOS CASOS CLINICOS.

En 1889 Janet inicio sus investigaciones psicológicas en la Salpêtrière, teniendo a su disposición los pacientes de las salas de Charcot, Falret y Séglas.

En algunos de sus pacientes observó, que estos tenían al mismo tiempo "ideas fijas", bajo una forma "obsesiva" o "impulsiva". Estas ideas eran algunas veces visibles y confesadas por el sujeto mismo que se quejaba de una obsesión continua, pero sin embargo otras veces no eran expresadas claramente por el paciente, sino que se manifestaban por movimientos o actitudes significativas, y a menudo en otras ocasiones eran muy difíciles de descubrir. Dice Janet, a propósito de un caso: "La enferma, parecia no tener ni el recuerdo ni incluso la conciencia clara y era preciso usar de todas las especies de procedimientos psicológicos, para descubrir esta especie de sueño permanente

donde prevalecían las ideas fijas subconscientes". Así, en este caso cuando se le interrogaba a esta enferma, sobre esta cuestión, bien durante la vigilia, o durante el sonambulismo, decía no estar trastornada por ninguna idea, por ningún sueño, por ningún ensueño y tener, salvo la falta de memoria, el espíritu tan libre como en el pasado, como siempre. A pesar de estas manifestaciones, insiste Janet en que su experiencia le demuestra que las "ideas fijas", incluso subconscientes, pueden jugar un papel y que es preciso buscarlas. Dice: "Eliminando la capa superficial de las ilusiones, favorecí la aparición de ideas fijas antiguas y tenaces que habitaban todavía en el fondo de su mente. Estas últimas desaparecieron a su vez, dando lugar así a una gran mejoría". "Las ideas fijas subconscientes son tanto el resultado de debilidad mental como la fuente de debilidades mentales posteriores y más graves". Postulaba el aserto de que "en la mente humana nada se pierde".

Para efectuar una interpretación de estos casos Janet se funda en ciertos hechos significativos, a partir del caso de Madame D. Esta enferma había sido encontrada en una ciudad al oeste de Francia un 28 de agosto de 1891, en un estado de extrema ansiedad, era costurera, casada, tenía treinta y cuatro años de edad. Decía que un desconocido la acababa de llamar por su nombre y le había dicho que su marido estaba muerto. La noticia era falsa y el incidente nunca se clarificó, pero durante tres años la paciente permanecía en letargo histérico y delirio. Presentaba una amnesia retrógrada que se extendía a más de seis semanas. Recordaba toda su vida hasta el 14 de julio de 1891. Además

tambien presentaba una completa amnesia anterógrada. Olvidaba de un minuto para otro. Está enferma fue ingresada en la Salpêtrière.

Estos hechos significativos serian cuatro, a saber: primeramente, que la enferma tenia de tiempo en tiempo, con poca frecuencia pequeñas crisis de histeria y durante ellas manifestaba un gran terror y repetia sin cesar frases como esta: " mi marido, mis pobres niños " " este hombre, el miserable " etc.. Segundo, esta misma enferma por la noche se comportaba de dos maneras muy diferentes algunas veces, aunque fuese en realidad algo raro, se dormía bastante profundamente con un sueño tranquilo y entonces soñaba incidencias diarias, pero más a menudo ella no dormía del todo y con facilidad se despertaba sobresaltada y temblorosa con un terror terrible, no dandose cuenta ella de lo que le había asustado, pero miraba por todos los lados como si tuviera la idea de que alguien acababa de entrar; y recomenzaba este terror cuando ella se adormecía, por lo que prefería mantenerse con los ojos abiertos sin dormir. Durante el sonambulismo profundo ella explicaba muy bien sus terrores nocturnos, diciendo que desde que ella dormía tenía una alucinación, veía entrar el hombre que la había asustado en el mes de agosto y oía distintamente estas palabras: " Madame D., prepare un lecho, prepare una tumba, la precisa vuestro marido que esta muerto ". En tercer lugar, dice Pierre Janet que durante el sonambulismo, esta misma enferma tenia, cuando se le dejaba algún tiempo entregada a ella misma sin

hablar, sobresaltos de terror; movía la cabeza como si ella escuchase algo y murmuraba algunas palabras entredientes: " oh, este hombre, el miserable " " yo preferiría mejor morir, puesto que me matara ". No era fácil hacerla salir de este estado de ensueño, cuando se la había dejado entregarse a el, pues en este momento se volvía insensible. Y la cuarta observación, es que durante la vispera esta misma enferma tenía frecuentes sobresaltos, crisis en esbozo que reprimía inmediatamente porque ella decía que no sabía lo que significaba.

En una palabra las cuatro observaciones precedentes dan pie a Pierre Janet a pensar que el acontecimiento terrorífico del 28 de agosto, no ha desaparecido del espíritu de Madame D., sino que se reproduce bajo la forma de una alucinación mucho más frecuentemente de lo que ella y los demás creen, y además "obsesiona" su espíritu durante el día y destruye el sueño durante la noche. Además, agrega Pierre Janet, esta misma enferma tiene otras "ideas fijas" derivadas de la primera por asociación, proceso que ocurre muy a menudo, incluso ideas de suicidio graves e ideas de homicidio para vengarse. Por la noche en ciertos momentos de sonambulismo ha buscado huir de la sala y herirse. Es decir, Janet notó en esta paciente que, a pesar de la amnesia continua, los recuerdos recientes debían ser retenidos de alguna forma. Comenzó entonces a explorar esos recuerdos subconscientes. Además de la manifestación de recuerdos olvidados tanto en los sueños como en el estado hipnótico, consiguió provocarlos mediante la escritura automática y las distracciones, y también con un nuevo procedimiento, la charla automática, consistente en

dejar a la paciente charlar en voz alta en lugar de escribir de forma automática. Pero ¿por qué había sido incapaz de hacer conscientes esos recuerdos latentes?. Janet supuso que era debido al trauma psíquico y emprendió la tarea de disolver las ideas fijas, bajo hipnosis. Los recuerdos volvieron a surgir en la conciencia, pero la paciente presentó graves dolores de cabeza e impulsos suicidas, que finalmente desaparecieron. El tratamiento hipnótico fue completado con un programa de educación intelectual especialmente estudiado. También aquí, Janet destacó el doble aspecto de las ideas fijas como resultado y causa de la debilidad mental.

La asociación entre las " ideas fijas subconscientes " y la amnesia continua que persiste igualmente durante varios meses, no es una simple coincidencia en los enfermos. Se establece entre estos dos hechos una relación muy diferente según los casos, una relación que no puede generalizarse. Pero dentro de todo tenemos que aceptar a la " idea fija " como un fenómeno psíquico primitivo que conduce a continuación a la amnesia.

Todavía Pierre Janet no domina completamente por qué mecanismo una " idea fija " persistente llega a impedir la percepción personal de los recuerdos, pero tiene muchas sugerencias algunas de ellas de carácter especulativo a este respecto. Por ejemplo, sugiere que "la idea fija que a cada instante tiende a reaparecer y a invadir el espíritu, como llega a ocurrir durante las crisis, impide el funcionamiento psíquico normal, y conduce a un estado de distracción continua.

La misma Madame D., no es una enferma abulica, si no que en realidad esta enervada, susceptible. Me parece que la persistencia casi continua de esta idea obsesiva, altera el sueño, atrae la atención y agota el cerebro de manera de provocar este transtorno continuo de la percepción personal de los recuerdos que constituye la amnesia".

Esta explicación es aún insuficiente puesto que no todos los enfermos tienen fenómenos de amnesia semejantes.

Fundamentalmente el hecho psicológico que determina el comienzo de la amnesia y que reproduciendose la mantiene, es para Pierre Janet una violenta emoción, en algunos enfermos en forma de un trauma emocional. Pues bien este caracter emocional o sobrecarga emocional, se encuentra en las " ideas fijas ", de estos enfermos que estan en cada momento angustiados y temblorosos porque su sueño más o menos consciente inconsciente, reproduce la emoción primitiva. De nuevo, insiste Janet, que la amnesia esta en relación estrecha con la emoción.

P. Janet, lo mismo que luego habría de ocurrir con Freud, toma sobre todo los fenómenos histéricos como fuente de conocimientos para profundizar más en el estudio del subconsciente. Puesto que ellos mismos se definen precisamente como un fenómeno de patología de la conciencia, en donde la integridad funcional se mantiene por fuera de la conciencia. Por ejemplo como en el caso de una hemianopsia, en donde persistía la visión de forma subconsciente, no hace falta insistir más en este

punto pues tendríamos que revisar las cegueras, las sorderas, las parálisis histéricas etc, en la obra de P. Janet, y siempre encontraríamos como dato común a todos estos estudios, como la capacidad de mover, la capacidad de ver, la capacidad de oír se mantienen íntegramente subconscientes. Y que por lo tanto, es el estado histérico, un estado de disociación de la vida psíquica, donde la segmentación corresponde a los límites entre la conciencia, y lo que llama P. Janet subconsciente.

A propósito, nos cita el caso de Justine, mujer casada de cuarenta años que llegó a la Salpêtrière en octubre de 1890. Durante varios años había tenido un temor morboso al cólera y gritaba repetidamente: "¡Cólera.... se apodera de mí!", lo que era signo de una crisis histérica. Desde niña manifestaba un temor morboso por la muerte, probablemente porque ayudaba a su madre que era enfermera en la atención de enfermos moribundos y había visto a dos pacientes fallecidos de cólera. Janet trató a Justine como paciente ambulatoria durante tres años y obtuvo con ella una de sus curaciones más famosas. También aquí el análisis psicológico fue inseparable del proceso terapéutico. Janet comenzó analizando el contenido de las crisis histéricas. Mediante hipnosis, obtuvo una descripción completa de la experiencia subjetiva durante la crisis. Una vez que superaba la crisis Justine parecía olvidarlo todo excepto la idea del cólera, que permanecía constante en su mente. Janet utilizó, entonces la sustitución, es decir, la sugestión de una transformación gradual de la imagen alucinatoria. Así, el ataque histérico cambió, más

tarde desaparecieron los gritos, y las visiones de cólera persistieron únicamente durante el sueño, hasta que Janet las expulsó a su vez sugiriendo sueños inocuos. Este resultado había requerido aproximadamente un año de tratamiento. Pero la idea fija del cólera persistía tanto en el nivel consciente como en el inconsciente. Esta idea fija la trato por medio de la escritura automática, por medio de ataques hacia la propia palabra, asociandola a diversas terminaciones, etc. Hasta que llegó el día en que la palabra cólera perdió sus malas connotaciones. Pero la paciente no estaba curada ya que tras la desaparición de la idea fija principal, comenzaron a desarrollarse ideas fijas secundarias.

Para Janet lo que provocaba estos ataques de histeria era el temor al cólera, pudiendo llamarle idea fija o al mismo tiempo emoción sistemática, puesto que realmente la idea fija y la emoción sistemática forman un conjunto. Este conjunto formado por la " idea fija " y por la emoción sistemática, parece estar aislado del resto de la vida psíquica y no se desarrolla más que en el momento donde el enfermo pierde la conciencia y parece no dejar después ningún recuerdo. En realidad, nos dice Pierre Janet, esta idea es acompañada de una cierta conciencia y deja un cierto recuerdo. Pero es una conciencia y un recuerdo especial, propio para esta idea, que parece constituir por si sola un sector autónomo de vida psíquica. Este aislamiento de la idea con relación al resto de la vida psíquica contribuye, aún por una especie de círculo vicioso, a aumentar su fuerza y es lo que termina conduciendo al ataque histérico.

7.4.- TRATAMIENTO DE LA IDEA FIJA

Desde el punto de vista terapéutico, Pierre Janet nos dice que estas " ideas fijas " son extraordinariamente resistentes a la terapia pero que él ha elaborado su propio sistema terapéutico.

A través de la sugestión propiamente dicha, los resultados terapéuticos son más bien limitados, es decir, valen para transformar el ataque histérico en sonambulismo e impedir que las " ideas fijas " continúen su desarrollo. Por todo ello Pierre Janet recurre a otro procedimiento más lento y más indirecto pero a la vez más poderoso. Entonces Pierre Janet aquí se encuentra en una postura en la cual él cree que sus resultados terapéuticos son superiores a los obtenidos por Freud y Breuer mediante la catarsis. Describe así Pierre Janet su ensayo terapéutico, que él cree superior al de Freud. "La idea fija nos ha parecido ser una construcción, una síntesis de un gran número de imágenes; en lugar de atacarla en su conjunto, es preciso buscar descomponerla, destruirla, o transformarla en sus elementos, y es probable que el conjunto así no podrá subsistir, es una aplicación a la terapia del axioma conocido: dividir para reinar". "Los distintos métodos variados de sugestión, tuvieron así un éxito más fácil y llegaron a suprimir del ataque alguno de sus elementos, pero otros elementos quedaron indestructibles, en lugar de suprimirlos yo me limitaba a modificarlos por una especie de sustitución", como vimos en el caso Justine.

El procedimiento de Janet utilizado para desmontar todos estos cuadros es muy complicado. Partiendo del ataque histérico como la forma más acentuada de ellos, Janet empieza con un trabajo de sugestión en el que llega un momento en que le permite suprimir los ataques histéricos, pero el enfermo no se encuentra mejor, incluso quizá peor, porque entonces se desarrollan más intensamente las obsesiones; y entonces para hacer desaparecer este último síntoma, nos dice Pierre Janet, que es necesario un procedimiento de sugestión por división y sustitución.

Es entonces un procedimiento sugestivo un tanto complicado en el cual recurre incluso a la escritura automática expresiva, de partes de la palabra que es el contenido obsesivo o de toda ella. Lo cierto es que por medio de sugestión de palabras automáticas, palabras que comienzan por la misma sílaba que la obsesión, puede empezar a descomponerse y destruir estas obsesiones. Janet, se disculpa diciendo que la técnica es un poco infantil, pero que realmente vemos que la pedagogía no nos ha indicado otros procedimientos prácticos para descomponer y destruir los recuerdos transformados en obsesiones. Es que por medio de esta orientación terapéutica, Pierre Janet obtiene unos resultados extraordinariamente positivos que le sorprenden a el mismo.

El tratamiento aplicado por Pierre Janet a la enferma llamada Justine, que tenía ataques histéricos se prolongó, diez meses y obtuvo una remisión tan total que permitió incluso a la

enferma referirse a recuerdos relacionados con la idea obsesiva, con el contenido de la idea obsesiva, sin alterarse, es decir pudo hablar de ello sin emoción. Al mismo tiempo sin ya recordar lo que le había pasado anteriormente. Esto se prolongó durante diez meses, pero Pierre Janet estima que esto no es demasiado largo para destruir una " idea fija " tan intensa que había durado veinte años. Es decir, si la intervención de una reducción de la conciencia es completamente fundamental en el ataque histérico, puesto que es el dato fundamental, podríamos decir entonces que no tiene continuidad luego con la conciencia personal, o sea que el ataque histérico es visto por Janet como un momento de imperio del inconsciente.

7.5.- CLASIFICACION DE LAS IDEAS FIJAS

También Pierre Janet valora mucho la intervención del inconsciente en lo que él llama " ideas fijas ", alternativamente " ideas fijas ", " ideas obsesivas ", es decir el dato psicopatológico fundamental de los estados psicasténicos, puesto que efectivamente si en esos momentos la idea obsesiva está presente en una conciencia ya bien organizada, lo que está ocurriendo es que por fuera del foco de la conciencia se están desarrollando una serie de ideas que llama Pierre Janet, " ideas fijas " secundarias. Ideas que él cataloga realmente como numerosas y amenazadoras y que complican extraordinariamente el tratamiento y estudio de la enfermedad, él las llama " ideas fijas " secundarias y forman el principal obstáculo para la

terapéutica de los psicastenicos y olvidarlas sería desconocer, el caracter esencial de la enfermedad, limitarla a una sola "idea fija " y figurarse que es suficiente modificarla por sugestión, esto es tener una noción completamente falsa de una perturbación mental mucho más grave y mucho más profunda. Por eso agrega Pierre Janet literalmente lo siguiente: " Estas nuevas ideas tienen los mismos caracteres generales que la primera, se desarrollan desmesuradamente por fuera de la voluntad y a menudo por fuera de la conciencia del sujeto, dan nacimiento a obsesiones, a impulsiones, a ataques. Pudiendo ocupar totalmente el campo de la conciencia, entonces es probable que si no se las detuviesen adquiririesen la gravedad y la tenacidad de la idea fija primitiva. Si se busca curarlas se transforman incesantemente y se vuelven mucho más numerosas y más variadas ". Dice Pierre Janet a este respecto " ideas fijas " secundarias por derivación o asociación.

Entonces, él distingue entre las " ideas fijas " secundarias, ateniéndose a una clasificación que él considera natural y cómoda, los tres grupos siguientes: las " ideas fijas secundarias por derivación o por asociación, algunas de las cuales parecen simplemente elementos destacados de la " idea fija principal o al menos elementos ligados a ella fácilmente por lazos de asociación; sin embargo estos fragmentos de la idea principal pueden desarrollarse aisladamente y al mismo tiempo hasta persistir después de la desaparición de la idea primitiva. Un segundo grupo de " ideas fijas " secundarias son designadas por Pierre Janet como " ideas fijas " estratificadas a causa de

la manera singular en como se presentan al observador; es decir, después de haber eliminado una idea fija, resulta sorprendente ver que surge otra sin conexión con la primera ni relación con las circunstancias que la rodean. Lo que reaparece entonces es una idea más antigua, previa a la que se acaba de tratar. Cuando ésta es eliminada a su vez, se descubre una tercera, aún más antigua, de modo que hay que aplicar en orden inverso el tratamiento de las ideas fijas principales que el paciente ha sufrido durante toda su vida. La tercera categoría serían las ideas fijas accidentales, que son absolutamente nuevas, y están provocadas por cualquier incidente en la vida diaria; son fáciles de borrar, sin embargo, siempre que se traten inmediatamente. El hecho de que puedan aparecer con tanta facilidad prueba que el paciente está en un estado de alta perceptividad, que a su vez crea la necesidad de un tratamiento más prolongado. En este caso no se puede aplicar el tratamiento sugestivo. En su lugar la solución del problema descansa en conseguir desarrollar la capacidad de la atención y síntesis mental en el paciente.

Con este fin, Janet ideó un programa de ejercicios escolares elementales para Justine. En la reconstrucción sintética de la enfermedad de Justine, Janet considero la herencia y la historia vital de la paciente. Dentro de esta última, analizó la acción recíproca de las enfermedades físicas y de los traumas psíquicos. Por otro lado, reconstruyó la genealogía de la paciente durante tres o cuatro generaciones. A propósito de este caso Janet observa algo que es de suma

importancia: "Cuanto más fácil parece ser la curación, más enferma está realmente la mente, porque una alta sugestibilidad es signo de gran debilidad de la mente, lo que lleva al paciente a necesitar el sonambulismo, necesidad que se puede convertir en una especie de adicción", que Janet consideraba tan peligrosa como la morfinomania. Tales pacientes no sólo ruegan a ser hipnotizados, sino que tienen una necesidad permanente de confesarse con el psiquiatra, cuya imagen guardan constantemente en su mente subconsciente, y de ser reprendidos y dirigidos por él.

El problema terapéutico, dice Janet, consiste primero en asumir la dirección de la mente del paciente, y segundo en reducir dicha dirección al mínimo necesario, particularmente mediante el espaciamiento de las sesiones con el paciente.

7.6.- ANALISIS DEL CASO ACHILLES.

Otra de sus curaciones famosas fue la de Achilles. Este hombre, de treinta y tres años, fue llevado a la Salpêtrière a finales de 1890 con manifestaciones de posesión demoniaca. Provenía de un ambiente familiar supersticioso. El paciente estaba en un estado de agitación furiosa, se golpeaba y en ocasiones hablaba con la voz del demonio, alternandola con la suya propia. Charcot junto con el profesor Tutil, que era su jefe de clínica, fueron los que confiaron a Janet este interesante caso. La historia de la enfermedad no aclaró mucho las cosas. El paciente, seis meses antes, había hecho un corto viaje de negocios, y al

volver su esposa lo encontró triste y preocupado, teniendo al poco tiempo un terrible ataque de risa clamando que veía el infierno, a Satanás y a los demonios. Permaneció en esa situación varios meses y Janet se dio cuenta de que portaba los antiguos estigmas clásicos de la posesión demoníaca. Pero Achilles se negaba a hablar, y era imposible hipnotizarle.

Janet se aprovechó entonces de sus distracciones, le colocó un lapiz en la mano y le susurró preguntas por la espalda. Cuando la mano comenzó a escribir respuestas, Janet susurró: "¿Quién eres?". El escribiente respondió: "El demonio", y Janet replicó: "Entonces podemos charlar", solicitando como prueba de la identidad del demonio, que elevara los brazos del paciente contra la voluntad de éste, lo que así sucedió. Como una prueba más, pidió al demonio que colocara al paciente en situación hipnótica contra la voluntad del mismo, lo que también hizo. Una vez hipnotizado, el propio paciente comenzó a responder y contó toda su historia. Durante su viaje de negocios, había sido infiel a su esposa. Había tratado de olvidar el incidente pero entonces vio que era incapaz de hablar. Comenzó a soñar en muchas ocasiones con el demonio, hasta que por último se encontró repentinamente poseído.

Janet explicaba que las ilusiones del paciente no eran más que el mero desarrollo de sus sueños, diciendo: "Es la combinación, es decir, la reacción de dos grupos de pensamientos que dividen a esta pobre mente; es la interacción mutua del sueño

que tiene y de la resistencia de la persona normal". También debido a ello, la sugestión sería un tratamiento insuficiente. "Hay que buscar el hecho básico que constituye el origen de la ilusión. La enfermedad de nuestro paciente no descansa en el pensamiento del demonio. Este pensamiento es secundario y es más bien la interpretación proporcionada por sus ideas supersticiosas. La verdadera enfermedad es el remordimiento". Janet aseguró al paciente hipnotizado el perdón de su esposa. La ilusión desapareció aparentemente, pero persistió en los sueños, de los que tuvo que ser expulsada a su vez.

En este caso Janet presta especial atención a la biografía del enfermo, más que en otros casos, por tratarse precisamente de una observación más singular y más impregnada, podríamos decir, de sustancia biográfica. De esta manera, dedica una gran atención al análisis y a la personalidad de sus padres, a su contexto socio-cultural; formación escolar, etc.

7.7.- LOS ACTOS VOLUNTARIOS Y LOS ACTOS AUTOMATICOS.

Desde el punto de vista de la función de la voluntad y precisamente en relación a este enfermo, pero también con otros, Pierre Janet distingue que el acto voluntario está constituido por una combinación de ideas y de imágenes, y en relación con una situación presente: en definitiva por una síntesis de fenómenos psicológicos. En una palabra el carácter de la personalidad como tal, interviene como un papel preponderante y como frente a los actos voluntarios se encuentran los actos automáticos, es decir

lo que llamaba Pierre Janet los automatismos mentales. Vamos a ver como la conciencia personal es básica en los actos voluntarios, y qué ocurre en los fenómenos automáticos. Realmente los fenómenos automáticos, se distinguen además por los caracteres opuestos, por una parte porque no quedan ligados a nuestra personalidad por el recuerdo, quedando parte como formando parte de nuestra persona, y en segundo lugar porque se producen por fuera de nuestra conciencia personal. Estos actos automáticos son involuntarios, y más o menos subconscientes. Son más frecuentes los fenómenos que presentan estos caracteres que los actos propiamente voluntarios, incluso en personas, dice Pierre Janet: "sanas de espíritu". Pierre Janet entonces alude a la vida psíquica no consciente como un ingrediente fundamental de la vida humana, con estas palabras: "Estos pensamientos que se desarrollan en nosotros sin nosotros, estos actos esbozados, estas palabras e interiores que se forman sin nuestra voluntad y sin nuestra conciencia, pueden complicarse de una manera considerable. No se trata de un sólo fenómeno automático aislado que se produzca como un accidente raro en nuestra vida; sino de una larga cadena de pensamientos y palabras interiores que se desarrollan en nosotros, cumpliendo una parte considerable de nuestra vida, y que juegan un gran papel en nuestra conducta". "Para poder comprender estos fenómenos que me parecen importantes, aunque demasiado desconocidos yo recordaría, ejemplos en los cuales se muestran de una manera muy curiosa". Precisamente a propósito de este delirio de posesión, nos dice: "Gracias a este trabajo subconsciente, muchas veces encontramos

resueltos problemas que poco tiempo antes no comprendíamos. Es así que muy a menudo cuando nosotros estudiamos un libro o una lección, que no comprendemos y un feliz día nos aparecen todos los hechos que nosotros no entendíamos, se podría así también llegar por este camino a descubrir las leyes del carácter y de las predisposiciones escondidas".

A esta actividad no consciente psicológica, que desarrolla un papel muy importante en la vida, la llama Janet, "Rêverie", que sería interior y continua. La palabra "rêverie", podemos traducirla por ensueño, pues bien, Pierre Janet nos dice que vamos a ver las leyes generales que regulan el desarrollo de esta vida de ensueño. Lo más a menudo es que este ensueño se forme lentamente y siguiendo las leyes de una lógica singular. Se podría anotar también además que estos ensueños son poco conscientes, sabemos vagamente que los tenemos en nosotros mismos pero no podemos siempre describirlos exactamente, puesto que no conservamos de ellos más que un recuerdo más bien confuso. Están presentes en estos ensueños los caracteres de los fenómenos automáticos, se puede por lo tanto considerar estos ensueños como el desarrollo considerable en pequeños hechos de distracción, que existen incluso en el hombre normal, y que toman una importancia extraordinaria en ciertos tipos de enfermos. El espíritu se debilita un poco, se ve a estos ensueños automáticos desarrollarse desmedidamente y tomar caracteres mucho más nitidos. Se vuelven entonces completamente involuntarios y el hombre es obligado a sufrirlos, sin poder detenerlos ni

modificarlos; se vuelven más netamente subconscientes y dejan recuerdos incluso más incompletos o incluso no se acompañan de ninguna conciencia personal, ni de ningún recuerdo. Vemos pues en las ideas de Pierre Janet como puede deslizarse la vida humana de la conciencia a una profundidad inconsciente cada vez mayor. Estos fenómenos automáticos completamente ya separados de la conciencia del sujeto, a juicio de Pierre Janet, han dado lugar a una de las supersticiones más curiosas de nuestra época: la creencia en el espiritismo.

Para alcanzar el eslabón fundamental en el punto de partida de este delirio de posesión, P. Janet nos dice que no es siempre fácil reconocerlo, pues muy a menudo el médico no se encuentra más que frente a "ideas fijas" secundarias, que derivan de la primera por una serie de asociaciones más o menos complicadas. Es decir, vemos entonces como también el método de las asociaciones, tan empleado por Freud, ya está presente en las ideas de Janet. P. Janet interpreta precisamente el delirio de posesión de este enfermo, como producido, como mencionamos antes, por la emoción del remordimiento. El diablo no es más para los posesos, que la encarnación de sus sentimientos, de sus remordimientos, de sus terrores, de sus vicios. Es el remordimiento de esta persona, el recuerdo de su falta que es preciso olvidar. El delirio, tendría así también por lo tanto una finalidad positiva en las ideas de P. Janet. La dinámica conciencia inconsciente, como vemos, ofrece también desde este punto de vista algunas ventajas. Porque realmente la operación de olvidar alguna cosa que molesta es mucho más difícil de lo que se

piensa, saber olvidar nos dice Janet, es a menudo una cualidad tan importante como saber enseñar, porque el olvido es la condición de la marcha hacia delante, del progreso de la misma vida.

7.8.- PRINCIPALES HALLAZGOS Y CONCLUSIONES SOBRE LA IDEA FIJA SUBCONSCIENTE.

La obra de Janet comprende numerosas historias clínicas detalladas de enfermedades curadas mediante la identificación y la disolución de las "ideas fijas subconscientes", comenzando con la de Lucie (1886), Marie (1889) y Marcelle (1891), de cuya investigación sacaría aquél la conclusión de que "el análisis psicológico puede tener también un valor terapéutico".

Es interesante en este punto, señalar cuales fueron los principales hallazgos del "análisis psicológico" de Pierre Janet.

1) Fue el descubridor de las "ideas fijas subconscientes" y de su papel patogénico. Para él su causa seria, por lo general, un acontecimiento traumático o atemorizador que se ha convertido en subconsciente y ha sido reemplazado por unos síntomas. Entre proceso está conectado con un estrechamiento del campo de la conciencia.

2) Janet halló unos niveles intermedios de ideas subconscientes entre la conciencia clara y el armazón

constitucional de los pacientes estudiados. Más aún, parecía haber una mayor complejidad en esas ideas fijas secundarias surgidas alrededor de las ideas fijas primarias, mediante la asociación o sustitución. En ocasiones constituyen incluso un equipo completo de ideas fijas subconscientes, cada una de ellas originada en un punto dado de la vida del paciente.

3) Las ideas fijas subconscientes, són al mismo tiempo causa y efecto de debilidad mental, y en este aspecto constituyen un círculo vicioso patológico. Sufren lentos cambios. En ocasiones se desarrollan e incrementan espontáneamente; otras veces son modificadas dentro de la mente subconsciente.

4) No siempre es fácil identificar estas ideas fijas subconscientes. En ocasiones, el contenido de la crisis es revelador. Pero con más frecuencia, las crisis histéricas son representaciones disfrazadas de ellas. Janet mencionó en ocasiones el carácter simbólico de los síntomas. La idea fija subconsciente ha de ser buscada con medios objetivos de investigación. En ocasiones la investigación de los sueños del paciente dará algunos resultados, pero el medio principal del que se valía Janet era la hipnosis, por la cual el paciente rendía sus recuerdos olvidados con más o menos resistencia. La hipnosis se completaba muchas veces con la escritura automática o el uso de la distracción. Janet utilizó también en ocasiones el método de la charla automática.

5) Las ideas subconscientes son un dato característico de

la histeria, y no de la neurosis obsesivas, donde las ideas fijas son conscientes. Sin embargo, Janet descubrió pronto la existencia de ideas fijas subconscientes en estados tales como el insomnio pertinaz y los espasmos musculares. Su estudio sobre el automatismo ambulatorio, publicado conjuntamente con Raymond, parece haber sido el primero en el que se explican los diversos actos realizados durante las fugas como efectos coordinados de diversas ideas fijas subconscientes.

6) El tratamiento debe estar dirigido a la idea fija subconsciente, aunque Janet resaltó desde el principio que hacer salir esta a la conciencia no es suficiente para curar al paciente, pues no hace sino cambiar una idea de este tipo por una obsesión fija consciente. Las ideas fijas deben ser destruidas por medio de la disociación o la transformación. Obviamente, como son en si mismas una parte de la enfermedad total, su extracción tiene que ser completada con un tratamiento sintetizador en forma de reeducación u otros tipos de entrenamiento mental. La electricidad y el masaje, pensaba Janet, actúan en gran parte como formas disfrazadas de psicoterapia.

7) Janet daba mucha importancia al papel de la relación en el proceso terapéutico. En "El automatismo psicológico" le había examinado ya desde el punto de vista del estrechamiento selectivo del campo de la conciencia alrededor de la persona del hipnotizador. Pero siempre reconoció lo que debía a la obra de los antiguos magnetizadores que habían descrito e investigado

dicha relación y habían demostrado cómo se extendía más allá del tiempo de la sesión hipnótica. (la "influencia sonámbula" del propio Janet). En su trabajo de 1891 sobre el caso Marcelle, dio reglas para el control de la "influencia" en beneficio del paciente. En un primer momento tenía que establecer la comunicación; y en un segundo, había que evitar su desarrollo indebido y restringirlo espaciando las sesiones terapéuticas. En agosto de 1896, en el Congreso Internacional de Psicología celebrado en Munich, Janet leyó un trabajo sobre "La influencia sonámbula y la necesidad de su dirección". Notó que el intervalo entre dos sesiones hipnóticas podía dividirse en dos periodos. En el primero, el paciente se sentía aliviado, más feliz y más eficiente, y no pensaba mucho en el hipnotizador. En el segundo, sin embargo se sentía deprimido y necesitado de la hipnosis, y pensaba constantemente en el hipnotizador. Los sentimientos hacia este último variaban: amor apasionado, terror supersticioso, veneración o celos. Algunos pacientes aceptaban esta influencia, otros se revelaban contra ella. Pero incluso cuando la influencia no era tan claramente consciente, existía bajo la superficie y podía evidenciarse, por ejemplo, en los sueños del paciente, y en la escritura automática. Janet se dio cuenta pronto que en los pacientes no histéricos existía un fenómeno análogo. Pero mientras que en los histéricos tomaba la forma de necesidad de ser hipnotizado, en los obsesivos o deprimidos se desarrollaba como una "necesidad de ser dirigidos". Tales manifestaciones de dependencia psicológica, pensaba Janet, podrían ser un buen punto de partida para el estudio de la psicología de los sentimientos e interrelaciones sociales entre la gente en general. Desarrolló

esas ideas con más detalle en posteriores publicaciones. Mas adelante revisaremos detenidamente este punto, por el interés que tiene al objeto de esta tesis.

Cuando hablaba de análisis psicológico, Janet nunca afirmaba que éste fuera su propio método. Aparentemente utilizaba dicha expresión con el mismo sentido general que los matemáticos y los químicos cuando hablan del análisis químico. No obstante, parece ser que las palabras "análisis psicológico" en ocasiones fueron identificadas con la exploración por parte de Janet de los procesos subconscientes.

Diremos entonces que la culminación en los estudios de Pierre Janet sobre las conexiones de las "ideas fijas " con el subconsciente se establece cuando nos describe las " ideas fijas " subconscientes. Dice Pierre Janet. " Nosotros sabemos hoy que nuestra consciencia no capta todos los fenómenos psicológicos que pasan en nosotros y que en nuestro espíritu hay muchos hechos que ignoramos, esta observación es aún mucho más verdadera cuando se trata de histéricos. Ustedes saben que existen en su espíritu sensaciones que ellos ignoran; yo les he presentado últimamente, una mujer con hemianopsia que tenía sin embargo sensaciones subconscientes en la mitad en apariencia insensible de su retina. Ustedes saben que estos enfermos tienen igualmente recuerdos sin darse cuenta de ellos, la amnesia en que se sume el sonambulismo y que vuelve a desaparecer en el sonambulismo siguiente es la prueba de ello. Pues bien los histéricos tienen a menudo algunas ideas, estados emotivos de los cuales no tienen conciencia, que

son verdaderas ideas fijas que permanecen subconscientes. Para constatar su existencia es preciso investigar en los mismos enfermos las diversas manifestaciones de fenómenos subconscientes, en sueños, ataques, sonambulismo, y escritura automática ".

VIII.- LA TRANSFERENCIA.

Merece la pena dedicar un capítulo aparte al tema de la transferencia por la importancia que recibió en la obra de Pierre Janet.

8.1.- LA "RELACION MAGNETICA".

Como hemos visto en el sonambulismo y durante el estado de hipnosis, lo fundamental es que ocurre un estrechamiento de la conciencia que implica un defecto de la percepción consciente. Es decir, que lo fundamental va a ser un estrechamiento de la conciencia y de ello se va a derivar un defecto de la percepción consciente; es como si el sujeto estuviera absorbido por su hipnotizador, una especie, como han dicho también otros autores, como Alonso-Fernández (1972), que ha definido la hipnosis como una absorción del hipnotizado por el hipnotizador; es decir, una transferencia concentrada. El hecho esencial, por lo tanto en el tratamiento de la conciencia, es que se van a producir fenómenos de este tipo, en formas muy variables, según Pierre Janet, que dependerán de las sugerencias más o menos involuntarias del experimentador, pero también dependerán de los hábitos y de las ideas del sujeto. Insiste P. Janet, que durante el sonambulismo provocado, el sujeto está particularmente preocupado de su hipnotizador y le concede una preferencia, una ductilidad, una atención, una serie de sentimientos que desde luego son exclusivos para él y no compartidos por ninguna persona.

Estos sentimientos, pueden desaparecer por completo al despertar no dejando ninguna señal, o bien al contrario pueden dejar un sentimiento que persiste en el intervalo de los estados hipnóticos. Por ejemplo si el sujeto solo es sometido a un estado de hipnosis aislado, generalmente esos sentimientos no se modifican. Pero si la provocación de hipnosis se repite, entonces observamos como el sujeto que al principio tenía algún temor, o incluso repugnancia por entrar en hipnosis, busca ahora las sesiones con un deseo apasionado; incluso en los intervalos habla mucho de su hipnotizador, y se preocupa de una manera evidentemente excesiva. ¿Es qué tenemos otro modo de entender mejor que en los términos de P.Janet el sonambulismo hipnótico como una especie de transferencia concentrada?. P.Janet tiene la genialidad de describir esta relación como "relación magnética", porque la "relación magnética" está presidida por estos sentimientos de transferencia y por estos influjos de sugestión del hipnotizador sobre el hipnotizado. Se muestra como un verdadero experto para influir por medio de estados sonambúlicos o hipnóticos en los fenómenos histéricos en forma de "ideas fijas", parálisis, amnesias y anestesia. La influencia sonambúlica sobre ciertos enfermos es muy intensa pero muy breve; se prolonga durante muchas horas algunas veces hasta un día, pero después de este breve periodo de "pasión sonambúlica" recae en el estado anterior. Resulta que para mantenerles curados es preciso aplicarles una sesión hipnótica todos los días. En estos aspectos de los estados sonambúlicos provocados por la hipnosis con un propósito terapéutico, y de la explicación de lo que ocurre en

torno a ellos, sobre todo en relación con los fenómenos histericos, P. Janet constituye un auténtico puente entre Charcot, su maestro, y Sigmund Freud. P. Janet es un puente entre ambos.

No tiene nada de particular que cuando refiere sus experiencias, P. Janet se refiera también con frecuencia a Charcot y a este respecto cuenta una anécdota de Charcot, a propósito de los tratamientos sonambúlicos: "Un médico había logrado hacer desaparecer por medio del hipnotismo un mutismo histérico, que parecía muy grave. Naturalmente él estaba muy feliz por su éxito. Al día siguiente fue llamado porque el trastorno había recommenzado nuevamente, obtuvo una curación fácilmente; pero al día siguiente fue preciso recommenzar otra vez y así indefinidamente. El médico, que no estaba sin duda habituado a este género de enfermos, y a estos fenómenos, no sabía que hacer y entonces fue a suplicar a Charcot que lo librara de su enfermo histérico". Charcot le mostró que en este caso esta medicación era inaplicable, es decir, esta terapéutica era impracticable y que era preciso renunciar a la hipnosis.

Babinski había citado un caso análogo, nos dice P. Janet, un enfermo al que debía aplicarse una hipnosis cinco o seis veces por día desde hacia un año; pues no conservaba la palabra más que alrededor de dos horas a partir de haber salido de la hipnosis. ¿Cuál es el hecho principal del que dependen estos fenómenos? se pregunta P. Janet. Para él resulta incontestable

que "Tales fenómenos deben existir, el sonambulismo mismo depende de ciertas modificaciones cerebrales y algunas de estas modificaciones deben persistir después del despertar, el fin del periodo de influencia debe estar señalado también por modificaciones cerebrales", prosigue P.Janet, " Esta influencia fisiológica es sobre todo manifiesta si se tienen en cuenta las modificaciones que dependen de la duración del sueño mismo. En mi estudio sobre el automatismo psicológico, he indicado como había mantenido a una persona inmóvil, en un estado de sueño profundo durante cuatro días y medio, y como había podido curar así una paraplejía histérica que había resistido todos los demás procedimientos. Habían actuado muchas veces metamorfosis verdaderas en ciertos enfermos después de sueños provocados. Manteniéndose estas metamorfosis durante varios días. Todo esto es incontestable, pero no es menos incontestable que no sabemos nada de estos fenómenos fisiológicos. Tienen lugar en la intimidad de las células corticales, son modificaciones en la cantidad, o en la repartición del influjo nervioso; es decir que son cosas aún inadmisibles a nuestra observación. Nosotros debemos limitarnos a contestar los hechos manifiestos, y lo que conocemos es únicamente de orden psicológico".

Vemos entonces, como también frente a estos fenómenos P.Janet se adelanta a la postura que más adelante había de tomar Freud, y trata entonces de explicar por la vía psicológica todo lo que es posible a este respecto. Tenemos que recordar entonces como Freud, nos dijo muchas veces, por ejemplo en relación con las neurosis, que la psicología y la psicopatología de las neurosis

entrarían en decadencia y el propio psicoanálisis, el día que se descubriesen tratamientos endocrinos; es decir, como entonces P.Janet ve la necesidad de profundizar en argumentos psicológicos, dada la limitación que hay para argumentos orgánicos, en relación con el sistema endocrino y con el cerebro. Exactamente el mismo camino metodológico seguido por Freud; tener que tomar la vía de la psicología por encontrar la vía de la vida orgánica cerrada, pero provisionalmente cerrada, entendiendo que algún día se abriría y que entonces el camino psicológico no sería ya tan importante. Refiriendonos sobre todo al Freud de los primeros tiempos.

8.2.- LA SUGESTION POSTHIPNOTICA

A Janet le parece entonces fácil explicar todos estos hechos de la influencia sonambulica por la sugestión, que hace el hipnotizador durante la práctica de la hipnosis. Es la primera interpretación y la más sencilla de los fenómenos que estudiamos, ciertas mejorías han sido sugeridas al enfermo, si él cesa de tener ataques es porque obedece a una orden; de ahí resulta el bienestar que experimenta.

P.Janet nos dice que ha ensayado en una serie de experiencias, a constatar la relación estrecha que existe entre la sugestión y la influencia sonambulica; y cree poder mostrar que en una cierta medida estos dos fenómenos son paralelos, es decir que se acompañan y desaparecen al mismo tiempo. Para

entender la sugestión posthipnótica, P. Janet tiene que recurrir ya a la intervención del subconsciente, y por eso nos dice que la sugestión llamada sugestión posthipnótica, que se ejecuta un cierto tiempo después del sonambulismo, aparece cuando interviene una señal determinada o después de un periodo más o menos largo, calculado subconscientemente por el sujeto. Es decir que viene una elaboración por lo tanto subconsciente del fenómeno posthipnótico. El se plantea cuál es la longitud de este periodo que transcurre antes de que tenga lugar la sugestión posthipnótica, manteniéndose esta en el espíritu del sujeto, dice que este punto no había sido estudiado hasta entonces con precisión.

Muchos autores han señalado a título de curiosidad, sugestiones muy prolongadas que no se ejecutaban más que después de cien días, doscientos días, un año. P. Janet ha confirmado en muchos sujetos, esta influencia sonambúlica, y ha podido ver que esta influencia sonambúlica posthipnótica muchas veces se ha mantenido indefinidamente en plazos superiores a un año, y que se ejecutaban bien después de haber transcurrido cierto tiempo o bien cuando aparecía una señal. Nos refiere incluso un enfermo que ejecutaba sugestiones de una manera subconsciente, que le habían sido hechas treinta años antes por su primer hipnotizador. Pues bien P. Janet, durante el estado sonambúlico en el momento en que el calcula de más alta sugestibilidad, ha dado a sujetos una serie de sugestiones para ser ejecutadas en diversas fechas cada vez más alejadas, por ejemplo inmediatamente después de despertar, el sujeto debía romper un trozo de papel colocado

sobre la mesa, después al día siguiente debía escribir una carta, dos días u ocho días después debía de buscar a una persona y decir una palabra convenida, etc, etc. En estos casos dice P.Janet el paciente se ha limitado a ordenar la continuación indefinida del mismo acto, todos los días el sujeto debía de saludar de una cierta manera, o hacer una cierta inclinación para entrar en una determinada habitación. De esta suerte P.Janet, observa ciertos casos muy curiosos de prolongación de sugestión. Una enferma después de haber dejado el hospital, sin haber sido de nuevo hipnotizada y sin ver a P. Janet, ejecuta regularmente sugestiones durante ochenta días y no es más que después de este largo periodo, cuando ella cesa de obedecer, y que ella comienza a olvidarle. Los que abundan son los sujetos que ejecutan solamente la sugestiones más próximas, cumplen muy bien el acto que deben hacer al despertar y el que deben hacer al día siguiente; y aquí se termina la influencia sonambúlica, las otras sugestiones para los días siguientes, aunque hayan sido aceptadas de la misma manera, ya dejan de tener efecto. Por eso nos dice P.Janet, como cada enfermo tiene un periodo de tiempo para mantener la influencia sonambúlica, así nos encontramos con un enfermo que sólo mantiene las sugestiones tres días otro en cambio dos meses. Este hecho dependerá sobre todo del estado de la memoria subconsciente.

8.3.- LIMITACIONES DE LA SUGESTION TERAPEUTICA.

Pierre Janet llama la atención sobre las recaídas que se

producen en el curso de los tratamientos de la hipnosis, y aunque este estado hipnotico este dominado por lo que él llama la "pasión sonambulica", esta limitación de las sugerencias y sobre todo de las sugerencias terapéuticas tiene un periodo también de una longitud dada, variable según los sujetos y no constituye un hecho accidental que dependa de la sugerencia misma. Es un hecho opuesto a la sugerencia el cual lleva a P.Janet a concluir que la sugerencia sola por sí no explica todos los hechos, sino que incluso ella misma tiene que ser explicada. Nos dice P.Janet, que lo que vuelve a los sujetos más sugestionables es la debilidad del pensamiento son las lagunas de su memoria, de sus percepciones, de sus sensaciones. Vemos, porque en el mismo sujeto varia tanto su sugestibilidad de unos momentos a otros. Por lo tanto en una palabra, la sugerencia propiamente dicha explica una pequeña parte de los fenómenos descritos por P.Janet. Particularmente la curación de ciertos accidentes particulares, cuya desaparición ha sido expresamente sugerida. Pero la sugerencia no explica completamente otros fenómenos, el bienestar, el desarrollo intelectual, la seguridad que acompaña a esta curación y que sobrepasa los hechos expresamente sugeridos. La sugerencia no puede de ninguna manera explicar hechos que están en contradicción con ella, por ejemplo las recaídas regulares inevitables, el límite de acción de la sugerencia, y el estado de abulia y de confusión mental, que sobreviene regularmente tanto en sujetos cuando se les abandona a si mismos.

Para comprender estos estados psicológicos singulares que se presentan en el intervalo de los sonambulismos, nos dice

P.Janet, es necesario buscar otros fenómenos psicológicos que acompañen a la influencia sonambulica. Es decir, que vemos aquí la gran perspicacia de P.Janet que explica por la sugestión lo que puede explicar, y que en cambio estos otros elementos favorables o desfavorables, favorables en algunos enfermos de estados de bienestar de sentimiento de seguridad, y en otros enfermos elementos desfavorables en formas de recaídas repetidas, de brevedad en la eficacia de las sugestiones, etc.,. Esto no se explica por la sugestión misma, y es que esto luego habría de ser entonces Freud, el que nos lo explicase ya a través de la relación médico-enfermo enfocada como relación transferencial.

8.4.- LA PERSONA DEL HIPNOTIZADOR. LA NECESIDAD DE DIRECCION.

Pierre Janet se preocupa mucho de que durante los periodos de la vida normal del sujeto una de las modificaciones más importantes en la persona a la que se la ha sometido a una hipnosis, es el sentimiento hacia su hipnotizador; bueno vemos entonces nuevamente, como aquí P. Janet se propone en este aspecto profundizar en la relación del hipnotizado con el hipnotizador. En efecto, nos dice P.Janet "El sueño hipnótico no se parece en este punto al sueño cloroformico, no esta determinado brutalmente por un agente químico si no que es determinado por otra persona, y el sujeto que ha sufrido esta transformación no queda indiferente con relación a la persona que le ha impuesto, sino que conserva para su hipnotizador los sentimientos y pensamientos que el no tenia anteriormente y cuyo

análisis es muy interesante". Es decir, que emplea precisamente aquí P.Janet la palabra análisis, que hay que analizar esos sentimientos. Parece como si ya hubiera sido prebautizado lo que luego habría de venir como movimiento psicoanalítico. Se puede preveer a priori, que una persona que ha sido hipnotizada frecuentemente experimenta para su hipnotizador ciertos sentimientos, es poco probable que quede completamente indiferente frente a él.

Tan es así que hay ciertos sujetos que explican sus sentimientos hacia el hipnotizador como sentimientos naturales, y los explican por el hábito o por el reconocimiento, Pero estos sentimientos no son menos interesantes porque se produzcan en condiciones anormales y porque presenten caracteres singulares. Nos dice textualmente P.Janet: "Uno de los sentimientos que se observa en algunos casos es el sentimiento del miedo, del temor o incluso del terror hacia el hipnotizador", sin embargo este sentimiento del miedo es raro y P.Janet nada más que lo ha observado en dos o tres casos. lo que él ha observado más a menudo es un sentimiento de afecto que puede muy rápidamente volverse extremadamente vivo, el sujeto se siente feliz cuando ve a su hipnotizador y cuando le habla, experimenta placer de pensar en él y consiguientemente incluso, llega a amarlo. El que se ocupa de los enfermos histéricos, dice P.Janet; no es a sus ojos un hombre ordinario, toma una situación preponderante, igual ellos parecen dispuestos a obedecerles ciegamente, pero en contraste ellos se muestran extraordinariamente exigentes; quieren que su médico sea completo para ellos que no se ocupe de

otra persona, venga a verles a cada instante, resida largamente con ellos y se preocupe con sus menores preocupaciones.

Estamos ante una auténtica descripción de la transferencia, como podemos ver se modifica por el carácter propio del enfermo, su egoísmo, su susceptibilidad, sus celos: "Algunos de estos hipnotizados sufren mucho cuando saben que su director trata de la misma manera a otras personas. Este afecto se modifica sobre todo por la mezcla muy frecuente con el sentimiento precedente, el del miedo. Un sujeto que amaba a su hipnotizador se da cuenta de su sumisión que él acepta fácilmente, pero experimenta un afecto mezcla de temor al sentirlo como un ser más poderoso que él. Siguiendo su edad, su inteligencia, su educación, los enfermos interpretan y expresan estos sentimientos de maneras distintas". Algunas de las veces, y esto tiene una gran importancia, tomese literalmente porque así lo dice P.Janet, "Los sujetos se sienten humildes y pequeños y se comparan a niños ante padres de mayor edad". "Yo soy -dice Berte-, una enferma, como un niño que ha hecho alguna tontería y que tiene miedo que su madre lo sepa". Los matices de estos sentimientos pueden variar mucho, es más importante buscar los fenómenos que les acompañan y los constituyen nos dice P.Janet. El primer hecho bien visible en muchos sujetos es que en el periodo de influencia sonambulica, piensen sin cesar en su hipnotizador y se preocupan de él demasiado. En estados casi de delirio, con indiferencia para todo lo que no sea relacionado con su terapeuta, el sujeto que no se siente libre cree sufrir una

influencia, una dirección; es suficiente hablarle en nombre de P.Janet para modificar su conducta. Y es un recurso utilizado por algunas familias para volver a los enfermos más dociles. Están continuamente preocupados por lo que P.Janet podría pensar, podría decir sobre sus actos, sobre sus reacciones y esperan que yo les diga, dice P.Janet, lo que es preciso hacer, lo que es preciso ejecutar, porque están prestos a ejecutar con placer todo lo que yo les diga. Vemos aquí que aparece en P.Janet la descripción de un estado totalmente regresivo.

Todas estas influencias tan grandes no se trata únicamente de sugestión, afirma P.Janet. "Yo no he pedido muchas veces a enfermos experiencias que luego ellos han tenido incluso en forma de alucinaciones y sobre todo en sueños". P.Janet deduce que estos sueños se derivan por asociaciones de las ordenes que el le he dado, pero supone sin embargo un trabajo espontáneo bastante considerable que ha desarrollado y transformado las sugestiones. Tenemos aquí entonces completamente ya descrita lo que es la dinámica creativa de los procesos inconscientes, pero en el campo de la enfermedad. P. Janet nos advierte como estas grandes preocupaciones de los histéricos sometidos a este tratamiento, pueden tomar entonces una gran preocupación por el hipnotizador y puede esto constituir una exageración de la influencia sonambúlica, que aunque rara, felizmente rara, puede constituir un riesgo. Entonces nos refiere el caso de una enferma de 27 años, el caso de Justine, que hemos examinado anteriormente. La cual en la segunda sesión, se queja de hablar continuamente conmigo, de verme sin cesar, de ser perseguida por mi acción que se ejerce a través de las paredes, de ser observada

constantemente por mi, a gran distancia, etc. En una palabra, ella vive los fenómenos ordinarios, como influidos por el hipnotizador, constituyendo una especie de delirio de persecución.

La preocupación por el hipnotizador, juega un gran papel en el periodo de influencia sonambulica, que se traduce en una serie de experiencias muy diversas, de las cuales no podemos aqui ocuparnos; pero que realmente son interesantes, P.Janet las considera interesantes para conocer los pensamientos subconscientes del sujeto. Puede resumirse como interpretación en el argumento de P.Janet., que nos dice que durante el periodo de influencia sonambulica, la "idea fija" subconsciente es en realidad la idea del hipnotizador. Nuevamente, por lo tanto aparece el fenómeno transferencial. El pensamiento en el hipnotizador es el fenómeno que domina el periodo de influencia sonambulica de una gran parte de los enfermos. Unas veces en forma consciente y obsesiva, pero otras veces en forma inconsciente y que no se manifiesta en el sujeto más que de tiempo en tiempo, o por movimientos automáticos o por alucinaciones.

P.Janet dedica un gran espacio del 10 tomo de "Neurosis e ideas fijas", a describir las influencias del pensamiento persistente del hipnotizado sobre el hipnotizador; puesto que esta convencido de que este pensamiento juega un gran papel en los fenómenos que caracterizan el periodo de influencia

sonambulica y en particular en la desaparición de los síntomas y además en el propio estado psíquico. Describe P.Janet en primer lugar, a este respecto, los sujetos que no presentan jamás ningún afecto especial por su hipnotizador, entre los que se encuentran sobre todo aquellos que son dormidos frecuentemente por varias personas distintas. Por eso precisamente los hipnotizadores, que llama P.Janet alguna vez magnetizadores, habían ya observado los malos efectos de este cambio en la dirección. P.Janet se limita a subrayar que el sujeto se limita a obedecer la orden para dormirse, y ya a continuación no experimenta mayores preocupaciones. Hay sujetos que no presentan los dos periodos caracterizados, por en primer lugar el bienestar del primer periodo y en segundo lugar la necesidad acuciante del hipnotizador, que caracteriza el segundo periodo. Si no que el sonambulismo no alcanza en ellos nada más que una escasa influencia terapeutica e incluso, por una sola sugestión hecha durante un estado hipnótico momentáneo, se puede alcanzar la desaparición, al menos por algún tiempo, de un pequeño accidente histérico cuya duración no haya sido larga, por ejemplo un estado coreico o una contractura. Pero P.Janet insiste en que el nunca ha visto curar accidentes histéricos graves y de larga duración, sin una educación del sujeto en la cual estos fenómenos de influencia sonambulica ocupan un lugar preponderante. Los sujetos que no presentan estos fenómenos de influencia no llegan a transformarse profundamente. Algunos sujetos reaccionan con respecto a este sentimiento, hacia el hipnotizador de una manera especial, es decir se sienten humillados por esta absorción de su espíritu. "Había una enferma que estaba furiosa de constatar que

tenía que pensar en mí durante todo el día, encontrándolo ridículo, y trataba de luchar contra esta dominación, resulta así un estado psíquico muy particular, muy bizarro; son personas que obedecen a pesar de sí mismas. En estos enfermos el período de influencia dura poco y no alcanzan, diríamos, su total desarrollo".

Todo esto le vale a P. Janet, para insistir una y otra vez en que no es únicamente el fenómeno físico del sueño, ni la perturbación nerviosa del hipnotismo, lo que determina los cambios que se observan en las personas hipnotizadas, sino que interviene aquí también, el pensamiento sobre una persona particular, que es el hipnotizador, que invade el espíritu del sujeto y que dirige este espíritu.

Es preciso notar, dice P. Janet, una modificación interesante en los sentimientos que se encuentran en ciertos enfermos, y es que si la idea del hipnotizador ("la pensée del hypnotizer"), no se acompaña de sentimientos, entonces no ejerce influencias sobre los actos del hipnotizado. El sujeto, en estas condiciones ya no es detenido por las órdenes del hipnotizador, sino que él las desobedece, manifiesta actos o palabras involuntarias en relación con estas órdenes. Si la idea del hipnotizador ha cambiado de carácter, todas las "ideas fijas" reaparecen; incluso también ocurre lo mismo con las anestésias, con las amnesias continuas, las abulias. Sin duda, el sujeto conserva un recuerdo frío y banal del médico, que ya deja de ejercer una acción terapéutica

positiva. P.Janet dice: " No me resisto yo a comparar estos fenómenos a los que hacen hacer la morfinomania, la necesidad de morfina que sigue al periodo de satisfacción y muy justamente debido a la ausencia del toxico, a su desaparición de un organismo, es cuando vuelve a surgir la necesidad de esta excitación anormal; es decir, la sucesión por lo tanto entre la satisfacción por la morfina y la necesidad nuevamente de morfina, como una cadena sin fin, y lo mismo ocurre entonces con esta influencia sonambulica, necesidad de esta influencia, cuando esta influencia no esta, ha pasado cierto tiempo sin ejercer su acción sobre el enfermo. Hay entonces como un periodo de abstinencia. Aqui obra por una parte la idea relativa a la persona que ha determinado el sonambulismo, idea que hace nacer sentimientos especiales y que tiene caracteres particulares y que no solamente acompaña el periodo de influencia sonambulica, sino que desaparece con este periodo. este periodo es tanto más marcado cuanto esta idea del hipnotizador es más poderosa. Parece pues que la idea del hipnotizador juega un papel considerable que dirige la conducta del sujeto, ejerce una acción inhibidora sobre las ideas fijas, excita su actividad, y por lo mismo determina indirectamente la mejoría de su salud, el desarrollo de la sensibilidad, de la inteligencia, de la voluntad, que parece caracterizar este periodo. Yo creo, incluso que estos fenómenos juegan un papel considerable en la misma sugestión. Cuando he estudiado los fenómenos de la sugestión, no me había apenas preocupado al principio más que de condiciones generales, que volvian a tal individuo sugestionable, como por ejemplo la debilidad de la síntesis mental, el estrechamiento del campo de

la conciencia, que juegan sin duda el principal papel en que el enfermo sea más o menos sugestionable. Pero también es cierto que salvo en algunos sujetos muy enfermos que son sugestionados por cualquier cosa, la mayoría no obedecen de esta manera, más que a una cierta persona, y en particular a la que les ha frecuentemente hipnotizado, añadamos incluso que fuera de ciertos casos particulares esta influencia no es eterna, y que además se manifiesta sobre todo durante el propio estado hipnotico. Durante el estado hipnotico muchos enfermos eran transformados por una de mis palabras, y veían o escuchaban todo lo que yo les decía ver o escuchar, y es bien evidente que ellos no podían vivir en la sociedad si se comportasen de esta manera con todo el mundo. Este desarrollo rápido de las sugerencias no es en ellos más que una manifestación de la influencia sonambolica, las palabras que yo pronunció van a despertar inmediatamente todos estos sentimientos estas ideas latentes que el sujeto tenía por su hipnotizador". "No solamente no hay ninguna resistencia si no que hay una aquiescencia tácita, que facilita singularmente el desarrollo automático de las imágenes, no es pues unicamente la sugestión la que determina todos los fenómenos de la influencia sonambolica, sería al contrario en muchos casos esta influencia, esta dominación del hipnotizador es lo que determina el propio mecanismo de la sugestión".

A continuación se refiere P. Janet a la necesidad de ejercer una dirección en los ambiguos o dudosos. Comienza P. Janet comentando a este respecto, que esta persistencia de la idea del hipnotizador, la potencia de esta idea, la sumisión absoluta del

enfermo durante un cierto tiempo y como consecuencia la desaparición completa de estos fenómenos y el sufrimiento del sujeto que siente su esclavitud, son hechos psicológicos bastante extraños, que se pueden explicar comparándolos inmediatamente con ciertos sentimientos normales, que producen en apariencia fenómenos análogos. Inmediatamente P. Janet se acuerda del amor. Dice: " El amor en particular puede hacernos pensar constantemente en una persona, y hacernos desear ardientemente su retorno. ¿Estos fenómenos son simplemente manifestaciones de la pasión amorosa?. Tenemos aquí una cuestión delicada sin duda, pero que no nos parece posible eludirla". " Como yo ya he remarcado otras veces, los enfermos que se hipnotizan pueden tener sentimientos de este género e incluso, es preciso aceptarlo, le llega alguna vez a dar a esta pasión especial, de la cual nosotros hablamos, una expresión banal que recuerda la de los sentimientos amorosos. Esto me parece muy natural, primero porque el sentimiento del amor que es muy complejo, encierra algunas veces fenómenos análogos a esto, y a continuación porque no hay muchas maneras de expresar una ligazón tan viva por otra persona, sobre todo cuando la otra tiene un sexo diferente. Hay pues evidentemente una cierta analogía entre estos fenómenos, pero es preciso remarcar también las diferencias, en primer lugar esta no es más que una expresión de la influencia sonambúlica entre muchas otras, ciertos sujetos como hemos visto transforman su ligazón en sentimiento filial, en sentimiento de respeto, de terror supersticioso, o incluso de sentimiento maternal. Hay incluso casos raros donde los fenómenos esenciales de esta

influencia subsisten aisladamente sin hacer ningún sentimiento afectuoso, esto es una eventualidad rara. He conocido una sonambulica que por un pretexto futil me había tomado horror y que no tenía para mi el sentimiento más banal de simpatía, no podía sin embargo prescindir de mi, y regularmente se sentía obligada a venir a buscarme, no había en ella más que sólo el sentimiento del miedo; pero este miedo le era indispensable para poder vivir de una manera regular". Se pregunta P.Janet " ¿Se puede decir que el periodo de influencia sonambulica se confunde con todos estos sentimientos diversos? de otra parte se puede en ciertos casos distinguir en el mismo sujeto la influencia sonambulica y la pasión amorosa propiamente dicha". "Yo ya he referido como hemos visto que ciertos enfermos en apariencia muy apasionados por su hipnotizador, tenían de otra parte un sentimiento no menos vivo por un amante, y que ellos se preocupaban igualmente de las citas galantes y de las sesiones sonamblicas; los dos sentimientos evolucionaban el uno al lado del otro sin confundirse. ¿No sería preciso reconocer que son afectos muy extraños? He aquí amores singulares que se desarrollan regularmente y a hora fija en enfermos tan diferentes los unos de los otros, en personas de diferente edad, es decir jóvenes y de cierta edad, y tanto en los hombres como en las mujeres".

Los sentimientos desarrollados tan rápidamente, desaparecen periodicamente, para reaparecer a continuación. Conviene a pesar de todo, incluir estos fenómenos en el grupo de los sentimientos

afectuosos o amorosos. Es preciso al menos confesar que se trata de amores de una especie muy particular. Se podría incluso comprender un poco mejor, los hechos observados en los histéricos hipnotizados, aproximándolos a otros hechos menos completos, presentados por otros enfermos.

Pierre Janet recurre entonces a compararlos a enfermos afectos de variedades de delirios, por ejemplo delirio de duda, delirio de contacto, obsesiones, escrúpulos, etc. Todos ellos que forman el conjunto de fenómenos psicasténicos. Donde también se encuentran hechos análogos a las influencias sonambúlicas, aunque no provocadas en ellos por el sueño hipnótico propiamente dicho, y que incluso en ellos no determina verdaderas modificaciones de su estado. Aprecia en estos enfermos psicasténicos fenómenos comparables a los de la influencia sonambúlica; pero no sólo en lo que se refiere a sus observaciones, sino sobre todo en que reaccionan con una calma de espíritu para cierto tiempo, generalmente a menudo demasiado corto por la dirección del terapeuta. Hay una necesidad de dominación igual que lo que ocurre en los histéricos sometidos a la influencia sonambúlica. Para P. Janet los dos hechos parecen reflejarse el uno en el otro y depender al mismo tiempo de una misma causa. Estos enfermos requieren una voluntad, una autoridad que les dirija y les evite sentirse aislados, abandonados. "Lo que me desespera -dice uno de ellos- es que nadie se ocupe de mí, nadie me pregunta donde vas que haces, ni me dice lo que debo hacer durante el día, yo me siento muy solo". Resulta de este aislamiento, dice P. Janet, siempre la misma cosa la incapacidad de obrar, de decidirse a lo

que sea, la abulia bajo todas sus formas con trastornos de atención, de percepción, de memoria, e incluso de sensibilidad y presidiendolo todo la evocación perpetua de una persona que en otra ocasión dirigia su voluntad. Los sintomas y sobre todo las condiciones en las que se desarrollan, me parecen comparables a los hechos que han sido observados en los sujetos sonambulicos, después de un cese brusco o una interrupción demasiado prolongada de los sonambulismos provocados. Son los mismos sufrimientos los mismos sintomas psicológicos, las mismas lamentaciones. Este mismo estado de confusión mental se desarrolla tanto en un enfermo después de la interrupción de sus sonambulismos, como en otro enfermo después de la marcha de su amante. Y es en definitiva la misma terapeutica la que puede curarlos, la que puede proporcionar buenos resultados en los dos grupos de casos. Puesto que muchos de los enfermos por aislamiento, a los que me acabo de referir, han sido facilmente curados por la sugestión hipnótica; igual que muchos enfermos presentan en el más alto punto la pasión sonambulica, son curados más fácilmente y no vuelven a tener más necesidad del sonambulismo, cuando han encontrado en otro camino la dirección que les era necesaria. A Margarita que yo he presentado como tipo de la pasión sonambulica, no ha tenido necesidad de hipnotismo después de su matrimonio; Berta ha reemplazado el hipnotizador por un amante, y otra enferma no ha vuelto al hospital desde que se reunió con su hijo. Yo creo pues, poder sacar una conclusión importante de estos estudios, sobre la necesidad de dirección en los ambiguos o los dudosos y sobre las enfermedades por aislamiento. Y es que

existe fuera del hipnotismo y de las sugerencias, en enfermos particulares, fenómenos psicológicos absolutamente comparables a los de la influencia sonambúlica y de la pasión sonambúlica. No es pues el sonambulismo ni la sugestión los que determinan estos hechos, todo lo más se darán una precisión particular y en ciertos casos felices un valor terapéutico mayor".

IX.- LAS NEUROSIS. LA TEORIA DINAMICA

Janet trató de ordenar el campo de las Neurosis y elaboró una teoría sintética de estas enfermedades, que expuso en dos grandes libros "Neurosis e ideas fijas" (1898) y "Las obsesiones y la psicastenia" (1903). Las características esenciales de esa concepción fueron resumidas posteriormente en un libro más pequeño "Las Neurosis" (1909).

9.1.- EL ESTUDIO DE LAS NEUROSIS: LA HISTERIA Y LA PSICASTENIA

Janet dividió este campo en dos grandes grupos de neurosis básicas: La histeria y la psicastenia. Creó este último término para designar un grupo de neurosis en el que incluía las obsesiones, las fobias y otras diversas manifestaciones. La esencia de su concepto de histeria es la distinción entre dos niveles de síntomas: los "accidentes" (síntomas accidentales o contingentes) y los "estigmas" (síntomas permanentes, básicos). Los primeros dependen de la existencia de ideas fijas subconscientes y los segundos son la expresión de una alteración básica a la que llamaba "estrechamiento del campo de la conciencia". Janet, decía: "La personalidad histerica no puede percibir todos los fenómenos; sacrifica definitivamente algunos de ellos. Es una especie de autonomía, y los fenómenos abandonados se desarrollan independientemente, sin que el sujeto tenga conciencia de ellos". Para él, el estrechamiento del campo de la conciencia está condicionado por la falta de fuerza

psicológica del paciente.

También en la psicastenia distinguió dos niveles de síntomas. En el más superficial estaban los diversos tipos de crisis psicastenicas, pero que en contraste con la histeria, esas ideas fijas eran conscientes y tomaban forma de obsesiones y fobias. En un nivel más inferior estaban los "estigmas" psicastenicos que Janet atribuía a una alteración básica de la "función de realidad".

Entonces tenemos que las "ideas fijas" de forma histerica, es decir subconscientes, se contraponen a las "ideas fijas" de forma psicastenica, que contrariamente a las anteriores son conocidas por el sujeto, porque son conscientes. Sin embargo, esta contraposición no es tan tajante cuando dice: " De otra parte, entrando en el estudio de las ideas fijas psicastenicas, puedo insistir en la observación de que ellas se aproximan en el fondo a las ideas fijas histéricas, porque los psicastenicos no conocen en general más que una parte de su idea fija". De esta manera, vemos que hay tambien una parte subconsciente en las "ideas fijas" de forma psicastenica, solo una parte de ella parece haber penetrado en la parte más captable de la percepción personal, pero sus raíces pertenecerían a un sistema mucho más rico y más fuerte, desarrollado a partir del sistema principal de imagenes que forma la personalidad y que se encuentra en gran parte sumido en el subconsciente.

Por otro lado insiste muchas veces en que lo que se puede llamar histeria y psicastenia, son estados vecinos uno del otro; y que en cuanto a sus síntomas son incluso comparables. Esto ocurre en muchos enfermos que en el curso de la terapia, el ataque (síntoma histérico) puede transformarse en obsesión (síntoma psicastenico). Y también ocurre la posibilidad de la transformación inversa. Entonces se puede registrar como obsesiones que pertenecen a la psicastenia, se transforman en ataques que ya son una manifestación histérica.

9.2.- LA TEORIA DINAMICA. CONCEPTOS DE FUERZA Y TENSION PSICOLOGICAS.

Volviendo al concepto de la "función de realidad, nos dice Janet: "La operación mental más difícil, dado que es la que desaparece primero y con más frecuencia, es la función de lo real". La comparó con la que Bergson había denominado "atención a la vida presente", pero hizo un análisis más detallado de ella.

La manifestación más notable de la función de realidad es la capacidad de actuar sobre objetos exteriores y de modificar la realidad. Su dificultad aumenta, cuando la acción del sujeto debe ser coordinada tanto con las exigencias del mundo externo como con la totalidad de nuestra personalidad. la función de realidad implica atención, que es el hecho de percibir las realidades exteriores tan bien como nuestras propias ideas y pensamientos. Estas dos operaciones, acción voluntaria y atención, se combinan en una operación sintética, la de presentificación, es decir,

formación en la mente del momento presente.

Janet desarrolló los conceptos que había expuesto en "El automatismo psicológico", en el que distinguía dos niveles: la función de síntesis y la función automática. Ahora concibe un sistema jerárquico de funciones con cinco niveles: en cuya cúspide está la función de la real, (cuyo punto más alto sería la presentificación), en un nivel más bajo la actividad desinteresada, las funciones de la imaginación, las reacciones emocionales y por último las descargas motoras.

Este nuevo concepto hace posible adscribir a cada operación de la mente un "coeficiente de realidad", que proporciona la clave para entender los síntomas de la psicastenia.

También considero Janet que no era suficiente pensar en la energía mental en términos de cantidad, sino que había que tener también en cuenta la "tensión psicológica" del individuo, es decir su capacidad para elevar dicha energía a un cierto nivel en la jerarquía de funciones. El grado de tensión psicológica de un individuo se manifiesta por el nivel máximo que alcanza en la jerarquía de las funciones mentales.

Janet continuó su investigación de las neurosis y desarrolló una teoría dinámica de la cual ya había dado el primer bosquejo en "Las obsesiones y la psicastenia" en 1903. Estos nuevos desarrollos se encuentran en "Las medicaciones psicológicas" 1919.

Janet elaboró un sistema en el que la energía psicológica se caracteriza por dos parametros: fuerza y tensión.

La fuerza psicológica es la cantidad de energía psíquica elemental, es decir, la capacidad de realizar actos psicológicos numerosos, prolongados y rápidos. Existen dos formas: latente y manifiesta. Movilizar la energía significa hacerla pasar de la forma latente a la manifiesta.

La tensión psicológica es la capacidad de un individuo para utilizar su energía física a un nivel más o menos alto en la jerarquía de tendencias, descritas por Janet. Cuanto mayor sea el número de operaciones sintetizadas, más nueva será la síntesis, y por tanto más alta la tensión psicológica correspondiente.

Estas relaciones se manifiestan por diversos fenómenos. La agitación aparece cuando la cantidad de fuerza se mantiene al tiempo que desciende la tensión psicológica. Las crisis psicoplécticas y otras descargas son los efectos de un descenso súbito de la tensión psicológica. El agotamiento aparece cuando la energía psicológica de un cierto nivel se utiliza en otro superior. Debiera, haber un equilibrio entre fuerza y tensión. Este equilibrio es muchas veces difícil de mantener; de aquí, las oscilaciones, que según Janet, desempeñan un papel importante en la patología mental.

9.3.- SINDROMES ASTENICO E HIPOTONICO

Con la ayuda de estos conceptos de fuerza psicológica, tensión psicológica y sus interrelaciones, Janet pudo construir un nuevo modelo teórico relativo a las condiciones neuróticas y a la psicoterapia.

Tendremos así entonces que los dos síndromes básicos de las neurosis son: los síndromes asténico e hipotónico, que casi siempre están mezclados entre sí.

El síndrome asténico estaría definido como la insuficiencia de fuerza psicológica, se manifiesta fundamentalmente por laxitud, que aumenta después del esfuerzo y disminuye después del descanso. Existirían gran variedad de condiciones asténicas, Janet distinguía tres grupos principal: las astenias leves, sociales y graves.

El síndrome hipotónico, definido como una insuficiencia de la tensión psicológica, se caracteriza por dos clases de síntomas: primarios resultantes de la incapacidad para realizar actos de síntesis psicológica a un cierto nivel psicológico, y secundarios (o derivaciones), que expresan un agotamiento de la fuerza nerviosa que no se puede utilizar en el nivel deseado. El síntoma subjetivo básico sería un sentimiento de insuficiencia y los síntomas secundarios podrían ser las agitaciones. Más adelante veremos como varía la técnica de tratamiento ya se trate

de un síndrome o de otro.

Acerca de los astenicos, nos dice Pierre Janet: "El caracter muy conocido de los ambiguos, de los dudosos, es precisamente su duda su indecisión, su abulia dependiendo de una cierta insuficiencia cerebral. Ciertamente, yo he ensayado demostrar como ese trastorno de la voluntad juega un papel esencial en la mayoría de los accidentes de los histericos, así como en la formación y el desarrollo de las "ideas fijas". En los psicastécnicos, en esta insuficiencia de la voluntad la que me parece esencial y en la cual debo insistir". En primer lugar estos enfermos parecen incapaces de ejecutar sus resoluciones porque son demasiados débiles, saben lo que sería preciso hacer pero su voluntad es vacilante, incapaz de resistir un deseo, un hábito, incapaz de franquear el más pequeño obstáculo. Son personas presididas por la debilidad, y esta debilidad parece depender de una indiferencia, de una ausencia de emociones. La impresión que no es cierta, porque al contrario, en estos enfermos las emociones son demasiado vivas y demasiado persistentes y agotan su cerebro, disminuyen su voluntad y se oponen a sus esfuerzos voluntarios. Pero es verdad que estas emociones estan mal distribuidas, mal colocadas, se repiten indefinidamente, siempre las mismas o bien se despiertan al azar a propósito de fenómenos insignificantes o nocivos. "En realidad como justamente ya había observado Ribot, las emociones no acompañan apenas la resolución voluntaria que el enfermo parece tener; de ahí estos esfuerzos que hace el abulico para aumentar tanto como en lo posible la fuerza y el carácter emocional de su

acto, de ahí esta manía de los compromisos de honor, de los juramentos, de los votos, de los pactos, tan frecuentes y tan singulares en estos enfermos y sobre los cuales yo espero poder escribir algún día un estudio particular", dice P.Janet. "Pero a pesar de estos esfuerzos la idea que es querida, resta tierna e impotente y ninguna resolución útil la conduce a la ejecución. De este primer carácter de su voluntad depende estrechamente un segundo fenómeno, la idea aceptada por el sujeto, deseada incluso por el, queda débil y no se transforma en actos porque es simple, estrecha, compuesta de elementos psicológicos demasiado escasos. Estos elementos estas imágenes tienen aún sus condiciones en el cerebro, y podrían ser evocadas pero no lo son. El espíritu no parece poder sintetizar mas que un pequeño número de hechos psicológicos, un número insuficiente, para que haga volumen y para poder reforzar la resistencia de otros sistemas psicológicos. Estos enfermos parecen haber tomado una resolución, pero es una resolución abstracta, no es una decisión concreta, precisa, aplicable inmediatamente a la situación presente".

9.4.- SOBRE LOS TRATAMIENTOS. "EL ACTO DE ADOPCION"

En lo referente a los tratamientos, Janet propuso el siguiente para el caso de los astenicos, se podría resumir brevemente en tres pasos: aumentar los ingresos, disminuir los gastos y liquidar las deudas.

Aumentar los ingresos: Janet nunca dudó de que fuerzas

psicológicas tenían una naturaleza fisiológica. Consideraba que estaban, en gran parte, relacionadas con la situación del cerebro y órganos y también con las diversas inclinaciones. Estas fuerzas, decía pueden ser obviamente reconstituidas y almacenadas de alguna forma. "No sé dónde están estas reservas, pero sé que existen". Una de las fuentes principales de esta reconstitución es el sueño. A propósito de esto, cita Janet a su hermano, diciendo: " Jules Janet, empleaba como otros autores lo habían hecho por otra parte, términos que me parecían más hipotéticos, decían que era preciso despertar los centros corticales de la lengua, la faringe, el esófago, el estomago, en un anoréxico para que pueda comer; que era preciso devolverle la sensibilidad al cerebro para que pudiera reencontrar sus recuerdos". A lo que el propio Janet agregó." Es justo decir que se despierta el cerebro, pero se despierta excitándole ideas, dirigiendo las asociaciones, reconstruyendo emociones complejas que ponen en juego las imágenes, las sensaciones. Es siempre una influencia extraña que dirige el trabajo mental que el sujeto es incapaz de hacer por sí solo. Agregar a esta operación en ciertos casos más complicados, la influencia del hipnotismo que nos permite alcanzar impulsos subconscientes que el enfermo es incapaz de destruir". Continúa P.Janet.: "Es preciso así, añadir que el impulso dado al cerebro como una especie de puesta en trance se conserva durante un cierto tiempo, los elementos, los centros que han sido asociados continúan funcionando de conjunto, y no se perturban tan pronto simplemente porque no están aislados". En definitiva sobre el enfermo lo que más obra, su viático, dice, es el recuerdo de la persona que lo ha reconfortado, esta imagen persiste vivamente en

él, porque lo ha vivamente impresionado. Determina, cada vez que su imagen aparece, una emoción útil, le exorta, le amenaza, le estimula, le refuerza en cuantos problemas se presentan el abulico librado a el mismo no sabría que concluir, pero recuerda entonces la conducta de su director para saber lo que este diría en tal o tal caso, y esta idea se transforma en una alucinación de las palabras del director. Así el impulso dado se conserva y permite durante algún tiempo, al desgraciado abúlico, suplir la insuficiencia de su actividad cerebral y de su voluntad".

En lo referente a la disminución del gasto, Janet lo denominó economías psicológicas. Señalando que hay actividades que consumen una energía excesiva. Encontrándose los dos puntos más débiles en la relación del paciente con su ambiente social y con su trabajo profesional. Debiendo interesarse el médico acerca de las distintas personas cercanas al paciente, así como de sus relaciones, con el fin de delimitar hasta qué punto le dan fuerza o le privan de ella. Concluyendo que en definitiva el logró más importante sería llegar de una forma u otra a la resolución de los conflictos.

El último punto en este tratamiento sería el "liquidar las deudas". Cuando el paciente gracias a los puntos anteriores ha obtenido una cierta fuerza, deberá emprender el trabajo de liquidación de las deudas psicológicas. Así habra que considerar lo que Janet llamaba la moratoria: después de un sobreesfuerzo físico o emocional, un individuo puede aparecer normal durante

cierto tiempo y después derrumbarse bruscamente. Así ocurre cuando ha vivido durante algún tiempo a expensas de sus reservas latentes y las ha agotado.

Nos dice P.Janet "Es que una emoción fuerte suprime, destruye todo el trabajo que ha sido hecho durante la sesión precedente. No hay diferencias más que la fuerza de la emoción necesaria para conducir este resultado. En sujetos muy enfermos es suficiente casi nada, un encuentro, una palabra desagradable, una modificación en el trabajo, el más ligero enfado, el más ligero temor, para que reaparezcan sus fenómenos patológicos, sus fugas, sus amnesias, sus contracturas de músculos, su anestesia generalizada. En los enfermos bien tratados, controlados con mucho cuidado que ya han remontado a menudo sus episodios patológicos, que las "ideas fijas" han sido destruidas; en ellos ya la actividad cerebral ha entrado en un estado de fortificación, y al tiempo de reposo por sueños prolongados, y entonces sobre ellos las emociones no tienen apenas efecto, pero de todas maneras una emoción fuerte a algunos de ellos podría hacerlos recaer".

Como se ha visto, el trabajo de dirección durante las sesiones precedentes ha sido un trabajo de síntesis a organizado las resoluciones, las creencias, las emociones ha ayudado al sujeto a conjuntar su personalidad en torno a sus imágenes, en torno a sus sensaciones. Demuestra la posición un poco ambigua tomada por P.Janet. donde concluye con estas consideraciones: "Pero se dirá porque la influencia se agota al fin de un cierto

tiempo, incluso cuando la vida del sujeto esta perfectamente tranquila, cuando no apuntan problemas nuevos, y ninguna emoción ha llegado a trastornarle; entonces, porque el sujeto vuelve con las mismas cuestiones que la primera vez, a volver a solicitar las mismas soluciones. En primer lugar como yo he ensayado a demostrar, porque es imposible continuar largo tiempo la misma asistencia sin modificaciones, sin adaptaciones nuevas. El tiempo aporta sin cesar situaciones nuevas, y pide sin cesar adaptaciones y voluntades nuevas. La vida puramente automática no puede durar al menos en un ser consciente, y la continuación misma de una misma acción consciente pide una actividad de síntesis y de creación. Estos enfermos como tenían una vitalidad insuficiente no saben adaptarse al mundo, poco a poco la construcción hecha en su espíritu ya no esta en relación con las circunstancias y se vuelve insuficiente.

Las síntesis mentales imperfectas, penosamente construidas duran poco, tanto menos si el sujeto es más débil. Y un buen día, toda esta construcción artificial, las resoluciones, la imagen del director, el amor por esta imagen, etc, todo eso se derrumba y el trabajo debe recomenzar. Es por lo que el sujeto viene de nuevo a pedir el mismo socorro, la misma ayuda, por ejemplo una enferma me llamaba en este sentido el montador de los péndulos, es decir el reparador del péndulo, del equilibrio; mostrando con esta expresión que ella había comprendido cuál era su estado y cuál era mi papel. Sin duda, el hipnotismo añade a los fenómenos ciertos caracteres, hace la influencia más fuerte, porque aumenta la obediencia, disminuye las resistencias.

Encontramos aquí también las ideas fijas subconscientes o las reminiscencias traumáticas con las que Janet había estado tan relacionado en el pasado. Posteriormente llegó a considerarlas como una forma particular de un fenómeno más general, el de los actos no saldados. Todo acontecimiento, todo conflicto, toda enfermedad, incluso toda fase de la vida debe ser saldada en un cierto punto; de otro modo pueden subsistir restos patógenos y producir una pérdida continua e invisible de energía mental. Janet insistía en la gran importancia de los actos de terminación.

Nos encontramos, entonces aquí con una especie de interpretación de lo que podríamos llamar psicoterapia dirigida, porque realmente las ideas son parecidas a las del psicoanálisis pero con mucha mayor apelación a fuerzas psicológicas del cerebro y a la voluntad. Pero como sabemos hoy sería totalmente incongruente llamarlo Psicoanálisis dirigido, ya que este tratamiento se caracteriza precisamente por no ser directivo. De todas formas, sería el nacimiento del psicoanálisis, la primera etapa del psicoanálisis. Entonces es más propio llamarlo psicoterapia pedagógica o psicoterapia educacional.

El tratamiento del síndrome hipotónico incluiría dos grupos de terapéuticas, cuya proporción varía de un caso a otro. El primero sería lo relativo a las derivaciones y el segundo tendiente a reforzar la tensión psicológica.

Sobre la necesidad de reabsorber las derivaciones. Para Janet era muy útil el método consistente en canalizar las agitaciones llevándolas a actividades útiles o tolerables.

El punto segundo era la necesidad de elevar la tensión psicológica. Un medio fundamental para elevarla es la estimulación, procedimiento que el paciente tiende por naturaleza a buscar. La estimulación es un fenómeno complejo que combina la movilización de fuerzas latentes con una elevación de las mismas a un nivel más alto de tensión psicológica. Un procedimiento que le daba buenos resultados, pero que a la vez es largo y difícil era el entrenamiento, cuyo principio básico, es el de que la realización de una acción completa y conseguida permite obtener una elevación de la tensión psicológica. Esto sería sin duda, el principio de todas las variedades de educación y de reeducación.

Todos estos estudios nos apuntan indicaciones precisas para el tratamiento de ciertos enfermos. "Indicaré una dirección general. La sugestión aunque sea ella hecha durante el sueño hipnotico o durante la vigilia, es en realidad un maravilloso agente terapéutico, pero para evitar las decesiones no es preciso exagerar su eficacia. Se esta muy dispuesto, según mi opinión, a ver en este método un tratamiento rápido, instantáneo como una operación quirúrgica, y se le pide demasiado a menudo curaciones subitas de apariencia milagrosa. No existe ciertamente aquí el milagro; pero como lo remarcaba ya Charcot, hay una visión peligrosa que expone a muchos fracasos y en la mayoría de los

casos al absurdo; puesto que una curación súbita y definitiva es una absurdidad fisiológica y psicológica. La sugestión y el tratamiento psicológico en general son casi siempre tratamientos de larga duración, porque consisten en realidad en una educación, una educación del espíritu. En esta educación el médico debe proponerse dos fines en apariencia contradictorios, que es preciso sin embargo perseguir simultáneamente, el primero de ellos es tomar la dirección completa del espíritu del enfermo, habituarlo a sentir una autoridad, a vivir constantemente bajo una influencia extraña; en segundo lugar es preciso reducir este dominio al mínimo y enseñar poco a poco al enfermo a pasarse sin él. Si se olvida el primer punto no se obtiene más que curaciones pasajeras, todo lo más suficientemente buenas para sorprender a los espectadores, pero se asistirá rápidamente a la repetición de los accidentes de automatismo cerebral bajo una forma o bajo otra. Si se olvida el segundo punto, se desarrollará entonces todo hacia un punto peligroso, sobre todo los fenómenos de la pasión sonambúlica que harán pronto el tratamiento impracticable. Para llegar a conciliar estas dos necesidades de la terapéutica mental, puede servirse uno de cierto número de prácticas más o menos eficaces; no es preciso exagerar el empleo de la sugestión, hay que regular la distribución de las sesiones y su duración, etc. Es preciso sin cesar incitar a los sujetos a darse cuenta de sus sensaciones y de sus pensamientos, al mismo tiempo creo muy importante buscar por todos los medios posibles mediante la higiene, ciertas medicaciones físicas etc., la restauración y la dirección del sueño y sobre todo un ejercicio gimnástico gradual de la atención, para desarrollar las funciones de la síntesis

mental. En fin es preciso buscar la disminución de la fatiga, del pensamiento, simplificando la vida de los enfermos. El verdadero tratamiento de la histeria, decía Briquet es el bienestar. Yo he intentado comprender cuál era el bienestar que convenía a los histéricos, y es según mi opinión, la sencillez; casi la monotonía de una existencia fácil que disminuya los esfuerzos de adaptación. Muchos enfermos bien dirigidos llegaron así a prescindir de su médico. Algunos tendrán, por mucho tiempo, incluso siempre necesidad de una religión moral, e incluso habra enfermos que no marcharan jamás sin muletas".

Dentro de todo este marco de referencia Janet siguió utilizando la hipnosis con los pacientes histéricos. Desde su nuevo punto de vista dinámico, era un medio de regular la energía mental en los pacientes que tenían una distribución desigual.

El viejo concepto de relación terapéutica, que Janet había estudiado en 1886 bajo su aspecto de electividad y en 1896 bajo los aspectos más generales de la influencia sonámbula y la necesidad de dirección, fue también ahora desarrollado y se convirtió en "el acto de adopción". En la relación entre el paciente y el director, como decía Janet, aparecería antes o después, en ocasiones de forma brusca, un cambio llamativo mostrando el paciente una conducta específica hacia el terapeuta, que no tenía frente a ninguno más. Cuando el paciente afirmaba que en la figura del terapeuta, había encontrado alguien que le comprendía; esto significaba que él era ahora capaz de contar sus

propios sentimientos y de hablar seriamente acerca de sí mismo. De esta manera, las opiniones y actitudes del paciente, expresadas en el acto de adopción, así como el aumento de su propia estimación, le capacitaban para realizar actos que había sido incapaz de conseguir hasta entonces, y también permitían al terapeuta sacar al paciente de muchas de sus dificultades.

Podemos concluir diciendo que el modelo de psicoterapia dinámica propuesta por Pierre Janet, es un método flexible y amplio, adaptable a cualquier enfermedad y a cualquier paciente. Se puede reseñar también como un método general de economía psicoterapéutica.

9.5.- LA JERARQUIA DE LOS FENOMENOS PSICOLOGICOS

Como vimos anteriormente, para Janet el análisis psicológico era siempre la primera fase de un método cuya segunda sería la síntesis psicológica. Pues bien, en el "Automatismo Psicológico" hizo la distinción entre mente consciente y mente subconsciente con una función de síntesis realizada por la mente consciente. En "Las obsesiones y la psicastenia" presentó una jerarquía más compleja de la mente en cinco niveles, el concepto de Tensión psicológica y la interpretación de la psicastenia como un descenso de la tensión psicológica en dichos niveles. En sus clases en el Collège de France, a partir de 1909, Janet empezó a crear una síntesis mayor y más compleja, de la cual apareció un primer esbozo en el 1926, en el primer volumen sobre "De la angustia al éxatis".

De la confusión creada en torno al tema psicológico en esa época, Janet emprendió la construcción de un vasto modelo conceptual basado en la psicología y psicopatología del adulto y del niño, como también en datos proporcionados por la etnología y la psicología animal. Dentro de este nuevo sistema, Janet mantiene los antiguos conceptos de energía y tensión psicológica, pero ahora se va a concentrar en el análisis psicológico de las tendencias. De esta forma cada tendencia esta dotada de una cierta carga de energía latente que va a ser distinta de un individuo a otro. Cada tendencia, una vez activada puede llegar más o menos cerca de su completa realización. Así como cada una estará colocada en un nivel jerárquico, y esto da la clave para la comprensión de muchas condiciones psicopatológicas. En este nuevo marco de referencia, el acto subconsciente se define ahora como "el acto que ha conservado una forma inferior entre actos de nivel superior" es decir un acto de cualquier nivel se puede hacer subconsciente cuando el individuo realiza de forma consciente actos de un nivel superior.

Las operaciones mentales parecen disponerse en una jerarquía en la cual los grados superiores son complicados, difíciles de lograr e inaccesibles para nuestros enfermos, mientras que los grados inferiores son captados y quedan a su disposición. Decía Janet: "Quién no creará a primera vista que hacer un razonamiento silogístico requiere más trabajo cerebral que reconocer la existencia real de una persona o de una flor, y sin embargo, creo

poder demostrar que sobre este punto el sentido común se equivoca". Janet pensaba que para que esta jerarquía fuera verdaderamente interesante y útil no era preciso establecerla desde el punto de vista de nuestras preferencias artísticas o morales, sino más bien desde un punto de vista de condiciones de la vida, de la salud y de la enfermedad. Creía que la patología mental debería mostrar asimismo a los psicólogos cuáles son los verdaderos grados de importancia de los fenómenos del pensamiento. "Para probar con precisión en qué orden se sitúan los fenómenos desde el punto de vista de su dificultad, no hay que juzgar desde nuestros sentimientos o nuestras preferencias personales, sino más bien desde la frecuencia y el orden de desaparición de estos fenómenos en los enfermos". Haciendo referencia a sus trabajos anteriores: "Me dedico desde hace mucho tiempo a establecer diversos grados de esta jerarquía psicológica. Mis primeros trabajos han establecido una distinción muy importante: la de la actividad sintética y la de la actividad automática; son los dos grados esenciales de jerarquía". El mismo daba cuenta de que esta distinción no era lo suficientemente precisa, dando sólo dos grados cuando probablemente hubiera un gran número. Añade que el estudio sobre los psicastenicos le van a permitir completar esta búsqueda sobre la jerarquía de los fenómenos psicológicos.

9.6.- LA FUNCION DE LO REAL. LOS RESTANTES GRUPOS DE OPERACIONES PSICOLOGICAS.

P. Janet puso en un primer lugar la función de lo real como la operación mental más difícil, puesto que es lo que desaparece más rápido y con más frecuencia. "Esta función, que no tenemos costumbre de distinguir de las otras, y que la hemos dado a conocer al resumir las insuficiencias psicológicas, consiste en la aprehensión de la realidad en todas sus formas". La primera forma de esta función de lo real es la acción, la que permite obrar sobre objetos exteriores y metamorfosear la realidad. Esta misma acción voluntaria presenta varios grados de dificultad. Por otro lado la acción interesada, es decir, la acción más real para nosotros y para los demás, parece ser aquella que exige el máximo de esfuerzo y la que desaparece primero. "La acción es tanto más difícil cuanto más nueva sea, y en la medida que requiera de antemano una nueva adaptación a circunstancias que han cambiado". Cuando aparece el carácter de libertad y personalidad, también la acción se va a hacer más difícil; es decir, cuando la acción está coordinada no solamente con los datos del mundo exterior, sino también con el conjunto de nuestra personalidad. En un grado inferior Janet ponía a la dificultad en la finalización. Es decir, que Janet situaba en un primer lugar en esta jerarquía a la acción voluntaria que modifica realmente el mundo dado diciendo: "es que hemos visto esta acción constantemente alterada en muchos enfermos y desde el principio".

También dentro de la función de lo real, pero en un grado inferior al de la acción, Janet situaba la atención, lo que nos permite percibir las cosas reales, su grado más elevado sería la operación que nos da la noción de lo real, es decir, la que determina la certeza y la creencia. Janet hacía hincapié en que la creencia es un grado de actividad cerebral por encima de la simple inteligencia. "En la jerarquía que nosotros establecemos, la creencia forma parte de las funciones de lo real y ocupa un lugar elevado al lado de las operaciones voluntarias". También dentro de esta categoría incluirían la conciencia de nuestros estados interiores así como la percepción de nuestra propia persona.

La última categoría dentro de esta función de lo real sería la presentificación, es decir "la formación en el espíritu del momento presente". Esta consistiría en volver presente un estado de espíritu y un grupo de fenómenos. "No sería difícil mostrar que esta operación se confunde en realidad con las precedentes; es la acción, es la atención, es la percepción exacta de la situación dada con el sentimiento de su realidad la que produce la presentificación; no es tampoco difícil de comprender que esta operación sólo es un aspecto de la función de lo real y que ella presenta por consiguiente las mismas dificultades y los mismos trastornos".

Más tarde Janet complejiza el concepto de lo real y esta es la parte de su enseñanza que tiene mayores conexiones con sus teorías de las alucinaciones y los delirios. Dice Janet.: "La

realidad consciente es una estructura compleja en la que intervienen tres niveles de realidad: lo real completo ("réel complet"), la casi real ("presque réel"), y lo semi-real ("demi-réel"). El primer nivel sería el fruto de la creencia más la posibilidad de una acción inmediata o una permanencia intangible. El segundo nivel sería la conducta de expectación y la referencia a uno mismo, sería lo casi real, que en cierto modo se correspondería con lo anteriormente denominado por él como fenómeno de presentificación. Por último, los bordes de la realidad sería lo semi-real, es decir, la percepción del futuro próximo, del pasado reciente, de lo ideal, de lo imaginario y de la idea abstracta.

Por debajo de la función de lo real, Janet va a incluir lo que llamó el grupo de las operaciones desinteresadas, y las define así: "Son las mismas operaciones psicológicas, simplemente despojadas de los que hacía su perfección, es decir, de la agudeza del sentimiento real". Serían acciones sin adaptación exacta a los hechos nuevos, sin coordinación de todas las tendencias del individuo, de las percepciones vagas sin certeza y sin goce del presente. Formarían parte de las acciones y percepciones con distracción, es decir con indiferencia a la realidad. Entonces la acción más o menos vaga con distracción y algo de sentimiento de lo real forman un segundo grado menos difícil que el primero. Janet se encarga de señalar que estos actos situados dentro de esta categoría son conscientes, pero que sin embargo dice: "Están acompañados de una conciencia menor, la

que no tiene la precisión ni la concentración de la conciencia que acompaña las acciones de primer grado". "Entre la función de lo real y las acciones de hechos subconscientes hay mil grados, mil matices de acción más o menos desinteresados. El conocimiento de estos matices es esencial para comprender cómo un sujeto puede ejecutar un acto y no puede ejecutar otro que nos parece muy cercano; cómo ligeras modificaciones de la distracción o de la atención facilitan un acto o lo vuelven imposible".

En un tercer grado o categoría estarían las operaciones representativas que se refieren a las imágenes de la memoria y la imaginación. Por supuesto refiriéndose al aspecto de la memoria representativa y cuando se limita a evocar la imagen del pasado sin comprometer ese pasado en una forma efectiva en la acción presente; pues ya vimos que la memoria de fijación y la de la evocación de recuerdos en forma voluntaria y útil, pertenecerían al primer grado de esta jerarquía. "Esta representación de imágenes llega a ser aún más fácil cuando ya no están sometidas a las reglas rigurosas de la memoria y basta dejarlas ir a la deriva siguiendo los azares de la asociación de ideas". Referente a esto también menciona a la ensoñación.

Haremos aquí un inciso simplemente para decir que es tentador, a esta altura del trabajo de Janet, hacer un paralelismo con el esquema del aparato psíquico propuesto por Freud en la primera tópica. De lo cual nos tendremos que abstener por tratarlo posteriormente en el último apartado de esta tesis.

En un cuarto grado, sitúa Janet una operación más básica que sería el desarrollo de la emoción, siempre y cuando la emoción no esté exactamente en relación con la percepción de una situación presente. Es decir, aquí se situarían la excitación de las reacciones viscerales y vasomotoras que se consideran como un elemento esencial de la emoción, serían los conjuntos de trastornos respiratorios y cardíacos muy vagos, que no despiertan en el espíritu el pensamiento de ninguna tendencia ni de ninguna acción particular. "Es lo que se llama la angustia, la más elemental de las operaciones mentales".

Para finalizar esta jerarquía Janet colocó la producción de movimientos inútiles mal adaptados a la situación presente y real. Entrarían dentro de este grado las agitaciones motoras y los movimientos incoordinados que se acercan a las convulsiones y que según Janet serían las operaciones más básicas y las más elementales.

TERCERA PARTE
SIGMUND FREUD

"Nos hemos aproximado aquí al secreto de lo
psíquico, en verdad todavía no revelado".

Sigmund Freud.

X.- INTRODUCCION A LA TEORIA FREUDIANA

Antes de comenzar la revisión por los distintos trabajos realizados por Freud en donde hace un desarrollo del concepto de inconsciente. Queremos aclarar la omisión sobre la vida y la obra de dicho autor. Una de las razones, diríamos la principal de ellas, es la gran difusión y tratados que sobre este tema ha habido a lo largo de los últimos años, así como el conocimiento sabido por todos de los hechos más relevantes acaecidos en su vida y en el desarrollo de su obra. Por estas razones nos hemos permitido pasar por alto, un capítulo que es al mismo tiempo tan interesante como extenso y conocido.

10.1.- CONTEXTO CIENTIFICO-HISTORICO

Es interesante señalar el contexto científico histórico, en el cual surge la hipótesis freudiana de una teoría topológica del aparato psíquico, por un lado, hacia la mitad del siglo XVIII predominaba la teoría anatómo-fisiológica de las localizaciones cerebrales: por otro lado estaba en el campo de la psicología patológica, toda una serie de observaciones que relacionaban comportamientos, representaciones y recuerdos, con grupos psíquicos diferentes. Además en esta época, la ciencia se regía por la ley de la conservación de la masa y la energía.

Como muestra de esto nos encontramos con que Freud dedicó gran cantidad de tiempo para intentar hacer una interpretación



los fenómenos mentales basándose tanto en la anatomía cerebral como en la energía nerviosa. Poniendo su máximo empeño en elaborar un modelo teórico de este tipo. Esto queda patente en 1895, durante su correspondencia a Fliess, le incluye un estudio que fue conocido con el nombre de "Proyecto de psicología científica". Modelo este que al tiempo de podernos parecer algo artificioso, nos puede ayudar a comprender el origen de ciertos conceptos psicoanalíticos. La idea principal de este trabajo es la de la correlación de los procesos psicológicos con la distribución y circulación de cuantías de energía a través de ciertos elementos materiales, que serían hipotéticas estructuras cerebrales.

Los principios básicos del "Proyecto" se desarrollaban dentro de un sistema extraordinariamente complejo, con el se daba explicación a casi todas las funciones psicológicas y a varias manifestaciones psicopatológicas. Para entender este trabajo hay que ver el contexto, como hemos dicho, en el curso del siglo XIX, la anatomía y fisiología cerebrales se construyeron sobre una base científica y experimental, existiendo también una línea paralela de anatomofisiología experimental especulativa, que fue denominada en la última parte del siglo como mitología del cerebro. Su filosofía dinámico-especulativa inicial se remonta hasta Herbart, y la mayor parte de sus teorías energéticas hasta Fechner (Ellenberger, 1956). El "Proyecto" se puede concebir como un desarrollo lógico de las teorías de sus predecesores, en particular de sus maestros Brücke, Meynert y Exner, y muchas de las ideas formuladas en él aparecieron bajo formas nuevas en

posteriores teorías psicoanalíticas.

10.2.- ASPECTOS GENERALES

La posición de Freud sobre los procesos inconscientes va variando a lo largo de su obra y el concepto de Inconsciente sufre complejizaciones y remodelaciones. Un punto a tener en cuenta, muchas veces descuidado, es que no se pueden tomar las formulaciones de Freud sobre el Inconsciente de la "Interpretación de los sueños" (1900), como equivalente a la que plantea más tarde en el trabajo sobre "Lo inconsciente" (1915), o la que expone en "El yo y el ello" (1923), o la de la Conferencia XXXI de "Nuevas Conferencias Introdutorias al Psicoanálisis" (1933). Hay cuatro momentos en la conceptualización de Freud sobre el Inconsciente, que son los mencionados. Obviamente solo podemos hacer un estudio comparativo entre los distintos modelos que Freud presenta, una vez recorridos estos cuatro trabajos.

Veremos que en la "Interpretación de los sueños" (1900), Freud va a postular la primera teoría del aparato psíquico, que será la primera teoría topológica, y en "El yo y el ello" (1923) planteará la segunda teoría topológica. Así, tendremos que en la primera va a hacer una distribución fundamental entre inconsciente, preconsciente y consciente, y en la segunda va a distinguir tres instancias: el ello, el yo y el superyo.

Quizá en este punto interese aclarar que se entiende por tópica,

esta según el "Diccionario de Psicoanálisis" de Laplanche, es "Teoría o punto de vista que supone una diferenciación del aparato psíquico con cierto número de sistemas dotados de características o funciones diferentes y dispuestos en un determinado orden entre sí, lo que permite considerarlo metafóricamente como lugares psíquicos de los que es posible dar una representación espacial figurada" (tópica: teoría de los lugares).

Antes de pasar a analizar los trabajos antes mencionados, diremos a modo de resumen de los mismos, lo siguiente: que Freud quiso aclarar la complicación semántica sobre aquello a lo cual los filósofos, psicólogos y psiquiatras llamaban inconsciente, este lo era solo en sentido descriptivo y no tenía nada que ver con su concepción del inconsciente. Al cual para diferenciarlo llama inconsciente dinámico, reprimido o sistemático. Con esto lo que Freud quiere destacar es la organización peculiar que en éste asumen las representaciones: libre desplazamiento y condensación, no vigencia de la temporalidad, ausencia de contradicción y reemplazo de la realidad externa por la psíquica. Freud vuelve muchas veces sobre estas características. La oposición entre el sistema preconsciente-consciente, por un lado, y el inconsciente por el otro, lo es en cuanto a los contenidos y a la forma de organización que poseen cada uno de ellos, pero además existe otra oposición entre los dos sistemas, una lucha entre ambos: el sistema preconsciente-consciente rechaza los contenidos del inconsciente.

Cuando la primera tópica, empieza a mostrar insuficiencias, a las que Freud fue sensible, en este preciso momento escribe su trabajo sobre "Lo inconsciente" (1915). Texto a mitad de camino hacia la reformulación de la teoría del aparato psíquico. Nos encontramos con que Freud aquí repite fórmulas ya conocidas, las ratiza y hace menos tajantes las diferencias entre los sistemas. Es decir la correlación que en "La interpretación de los sueños" parecía como una roca, lo inconsciente propiamente dicho, dinámico, sistemático, tiene la organización del proceso primario y ausencia de contradicción, mientras que lo preconscious-consciente se organiza de acuerdo al proceso secundario, sufre en este trabajo de 1915 una fuerte restricción.

Pero no solo lo reprimido, sostiene Freud, puede estar altamente organizado, libre de contradicción y funcionar de acuerdo a las leyes del proceso secundario, sino que lo consciente puede tomar las características del proceso primario. Diciendo que un sistema puede tomar del otro no solo algo del orden de los contenidos o de los temas, sino que puede tomar del otro su tipo de funcionamiento. Es decir que tanto la conciencia puede funcionar de acuerdo al proceso primario como el inconsciente lo puede hacer de acuerdo al secundario. Para Laplanche (1981) esto es "el abalgamiento de las fronteras tópicas".

Lo que en "Lo inconsciente" (1915), es el planteamiento de ciertas dificultades, en "El yo y el ello" (1923) aparece como una reformulación total, aunque todavía en vías de elaboración.

Este trabajo, se sitúa generalmente como aquel en el que el nuevo enfoque se cristaliza, sin embargo en "Nuevas Conferencias introductorias al Psicoanálisis" Conferencia XXXI (1933), es donde aporta la firme cristalización del modelo, retrabajando lo expuesto en 1923. Aquí Freud plantea que porciones del yo y del superyo son inconscientes en sentido dinámico, es decir incapaces de conciencia porque hay fuerzas que se oponen, con lo que quedan claramente diferenciadas de lo transitoriamente inconsciente. Para aclarar cual es su organización, Freud da un rodeo a través de la introducción del concepto del ello. Pasando luego a consignar como propiedades del ello todo lo que desde "La interpretación de lo sueños", había sido definitorio del inconsciente; privilegiando la forma de organización por encima del hecho de que las representaciones sean conscientes o inconscientes.

En conclusión, hay porciones del yo y del superyo que son inconscientes en sentido dinámico, no son preconscious en el sentido preciso con que Freud usa esta denominación; pero que al mismo tiempo no poseen las características irracionales de organización del ello, también inconsciente. Por tanto, dos inconscientes, ambos con títulos suficientes para no serlo en sentido descriptivo, para que no puedan ser adscritos al preconscious, pero que se diferencian en cuanto a la forma en que se procesan las representaciones, a su organización, a su racionalidad.

XI. LA INTERPRETACION DE LOS SUEÑOS (1900)

En la obra de la "Interpretación de los sueños" (1900), el autor intenta trascender el conocimiento psicológico de la época, por eso hace una aproximación que él denomina metapsicológica, o sea más allá de la psicología, en el sentido de que la psicología no se ocupaba de los fenómenos como la represión y hacía un análisis más bien externo de la subjetividad.

Dentro de esta obra el apartado que nos interesa estudiar es el llamado "Psicología de los procesos oníricos".

11.1 SOBRE LA METAFORA DEL APARATO PSIQUICO

Tendremos, que aquí va a plantear la teoría del aparato psíquico en términos de "localidad psíquica". Va a utilizar como modelo del funcionamiento mental el microscopio compuesto, un aparato fotográfico o el telescopio. Esto se puede entender teniendo en cuenta la preocupación de Freud en explicar por qué un pensamiento se transforma en una representación visual escenificada como ocurre en los sueños. Vemos que de lo que trata de dar cuenta es de cómo un pensamiento se transforma en imagen. De esta manera va a utilizar como modelo analógico del funcionamiento mental el microscopio compuesto, un aparato fotográfico, o el telescopio.

"Imaginamos entonces el aparato psíquico como un instrumento

compuesto a cuyos elementos llamaremos instancias o, en beneficio de la claridad, sistemas. Después formulamos la expectativa de que estos sistemas han de poseer quizás una orientación espacial constante al modo en que los diversos sistemas de lentes de un telescopio, se siguen unos a otros. En rigor, no necesitamos suponer un ordenamiento realmente espacial de los sistemas psíquicos. Nos basta con que haya establecida una secuencia fija entre ellos, vale decir, que a raíz de ciertos procesos psíquicos los sistemas sean recorridos por la excitación dentro de una determinada serie temporal. La serie puede experimentar una alteración en el caso de otros procesos; queremos dejar abierta esta posibilidad".

Ahora bien, tenemos así una metáfora a través de un aparato, porque lo que trata de explicar es la imagen, pero además como todo aparato, la imagen se forma en lugares del aparato, entonces Freud no solo metaforiza que la mente es el aparato mental, el aparato psíquico, sino que como las imágenes se forman en un lugar Freud va a utilizar otra metáfora: la metáfora espacial, y va a hablar de localidad psíquica, por lo tanto de lugares, por lo tanto de una topología, o sea la disciplina que estudia los lugares o la relación entre lugares. El punto a tener aquí en cuenta es que estamos en un terreno metafórico y analógico, que Freud lo que nos está planteando con plena conciencia es que se trata simplemente de un dispositivo analógico, metafórico, para poder describir otra cosa. Por supuesto que Freud en algunos momentos se olvida que está trabajando con una metáfora y hace

una relación de la metáfora, o sea transforma la metáfora en como si fuera una entidad real y supone que la relación entre los elementos de la metáfora, del modelo analógico son aquellos que corresponden también a la relación que lo que está tratando de describir tienen entre si.

Señalaremos el problema de la metaforización en psicoanálisis, que es importante dado que da lugar a malos entendidos. Freud trata de describir como funciona el psiquismo y entonces utiliza distintos tipos de metáfora, en este caso una metáfora óptica y una metáfora espacial simultaneamente. Habla por lo tanto de aparato y habla de localidad psíquica. Freud también utilizó la metáfora energética, en donde decía que la energía psíquica, la catexis se descargaba, se acumulaba, se mantenía constante. Lo que no hay que perder de vista en estas dos metáforas, y Freud va a utilizar otras, es que una vez que se establece la analogía, uno no puede pensar que la relación que existe entre los elementos del modelo, por ejemplo la situación de las lentes, como se forma la imagen, tiene que corresponder a la relación que existe en la realidad del funcionamiento psíquico, o sea de aquello que es metaforizado. Muy frecuentemente se hace eso, y Freud incurre en esta reducción de la realidad del funcionamiento psíquico a las características del modelo. Es decir, siempre hay que tener un resguardo epistemológico sobre la no reducción de la metáfora al fenómeno en estudio.

Freud habla de aparato formado por sistemas o instancias y lo que va a plantear es que la excitación recorre ese aparato de

acuerdo a una secuencia temporal y que la actividad psíquica tiene una dirección: parte de estímulos internos y externos y termina en inervaciones (por inervaciones Freud considera tanto la actividad muscular, como la actividad glandular, o sea lo que serían las vías eferentes en neurología). Pero este aspecto ahora mismo, no nos interesa. Uno se pregunta por qué Freud enfatiza que los estímulos son externos e internos: porque las dos fuentes de activación del psiquismo para Freud son la pulsión (algo que viene de adentro) y la realidad exterior. Y este va a ser el interjuego continuo que a todo lo largo de la obra freudiana se nos va a presentar. Algo del interior del sujeto y algo del exterior son capaces de poner en funcionamiento el aparato psíquico.

11.2.- MODELOS DEL APARATO PSÍQUICO.

LA IMPORTANCIA DE LA HUELLA MNÉMICA.

Freud plantea que la excitación transcurre desde el polo perceptual hacia el polo motor, recordando el esquema que él presenta del funcionamiento psíquico, en donde hay un lado que es el lado de la percepción "P", y de otro lado el polo motor "M". Freud hace salir una flecha del polo motor, porque supone que hay un proceso de descarga. O sea que él está utilizando el modelo neurofisiológico de la época, el arco reflejo, es decir algo viene del exterior, activa la percepción y se descarga a través del aparato motor. Este primer modelo, lo complejiza rápidamente y plantea el segundo modelo, aquel en que intercala entre el polo

motor y el polo perceptual las huella mnésicas. Y a Freud el concepto de huella mnésicas le parece central, no solamente por lo que aparece en el capítulo de que el aparato perceptual no puede tener memoria, porque si tuviera memoria no podría registrar una nueva percepción y por lo tanto habría siempre una superposición, no es simplemente por mantener limpio el aparato perceptual, sino porque las huellas mnésicas ya no son las percepciones, la huellas mnésicas son símbolos de las percepciones, son reconstrucción de las percepciones, son modificación de las percepciones. Y esto es algo que Freud viene trabajando desde mucho tiempo atrás. Entonces, tenemos que las huellas mnésicas no son la percepción, si las huellas mnésicas son signos y se reinscriben, está preparado el camino para que Freud pase de la hipótesis traumática en donde esta lo externo, la realidad, a una hipótesis en donde lo interno, la fantasía, la reinscripción del trauma, lo propio del sujeto juegue un valor.

Entonces la oposición interesante en este capítulo entre percepción y huella mnésica no es simplemente un problema cognitivo sino que la oposición es entre una realidad que se presentaría desnuda como puro dato, y aquel funcionamiento del inconsciente en que el dato es re trabajado, reinscrito, modificado, unido con otras representaciones.

"Ahora tenemos fundamentos para hacer que ingrese en el extremo sensorial una primera diferenciación. De las percepciones que llegan a nosotros, en nuestro aparato psíquico queda una huella que podemos llamar huella mnémica. Y a la función atinente a esa

huella mnémica la llamamos memoria. Si tomamos en serio el designio de anudar los procesos psíquicos a sistemas, la huella mnémica sólo puede consistir en alteraciones permanentes sobrevenidas en los elementos de los sistemas". "De acuerdo con el principio que guía nuestra búsqueda, distribuiremos entonces estas dos operaciones entre sistemas diversos. Suponemos que un sistema del aparato, el delantero, recibe los estímulos perceptivos, pero nada conserva de ellos y por tanto carece de memoria, y que tras él hay un segundo sistema que traspone la excitación momentánea del primero a huellas permanentes".

11.3.- LA INCLUSION DEL INCONSCIENTE EN EL MODELO DEL APARATO PSÍQUICO.

Pasa entonces a un tercer esquema en donde ya incluye el inconsciente. Hay un polo perceptual, la huella mnémica que forma parte del inconsciente, después el preconscious y el polo motor. Tenemos la percepción, las huellas mnémicas (Freud coloca varias porque quiere señalar una estratificación), después tenemos el inconsciente y luego el preconscious y con las flechas que para él indican una dirección del proceso. Reparando en este esquema vemos que se presenta una dificultad, y es que si el inconsciente tiene que pasar por el preconscious para llegar a la conciencia (y Freud equipara conciencia a percepción) el esquema al estar planteado en una linealidad no representa esa concepción. Y parece que Freud esto lo tiene suficientemente claro: "...la ulterior ampliación de este esquema de desenvolvimiento lineal

deberá incluir el supuesto de que el sistema que sigue al preconscious es aquel al que tenemos que adscribir la conciencia, vale decir percepción igual a conciencia" (nota agregada en el 1919). Entonces la única forma de darle sentido a este esquema es en la medida en que lo enrollemos y hacer como si fuera una cinta que se une dándole una vuelta, la parte del preconscious con la parte de la conciencia, y Freud lo tiene claro y está desprendiéndose ya en el 1919 de este modelo enfatizando que es un modelo de tipo lineal.

"Al último de los sistemas situados en el extremo motor lo llamamos preconscious para indicar que los procesos de excitación habidos en él pueden alcanzar sin más demora la conciencia, siempre que se satisfagan ciertas condiciones; por ejemplo, que se alcance cierta intensidad, cierta distribución de aquellas función que recibe el nombre de atención. Es al mismo tiempo el sistema que posee las llaves de la motilidad voluntaria. Al sistema que está detrás lo llamamos inconsciente por que no tiene acceso alguno a la conciencia si no es por vía del preconscious, al pasar por el cual su proceso de excitación tiene que sufrir modificaciones".

Pero este modelo tiene muchas más dificultades y no es la menor precisamente el que la conciencia esté asimilada a la percepción y no es la menor tampoco que en el inconsciente aparentemente no hay percepción. es decir, este es un modelo que Freud tendrá que modificar, pero es el modelo que él nos plantea en ese momento. Un error habitual de lectura en estos pasajes freudianos, es

equiparar huellas mnésicas con inconsciente y huella mnésica con memoria y entonces parece que el inconsciente es solo memoria. Sin embargo, para Freud el inconsciente no es solamente un compartimento estanco de representaciones, por lo tanto memoria, sino que el inconsciente es continua producción, continua creación sobre la base de estos signos, sobre la base de estas huellas mnésicas. Pero si uno leyera y se quedara en el 1900 uno no tendría más remedio que equiparar el inconsciente a la memoria, el inconsciente a un depósito de representaciones. Sin embargo toda la obra freudiana en lo que va a enfatizar después es en la actividad productiva del inconsciente, es decir en la capacidad de que se genere algo que previamente no estaba presente.

11.4.- LA REGRESION EN EL PROCESO ONIRICO

Tenemos entonces que Freud parte de una preocupación en este apartado: como los pensamientos se transformen en imágenes. De esta manera presenta un modelo, en el cual precisamente trata de responder a esta preocupación introduciendo el concepto de regresión. Regresión de las huella mnésicas hacia la percepción para explicar como se forma la imagen en el proceso onírico. Pero sería un error pensar que eso es lo central del apartado, aún cuando sea una forma en que frecuentemente se lo lee. El lo reconoce cuando dice al hablar de regresión que sería simplemente ponerle un nombre a algo que no se explica en realidad. Además añade que un nuevo nombre no nos dice nada si no nos introduce en una nueva teorización.

"Si consideramos al proceso del sueño como una regresión en el interior de ese aparato anímico que hemos supuesto, se nos explica sin más el hecho, comprobado empíricamente, de que a raíz del trabajo del sueño todas las relaciones lógicas entre los pensamientos oníricos se pierden o sólo hallan expresión trabajosa. De acuerdo con nuestro esquema, esas relaciones entre pensamientos no están contenidas en los primeros sistemas de huellas mnémicas, sino en otros, situados mucho más adelante, y por eso en la regresión tienen que quedar despojados de todo medio para expresarse, excepto el de las imágenes perceptivas. La ensambladura de los pensamientos oníricos es resuelta, por la regresión, en su material en bruto".

Esto significa que entiende que el psiquismo esté formado por representaciones que se ensamblan, que se combinan, que el inconsciente combina representaciones y que estas representaciones pueden adquirir distintas configuraciones y que la importancia de la regresión es que nos permite retrotraernos a los elementos que constituyen estas combinaciones.

11.5.- LAS REPRESENTACIONES Y SU COMBINATORIA.

La importancia de lo que Freud esta discutiendo de la regresión, sería que nos muestra que las organizaciones del psiquismo resultan de agrupamientos de representaciones, de combinaciones de ellas, de combinaciones de signos, combinaciones

que pueden deshacerse y posibilitar que los mismos elementos entren en otras combinaciones. Este es todo el trabajo que Freud quiere mostrar en "La interpretación de los sueños". Es decir, como un elemento, la imagen de un lugar, la imagen de una persona, se puede combinar, superponer a otras personas, a otros lugares y crear una nueva configuración. Lo que está señalado es que el inconsciente está organizado por múltiples relaciones entre sus elementos. Lo que dice es: ".... la misma excitación propagada por los elementos "p" (los elementos del sistema perceptual) experimenta una fijación de índole diversa". La misma excitación, la misma representación experimenta una fijación de índole diversa, o sea se fija en distintos sistemas de la fijación. Como ejemplo simplemente para que se vaya viendo la importancia de esto: la pulsión sexual que se presenta como deseo, se combina, se articula, es captada como placer y como displacer. La misma representación recibe dos codificaciones en el seno del mismo inconsciente.

Es decir esta preocupación de Freud de que una misma representación al unirse con otras representaciones va o no es la misma, porque al entrar en una configuración adquiere el valor que tiene dentro de esa configuración, es una idea que deja expuesta con claridad. Plantea que un elemento sufre un reordenamiento según nuevos nexos y enfatiza: "lo esencialmente nuevo en mi teoría es entonces la tesis de que la memoria no preexiste de manera simple sino múltiple, está registrada en diversas variedades de signos". Sería, la existencia de un inconsciente en continua remodelación, no un inconsciente archivo

en donde simplemente las representaciones se depositan.

Como ejemplo, de esta multiple inscripción, seria la muerte del rival parental en la configuración edípica. La muerte del rival parental en el Edipo es placentera cuando se inscribe el que se muere como rival y por lo tanto su muerte como permitiendo el acceso al objeto del deseo, objeto incestuoso, pero al mismo tiempo es dolorosa cuando se inscribe en el sistema de amor a aquel que se esta muriendo. Entonces la ambivalencia sobre un mismo episodio resulta precisamente de que una determinada representación, un determinado conjunto de representaciones se inscribe en distintos sistemas de codificación, en distintos sistemas de organización, y es su inscripción la que le va a dar el sentido.

La conclusión importante que nos esta planteando Freud es que no hay una representación que en el inconsciente tenga un significado unico. Si una representación se inscribe en múltiples sistemas, hay múltiples estratificaciones, es obvio que lo que caracteriza al inconsciente es la ruptura de la univocidad del sentido. O sea cada representación de acuerdo al sistema en que está inscrito tendra un sentido u otro. Con lo cual, nos damos cuenta que nos esta planteando un funcionamiento del inconsciente abierto en el sentido de abierto a la producción de nuevas significaciones en base a las configuraciones que se puedan ir constituyendo. Esta concepción del inconsciente hace que el inconsciente infantil sea simplemente una base del inconsciente

del adulto, pero de ninguna manera se pueden equiparar el pasado al inconsciente. El inconsciente esta en continua formación.

11.6.- LOS TIPOS DE DESEOS. EL DESEO INCONSCIENTE.

En el apartado sobre "El cumplimiento del deseo", Freud habla de tres tipos de deseos: deseo del preconscious, es decir un deseo admitido, admitido por la censura, o sea no hay nada que se le oponga, es decir, no es rechazado al inconsciente, simplemente es un deseo admitido pero no efectivizado. El segundo tipo de deseo, es aquel que permanecio en estado de represión: o sea que estuvo en el preconscious pero que fue desestimado y enviado al inconsciente; es el prototipo de la represión secundaria, es decir aquello que estuvo en la conciencia, que el sujeto lo conocia y que lo envia al inconsciente, es decir que lo reprime. Pero da un tercer tipo de deseo que es el que quizá presente más interes. Dice: "Puede carecer de relación con la vida diurna y contarse entre aquellos deseos que sólo de noche se ponen en movimiento en nosotros desde lo sofocado. Si ahora recurrimos a nuestro esquema del aparato psiquico, localizamos un deseo de la primera clase en el sistema preconscious; del deseo de la segunda clase suponemos que fue esforzado hacia atrás, del sistema preconscious al inconsciente, y si es que se ha conservado, lo ha hecho sólo ahí; y de la moción de deseo de la tercera clase creemos que es de todo punto incapaz de trasponer el sistema inconsciente".

Es decir se constituyo este deseo, se desarrolló en el

inconsciente, aunque nunca el sujeto haya tenido el menor conocimiento. A diferencia del caso anterior no es el deseo olvidado y que se puede recuperar al superar la amnesia. La diferencia es importante porque aquí Freud da un paso más allá de " Historiales sobre la Histeria", en donde hay algo que estuvo en la conciencia que se reprimió y que se trata de recuperar. Aquí lo que nos plantea es que se trata de un deseo que es de todo punto incapaz de trasponer el sistema inconsciente.

Ahora, se puede pensar, bueno, se reprimió quedo en lo reprimido, está ahí y desde ahí se mueve. Pero es más interesante porque Freud no se conforma con el concepto de represión secundaria, de aquello que estuvo en la conciencia y fué reprimido y enviado al inconsciente, sino que el tiene una idea que aún cuando no esté suficientemente trabajada nos presenta la particularidad que nos muestra a un inconsciente que nunca estuvo en la conciencia del sujeto. Un inconsciente que nunca estuvo en la conciencia porque precisamente, en este procesamiento inconsciente, se producen efectos por combinación entre representaciones de las que el sujeto nunca tuvo conocimiento. Entonces no es un inconsciente que resulta simplemente de que algo que estaba en la conciencia tal cual, pasa a estar en el inconsciente tal cual por exclusión de la conciencia, sino que es un inconsciente que se produce porque en el hay una determinada producción, una determinada combinación, hay una determinada armadura, como Freud plantea, entre distintos tipos de representaciones.

Freud ve la articulación entre estos tres tipos de deseo, como una superposición entre deseos en que hay un deseo consciente y hay algo desde lo inconsciente que lo refuerza. O sea, algo que para la conciencia tiene una justificación, un deseo consciente pero que sin embargo lo que le da fuerza es algo que está en el inconsciente. Es decir, puede haber un deseo de justicia consciente por parte de los sujetos y puede haber un deseo inconsciente de destrucción del rival.

Cuando habla de los "sueños punitivos", refiere que las representaciones penosas modificadas pero todavía reconocibles alcanzan el contenido manifiesto del sueño. El formador del sueño sería el deseo inconsciente pero en este caso: "...pero no deb imputárselo a lo reprimido, sino al yo". "Los sueños punitivos indican, por tanto, la posibilidad de una participación todavía más extensa del yo en la formación del sueño". Queda claro que si el deseo es inconsciente y este proviene del yo ¿es qué habrá parte del yo que es inconsciente?. En este momento Freud no se cuestiona esta posibilidad pero como vemos lo deja claro. Y es esto precisamente lo que formulará en el 1923 en el trabajo de "El yo y el ello".

Plantea que los deseos inconscientes están siempre alertas, inmortales y son estos los que van a poner en movimiento el aparato psíquico. Por lo tanto hace pasar a un lugar secundario el resto diurno, con lo cual sienta bases para que en la teoría general de las neurosis o en la comprensión de la psicopatología

cotidiana no es el acontecimiento externo el central, sino que es algo que viene desde adentro. "Comparte este carácter de la indestructibilidad con todos los otros actos anímicos realmente inconscientes, vale decir, los que pertenecen con exclusividad al sistema Icc. Son vías facilitadas de una vez por todas, que nunca quedan desiertas y que llevan a la descarga el proceso de las excitación cada vez que se reinvierte la excitación inconsciente"

1.7.- TIPOS DE FUNCIONAMIENTO DEL APARATO PSIQUICO

Lo que nos aporta Freud a través del análisis de los sueños, será por un lado el constatar que hay procesos que escapan a la conciencia por razones afectivas es decir por el displacer que supone su desconocimiento, también que existe una barrera entre la conciencia y el inconsciente, que hay mecanismos de represión, de exclusión, de representación, que ciertas representaciones no están disponibles para la conciencia. Además de todo esto nos dice psiquismo puede funcionar de acuerdo a dos maneras de procesar representaciones, de combinarlas, y fue a esto a lo que llamó proceso primario y proceso secundario.

Desde un punto de vista estrictamente topológico el proceso primario caracterizaría al sistema inconsciente, mientras que el secundario regiría el funcionamiento del sistema preconscious-consciente. Pero si los analizamos desde un punto de vista económico y dinámico encontraremos que en el proceso primario la energía va a fluir libremente de una representación a otra

mediante los mecanismos de condensación y desplazamiento: la condensación se da cuando una única representación va a representar por sí sola varias cadenas asociativas, dentro del entrecruzamiento entre los cuales se encuentra, mientras que el desplazamiento será cuando la intensidad de una representación se desprende de ésta y pasa a otras representaciones que en un principio eran poco intensas, aunque si ligadas a la primera por una cadena asociativa.

Además, en el proceso primario se tiende a recatectizar plenamente las representaciones ligadas a las experiencias de satisfacción constitutivas del deseo (lo que se ha dado en llamar alucinación primitiva). En lo que respecta al proceso secundario, aquí la energía es primeramente "ligada" antes de fluir en forma controlada, las representaciones van a estar catectizadas de una forma mucho más estable, la satisfacción es aplacada, para permitir que las experiencias mentales pongan a prueba distintas vías de satisfacción posibles. El principio del placer regiría en el proceso primario, mientras que para el secundario lo haría el principio de realidad.

Concretando tendríamos que Freud expone dos aspectos del psiquismo. Uno sería, que hay algunas representaciones que se escapan a la conciencia, y el otro se trataría de que hay dos formas de organizarse o de combinarse las representaciones. Es decir, que por un lado estaría el ser consciente o el ser inconsciente, en cuanto a representaciones, y por otro la forma o manera que tienen estas representaciones de organizarse y que

serían el proceso primario y el proceso secundario. Así tenemos que entonces el inconsciente va a funcionar con arreglo al proceso primario, con su atemporalidad, falta de contradicción, tendencia a la descarga; y el preconscious o conciencia funcionara con arreglo al proceso secundario.

Freud aplica este esquema a la comprensión de los sueños. En estos destaca el contenido latente y el manifiesto; estando entre ambos la elaboración onírica, que es el proceso de transformación del contenido latente hacia el contenido manifiesto. El contenido manifiesto estaría en la conciencia y el latente en el inconsciente, siendo a veces absolutamente reprimido. Pero Freud a veces, a este contenido lo sitúa como en el preconscious y otras veces habla de él como si fuera equivalente a lo reprimido. Por otro lado la absurdidad que aparece en el contenido manifiesto, es decir en aquello que aparece en la conciencia, se debe a la particular forma de combinarse que tienen las representaciones y esto se da en el paso del contenido latente al manifiesto, que no es más que la elaboración onírica. Mientras que la absurdidad sería el producto de la actuación del proceso primario con su libre desplazamiento y condensación.

Con esto vemos que hay una doble caracterización del inconsciente en Freud. Por un lado estaría el inconsciente definido desde como se organizan las representaciones (sería la elaboración onírica), el proceso de transformación; y por otro lado el inconsciente definido desde si algo está negado a la

conciencia por razones de censura porque causa displacer, (sería el contenido latente). Lo importante es que así Freud nos ofrece una doble definición de inconsciente, por las leyes de organización y por su relación con la represión.

Freud también plantea lo anterior en relación con el síntoma: "También en la histeria hallamos primero una serie de pensamientos absolutamente correctos, en todo equiparables a nuestros pensamientos conscientes, pero no podemos averiguar nada de su existencia en la forma, que reconstruimos solo con posterioridad. Dondequiera que hayan irrumpido hasta nuestra percepción advertimos por el análisis del síntoma formado, que sus pensamientos normales han sufrido un tratamiento anormal y han sido transportados al síntoma por medio de condensación, formación de compromiso, a través de asociaciones superficiales, por encubrimiento de las contradicciones y eventualmente por vía de la regresión". Encontramos un paralelismo entre esta descripción y la que había hecho anteriormente en relación a los sueños. Aquí los pensamientos inconscientes absolutamente correctos estarían en proceso de transformación, es decir lo mismo que pasaba en la elaboración onírica, sería entonces proceso primario. Pese a esta captación, Freud sigue correlacionando inconsciente a proceso primario y conciencia a proceso secundario, aunque como veremos esto va a presentar cada vez mayores dificultades.

Propone Freud el principio del placer-displacer. El principio del placer sería el propio del sistema inconsciente: "Este

sistema es incapaz de incluir algo desagradable en el interior de la trama de pensamiento. El sistema no puede hacer otra cosa que desear". Para él el deseo gobierna desde el inconsciente a la persona. Más tarde en su obra "Más allá del principio del placer" (1920) reformula esto, que en este momento tomo como algo absoluto. Respecto a la conciencia, dice: "El segundo sistema solo puede investir una representación si está en condiciones de inhibir el desarrollo de displacer que parte de ella". Es decir, con la represión tenemos que lo desagradable queda reprimido, pareciera que la conciencia también estaría regida por el principio del placer, ya que la conciencia esta organizada de modo que se evite el reconocimiento de las representaciones que producirían sufrimiento. El problema entonces sera que el inconsciente no funcionaria solamente de acuerdo al principio del placer.

Cuando habla de la represión primaria, pareciera que existe un inconsciente que lo fue desde un principio, un inconsciente que no fue el resultado de una represión, sino que se trata de algo que desde el comienzo no tuvo una inscripción en la conciencia. Ejemplo de esto podría ser cuando se produce una identificación inconsciente con algún deseo. Sería un inconsciente desde el comienzo, es decir antes de que fuera excluido por el displacer. "Los recuerdos desde los cuales el deseo inconsciente provoca el desprendimiento del afecto nunca fueron accesibles al preconscious, por eso no fué posible inhibir su desprendimiento de afecto. Y precisamente a causa de

este desarrollo de afecto, tales representaciones tampoco ahora son asequibles desde los pensamientos preconscientes sobre los cuales han transferido su fuerza de deseo. Más bien entra en funciones el principio del displacer y hace que el preconsciente se extraña de tales pensamientos de transferencia. Estos son librados a si mismos, son reprimidos, desalojados, y de esta suerte la existencia de un tesoro de recuerdos infantiles sustraídos desde el comienzo al preconsciente pasa a ser la condición previa de la represión".

En el apartado sobre "Lo inconsciente y la conciencia. La realidad". Nos dice: "Bien mirado, no es la existencia de dos sistemas cerca del extremo motor del aparato, sino la de dos proceso o modos de la derivación de la excitación, lo que ha quedado explicado con las especulaciones psicológicas del aparato que precede". "Intentaremos ahora rectificar algunas opiniones que pudieran ser equivocadamente interpretadas mientras tuvimos ante la vista los dos sistemas, como dos localidades dentro del aparato psíquico". "En lugar de lo anterior, diremos ahora, en forma que corresponde mejor al verdadero estado de cosas, que una carga de energía es transferida o retirada de una ordenación determinada, de manera que el producto psíquico queda situado bajo el dominio de una instancia o sustraído al mismo. Sustituimos aquí, nuevamente una representación tópica por una representación dinámica; lo que nos aparece dotado de movimiento no es el producto psíquico, sino su inervación". Freud vuelve a oscilar con la idea de la doble inscripción, es decir, de una representación que está inscrita en el sistema consciente y lo

esta en el sistema inconsciente, y que fue la misma que al sufrir un tipo de carga se va a organizar de una manera distinta.

Concluyendo lo que básicamente plantea en este trabajo es una dualidad de la definición de inconsciente. Una sería en cuanto a su forma de organización y otra sería en cuanto a su relación con la conciencia.

XII.- CONCEPTUALIZACION SOBRE LO INCONSCIENTE EN 1915

En el trabajo sobre "Lo inconsciente" (1915), Freud va a realizar una labor de síntesis de lo anterior, dado que retoma lo dicho en "La interpretación de los sueños", pero también va a ser de transición, de introducción de cuestiones que ponen en tela de juicio el modelo de una separación tajante entre Consciente/Preconsciente por un lado e Inconsciente por el otro. Y en especial lo que Freud está tratando de estudiar es la correlación entre la cualidad de ser consciente que tenga una representación, y la forma de funcionamiento de las representaciones, o sea la forma de concatenarse, de combinarse.

Vamos a tener que las distintas representaciones tienen una temática, y como consecuencia de esta temática se puede originar placer o displacer. Si el displacer es lo que se genera se producen fenómenos defensivos, que Freud engloba en un momento de su obra bajo el término de represión y como consecuencia de la represión se constituye un conjunto de representaciones separadas de la conciencia. Es decir que aparece la separación entre conciencia/preconsciente por un lado e inconsciente por el otro. Esta separación él la plantea desde el comienzo de "La interpretación de los sueños" como debida a la temática de las representaciones en curso, es decir temática de naturaleza incestuosa o deseos prohibidos de naturaleza hostil. Una vez que algo por su temática sufre los efectos de la represión, pasa a

funcionar en el inconsciente, Freud sostiene que su forma de organizarse tiene características particulares. Entonces hay una correlación que el realiza entre dos aspectos: la temática el placer/displacer que ocasiona una representación, el que esta representación sucumba a esta represión y después una forma de organización de las representaciones que va a diferenciarse entre su proceso secundario y un proceso primario. Y establece la correlación que lo reprimido va a funcionar de acuerdo al proceso primario. Esta es la correlación que vimos en "La interpretación de los sueños". Vamos a ver ahora los matices que introduce específicamente en este trabajo, que es el primer trabajo en la obra de Freud en que el modelo de la interpretación de los sueños comienza a ser cuestionado.

12.1.- NECESIDAD Y CAMPOS DEL CONCEPTO DE INCONSCIENTE.

Comienza este trabajo con un apartado llamado "Justificación del concepto de lo inconsciente". En el cual expone que la hipótesis sobre la existencia de lo inconsciente "... es necesaria y legítima, y que poseemos numerosas pruebas en favor de la existencia de lo inconsciente. Como pruebas no solo nos va a dar los actos fallidos, o los sueños sino también los síntomas. Propone la existencia de un estado psíquico inconsciente, en apoyo de esto dice: "la mayor parte de lo que llamamos conocimiento consciente tiene que encontrarse en cada caso, y por los periodos más prolongados, en un estado de latencia; vale decir: en un estado de inconsciencia psíquica". Y nos exhorta a que apliquemos el psicoanálisis como procedimiento deductivo

hacia nuestra propia persona, y nuestra experiencia.

En otro apartado denominado "La multivocidad de lo inconsciente y el punto de vista tópico", el autor va a diferenciar lo inconsciente en sentido descriptivo y en sentido sistemático. Desde el punto de vista descriptivo simplemente se trataría de que algo tuviera o no la cualidad de ser consciente. Entonces para el inconsciente descriptivo, algo es inconsciente porque no tiene cualidad de conciencia. Freud sitúa dos campos el de lo transitoriamente inconsciente, es decir porque está latente, porque no está presente en el campo de la conciencia, y aquello que se haya reprimido. Sostiene que va a utilizar los símbolos Cc e Icc cuando hable en sentido sistemático, o sea cuando se refiera al inconsciente no en sentido descriptivo sino como sistema inconsciente. "Lo inconsciente abarca, por un lado, actos que son apenas latentes, inconscientes por algún tiempo, pero en lo demás en nada se diferencian de los conscientes; y, por otro lado, procesos como los reprimidos, que, si devinieran conscientes, contrastarían de la manera más llamativa con los otros procesos conscientes". En relación con los posibles equívocos en cuanto a la terminología, y a proponer nuevos nombres, dice: "... usamos las palabras consciente e inconsciente ora en sentido descriptivo, ora en el sistemático, en cuyo caso significan pertenencia a sistemas determinados y dotación con ciertas propiedades".

12.2.- CONTENIDOS DEL SISTEMA INCONSCIENTE.

Pasaremos ahora a examinar el apartado sobre "Las propiedades particulares del sistema Icc". El autor sostiene que "El Icc exhibe propiedades que no se encuentran en el contiguo más alto" Y va a pasar revista a las distintas cualidades. Tenemos primero: " El núcleo del Icc consiste en agencias representantes de la pulsión que quieren descargar su investidura, por tanto en mociones de deseo". Con "agencias representantes de la pulsión", quiere decir entidades, entidades representantes de la pulsión, entidades que representan en el inconsciente a la pulsión, o sea la pulsión ya configurada representacionalmente, es decir organizada como deseo. Cuando plantea que el núcleo del Icc consiste en agencias representantes de la pulsión está diciendo que el núcleo del inconsciente no son las pulsiones sino entidades representates de la pulsión, que quieren descargar su investidura, por tanto mociones de deseo. Es importante esta diferencia porque el concepto de pulsión es sumamente complejo en Freud y en algunos momentos coloca la pulsión del lado de lo orgánico y al representante de la pulsión del lado de lo psíquico. Mientras que en otros momentos plantea que la pulsión es ese concepto límite entre lo somático y lo psíquico. O sea que lo que hay que tener en cuenta es que Freud no es absolutamente consistente en donde coloca a la pulsión, si del lado de lo orgánico o del lado de lo psíquico, pero de lo que si es consistente es que al inconsciente lo hace consistir en representantes, o sea en representaciones, en algo que está en lugar de una otra cosa a la cual está representando. Citando la frase anterior entera: "El núcleo del Icc consiste en agencias

representantes de la pulsión que quieren descargar su investidura, por tanto en mociones de deseo. Estas mociones pulsionales están coordinadas entre sí, subsisten unas junto a las otras sin influirse y no se contradicen entre ellas". Es decir una representación se va a poder coordinar con otras representaciones, entonces aquí ya estamos en un nivel estrictamente psicológico, en el nivel estrictamente de la representación, en el nivel en el cual se puede empezar a hablar del inconsciente. Hasta tanto no estemos en el nivel de la representación no podemos hablar del inconsciente. Siguiendo con el párrafo, cuando Freud dice que las representaciones están coordinadas entre sí, se refiere a que son capaces de confluir en metas de compromiso, o sea que son capaces de condensarse, o sea coordinadas no significa aquí, coordinación lógica ni que una moción influya sobre otra, sino que pueden recaer sobre un mismo objeto. La coordinación se va a producir a nivel de la representación, porque sobre una misma representación aparecen dos mociones pulsionales contradictorias e independientes. Cuando dice que no se contradicen entre sí, quiere decir que no necesariamente se anulan, por ejemplo, que el amor puede coexistir al lado del odio sin influenciarse, como lo testimonia claramente la ambivalencia: ambos deseos provenientes de pulsiones diferentes subsisten sin anularse. Entonces no existe una discordancia entre la afirmación de que las mociones pulsionales están coordinadas entre sí y la afirmación de que subsisten unas junto a las otras sin influenciarse y que no se contradicen entre sí. Citándolo: "Cuando son activadas al mismo

tiempo dos mociones de deseo cuyas metas no podían menos que parecernos inconciliables, ellas no se quitan nada ni se cancelan reciprocamente, sino que confluyen en la formación de una meta intermedia, de un compromiso". O sea que plantea que el compromiso no tiene lugar entre las pulsiones sino a nivel de la representación, a nivel de la meta.

De esta manera, Freud nos viene planteando como características del inconsciente; primero en que consiste en agencias representantes de la pulsión, y segunda el hecho de que estas representaciones pueden condensar movimientos de deseo que están coordinados en la representación pero que no se anulan.

12.3.- LA NEGACION Y LA DUDA EN EL INCONSCIENTE

Otra característica que da Freud es que no existe negación, no existe duda ni grado alguno de certeza. ¿Qué quiere decir Freud con que en el inconsciente no hay negación? Sería que lo que no existe en el inconsciente es la negación mediante la partícula lingüística "no" o sus equivalentes. Freud en el artículo de 1925 sobre "La Negación", va a mostrar que la negación a través de la forma lingüística "no" es ya una organización del proceso secundario tendiente al mantenimiento de lo reprimido. Entonces en el inconsciente no se diría que "algo no existe" lo que se afirma es que algo existe. Y qué quiere decir Freud con que no hay duda ni grado alguno de certeza. La primera parte de que no hay duda, no presenta mayores dificultades. Con la segunda parte, parece que a lo que se está

refiriendo es a que las cosas en el inconsciente son sin que se reflexione sobre su existencia, sin que se las cuestione, sin que aparezca la pregunta ¿es qué son así? ¿es qué existe tal cosa? que serían preguntas indispensables para poder decir que algo no existe y además para poder establecer gradaciones de certeza. No hay grados de certeza en el inconsciente, en el inconsciente se cree. Así entonces se entiende esta tesis de Freud de que en el inconsciente no hay duda ni grado alguno de certeza, como una realización de que el inconsciente toma sus representaciones como su realidad, se trataría de la realidad psíquica. Entonces lo que él nos está poniendo aquí en primer plano es que el inconsciente no cuestiona, no pone en tela de juicio sus pensamientos, simplemente son, no hay distancia entre el deseo y una reflexión sobre el deseo. El deseo aparece como un deseo realizándose. Toda la problematización acerca del deseo, la problematización acerca de si algo existe o no existe es algo que introduce el pensamiento del preconscious.

12.4.- EL LIBRE DESPLAZAMIENTO Y LA CONDENSACION

Tenemos así planteada la tercera característica del funcionamiento del inconsciente: no hay negación, no hay duda, ni grado alguno de certeza. Freud nos plantea una cuarta característica: el libre desplazamiento y la condensación. Este libre desplazamiento y la condensación es lo que caracteriza al proceso psíquico primario, como hemos visto anteriormente. Aquí podemos reparar en dos hechos, primero: que cuando Freud va

describiendo características del inconsciente va describiendo características que exceden al proceso primario. El proceso primario en sentido estricto para él es el libre desplazamiento y condensación. El proceso primario, no lo aplica al hecho de que no haya negación en el inconsciente, al hecho de que el inconsciente esté formado por agencias representantes de pulsiones, ni tampoco lo aplica a la atemporalidad. Sino que llama proceso psíquico primario exclusivamente al hecho de que haya libre desplazamiento y condensación entre las representaciones. Pero además, tenemos un segundo aspecto que es el término proceso, esto quiere decir las formas de organizarse que tienen las representaciones, es decir de combinarse, de pasar de una representación a otra, O sea que lo que caracteriza al proceso primario, lo que lo especifica es que se puede pasar de una representación a otra, tendremos así el libre desplazamiento, y no en base a nexos lógicos sino a otro tipo de nexos. Es decir que cuando Freud habla de proceso primario está hablando de una forma de combinarse las representaciones. Y cuando habla de que en el inconsciente no hay negación, no está hablando de una forma de combinarse las representaciones sino de la inexistencia de un tipo de representaciones, haciendo referencia al contenido temático de las representaciones.

Tenemos planteado entonces hasta ahora cuatro características del inconsciente: 1.- Como está constituido, por representantes de la pulsión. 2.- Que los distintos movimientos pulsionales están coordinados, pero sin influirse mutuamente. 3.- Que no hay negación, ni duda, ni grado alguno de certeza. 4.- El libre

desplazamiento y condensación, el proceso primario.

12.5.- LA TEMPORALIDAD Y LA REALIDAD EN EL SISTEMA INCONSCIENTE

Freud sostiene además que "Los procesos del sistema Icc son atemporales, es decir, no están ordenados con arreglo al tiempo, no se modifican por el transcurso de este ni, en general, tienen relación alguna con él". Habrá que ver lo que Freud quiere decir con atemporalidad del inconsciente, es decir no ordenado con arreglo al tiempo. Parece que Freud saca esta aseveración con respecto al tiempo de la "Interpretación de los sueños", en donde muestra que sucesos, personajes, circunstancias de distintas épocas están todos juntos. Podemos recordar la metáfora grata a Freud de que se une en el Olimpo a dioses de distintas épocas, son los sueños en que somos como niños en nuestra casa de adultos o somos como adultos en nuestra casa de niño. Es decir, las representaciones no están ordenadas con arreglo al tiempo sino a otro tipo de nexos, o sea la representación de cada uno de nosotros como adulto no está situada en la representación que le sería cóetanea que sería la casa en que vivimos como adultos. Así se fragmentan las representaciones, se separan y se enlazan de manera diferente, por lo cual la atemporalidad en el inconsciente es una consecuencia directa del libre desplazamiento de las representaciones. Entonces las representaciones no formarán un bloque, sino que podrán separarse y organizarse de acuerdo a distintas leyes de combinación. Freud plantea que son atemporales, y esto es porque las representaciones no están

ordenadas con arreglo al tiempo, porque no se modifican con el transcurso del tiempo, es lo que él plantea como la permanencia de una memoria inconsciente no sometida al desgaste, a diferencia de la memoria preconscious y dice: "... ni en general, tienen relación alguna con él". Ya que en el inconsciente Freud plantea que hay un tiempo del presente, todo acontece en el momento en que se está deseando, el deseo está realizándose, Nos parece que hay un problema de coherencia que lo lleva a Freud a tener que sostener que los procesos inconscientes son atemporales, si sostiene que en el inconsciente hay movimientos de deseo y por algo lo llama mociones de deseo, algo que está en curso que está realizándose, hay un único tiempo, es el tiempo del presente, no se dice "yo quisiera mañana o ayer yo quise", en el momento en que se está catectizando un deseo, ese deseo se está realizando. El modelo que Freud plantea es el de la alucinación de deseos. Entonces tenemos así la quinta característica, que es la atemporalidad del inconsciente, concepto que es complejo y que presenta problemas como por ejemplo: que si en el inconsciente todo fuera presente, no podríamos entender el fenómeno de la angustia; ya que la angustia Freud la entiende como la expectativa de algo. Esto significaría que en el inconsciente no debería de haber angustia, que en el inconsciente lo temido tendría que estar realizándose, por lo tanto lo que tendría que haber no sería una aprehensión, una angustia, sino directamente el grito de dolor. Esto como vemos es bastante problemático.

La sexta característica que Freud plantea sobre los procesos inconscientes es que no tienen en cuenta la realidad, es decir

que están sometidos al principio del placer. Freud había planteado en el trabajo sobre "Los dos principios del suceder psíquico" (1911), que el inconsciente solo puede desear y que no tiene en cuenta la realidad, lo que desea es la realidad para el inconsciente. Sería como decir que el inconsciente funciona así: lo que desea eso es. Un ejemplo de esto, traduciendo a la simplicidad, sería el que dan los niños cuando desean algo y tienen que ser en ese justo momento, sin dejar lugar a la espera.

Así vemos que Freud sostiene: "Resumamos: la ausencia de contradicción, proceso primario (movilidad de las investiduras), carácter atemporal y sustitución de la realidad exterior por la psíquica, he aquí los rasgos cuya presencia estamos autorizados a esperar en procesos pertenecientes al sistema Icc". Entonces cuando se habla del inconsciente en sentido sistemático, se lo denomina inconsciente sistemático precisamente porque funciona de esta manera y solo por la temática de las representaciones.

12.6.- RELACIONES ENTRE LOS SISTEMAS INCONSCIENTE Y PRECONSCIENTE.

Después de mostrar de manera esquemática que el sistema inconsciente se diferencia del sistema preconscious. Freud al final de este trabajo inicia un movimiento de matización.

planteando lo siguiente: "Es atinado también hacer una advertencia en este lugar: no ha de generalizarse apresuradamente lo que aquí hemos traído a la luz sobre la distribución de las operaciones anímicas en los dos sistemas. Estamos describiendo la situación tal como se presenta en el adulto, en quien el sistema Icc, en sentido estricto, funciona solo como etapa previa de la organización más alta. Además, en el caso del hombre debemos estar preparados para descubrir, por ejemplo, condiciones patológicas bajo las cuales ambos sistemas se alteren en su contenido y en sus caracteres, o aún los truequen entre sí". Fijándose en este párrafo, vemos que Freud diferencia contenidos y caracteres: contenidos son los temas, (el tema del incesto, el tema de la hostilidad), pero caracteres son las formas de combinarse las representaciones. Entonces Freud tiene muy claro que él ha hecho una correlación y quiere establecer salvedades para esa correlación absoluta diciendo: "...condiciones patológicas bajo las cuales ambos sistemas se alteren en su contenido y en sus caracteres, o aún los truequen entre sí". O sea que el sistema preconsciente-consciente pueda funcionar de acuerdo a las leyes del proceso primario, a las características del inconsciente. Parece que lo que Freud está teniendo en cuenta aquí es el delirio en el cual la conciencia funciona bajo las leyes del proceso primario. O sea que hay condiciones patológicas en que el inconsciente, las reglas de funcionamiento del inconsciente, estas mismas reglas son las que encontramos en la conciencia. Esto no ofrecería ninguna dificultad si Freud hubiera dicho simplemente que la conciencia puede funcionar bajo las reglas del inconsciente. Pero lo que llama la atención y lo que

nos lleva a preguntarnos por lo que Freud tenia en mente cuando hacia esta formulación conceptual, es la expresión "o aún los truequen entre si". El, está planteando condiciones en que no solamente la conciencia puede funcionar de acuerdo a las características del inconsciente, sino que tambien el inconsciente va a poder funcionar de acuerdo al proceso secundario. Para poder entender estó, que Freud deja aquí como una matización, tenemos que revisar el capítulo sobre "El comercio entre los dos sistemas".

Ahora, podemos observar que hay toda una progresión del pensamiento. Comienza tratando Freud de convencer que se tiene que diferenciar el inconsciente del preconscious, y lo interesante aquí es que despues de haber establecido la diferencia entre el inconsciente y el preconscious con cuidado de no confundirlos, habla del inconsciente en sentido sistemático al cual le pone letras, precisamente simbolos, para que en esa notación de simbolos no exista ninguna dificultad que pueda prestarse a confusiones.

De esta manera Freud, utiliza los simbolos: Icc, Prcc, para no decir simplemente inconsciente, o preconscious, de modo que cuando lo diga sabemos univocamente a que se esta refiriendo. Entonces establece esta diferencia entre el preconscious y el inconsciente, pero una vez establecida la diferencia tajante hace el párrafo que vimos anteriormente, de matización que introduce al capítulo siguiente, por eso el trabajo tiene una bella

estructura desde el punto de vista expositivo.

Dice al comienzo de este trabajo: "Sería erróneo imaginarse que el Icc permanece en reposo mientras todo el trabajo psíquico es efectuado por el Prcc, que el Icc es algo periclitado, un órgano rudimentario, un residuo del desarrollo. O suponer que el comercio de los dos sistemas se limita al acto de la represión, en que el Prcc arrojaría al abismo del Icc todo lo que le pareciese perturbador. El Icc es más bien algo vivo, susceptible de desarrollo, y mantiene con el Prcc toda una serie de relaciones, entre otras, la de cooperación. A modo de síntesis debe decirse que el Icc se continua en los llamados retoños, es asequible a las vicisitudes de la vida, influye de continuo sobre el Prcc y a su vez está sometido a influencias de parte de este". Todavía aquí no nos está diciendo que haya una alteración de la forma de funcionar, lo que nos está diciendo es como comercian dos sistemas que hasta ahora estaban separados. Tenemos así que va estableciendo un comercio, un intercambio y como hay representaciones intermedias que van desde el inconsciente al preconscious. Pero dice también que hay relaciones de cooperación entre el inconsciente y el preconscious, con esto se puede estar refiriendo a la racionalización, también a la sublimación; es decir en la racionalización alguien, por ejemplo, le pega a otro por pura hostilidad envidiosa pero tiene todo un sistema jurídico preconscious que lo autoriza a pegarle al otro, de modo que hay una relación de cooperación. o en la sublimación en donde se ejercita una actividad socialmente aceptada, o sea que entra dentro de una juridicidad dentro del preconscious y al

mismo tiempo se satisface una determinada pulsión del inconsciente. Freud plantea lo de la cooperación porque nuevamente tiene que matizar. Teníamos que en la " Interpretación de los sueños" todo lo que estaba tratando de demostrar Freud es que determinadas representaciones son arrojadas, son separadas; por lo tanto lo que estaba planteando era una dialéctica de oposición entre el inconsciente y el preconscious. Y lo que aquí nos plantea es una relación entre inconsciente y preconscious-conciencia mucho mas compleja que el simplemente suponer que todo es defensa, que todo es oposición a lo que aparece en el inconsciente. De esta formulación conceptual se deduce una técnica, una técnica que a nosotros nos previene sobre el reduccionismo de suponer un inconsciente inverso a la conciencia.

12.7.- LAS RAMIFICACIONES INCONSCIENTES

Entonces, hasta aquí tenemos, que Freud dice que hay intercambio, pero más adelante plantea: "El estudio de los retoños del Icc deparará un radical desengaño a nuestras expectativas de obtener una separación esquemáticamente límpida entre los dos sistemas psíquicos ". Este párrafo es de suma importancia, pues nos dice claramente que no se puede hacer esa diferenciación tajante y esquemáticamente entre inconsciente y preconscious, y es muchas veces olvidado.

A continuación Freud va a desarrollar lo que en el párrafo anterior aparece simplemente como una prevención. Planteando lo

siguiente: "Entre los retoños de las mociones pulsionales icc del carácter descrito, los hay que reúnen dentro de sí notas contrapuestas. Por una parte presentan una alta organización, están exentos de contradicción, han aprovechado todas las adquisiciones del sistema Cc y nuestro juicio los distinguiría apenas de las formaciones de este sistema. Por otra parte son inconscientes e insusceptibles de devenir conscientes. Por tanto cualitativamente [o sea por su forma de organización] pertenecen al sistema lcc. Su origen sigue siendo decisivo para su destino". Es decir como pertenecen al inconsciente, su origen independientemente de su forma de organización continúan estando reprimidos. Refiriéndose a estas organizaciones, dice: "De esta clase son las formaciones de la fantasía, tanto de los normales cuanto de los neuroticos, que hemos individualizado como etapas previas en la formación del sueño y en la del síntoma". O sea fantasías que son etapas previas, que preceden al sueño y a la formación del síntoma y que a pesar de su alta organización permanecen reprimidas, o sea no dice simplemente inconsciente, dice permanecen reprimidas y como tales no pueden devenir conscientes. Es interesante ver el movimiento que se fue produciendo en el encadenamiento de este trabajo, es decir matización, comercios, el estudio de los retoños del inconsciente. Todo esto conduce a la afirmación de que hay fantasías reprimidas que son etapas previas en la formación del sueño y en la del síntoma, es decir que no se trata de algo preconsciente, sino que precede al sueño y precede al síntoma. Freud jamás hace depender al síntoma del preconsciente, el preconsciente podrá intervenir, pero las fantasías estas son las

que organizan y preceden en la formación del sueño y del síntoma. Además a pesar de su alta organización permanecen reprimidas y como tales no pueden devenir conscientes. O sea alta organización, exenta de contradicción, pero reprimidas e incapaces de conciencia.

12.8.- CONCLUSIONES

Como hemos visto, en esta primera teorización sobre el aparato psíquico, Freud va a distinguir tres sistemas, inconsciente, preconscious y consciente. Cada uno de ellos poseerá su propio funcionamiento. Entre ellos estarán las censuras, que van a inhibir así como controlar el paso del uno al otro. La distinción entre los sistemas inconscientes y preconscious-consciente, la basa en dos tesis diferentes. Por un lado estaría la hipótesis biológico, es decir el supuesto de la aparición de las demás instancias a partir de un sistema inconsciente; y por otro lado, lo explica con la aparición de una represión primaria que sería constituyente del sistema inconsciente.

En lo que respecta estrictamente al concepto de inconsciente, vemos que lo utiliza algunas veces como adjetivo, con la idea de mostrarnos que son contenidos que no se hallan presentes en el campo de la conciencia, es decir esto sería desde un punto de vista descriptivo. Ya que desde el punto de vista tópico, la palabra inconsciente vendría a denominar uno de los sistemas

propuestos en esta teorización, es decir al sistema inconsciente con una serie de características, entre las cuales las más significativas serían, en lo que respecta a los contenidos que estos son representantes de las pulsiones regidos por los mecanismos del proceso primario (condensación, desplazamiento), que se hallan fuertemente catectizados de energía pulsional, buscan retonar a la conciencia y a la acción, pero solo podrán encontrar acceso al sistema preconscious-conciencia mediante una formación de compromiso, es decir despues de haber sido sometidos a la deformación de la censura.

XIII. REFORMULACION DE LA PRIMERA TEORIA DEL APARATO PSIQUICO

Las nociones presentadas en el 1923 en el trabajo "El yo y el ello", introducen grandes modificaciones en la teoría psicoanalítica. Anteriormente y durante bastantes años, el psicoanálisis había sido considerado como una psicología profunda, enfocada principalmente sobre la mente inconsciente y su influencia sobre la vida consciente. De esta manera, como vimos, Freud había distinguido tres capas de la mente: el consciente, el preconsciente y el inconsciente. Siendo la neurosis manifestaciones de conflictos entre el consciente y el inconsciente, estando el primero implícitamente equiparado con el yo. Es a partir de este trabajo cuando va a cambiar este marco conceptual. A parte de este trabajo veremos también la ampliación del mismo que hace en las "Nuevas Conferencias de introducción al psicoanálisis (1932-1936), concretamente en la Conferencia XXXI, escrita en 1933 y llamada "La Descomposición de la personalidad psíquica". Porque pese a que comúnmente se habla del trabajo de Freud sobre "El yo y el ello", es casi de más importancia el realizado en la "Conferencia XXXI". Dicha conferencia muchas veces se la ve simplemente como una comunicación de orden divulgativo de lo que Freud había organizado en "El yo y el ello, a tal punto que es habitual hablar sobre éste como el último gran trabajo teórico de Freud. Pero vamos a encontrarnos con que en la "Conferencia XXXI", hay un salto importante entre la conceptualización que Freud plantea en "El yo y el ello", y la que va a presentar en dicha conferencia, salto que está dado por

todo el desarrollo de diez años de trabajo.

13.1.- NECESIDAD DE DICHA REFORMULACION

Nació esta necesidad por un lado a partir del problema que suscitó el papel de las defensas, ya que la oposición entre el yo y el inconsciente estaba clara hasta que Freud trató de situar a los mecanismos defensivos. Así, en la anterior teorización los situaba en la frontera entre el preconscious y el inconsciente, pero el hecho de que los mecanismos de defensa sean inconscientes le obligan a una nueva conceptualización del aparato psíquico. Como los mecanismos de defensa tienden a preservar una cierta imagen del yo, Freud va a acabar situándolos dentro del yo. De esta manera el yo será la instancia que se opone al deseo. Debido a que dichos mecanismos están al servicio del yo y a que estos son inconscientes. Freud se ve obligado a constituir una instancia psíquica que va a abarcar por un lado la representación del sujeto y por otro los mecanismos de defensa. Vemos que es la teoría del conflicto psíquico lo que le obliga a esta nueva conceptualización, ya que antes en el conflicto defensivo estaban de una parte lo reprimido con el inconsciente y de otra parte el yo con el sistema preconscious-consciente. Y si ahora las defensas inconscientes van a constituir una parte del yo, quiere decir que entonces el yo no se podrá seguir equiparando al sistema preconscious-consciente, si no que habrá parte del yo que podrá también ser inconsciente. "Hemos hallado en el yo mismo algo que es también inconsciente, que se comporta exactamente como lo reprimido, vale decir, exterioriza efectos intensos sin

devenir a su vez consciente". Además si situamos el conflicto psíquico como algo absolutamente esencial a la estructura del aparato psíquico y al ser humano, se tiene que plantear una necesidad de crear una distribución topológica que vaya más allá del inconsciente-preconsciente-conciencia.

Por otro lado estaría el problema de las identificaciones, y Freud va a hablar de identificación primaria y secundaria en la génesis del yo y del superyó. Es decir, las distintas identificaciones van a tener un papel constitutivo en la personalidad, en la formación del carácter. Pero así mismo esto es algo que casi siempre escapa al saber consciente, serán por tanto inconscientes.

13.2.- LAS TRES INSTANCIAS

Freud va a considerar la vida mental producida por la interacción de tres organismos psíquicos, que van a ser, el yo, el ello y el superyó. El yo estará conceptualizado como la organización coordinada de los procesos mentales en una persona; comprenderá, así mismo, una parte consciente y una inconsciente. Al yo consciente pertenecerá la percepción y el control motor; y al inconsciente, el proceso de represión y la censura de los procesos oníricos. El lenguaje es una función del yo, el contenido del inconsciente se hace preconsciente por medio de las palabras. El ello es muy parecido a lo que Freud había descrito originariamente como inconsciente, es decir, asiento del material

reprimido y de los impulsos, añadiéndole las fantasías inconscientes y los sentimientos inconscientes, como por ejemplo el sentimiento de culpabilidad. El inconsciente como adjetivo, va a ser usado no solo para calificar al ello, sino también a parte del yo y del superyó.

Quizá el concepto más nuevo de este trabajo sea el de superyó, aunque Freud ya había abordado algunos de sus aspectos bajo el nombre de yo ideal. Este va a ser el órgano de observación, juicio y castigo del individuo. Se originaría en las configuraciones del primer yo del individuo, que ha sido reemplazado, y sobre todo en la introyección de la figura del padre, como parte de la resolución del complejo de Edipo. El superyó va a recibir su energía del ello. Con este concepto se encuentra la explicación ante el papel jugado por los sentimientos de culpabilidad neuroticos en las obsesiones, en la melancolía, en la histeria y en la delincuencia. Una frase muy significativa de Freud es: "El ello es completamente amoral, el yo trata de ser moral, y el superyó puede ser supermoral y cruel como sólo el ello puede serlo". Con respecto al origen del superyó dice: "En otros textos se expusieron los motivos que nos movieron a suponer la existencia de un grado en el interior del yo, una diferenciación dentro de él, que ha de llamarse ideal-yo o superyó. Ellos conservan su vigencia. Que esta pieza del yo mantiene un vínculo menos firme con la conciencia, he ahí la novedad que pide aclaración". "La historia genética del superyó permite comprender que conflictos anteriores al yo con las investiduras de objeto del ello puedan continuarse en conflictos

con su heredero, el superyó. Si el yo no logró dominar bien el complejo de Edipo, la investidura energética de este, proveniente del ello, retomará su acción eficaz en la formación reactiva del ideal del yo".

Lo interesante es que entre estos tres sistemas no se darán simplemente relaciones entre ellos es decir intersistémicas, sino que también se darán relaciones intrasistémicas.

13.3.- TIPOS DE INCONSCIENTE

Freud extrae su concepto de inconsciente de la doctrina de la represión. "Vamos, pues, que tenemos dos clases de inconsciente: lo latente, aunque susceptible de conciencia, y lo reprimido, que en sí y sin más es insusceptible de conciencia". "Llamamos preconsciente a lo latente, que es inconsciente sólo descriptivamente, no en el sentido dinámico, y limitamos el nombre inconsciente a lo reprimido inconsciente dinámicamente, de modo que ahora tenemos tres términos: consciente (cc), preconsciente (prcc), e inconsciente (icc), cuyo sentido ya no es puramente descriptivo". "Podemos manejarnos con estos tres términos, cc, prcc, e icc, con tal que no olvidemos que en el sentido descriptivo hay dos clases de inconscientes, pero en el dinámico sólo una".

Cuando Freud dice: "No olvidemos que en el sentido descriptivo hay dos clases de inconsciente, pero en el dinámico sólo una". Esta frase se puede prestar a error, como de hecho lo

aclara J. Strachey, el traductor, en un apéndice del mencionado trabajo. Si dice que en el sentido descriptivo hay dos clases de inconsciente, quiere decir que abarca a lo inconsciente latente y a lo inconsciente reprimido. Strachey, aclara, que se entendería quizás mejor si dijera que en sentido descriptivo hay dos clases de cosas que son inconscientes; ya que el término inconsciente utilizado descriptivamente sólo puede tener el significado de que la cosa a la cual se aplica, no era consciente. En cuanto a que en el sentido dinámico sólo hay una clase de inconsciente, sería que el inconsciente en este sentido sólo abarca a una cosa, es decir a lo inconsciente reprimido. Como veremos en el trabajo de la "Conferencia XXXI" (1933), se va a explicar en más de una ocasión que, en el sentido descriptivo, tanto lo preconscious como lo reprimido son inconscientes, mientras que en el sentido dinámico la designación inconsciente se restringe a lo reprimido.

Además va a establecer un tercer tipo de inconsciente, a partir del yo. Postula una parte del yo que es inconsciente, que lo diferencia de lo latente del preconscious, ya que hacerlo consciente va a deparar dificultades. "Puesto que nos vemos así constreñidos a estatuir un tercer inconsciente, no reprimido, debemos admitir que el carácter de la inconsciencia pierde significatividad para nosotros. Pasa a ser una cualidad multívoca que no permite las amplias y excluyentes conclusiones a que habríamos querido aplicarla". Añade que sin embargo esta propiedad es la única guía que tenemos para el estudio de los fenómenos psicológicos.

13.4.- GENESIS DEL YO

Cuando plantea el origen del yo, sostiene que el yo es ante todo un yo corporal, es decir, derivado de la representación de la superficie del cuerpo. Esto es una concepción naturalista, es como si el sujeto mirase su cuerpo y a partir de mirar su cuerpo así va organizando esa representación privilegiada que constituye uno de los componentes del yo. Pero también lo hace provenir de la identificación, de esta manera queda claro un interjuego en que el yo se organiza a partir de la percepción de la representación del cuerpo, pero el yo se organiza también por la identificación con figuras externas. Es importante el interjuego entre lo interno y lo externo. Ya que Freud en algunos momentos se apoyará en la constitución del yo a partir de una especie de organismo autónomo con respecto a otros sujetos, simplemente a partir del ello, por el aparato percepción-conciencia, es decir por la percepción del cuerpo se va organizando el yo, y sin embargo en otros momentos Freud hace mucho más hincapié en la identificación. Vamos a ver que esta dualidad de hacer hincapié en la representación del cuerpo como lo interno o en la representación que viene desde lo exterior, corresponde a una tensión que se mantiene a todo lo largo de la teoría freudiana. "El yo es sobre todo una esencia-cuerpo; no es sólo una esencia-superficie, sino, él mismo, la proyección de una superficie".

Además en el trabajo de "El yo y el ello", plantea que el yo puede ser inconsciente en sentido genuino, es decir no

descriptivo. Esto va a aparecer de manera más enfática en la "Conferencia XXXI". Tendremos entonces que por un lado se haya el yo con los mecanismos de defensa y por otro lado lo reprimido formando parte de otra instancia con la que interactuará el yo, instancia a la cual llama el ello. Lo reprimido es una parte del ello. Dice: "Pero también lo reprimido confluye con el ello, no es más que una parte del ello". Al situar a lo reprimido como una parte del ello, queda claro que el ello va a ser más amplio que lo reprimido, pero que lo reprimido formará parte de esa estructura a la cual denomina ello.

El yo va a aparecer como el resultado de una diferenciación progresiva del ello por influencia de la realidad exterior. La diferenciación partiría del sistema Percepción-Conciencia, que se compara con la capa cortical de una vesícula de sustancia viva, así dice del yo: "se ha desarrollado a partir de la capa cortical del ello, que, dispuesta para recibir y apartar las excitaciones, se halla en contacto directo con el exterior. Tomando como punto de partida la percepción consciente, el yo somete a su influencia territorios progresivamente más amplios, capas cada vez más profundas del ello".

Freud equipara la distinción entre el yo y el ello como la oposición entre la razón y las pasiones. Además el yo se define como un órgano que está destinado, como representante de la realidad, a asegurar un control progresivo de las pulsiones. "Se esfuerza en lograr que impere la influencia del mundo exterior

sobre el ello y sus tendencias, intenta reemplazar el principio de placer, que reina sin restricción en el ello, por el principio de realidad. La percepción cumple, respecto al yo, una función análoga a la que posee la pulsión dentro del ello."

13.5.- GENESIS DEL SUPERYO

En el origen del superyó Freud hace intervenir a la identificación primaria y a la secundaria. Considerándolo como el "heredero" del complejo de Edipo, es decir la formación del superyó sería correlativa de la declinación del complejo de Edipo: el niño renunciando a la satisfacción de sus deseos edípicos marcados por la prohibición transformará su catexis sobre los padres en la identificación, con ellos, interiorizando la prohibición. "El establecimiento del superyó puede considerarse como un caso de identificación, lograda con éxito, con la instancia parental".

Veremos algunos puntos relevantes de la Conferencia XXXI, en lo que respecta al superyó. Aquí en primer lugar el superyó es particularizado, profundizado en su estructura, es decir, en sus funciones. Freud distingue tres elementos en la estructura del superyó: la conciencia moral, la autoobservación y la función del ideal. Y tiene una importancia realmente enorme porque al no presentar al superyó como una estructura homogénea es posible entender una clínica en que pueda haber alteraciones en uno de los sectores, sin una alteración correlativa o de la misma magnitud en otro de los sectores. Y más aún puede haber

particularizaciones dentro de un sector.

Tomemos la función del ideal que es una subestructura del super-yó . Con función del ideal, Freud se refiere a las normas, a los standars, a las medidas de comparación, como su nombre lo indica, a ideales, ideales que el sujeto tiene con los cuales se va comparando. Dice hay una función del ideal y no hay un ideal en particular, con esta expresión pretende demostrar que se trata de una estructura o de una subestructura que puede ser llenada de distintos contenidos, que puede adquirir distintos valores. Lo interesante sera que la función del ideal nos esta aludiendo a una diversidad temática. Por ejemplo hay tipos de ideales, hay ideales en el plano ético, en el plano moral, en el plano practico. (Es decir, todo depende de cual es el ideal que ha sido catectizado). El hecho de que Freud haya particularizado subestructuras, nos va dando ya una idea de que estas distintas subestructuras pueden tener distintos nucleos de identificación en su génesis, distintas causas.

Pero Freud plantea no solamente la función del ideal. Plantea tambien la conciencia moral, que es algo bien distinto, alguien puede tener ideales muy elevados, pero sin embargo tener tolerancia al apartamiento del ideal. Lo que marca la conciencia moral no es el tipo de ideal sino el grado de tolerancia frente al apartamiento de ese ideal. Por ejemplo hay sujetos con criterios estéticos elevados y sin embargo son tolerantes con el no cumplimiento. Hay otros sujetos, por el contrario, que tienen

una dura conciencia moral y que como consecuencia de eso irán variando el ideal tanto como sea necesario para que el sujeto, el mismo u otro, nunca lo pueda satisfacer.

De esta manera, queda claro que no es lo mismo decir función del ideal que decir conciencia moral, por eso Freud habla de función crítica, o sea de una actividad ya que función significa también actividad, algo que esta en funcionamiento. Ahora bien, Freud plantea así un superyó complejo, un superyó que al mismo tiempo tiene características antropomórficas, y que es visto como si fuera un sujeto dentro de otro sujeto, más adelante volveremos sobre este tema.

13.6.- EL ELLO.

Nietzsche, como veíamos en la introducción designaba con este término "lo que existe de impersonal y, por así decirlo, de necesario por naturaleza en nuestro ser". Más tarde lo utilizó G. Groddeck, de quien parece que Freud lo tomo.

Como hemos visto cuando hablabamos de la génesis del yo, del superyó, éste último se formaba a partir del primero y éste a partir del ello. Es decir se daría una diferenciación progresiva entre las instancias. Freud insiste mucho en la continuidad, dentro de la génesis que conduce de la necesidad biológica al ello y de éste al yo, así como al superyó. Ya hemos mencionado anteriormente que el ello constituye el polo pulsional de la personalidad, Freud lo concibe como "el gran reservorio" de la

energía pulsional. De esta manera la energía que va a utilizar el yo la toma de este fondo común, sobre todo en forma de energía "sublimada y desexualizada".

Entonces los contenidos del ello serán la expresión psíquica de las pulsiones, son inconscientes, en parte hereditarios e innatos, y en parte reprimidos y adquiridos. Vimos que los límites entre las instancias, cuando hablabamos del yo, no estan tan claros como en la primera teorización del aparato psíquico, citabamos a Freud cuando decía: "El yo no está netamente separado del ello; en su parte inferior, se mezcla con él. Pero lo reprimido se mezcla también con el ello, del cual es sólo una parte. Lo reprimido sólo se separa de un modo tajante del yo por las resistencias de la represión, y puede comunicar con él a través del ello". Por otro lado cuando habla del superyó dice: "se sumerge en el ello".

A veces se ha comparado el ello con lo que Freud llamó inconsciente en su primera teorización. Sin embargo tenemos que ahora el inconsciente no sólo va a ser lo reprimido, hemos visto que parte del yo sus operaciones defensivas, también van a ser inconscientes. Es decir, el ello va a incluir los mismos contenidos que anteriormente el inconsciente, pero ya no va a incluir al conjunto del psiquismo inconsciente.

Por otro lado lo que si se equipara son las cualidades propias que en la primera tópica, caracterizaban al sistema

inconsciente. Recordemos que eran: el modo de funcionamiento según el proceso primario (condensación y desplazamiento), energía libre no ligada, en donde las mociones pulsionales contradictorias coexisten, sin suprimirse, ni excluirse. Del ello Freud decía que su organización era un caos: "Está lleno de una energía proveniente de las pulsiones, pero carece de organización, no ofrece ninguna voluntad general".

13.7.- VISION ANTROPOMORFICA DEL APARATO PSIQUICO

Toda la descripción que hace Freud en "El yo y el ello", así como lo que hace en la "Conferencia XXXI", es una descripción antropomorfica, es decir en términos de personas, de seres humanos. Este antropomorfismo ha sido denunciado casi siempre a propósito del superyó. Así tendremos que el superyó "persigue" al yo, entonces el yo se "defiende" teniendo que encontrar un equilibrio.

Se ha hecho mucha crítica al antropomorfismo del aparato psíquico, a que Freud hablase del superyó como si fuera una persona dentro del psiquismo, así como del yo y del ello. Desde el punto de vista teórico podría parecer un error considerar el yo, superyó y ello como personas. Pero esto obedece a una problemática, y lo importante sería ver como se articula el nivel antropomorfico con el nivel estructural.

El concepto antropomórfico del superyó, como si fuera un personaje dentro del psiquismo, responde al hecho de que el

psiquismo, se representa su propio funcionamiento y al representarse su propio funcionamiento, es decir al imaginarizar ese funcionamiento, se esta representando un determinado tipo de funciones que son absolutamente impersonales y que las puede sentir como habiendo personajes dentro de él que están realizando dichas funciones. Entonces hay una representación del funcionar del psiquismo y esta representación del funcionar del psiquismo siempre es en términos de personajes. Lo que captó Freud es que cuando el psiquismo está funcionando, el sujeto siente que hay alguien que le está diciendo cosas, que le está diciendo lo malo, que le esta señalando una determinada norma. Por eso el superyó es visto como un personaje. Entonces el superyó es un personaje en lo imaginario del sujeto.

Ahora bien, tenemos de esta manera un nivel de la estructura en donde existe un funcionar del psiquismo y existe un representar de ese funcionar. A su vez hay que darse cuenta que el representarse ese funcionamiento es una consecuencia de ese funcionamiento. Un error, es suponer que el representar siempre es coherente con el funcionar. Alguien puede tener una representación y esa representación de ninguna manera reflejara el funcionar. De modo que hay una ruptura, una discordancia entre el representar y el funcionar. Pero seria un reduccionismo, por otro lado, desprendernos de todo este nivel imaginario y atenernos solamente a este nivel de la estructura, sin darnos cuenta que el psiquismo siempre está representado y que deformadamente, en mayor o menor medida, el funcionamiento

produce efectos a nivel de la representación. Entonces la articulación entre uno y otro, va a ser siempre inestable, en donde la representación alude deformativamente al funcionar. Cuando Freud habla del superyó como una estructura, en lo que está haciendo hincapié desde el punto de vista teórico es en este sector, cuando Freud habla del superyó como un personaje en lo que está haciendo hincapié es en este otro sector. Porque la otra cosa interesante es que a su vez que hay una representación del funcionar, el sujeto también puede representarse a su superyó.

Esta es una de las problemáticas que nos plantea en la "Conferencia XXXI", o sea un superyó complejo con subestructuras y una articulación entre un nivel imaginario representacional del superyó y un nivel de análisis de la estructura del superyó, es decir del funcionamiento del superyó.

13.8.- OTRAS CUESTIONES PLANTEADAS EN LA CONFERENCIA XXXI.

EL CARACTER IDEOLOGICO DEL INCONSCIENTE.

Una de las cuestiones, como hemos visto, era la del antropomorfismo. Pero otro problema que nos plantea en dicha conferencia, es el interjuego entre lo externo y lo interno, es decir entre pulsión y la realidad exterior. Lo que va a plantear aquí, Freud es que no toda la organización del superyó proviene de la identificación, sostiene que la severidad del superyó no depende exclusivamente de la severidad de los padres, la identificación no va a ser todo, sino que también contarían el

papel de las pulsiones, de la agresividad; ya que él sitúa a la agresividad como de origen pulsional. Lo interesante a señalar es que no toda la organización del superyó para Freud proviene de la identificación.

También, otro punto de interés en este trabajo, va a ser lo que plantea sobre el papel de la ideología. Dice: "En las ideologías del superyó perviven el pasado, la tradición de la raza y del pueblo que solo poco a poco ceden a los influjos del presente, a los nuevos cambios y en tanto ese pasado opera a través del superyó desempeña en la vida humana un papel poderoso independiente de las relaciones económicas". O sea, que el superyó inconsciente es una pervivencia de determinadas concepciones que nos vienen de nuestros ancestros y es obvio que tenga que hacer entrar a la ideología en la estructura del superyó. Si habla de función del ideal, si habla de ideales, si habla de normas del superyó, éstas no derivan de lo pulsional, sino que derivan de algo que tiene que ver con las concepciones. De esta manera, esto nos introduce en una problemática que es el carácter ideológico del inconsciente. Porque si el superyó es ideológico y el superyó es inconsciente en gran parte, significa que gran parte del inconsciente es ideológico. O sea, que el inconsciente tiene creencias cargadas valorativamente, esto es de suma trascendencia, porque nos muestra un inconsciente que juzga, que es capaz de castigar, de provocar castigo en el sujeto en función de determinadas concepciones. Además nos aleja de una concepción ingenua del inconsciente, es decir del inconsciente

como únicamente el lugar del deseo.

Pero no sólo valorativamente el superyó es ideológico y el inconsciente es ideológico, o sea no solamente el inconsciente es ideológico desde el punto de vista de la ética, es decir que en el inconsciente está establecido lo que está bien y lo que está mal, sino también es ideológico en el sentido de que está cargado de ideas de lo que es peligroso y lo que no lo es, lo que es placentero y lo que es displacentero. Esto último tiene mucho que ver con el orden de la creencia: lo que es peligroso y lo que no es peligroso.

13.9.- CONCLUSIONES SOBRE EL CONCEPTO DE INCONSCIENTE A PARTIR DE LO TEORIZADO EN LA CONFERENCIA XXXI

Otro punto de interés es la rectificación del modelo del aparato psíquico, que expone en este trabajo. Comparando el modelo que Freud ofrece en "El yo y el ello" con el del modelo que propone en la "Conferencia XXXI", tendremos una diferencia sustancial, y esta no está en que el modelo de "El yo y el ello" no figura el superyó. Sino que la diferencia importante está en que en la Conferencia XXXI, lo que Freud nos presenta es la separación entre preconsciente y consciente y un superyó que tiene parte en el inconsciente y parte en el preconsciente. Es decir el superyó va a tener una parte en el inconsciente en el sentido más estricto, inconsciente dinámico, inconsciente topográfico, y el yo también. Entonces lo decisivo de este modelo es que Freud incorpora al inconsciente partes importantes del funcionamiento

del yo y del superyó.

Plantea lo anterior de la siguiente manera, en dicha conferencia: "En la duda sobre si el yo y el superyó mismos pueden ser inconscientes o sólo despliegan efectos inconscientes, tenemos buenas razones para decidírnos en favor de la primera posibilidad. Si, grandes sectores del yo y del superyó pueden permanecer inconscientes, son normalmente inconscientes. Sentimos la necesidad de revisar radicalmente nuestra actitud frente al problema de consciente e inconsciente". Para mas tarde continuar diciendo: "El descubrimiento en verdad incómodo de que también sectores del yo y del superyó son inconscientes en el sentido dinámico produce aquí como un alivio, nos permite remover una complicación". El alivio va a ser porque va a dar lugar a la estructura del ello.

Dado que lo inconsciente comprende a lo reprimido y al yo, porque no cabe ningunaduda que lo reprimido pertenece al inconsciente, en este modelo vamos a tener ahora en el inconsciente al yo, en el inconsciente tenemos al superyó y tambien tenemos a lo reprimido. Y esto plantea un cambio radical, porque en la primera tópica el conflicto era entre la conciencia y el inconsciente, entre el preconscious y el inconsciente; mientras que en éste modelo el conflicto va a estar situado en el mismo seno del inconsciente. Es decir, el conflicto va a estar situado entre un deseo que el sujeto desconoce y una prohibición que el sujeto también desconoce, entre un impulso

hostil del cual no sabe nada y un sentimiento de culpabilidad del cual tampoco sabe nada.

Este modelo obliga a reformular las correlaciones que Freud había hecho desde la "Interpretación de los sueños", de esta manera tenemos así un análisis descriptivo, un análisis dinámico, o sea de fuerzas en pugna de conflicto, y un análisis tópico-sistémico. Vemos que el inconsciente en este modelo, desde el punto de vista descriptivo, lo que es inconsciente comprende: al preconsciente, a lo reprimido, a los mecanismos del yo, comprende a partes del yo, o sea porque lo preconsciente es inconsciente en sentido descriptivo. Pero desde el punto de vista dinámico, o sea desde lo que se puede llamar dinámicamente inconsciente en el sentido estricto, comprende: a lo reprimido y a los mecanismos de defensa. (Dado que el sujeto se opone al reconocimiento de su defensa. Viendo por ejemplo la renegación, encontramos una oposición del sujeto al reconocimiento de la renegación, o sea que la renegación como mecanismo tiene la misma categoría que lo reprimido). Como decíamos en el inconsciente dinámico aparte de comprender a lo reprimido y a los mecanismos de defensa, comprende también a parte del superyó, y desde el punto de vista tópico-sistémico en el inconsciente está: el yo, el superyó (partes), y el ello.

Teniendo en cuenta la clínica del conflicto psíquico, que hay contenidos reprimidos, hay los mecanismos defensivos que son inconscientes en el sentido estricto, -como Freud lo plantea, en el sentido dinámico y sistemático-, hay prohibiciones y hay

partes del superyó. Resulta entonces imprescindible prescindir de la segunda teorización del aparato psíquico. O sea que esta nueva conceptualización no es simplemente una elaboración freudiana para dar cuenta del yo y de la adaptación. Sino que va más allá, es decir refleja una realidad clínica.

Freud analiza el ello y luego de hacer esta tripartición del aparato psíquico, dice respecto al ello: "Recoge las necesidades pulsionales que en él hayan cabida psíquica, hay vigencia del principio de placer, no rige el principio de contradicción, mociones contrapuestas coexisten sin cancelarse ni debilitarse, a lo sumo entran en formaciones de compromiso, no hay negación, no hay ordenamiento en base al tiempo o al espacio, todo se conserva, el libre desplazamiento y condensación". Tenemos aquí que Freud dice sobre el ello, lo que en el trabajo sobre "El Inconsciente" (1915), había dado como características del inconsciente. Todas esas características de esa forma de funcionar: sin contradicción, libre desplazamiento y condensación, principio del placer etc., son características del ello. Y con respecto al yo, pese a ser inconsciente en sentido dinámico igual que partes del superyó, Freud dice que no participa de estas características y dice así: "Además ustedes discernen la posibilidad de que partes del yo y del superyó sean inconscientes sin poseer los mismos caracteres primitivos o irracionales".

En consecuencia, esta conceptualización presenta dos

inconscientes, ambos en sentido dinámico, ambos incapaces de conciencia, pero organizados bajo leyes diferentes. Un inconsciente del ello y un inconsciente del yo y del superyó que puede funcionar de acuerdo a leyes que no son las del proceso primario. Pese a toda esta argumentación se sigue disociando esta información freudiana, repitiéndose como un cliché que en el inconsciente no hay contradicción y se habla de un solo inconsciente freudiano. A partir de la "Conferencia XXXI" es imposible seguir hablando del inconsciente, hay dos inconscientes en cuanto a su forma de funcionamiento, dos inconscientes freudianos.

En conclusión, Freud en este trabajo nos plantea un inconsciente doble, un superyó que deriva de lo interno y de lo externo, un yo que deriva de lo interno y de lo externo. La consecuencia es que no se puede ver de forma reduccionista a Freud, optar por hacer énfasis en un sólo aspecto, sea lo interno o lo externo, sea la forma irracional de organización del inconsciente, sea que no hay contradicción etc., sino que hay que tener en cuenta el conjunto de la conceptualización que permite dar cuenta de una clínica.

XIV. RESUMEN DE LA TEORIA FREUDIANA

14.1.- LO CONSCIENTE, LO INCONSCIENTE

Dentro del trabajo titulado "Esquema del psicoanálisis" escrito en 1938, Freud va a intentar encarar problemas no resueltos. Pese a su nombre no es una obra dedicada a gente que no tenga nociones del psicoanálisis, sino por lo contrario a personas que estén ya bien iniciados en este.

Propone una serie de "cualidades psíquicas". Diciendo que llama consciente a lo mismo que lo llaman los filósofos o la opinión popular. Entonces todo lo otro psíquico sería lo inconsciente. Ya que la conciencia sería en general un estado en extremo pasajero. "Lo que es consciente lo es sólo por un momento". Sobre el preconsciente denominara a todo lo que es "susceptible de conciencia", es decir a todo lo inconsciente que se comporte de esta manera. Pues hay otros contenidos psíquicos que no tienen un acceso tan fácil al devenir consciente, y es para estos para los que reserva el nombre de "lo inconsciente genuino". "Así pues, hemos atribuido a los procesos psíquicos tres cualidades: ellos son conscientes, preconscientes o inconscientes".

Freud insiste en que la separación entre ellos no es absoluta ni permanente. Pues lo que es preconsciente puede devenir consciente sin nuestra colaboración y sin embargo lo inconsciente

solo podrá ser hecho consciente después de vencer las resistencias a menudo muy intensas; esta resistencia es variable para cada caso en particular y cita casos en los que el contenido inconsciente puede devenir de forma espontánea consciente, como sucedería en la psicosis. También habla de que el contenido preconscious puede ser temporalmente inaccesible, y cita el olvido pasajero, o bien un cierto pensamiento preconscious podrá ser trasladado temporalmente al estado inconsciente, esto lo explica como la condición del chiste.

"Expuesta así, con esa generalidad y simplificación, la doctrina de las tres cualidades de lo psíquico más parece una fuente de interminables confusiones que un aporte de esclarecimiento". "Pero cabe conjeturar que esta doctrina se nos hará más familiar cuando estudiemos los vínculos que se averiguan entre las cualidades psíquicas y las provincias o instancias del aparato psíquico, por nosotros supuestas. Es cierto que tampoco estos vínculos tienen nada de simple".

14.2.- CUALIDADES DE LAS INSTANCIAS

La cualidad de lo preconscious sería caracterisítica de sectores del yo así como del superyó. Pero además también otros sectores de dichas instancias permanecerían inconscientes en sentido fenomenológico. Lo inconsciente sería la cualidad que gobierna en el interior del ello, de forma exclusiva. "Ello e inconsciente se copertenecen de manera tan íntima como yo y preconscious, y aún la relación es en el primer caso más

excluyente aún.

Profundizando más en el ello, Freud explica que en el origen todo era ello, y que del contacto de este con el mundo exterior nacería el yo. De esta manera contenidos del ello se tuvieron que transformar al estado preconscious formando parte, claro esta del yo. Pero también a lo largo de este desarrollo, el yo rechaza contenidos a los cuales anteriormente había acogido. Es a estos contenidos a los que va a llamar "lo reprimido". No siempre será fácil distinguir entre estas dos categorías en el interior del ello.

"Ahora bien, si nos hemos decidido a la descomposición tópica del aparato psíquico en yo y ello, con la cual corre paralelo el distingo de la cualidad de preconscious e inconsciente, y hemos considerado esta cualidad sólo como un indicio del distingo, no como su esencia, ¿en qué consiste la naturaleza genuina del estado que se denuncia en el interior del ello por la cualidad de lo inconsciente, y en el interior del yo por la de lo preconscious, y en qué consiste el distingo entre ambos?". Entonces apela Freud a los conceptos de energía, energía libre para un sistema y energía ligada para el otro. Que estarían formando parte de los distintos modos del funcionar psíquico es decir de acuerdo al proceso primario o según el proceso secundario. "El distingo entre estado inconsciente y preconscious se sitúa en constelaciones dinámicas de esa índole, lo cual permitiría entender que uno de ellos pueda ser

transportado al otro de manera espontánea o mediante nuestra colaboración". Admite que conocemos poco de estas formas de funcionar. "Nos hemos aproximado aquí al secreto de lo psíquico, en verdad todavía no revelado".

14.3.- CONCLUSIONES SOBRE EL CONCEPTO DE INCONSCIENTE FREUDIANO

Como vimos Freud diferenció claramente, a partir de "La interpretación de los sueños" (1900), dos tipos de fenómenos psíquicos que compartían el atributo común de ser inconscientes. A uno de estos fenómenos les llamó "preconscientes", serían aquellos procesos que aunque momentáneamente inconscientes, podían ser susceptibles de conciencia mediante un esfuerzo de atención del individuo, ya que no existía en éste nada que se opusiera a tal toma de conciencia. Pertenecen a este tipo de fenómenos por ejemplo los recuerdos que, no ocupando el campo de la conciencia, pueden sin embargo volver a ser evocados a poco que el sujeto se lo proponga.

Pero de otro lado, y esto es la esencia del descubrimiento freudiano, existen procesos que ven impedido su paso a la conciencia debido a una repulsa especial por parte del sujeto. Aquí entraría en juego la censura, oponiéndose a la emergencia en la conciencia de determinadas representaciones. Se trataría del inconsciente reprimido.

Desde el punto de vista descriptivo, serían inconscientes los fenómenos preconscientes y los del inconsciente reprimido. Freud

sin embargo reservó el término de inconsciente sistemático para el inconsciente reprimido. Ya que la palabra sistemático alude a que constituyen un sistema, es decir una organización con leyes de funcionamiento propias. De esta manera cuando Freud se refiere a este tipo de fenómenos, habla de "el inconsciente" dándole la abreviatura de Iqc., es decir sustantivando la cualidad de inconsciencia.

Los diferentes enfoques como son el fenomenológico y el psicoanalítico, estarán marcados en su relación con el concepto de inconsciente, en que mientras que para el primero lo inconsciente se definirá con arreglo a su relación con la conciencia (solo preconscious). Para el segundo enfoque, lo primordial de los procesos psíquicos inconscientes vendría dado por su forma especial de organizarse y funcionar, es decir por el proceso primario con sus leyes de organización, que serían la condensación, el desplazamiento, el principio de la no contradicción, la atemporalidad, el no atender a la realidad exterior, sino a la realización de deseos, el tender a la descarga no admitiendo la espera o postergación.

Quizá el hallazgo freudiano más destacable haya sido el de describir una lógica no convencional en el Inconsciente. Pero el problema estaría en que no se puede dar a esta afirmación el carácter de absoluta, ya que el inconsciente va a poder funcionar con una lógica diversa. Toda la obra freudiana nos ofrece ejemplos de pensamientos que son entendidos como

reprimidos, y que sin embargo van a implicar la contradicción o distintos tipos de causalidad (la fantasía inconsciente, el complejo de Edipo, los mecanismos de defensa, etc). Toda la oposición entre deseo y prohibición se va a dar en el seno de lo inconsciente reprimido, entonces si hay conflicto es porque existe una lógica en que la contradicción es posible.

En cuanto a la modalidad de funcionamiento psíquico, todo lo reprimido en sentido estricto funcionaría según el proceso primario y lo preconsciente lo haría según las reglas del funcionamiento del proceso secundario. Pero sin embargo esta división, como hemos visto, no es tajante por ejemplo cuando Freud habla de que en determinadas condiciones patológicas los dos sistemas pueden alterar o intercambiar sus contenidos o características. Y por otro lado también habla de que existe una comunicación entre los dos sistemas y que esta división no es totalmente neta.

Tendremos entonces que hay entidades que desde el punto de vista de las leyes de organización pertenecen a un sistema, y desde el punto de vista de su relación con la cualidad de conciencia a otro. Freud insiste en tratar de independizar a las leyes de organización de los sistemas de la cualidad de la conciencia.

Por otro lado, si la definición del inconsciente, es ante todo, que constituye lo desconocido para el sujeto entonces ¿cómo lo puede conocer?. De una parte nos encontramos con dos

formaciones privilegiadas que constituyen el inconsciente como son los sueños, y el episodio psicótico. Pero además se puede llegar a inferir a través de formaciones que aparecen en la conducta o en el relato del paciente, también están las lagunas del olvido, los lapsus, los actos fallidos, estos nos informan de que junto a la cadena intencional consciente del discurso se estaba desarrollando toda otra línea de pensamiento, de la que el sujeto nada sabía, y que hace irrupción y se presentifica a través precisamente de ese lapsus. También los síntomas nos dan cuenta de sus existencia, ellos pueden condensar en sus significación temas, fantasías que se quieren ignorar y que sin embargo en el sujeto hallan, a través del síntoma, su expresión encubierta.

Estos son los puntos que nos han parecido de mayor interés sobre el concepto de inconsciente, desarrollado por Freud.

CUARTA PARTE

ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LAS

DOCTRINAS DE P.JANET Y S.FREUD

"Janet nos ha enseñado el cómo y Freud el porqué. Y algunos olvidan mucho el cómo".

Sacha Nacht

XV .- PERSPECTIVA GLOBAL

La influencia de Janet sobre Freud es un problema sujeto a controversia que nunca ha sido estudiado de forma objetiva. Por esto, en este apartado intentaremos simplemente poner de relevancia aquellos aspectos que ambas teorías parecen influirse mutuamente, así como también aportar un pequeñísimo grano de arena en el conocimiento de la relación entre ambas figuras. Sin dejarnos contaminar por sentimientos pasionales o fanáticos que nos polarizen, e intentando jugar un papel ante todo neutral en este estudio, dejando a cada lector que extraiga sus propias conclusiones.

Las obras están, no obstante, más allá de los hombres y de sus vidas. Su valor se inscribe dentro de la evolución del pensamiento humano. Valorar sus fuentes, es situar más justamente el psicoanálisis y no restarle ni aumentarle su importancia. Revalorar a Janet no es pretender que ya todo Freud estaba dicho. P. Bailey (1965), realizó una obra sobre las relaciones de ambas doctrinas, causó mucha polémica, trató de relacionar las obras con las vidas, la educación y el temperamento de ambos autores.

Hesnard (1950) hace la siguiente reflexión: "Los críticos que han opuesto Freud a Janet han visto erróneamente en su dos concepciones de la psiquiatría, sistemas opuestos con fronteras netas, mientras que esta oposición aparente no es sino el resultado de una divergencia de dirección en la investigación comprensiva aplicada a la neurosis".

15.1.- BREVES DATOS SOBRE LAS CREENCIAS Y CARACTERÍSTICAS

PERSONALES DE AMBOS AUTORES

Para comenzar, sería interesante ver algunos de los aspectos diferenciales de ambas personalidades. Como sabemos Janet provenía de la filosofía, mientras que Freud, aunque expresó repetidamente su desprecio por este campo, y nunca aceptó la idea de hacer una filosofía del psicoanálisis, de parte de su obra se desprende un fondo filosófico, así como también en algunos casos psicologizó ciertos conceptos filosóficos.

El pensamiento filosófico que prevalecía en Europa después del 1850, aspiraba a rechazar cualquier clase de metafísica y a estudiar el mundo únicamente desde el punto de vista científico. Este rechazo de la filosofía equivale a una filosofía específica que sería el científicismo. Según el cual el conocimiento del mundo sólo se puede adquirir a través de la ciencia. Pero sabemos que esto está limitado ya que hay parte de la realidad que nos es imposible conocer. Freud debería según esto haber sido agnóstico, ya que el positivismo lo implica, puesto que la existencia de Dios no se puede probar o negar por métodos científicos; sin embargo Freud era ateo. De esta forma tenemos un Freud influido por el positivismo, científicismo y ateísmo. Además conexiones de Freud con la filosofía se ponen de manifiesto en su asistencia a las clases de Brentano, que enseñaba una nueva psicología basada en el concepto de

intencionalidad, que había tomado de la filosofía escolástica medieval. Sin duda, la principal influencia filosófica de Freud fueron los filósofos de la naturaleza Bachofen y Fechner. Así como la de los filósofos del inconsciente, Carus, Von Hartmann y sobre todo Schopenhauer y Nietzsche.

Por su parte Janet en el campo de la filosofía estuvo en un principio bajo la influencia de su tío Paul Janet que era un representante de la escuela filosófica espiritualista. Aunque Pierre Janet también bajo la influencia del espíritu positivista de la época, se alejó del punto de mira profesado por su tío, pasando de la psicología filosófica a la psicología científica, es notable en su obra la influencia del pensamiento de Paul Janet. Como también es notable la influencia de un hombre profundamente religioso aplicado a una religión no establecida se trata de J. M. Guyau.

En este punto llegamos a un rasgo diferencial importante entre ambos que es la religión. Freud provenía de una familia de origen judía mientras que la familia de Janet era profundamente católica, a pesar de la crisis religiosa que tuvo en la adolescencia, Janet siempre fué un hombre con unos sentimientos profundamente arraigados en la religión. Mientras que Freud por su origen judío se crio en un medio en ocasiones marginado y sometido a persecuciones, sin duda tuvo que absorber inevitablemente algo de la tradición mística judía. Según Bakan. (1958), el antisemitismo reinante hizo que Freud ocultara su identidad judía, por lo que en sus escritos presentó una

derivación del misticismo judío de forma velada. Freud siempre se declaró ateo y consideraba a la religión como una neurósis colectiva. Autores como Baruk (1974), Amado Lévy-Valensi (1978), entre otros, han estudiado el peso de la tradición hebraica en la obra de Freud, llegando a conclusiones no siempre concordantes, pero que sin embargo obligan a pensar en las raíces ideológicas más profundas que el psicoanálisis tiene más allá de la técnica terapéutica y que explicarían la incapacidad de Janet para comprenderlo cabalmente. Es interesante reseñar aquí una carta de Freud a Abraham del 1908:

"Sea usted tolerante y no olvide, que a decir verdad, le es a usted más fácil que a Jung el seguir mis pensamientos porque, primeramente, usted es enteramente independiente, y enseguida, por nuestra misma pertenencia racial usted está más próximo de mi constitución intelectual, en tanto que él, como cristiano y como hijo de pastor, encuentra su camino hacia mí solamente luchando contra grandes resistencias interiores. Su alianza tiene así más valor. Diría yo casi que es solamente a partir de su llegada que el psicoanálisis ha sido sustraído al peligro de convertirse en un asunto de la nación judía".

Para Amado Lévy-Valensi (1978), el que Freud dijera que descifraba los sueños como textos no tiene su pleno sentido más que situando su pensamiento al final de una línea evolutiva de pensadores que descifraban los textos como sueños.

H. J. Barraud (1971), hace un cuadro sinóptico de ambos autores en el que dice que Freud es un hegeliano de izquierda. Desde el punto de vista psico-filosófico, el freudismo es esencialmente cultural. El freudismo es fundamentalmente "retroversivo". Predominando la noción de estructura. Mientras que Janet es un leibniziano de izquierda. Y desde el punto de vista psico-filosófico, el janetismo sera de orden natural. El janetismo es "proversivo" a partir de la noción de función.

Baruk (1974), dice que mientras que Freud se ha mostrado desde una perspectiva muy pesimista y que realmente ésta perspectiva no sólo corresponde a su persona sino que se expresa a lo largo de toda su obra. En cambio Janet, al cual Baruk lo conocía intimamente, dice que respiraba la alegría de vivir y el optimismo mostrándose siempre despierto con una curiosidad nunca adormecida. Pierre Janet, continua Baruk, expresaba la alegría, manifestandose sumamente interesado, atento y alegre, tanto para vivir privadamente como cuando se dedicaba a observar a sus enfermos. Se trató pues de un contraste interesante el que nos ofrece Baruk el pesimismo en Freud y el optimismo y la alegría de vivir en Janet. Según este autor, el pesimismo de Freud residiría en gran parte en la culpabilización del ambiente tan traumatizante, y en su desconfianza hacia el hombre; Actitud exactamente opuesta a la actitud benevolente e imparcial de las observaciones que hace Pierre Janet. También establece otro contraste que es que mientras Freud trata de concebir al hombre dentro de un sistema, siendo por esto una postura llena de prejuicios,; Janet mantiene una postura más libre, más

asistemática, más rica en contenidos pero al mismo tiempo por ser precisamete tan asistemática, más difícil de estudiar.

Citamos textualmente a Baruk (1974) "Sin Pierre Janet, Freud no habría podido hacer sus trabajos. Pero esto no quiere decir que P. Janet sea un simple precursor de Freud, la obra entera de P. Janet tiene otra esencia que la de Freud. La obra de P. Janet es una obra de ciencia que va de lo limitado a lo general y siempre con verificaciones".

15.2.- LA METODOLOGIA CIENTIFICA.

La utilización del modelo científico también fue diferente para ambos. Hay dos formas de construir una teoría psicológica. La primera es reunir los hechos y hallar factores comunes de los cuales deducir leyes y generalizaciones. La segunda es contruir un modelo teórico y ver si los hechos se ajustan a él, para modificarlos si es necesario. Siguiendo la tendencia de la época, la preferencia de Freud fue por esta segunda vía. Al respecto distingue Baruk (1974) dos modalidades de estudios en la psiquiatría clínica, el estudio científico de los trastornos del pensamiento en las neurosis y en las psicosis, estudios que hacen Clerambault, Baillenger, Pierre Janet y por el contrario el método interpretativo y finalista de Freud, a veces interesante pero que al faltarle control arriesga una y otra vez el orientarse hacia la arbitrariedad.

Baruk (1987) trata de efectuar un contraste entre las obras de P. Janet y Freud desde el punto de vista metodológico. Dice que en tanto hay unos que parten del método de la deducción a partir de una gran ideología que son los llamados doctrinarios, que tienen una concepción preconcebida y que tratan luego de ampliarla y de desarrollarla por todos los medios, entre ellos estaría Freud. Lo cual nos parece una catalogación totalmente injusta. Y en el otro polo, agregó Baruk, estarían los observadores, que están continuamente observando la realidad y que van avanzando paso a paso en sus experiencias. Dice Baruk, textualmente: "Los doctrinarios son orgullosos e imperativos y por eso tienen tendencia a dominar la opinión".

Son realmente juicios desvalorizantes para la obra de Freud, pero que pueden contener un elemento de verdad que es que efectivamente esta concepción sistemática se ha puesto al frente de todo, en la obra de Freud; mientras que Janet carecía de ella, por estar más pendiente de los hechos. De esto no cabe duda, pero de ahí a llegar a una descalificación también sistemática y rotunda de la obra de Freud por parte de Baruk, hay un gran trecho. Simplemente se trata de dos obras de una orientación distinta en este aspecto porque además a partir de los hechos se puede pasar al gran sistema y del gran sistema otra vez a los hechos, que era como trabajaba Freud. Y en cambio, también se puede estar permaneciendo continuamente en los hechos sin pasar a un sistema de conjunto, lo cual tiene la ventaja de que uno no se deja influir por ese sistema de conjunto, pero tiene la desventaja de que uno va permaneciendo en los hechos pero sin

darles la solidez existente dentro de una concepción sistemática.

De manera que en este sentido, el contraste entre Freud y Janet queda, por decirlo de alguna manera, en un combate nulo, puesto, no hay ventajas e inconvenientes. Con todo, siempre el llegar, partiendo de los hechos es decir de elementos de realidad de los hechos, a ofrecer un sistema, esto es ventajoso sobre la carencia de un sistema de conjunto y prueba de esto es que esta tesis hubiera sido mucho más fácil realizarla por la parte de la obra de Freud que por la parte de la obra de Pierre Janet. En definitiva la obra de Freud esta, como hemos dicho, más sujeta a un sistema, a una interpretación, y por lo tanto a la introducción de una teoría, a lo que se llamaba un hermeneutica, teniendo un caracter muchos más generalizador, precisamente por esto puede resultar su obra mucho mas seductora, pero al mismo tiempo resultar menos segura.

Precisamente por el caracter asistemático de la obra de Janet, desde un punto de vista critico, podría decirse que resulta confusa. Baruk, que esta claramente al lado de Janet, al cual elogia mucho, diciendo que Janet permanece en los hechos y que esta apartado por este motivo de místicas vagas y de sistemas; afirmación que hace Baruk mirando de reojo por supuesto a Freud. Sería una indirecta hacia Freud. La hostilidad de Baruk con respecto a Freud queda también patente cuando dice que hay que recordar que el mismo Freud no se tenía por un hombre de ciencia sino por un conquistador; lo cual no deja de ser por

otra parte una profunda ironía de este psiquiatra.

Bailey (1956) tiene unos trabajos celebrés titulados Janet y Freud. En los que también ha tratado de profundizar en los caracteres distintivos entre estas dos personalidades científicas, llegando a la conclusión de que mientras Pierre Janet es un observador consciente y riguroso, Freud es más interpretador y místico.

Para Baruk (1974), Janet tiene ocasión para vivir el desarrollo de la doctrina de Freud y explica cómo después de haberla introducido diciendo que se basaba en gran parte en su obra -como veremos más adelante con una cita textual- más tarde prescinde por completo de él y al mismo tiempo va viendo como la obra de Freud toma un carácter sistemático. Según este autor, Janet desaprobaba la actitud de Freud así como el carácter sistemático de sus concepciones, pero no le gustaba nada dedicarse a la polémica y por esto rehuyó la discusión abierta con Freud. En este caso el silencio no significaba aprobación. Baruk insiste en tener muchas pruebas, sobre este último punto.

15.3.- SOBRE LA NOSOGRAFIA PSIQUIATRICA.

Desde el punto de vista de la nosografía psiquiátrica, se abre otra importante cuestión. Sabemos que Freud en la nosografía psiquiátrica se atenia sobre todo a distinguir las neurosis y las psicosis, y como nos llegó esta formula para diferenciales; según la cual en las neurosis el conflicto

fundamental ocurre entre el ello y el superyó, también con la intervención del yo, es decir es un conflicto interno y en cambio en las psicosis es un conflicto entre el yo y la realidad, lo cual lleva a una distorsión de la realidad. Como examinaremos en páginas posteriores ya vemos aquí como Freud, cuando cataloga la función de lo real, está poniendo en desarrollo un concepto de Pierre Janet.

Por otro lado autores de la época con distinta perspectiva, venían distinguiendo afecciones de dos grupos: afecciones psicógenas o de la personalidad y afecciones originadas por lesiones orgánicas del cerebro. Es decir, trastornos psicológicos y síndromes orgánicos. Frente a esta distinción radical entre afecciones psicológicas y afecciones orgánicas Freud se muestra mucho más respetuoso que Pierre Janet, en el sentido de orientar la investigación en una senda psicológica para los primeros y en una senda orgánica para los segundos. Mientras que Janet ve necesario siempre una investigación universal, hasta el punto de que en los trastornos psicológicos, según sus ideas, ocupa un lugar muy importante el descenso de la tensión psicológica y de la fuerza mental. Y esto va a requerir no sólo una investigación psicológica sino también una investigación fisiológica. Por lo tanto las neuropatías para Janet deben ser investigadas desde ambos puntos de vista y no solo estrictamente desde un punto de vista psicológico, como Freud pretendía. Desde luego, desde la experiencia clínica, ésta le ha dado la razón a Janet porque las neurosis, si bien la

etiología fundamental esta ocupada por factores psicológicos, muchas veces estos factores psicológicos, actúan en complicidad con factores de otro tipo; y en cualquier caso el neurotico tiene también necesidad de una investigación biológica, aunque dicha investigación no sea de la misma importancia que la psicológica. Es decir, que el estado actual de la psiquiatría, en este sentido ha seguido más la vía de Janet que la vía demasiado dualista, entre lo psicológico y lo orgánico, marcada por Freud. Por tanto, la exploración de las causas biológicas generales tiene que realizarse con toda clase de enfermos, esto era lo mantenido por Janet, contrariamente a Freud que en este aspecto se mostró partidario de una concepción psicógena.

15.4.- PUNTOS DE VISTA SOBRE LA SALUD MENTAL Y LOS TRATAMIENTOS

Baruk (1974) señala como Janet en la salud mental se aparta de Freud. "Freud piensa que el tratamiento debe consistir en liberar los instintos del control, lo que resolvería el conflicto origen de las neurosis. Pero Freud no conocía las psicosis verdaderamente. Si Freud hubiera sido un psiquiatra completo había visto que precisamente uno de los trastornos más graves de la psicosis, es precisamente la liberación del instinto que favorece las impulsiones y las reacciones peligrosas". Porque para Freud la salud mental se estimula con la liberación de los instintos y del inconsciente, -así es como lo entiende este autor- y en cambio Janet, así como los clínicos clásicos, creen que es necesario un cierto control sobre estas fuerzas irracionales del inconsciente. Apelando incluso a la

interpretación de las psicosis como una liberación excesiva de ellas, es decir, como un dominio anárquico del inconsciente en el campo psíquico del individuo.

Otro contraste sería el modo de enfocar los tratamientos, es decir, la técnica psicoterápica. Sabemos que Janet hablaba de psicoterapias en plural, adoptando distintos sistemas y de la influencia que ejercieron sobre él los magnetizadores incluso hasta Mesmer. Llegando a escribir textualmente: "Un día se hará justicia a estos valientes trabajadores de la primera hora que han sido tan hostilizados, y se escribirán largos libros sobre todas sus obras". Mientras que Freud propugnaba el método psicoanalítico como vía exclusiva para la curación de las neurosis. Ante la terapia psicoanalítica Janet adoptó una postura bastante hostil, como veremos a partir de una referencia que hizo en el Congreso Psicoanalítico de Londres en el 1913.

J. Maitre (1987), señala como la postura de Janet ante la psicoterapia es antagonica a la de Freud. Haciendo incapie también, igual que Baruk, en que Freud preconiza para la curación el desorden, la anarquía, la liberación de los instintos; pero la anarquía, señala el autor, controlada de una manera provisional. Mientras que la habilidad terapéutica de Janet, consiste en dar informaciones liberadoras pero falsas. Si el sujeto ha sufrido acontecimientos que lo han desordenado y han desconectado sus automatismos del control de las funciones superiores, será preciso, en el pensamiento de Janet, reinstalarlo en el estado

de espíritu que tenía antes del acontecimiento y referirse a dicho acontecimiento en una versión arreglada, para hacerle desaparecer los aspectos nocivos e insoportables. Janet conoce el verdadero desarrollo de este episodio inicial, considera que este desarrollo es la causa de los trastornos y él se ingenia para hacer creer al paciente que las cosas pueden pasar de otra manera, de una manera ciertamente anodina, sin hacerle perder el control, por sugestión le da una versión sobre un desarrollo imaginario del acontecimiento que no sea generador de desorden. Un poco, dice Maitre, como hace un gobernante que expone a la opinión pública un tema corregido en función de una propaganda favorable al orden público, anteriormente dañado por la realidad de los hechos. Esta estratagema, según Maitre, es esencial para Janet, y constituye una de las oposiciones más netas entre su sistema y el curso de una terapia psicoanalítica.

En efecto, no solamente se trata de un retorno hacia un pasado reciente, tratando de algunos años y no de la infancia, sino de la puesta al día de este pasado reciente enterrado, falseándolo deliberadamente, con un sentido terapéutico evitando que pueda constituir la base de lo que Janet llamaba obsesiones conscientes. La teoría de Janet supone que se han formado ideas fijas subconscientes, es decir fragmentos desligados de la personalidad cuya autonomización o independización está ligado al acontecimiento vivido. Pues bien, la terapia entonces consiste en vaciar el acontecimiento de esta connotación y vestirlo, -por así decirlo en palabras de Maitre.- con un traje decente e integrarlo dentro de los contenidos psíquicos inofensivos. En esta escuela

de Pierre Janet, dice Maitre, el paciente valora a su terapeuta como un auténtico director, estimándolo como algo excepcional, comprensivo, bienhechor, es una actitud que sintetiza sentimientos experimentados por el sujeto con relación a otras personas, y permite además, esta gran alta estimación del terapeuta-director, para realizarse a sí mismo y dominar mejor sus propios problemas. Para Janet esta necesidad de dirección existe en general en neuropatas cuya voluntad es débil; más precisamente en los obsesivos y en los deprimidos, y por supuesto, también en los psicasténicos; mientras que los histéricos tienen más necesidad de hipnosis, es decir, que vemos que hay aquí una doble orientación terapéutica en Pierre Janet. En unos actúa como director y en otros como hipnotizador. Volvemos a constatar que la forma de actuar de Janet es completamente distinta a la terapia practicada por Freud.

R.H. Etchegoyen (1986) cita a Freud cuando establece las diferencias entre el psicoanálisis y las distintas formas de terapia, basándose en el hermoso modelo de Leonardo da Vinci que diferencia las artes plásticas que operan "per via di porre y per via di levare"; Es decir, la pintura cubre de colores la tela vacía, y así la sugestión, la persuasión y los otros métodos, agregan algo para modificar la imagen de la personalidad. El psicoanálisis, en cambio, como la escultura, saca lo que está demás para que surja la estatua que dormía en el mármol. Pues bien este autor dice al respecto que Janet no abre camino a ningún procedimiento psicológico científico sino, a lo sumo a una

psicoterapia inspiracional, que actuará a la larga "per via di porre", nunca a una psicoterapia coherente con su teoría, y por lo tanto etiológica. Como vemos hay mucha controversia sobre estos puntos.

Maitre (1987), dice que también para Janet es importante la biografía del paciente, pero que hace más énfasis en la biografía reciente y además que utiliza métodos parecidos al de la asociación libre, que él llamaba palabra automática. Janet en el laboratorio de psicología de la Salpêtrière, pedía al paciente que se echara en un diván, en la penumbra, instalándose él cerca, en un sillón, anotando integralmente todo lo que pasaba en la sesión, dando al enfermo la consigna de que expresara todo lo que se le pasara por la cabeza. Parece ser que aquí Janet había recibido algo de la influencia de Freud.

Janet se opone a las interpretaciones psicoanalíticas y nos dice textualmente: "Yo ordinariamente tengo muy poca simpatía por los síntomas inventados por la escuela freudiana y sistematizados de una manera absurda. Pero no puedo impedir el recordar aquí, cuando Freud ha hablado de estos individuos, diciendo que en sueños están encerrados en armarios dulces y tibios. Ha sostenido que estos armarios eran el útero de su madre, y es que mi paciente no está en trance de ponerse precisamente en una situación parecida". Entonces esto lo justifica para emplear algo de las interpretaciones de Freud, en una enferma que se llamaba Madeleine, en este caso Janet no busca explicar los trastornos de Madeleine por un acontecimiento perturbador remontándose a los

años precedentes, sino que se deja llevar sobre el terreno de Freud pretendiendo llegar hasta las raíces infantiles de su trastorno. A propósito de este caso Janet concluye: "Los sentimientos religiosos tienen una relación estrecha con las tendencias sociales, con las diferentes formas del amor, y quizá también con las tendencias sexuales. Madeleine, que por su debilidad psicológica era incapaz de equilibrar tendencias sexuales y o maternales con ideas morales, les ha dado una salida particular mediante el delirio religioso". Realmente, aquí se percibe en esta nueva orientación de Janet como un esbozo de interpretación psicoanalítica. Mientras que para reconstruir el cómo y el porqué Janet va a defenderse como un desesperado contra la tentación de las teorías freudianas. Por lo tanto esa tentación surge en Janet durante las sesiones terapéuticas mantenidas con Madeleine en el Laboratorio de Psicología. También vemos que aquí rompe el desinterés habitual de Janet por la historia infantil del sujeto tomando entonces un gran interés por la infancia de esta enferma. Por lo tanto en el caso Madeleine, hay un cambio de actitud de Janet, verdaderamente espectacular, hasta llegó a conocer los primeros años de la vida de su paciente, relatándole abundantemente su biografía e incluso varios sueños.

Según Maitre (1987) de los escritos sobre el caso Madeleine, operó en Janet el sentimiento de la contratransferencia. Dice textualmente: "La línea directriz del recorrido de la terapia de Janet con Madeleine, está constituido por la idea de que Janet

rozaba o bordeaba el descubrimiento del inconsciente, en el sentido psicoanalítico. En esta relación con Madeleine, la terapia se desarrolla además en el contexto de una relación dialéctica, transferencia-contratransferencia".

Desde el punto de vista terapéutico, insistimos en que Janet utiliza tratamientos, que unas veces llamó tratamientos filosóficos entre los cuales cuentan la hipnosis, la sugestión, el sonambulismo provocado, pero también lo que él llamó desinfección mental, por disociación de los recuerdos traumáticos.

15.5.- TRANSCENDENCIA EN EL MUNDO CIENTÍFICO

Otro punto interesante de contraste entre Freud y Janet es la transcendencia que han tenido sus obras dentro del mundo científico. Es indudable que los escritos de Freud tienen una transcendencia científica excepcional sobre todo en el campo de la psicoterapia, pero también desde luego en el campo general de las ciencias de la cultura. Sin embargo la obra de Janet ha tenido mucha menor transcendencia, sin querer decir esto que no haya influido enormemente en autores extranjeros. Nosotros ya hemos hecho mención, en el apartado correspondiente, de los pensadores influidos por las ideas de Janet.

Pero a muchos les ha extrañado la gran repercusión y la gran difusión de la obra de Freud por fuera del ámbito psiquiátrico en general en toda la cultura. Esto puede someterse a distintas

lecturas y a muchas interpretaciones quizá la interpretación de Baruk (1987) de este hecho sea un poco apasionada, podríamos decir catatímica, llevado por la gran simpatía que profesaba por Janet, y antipatía por Freud ya que nos dice: "Eso que la doctrina de Freud tiene tanta difusión no tiene nada de extraño, porque los descubrimientos científicos verdaderos como los de Janet no son accesibles más que a un pequeño número de personas instruidas en la materia. Mientras que los sistemas que son accesibles al gran público, lo son precisamente por su gran simplicidad". En esto Baruk cuenta con el apoyo del Prof. Liebbrand, que él mismo cita, diciendo que a comparado el sistema de Freud al de Gall, que es el sistema frenológico, la frenología de Gall, que ha tenido en otro tiempo tanto éxito y que después fue olvidado. Indudablemente esta equiparación de la doctrina psicoanalítica con la doctrina frenológica de Gall, solo puede ser hecha desde una perspectiva de gran hostilidad hacia Freud, y es una degradación tal al psicoanálisis que es del todo inadmisibile.

Ellenberger (1976), estudia las razones de porqué la obra de Janet no tuvo la difusión esperada, ya que hacia el 1900 sus contemporáneos tenían la impresión de que pronto sería el fundador de una gran escuela. A pesar del constante desarrollo de su obra, pareció como si se separara lentamente de la tendencia general. La mayoría de los profesionales le veían como simplemente el autor del "Automatismo psicológico", y cómo el clínico que había descrito con exactitud las neurosis obsesivas.

Parecía que pocas personas se daban cuenta de que Janet estaba creando una síntesis de inmenso alcance y dimensiones. Este autor reseña algunas de las resistencias a las que tuvo que enfrentarse Janet, una sería con la que se encontró a la muerte de Charcot. Surgieron reacciones contrarias hacia su persona, llegando a extremos de promover un espíritu rigidamente organicista y antipsicológico. Entre los neurólogos franceses, como ya hacemos mención en otra ocasión tanto Babinski, como Déjerine se mostraron abiertamente hostiles a Janet. Al mismo tiempo la Escuela de Nancy también lo atacaba. Otro de los ataques provino de la publicación de su libro "De la angustia al éxtasis" por parte de teólogos, laicos, católicos y gran parte de los psicoanalistas. Por otro lado, también otra de las razones de la falta de fama de Janet es la debida a su personalidad, ya que siempre mantuvo su independencia, nunca perteneció a ninguna escuela, y así mismo tampoco creó escuela propia, ya que su actividad docente estuvo restringida al Collège de France, que era un centro de enseñanza superior independiente de cualquier universidad.

Para Dimascioe (1987), el psicoanálisis ofrece una gran resistencia para dejarse englobar en una historia completa y sincera. Como prueba de esto comenta que los archivos de Freud conservados en la biblioteca del congreso de Washintong, están en gran parte mantenidos en secreto; solamente esporádicamente se publica algún artículo, algún fragmento o alguna carta aislada de correspondencia inédita. Las ponencias publicadas a menudo están salteadas, es decir con muchas omisiones de cartas. Muchos

editores incluso toman el cuidado de olvidar señalar los lugares en los cuales han producido los cortes de la correspondencia, dando así al texto un aspecto y un sentido de continuidad. En este sentido la correspondencia entre Freud y Fliess, es una excepción puesto que ha sido publicada íntegramente. Parece ser que Freud estaba obsesionado por destruir los documentos personales, y explicaba a su mujer que esto lo hacía para atormentar a sus biógrafos. Esto lo relaciona Dismacioe con que Freud no hace una manifestación clara sobre la elaboración de la doctrina psicoanalítica, ya que no sitúa en ninguna parte los orígenes del psicoanálisis. Dice Dismacioe: "A veces habla de que el origen del psicoanálisis se sitúa en los trabajos sobre la hipnosis, otras veces atribuye la paternidad a su colega y confirmante de los primeros trabajos Breuer, o bien pone el primer eslabón en la obra de filósofos escritores, diciendo que ellos han sido sus verdaderos maestros".

Por otro lado hay muchos aspectos de su vida personal, que hoy siguen siendo un misterio, como por ejemplo el desconocimiento de las motivaciones que le condujeron a no querer recibir a Janet, en la famosa visita, siendo ya los dos ancianos, del 1937. Parece como si él mismo tratara de borrar algún trozo de su biografía, así como de sus fuentes, cuando dice "En mi caso la originalidad de numerosas ideas que he utilizado en la interpretación de los sueños en psicoanálisis, se ha evaporado e ignora la fuente de la menor de esas ideas". Realmente podemos pensar que el descubrimiento del psicoanálisis se remonta sobre

todo a los estudios habidos sobre el inconsciente antes de Freud y es aquí donde indudablemente Janet toma sin duda el papel de precursor, pero Freud lo olvida en gran parte de sus textos, tratando de enmascararlo.

En la revista "Imago" se publicó una colaboración anónima "Sobre el Moisés de Miguel Angel", donde el articulista estudiaba la postura y la expresión de la famosa estatua llegando a la conclusión de que lejos de mostrar la ira del profeta por la rotura de las tablas de piedra, expresaba el supremo esfuerzo hecho por el gran dirigente para controlar su justa cólera. Años más tarde se descubrió que se trataba de Freud. Ellenberger (1976) comenta al respecto que parece que en dicho artículo Freud, estaba proyectando sus propios sentimientos.

Para Dimascioe (1987), Freud se escudo entre dos grandes figuras por un lado en la de Fausto, por lo que se expresa el misterio y por otro lado en la de Moisés por la que se expresa la grandeza. Tratando de presentarse entonces como una figura puente entre el misterio de Fausto y la grandeza de Moisés, esto aparece claramente en la correspondencia con Fliess. Como vimos su identificación con Moisés queda expresada de una manera muy plástica en el artículo publicado por la revista "Imago". Sintiendo al mismo tiempo como depositario de un gran secreto, una figura faustica. De todo esto se desprende claramente de por qué trata de desprenderse de todos los trazos de las obras que podríamos incluir gran parte de la obra de Pierre Janet. Ya que Freud pretendía darle al desarrollo de la doctrina psicoanalítica

el caracter de una obra totalmente original, casi inmaculada, en lugar de colocarla en un contexto y de reconocer que existe un antes.

Además, a pesar de los numerosos estudios eruditos sobre Freud que existen, hay una gran tendencia a revelar su obra académica como si fuera una especie de epistemología de la revelación. Fomentando su caracter de misterio e incluso de leyenda. Tratando de borrar todos los antecedentes, de no admitir errores ni contradicciones y de dar en lo posible a la elaboración teórica del psicoanálisis, la imagen de un proceso lineal y totalmente propio. Es decir algo completamente distinto a lo ocurrido en la realidad; las características de este saber, corresponderían entonces al saber de Moisés, un saber revelado.

XVI.- FACTORES PERSONALES Y CRONOLOGICOS

16.1.- DATOS SOBRE FINALES DEL SIGLO XIX.

Mientras Janet comenzaba sus trabajos clínicos sobre el hipnotismo en el Hospital de Havre en 1883. Freud se dedicaba todavía a las publicaciones de histología del sistema nervioso. En el año 1896, año siguiente al de la aparición del artículo de Freud, "Estudios sobre la histeria", es cuando Janet hace entrar a Madeleine en el servicio de Raymond de la Salpêtrière para proceder a su tratamiento.

Todos estos datos, así como los siguientes, son casi sincrónicos y demuestran al mismo tiempo las aproximaciones y las divergencias. Divergencias en cierta manera radicales pero que culminan en que mientras Freud se dedica desde punto de vista epistemológico y metodológico fundamentalmente a comprometerse en el autoanálisis, Janet nunca se dejó comprometer en actividades de ese tipo. Por otro lado, coinciden en presentar ambos una concepción energética de los trastornos mentales.

Dada la controversia que ha habido en lo que respecta a quién a tomado de quién distintas ideas, parece desde luego que ha habido un asalto mutuo, ya que Freud tomó muchas ideas de Janet sin citar la fuente, y Janet probablemente también se dejó llevar por la tentación de hacerlo, pero parece ser de una forma más débil que Freud.

En 1882, Janet es agrégé de filosofía, en 1883, Freud es nombrado privatdocent. En 1893 Janet publica "El estado mental de las histéricas" y Freud, "El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos". En 1902 Freud fue nombrado Profesor Extraordinario de la Universidad de Viena y comenzaba a reunir su círculo de la tarde de los miércoles, Janet, Profesor titular del Colegio de Francia, y comenzó a dar clases sobre la tensión psicológica y las emociones. La literatura psiquiátrica de la época mostraba un interés cada vez mayor por la nueva psiquiatría dinámica.

El 10 de julio de 1893, Freud escribe a Fliess: "En París, nuestro trabajo sobre la histeria ha llamado finalmente la atención de Janet".

En "El estado mental de las histéricas"(1893), Janet cita siete veces los trabajos de Breuer y Freud, considerando que estos autores obtienen resultados muy fácilmente: "No creo que la curación sea tan fácil y que baste hacer expresar la idea fija para quitarla; el tratamiento desgraciadamente es más delicado".

T. Dunin (1902), médico de Varsovia, comparó las teorías y terapéuticas de la histeria de Janet y Freud, dando su preferencia al primero, aunque añadiendo que también podrían tener éxito otros tratamientos. Los conceptos freudianos sobre las neurosis de angustia, fueron objeto de vivas discusiones en un Congreso psiquiátrico celebrado en Grenoble.

En 1902 C.G. Jung publicó su tesis "Sobre la psicopatología de los fenómenos denominados ocultos", y fue a París para asistir a las enseñanzas de Janet, a quien cita abundantemente y de forma constante por aquella época. No obstante, Janet, jamás patrocina, tales reconocimientos ni trata de sacar partido de tales alumnos, a los que siempre reconoció como alumnos de Freud.

16.2.- REFERENCIAS SOBRE FREUD, EXTRAIDAS DE LA OBRA DE JANET.:
"LAS OBSESIONES Y LA PSICASTENIA" (1903).

Janet publica en 1903 sus dos grandes volúmenes, "Las obsesiones y la psicastenia", que era una descripción completa de las obsesiones y las alteraciones psicasténicas, con numerosas historias clínicas y la elaboración de sus nuevos conceptos sobre fuerza y tensión psicológicas. Pues bien, en esta obra Janet dedica a Freud dieciséis referencias, con simpatía evidente, al examen de las teorías de dicho autor sobre la emoción y la angustia, que aparecen justamente antes de la exposición de sus propias teorías. Reseñaremos a continuación algunas de las citas extraídas de la mencionada obra, editada en Felix Alcan, París, 1908 (2ª edición), que nosotros hemos traducido:

"Freud ha estudiado mucho estas neurosis de angustia, admite tres clases de fobias. Las fobias traumáticas, que se presentan sobre todo en el marco de la histeria: las fobias comunes o miedos exagerados de cosas, que todo el mundo teme un poco, como la noche, la soledad, la mente, la enfermedad; y las fobias de

ocasión, la agorafobia y otras fobias patológicas" (pag. 190).

"Recientemente Freud ha insistido mucho sobre este estado constituyendo lo que el llama neurosis de angustia" (Pag. 222) .

"Este cuadro representa algo tan importante, que algunos autores como Freud han querido hacer una enfermedad especial, distinta de la obsesión y la neurastenia con el nombre de neurosis de angustia. Es una interpretación clínica, que sera preciso discutir". (pag. 224).

"Freud ha enumerado las principales formas que puede tomar la crisis de angustia y los principales fenómenos que la constituyen, y que en algún caso pueden desarrollarse aisladamente, citando transtornos cardiacos, respiratorios, digestivos, vertigos, parestesias, terrores nocturnos, temblores, contracciones musculares, sudores profusos, fenómenos vasculares y conjuntivos, tenesmos y necesidad imperiosa de orinar. Hay otros fenómenos que Freud añade como irritabilidad general, incapacidad de soportar ninguna excitación sensorial, la espera inquieta, la obsesión. Refiriendose más bien con todos estos últimos citados a transtornos psicológicos y ya no a trastornos fisiológicos, como los anteriores". (pag.225)

" Freud de Viena precisa la noción de angustia y describe con precisión una decena de formas caracterizadas por ciertos fenómenos fisiológicos predominantes, de los cuales nos es suficiente recordar los titulos de estas variedades; pues es



fácil de ver que varios entre ellos han sido descritos, cuando nosotros hemos examinado los fenómenos fisiológicos del ataque de angustia. Refiriendome a la pseudoangina de pecho, es decir al ataque cardíaco, ataque respiratorio, disnea nerviosa o falsa asma, ataques de sudores profusos, ataques de contracciones y temblores no histéricos, ataque de bulimia, ataque de diarrea y poliuria, ataques vasomotores, ataques de parestesias, ataques de terrores nocturnos y ataques de vértigo. Vuelvo a insistir como Freud ha hecho de la enfermedad de los fenómenos de angustia una enfermedad distinta, independiente con el nombre de neurosis de angustia. Ha llegado muy lejos queriendo explicarla con un carácter realmente hipotético, con referencia a trastornos de la sensibilidad y de los trastornos sexuales". (pag. 464)

En pagina 564 cita a Freud a propósito de la espera angustiosa, es decir la tensión continua en la que viven estos enfermos.

En pagina 466 cita a Freud como autor que ha insistido en la existencia de fobias adquiridas o traumáticas.

En pagina 529 cita a Freud conjuntamente con Morel, Fitres y Regis, como los autores que han descrito casos correspondientes a la ansiedad difusa o panfobia. Donde cada acontecimiento, cada incidente de la vida, se volvía así en material angustioso.

" Cabe subrayar que Freud interpreta las obsesiones como

fenómenos derivados de trastornos de sentimientos sexuales, sobre lo cual yo ya he tenido la ocasión para referir la exageración que existe en esta tesis". (pag. 602)

"Freud de Viena a ensayado demostrar que las neurosis y en particular la neurosis de angustia tenían por origen exclusivamente trastornos de las funciones genitales. Y para Freud la histeria tendría por origen un recuerdo inconsciente relativo a la vida sexual remontado a la primera infancia. Mientras que la neurastenia sería debida a un agotamiento genital por masturbación excesiva y poluciones repetidas. La neurosis de angustia provendría de la satisfacción incompleta de la necesidad sexual." (pag. 631)

"Esta proposición de Freud parece en un principio muy singular pero es una observación desinteresada y contiene ciertamente una parte de verdad. Si se pueden tener informaciones y confesiones sobre la vida sexual de los enfermos se ve que ésta está casi siempre alterada, es decir que está muy alterada en efecto, en el sentido de Freud. Algunas personas tienen deseos a menudo demasiado frecuentes, ensayan de satisfacerlos pero no lo consiguen más que incompletamente. Todavía, después de otras consideraciones, admito pues el hecho señalado por Freud, pero creo que es preciso interpretarlo de otra manera. Freud considera el trastorno sexual, la satisfacción insuficiente, como un hecho primitivo resultante de las circunstancias externas o de la conducta voluntaria del enfermo y admite que es esta insuficiencia accidental de las oscilaciones genitales la que

determina todos los cuadros de neurosis. Y yo no creo que las circunstancias externas hayan siempre determinado en ellos esta insuficiencia para la relación sexual en el momento de su recaída. Por el contrario yo tengo informaciones significativas que demuestran que había en su disposición los medios para una satisfacción ampliamente suficiente. No encuentran una satisfacción suficiente en algunos casos, insuficiente de la moción sexual; esto se debe a que ellos no son normales y por lo tanto no son capaces de desarrollar un fenómeno psicológico de una manera total. A veces, en ellos el onanismo es una de las primeras manifestaciones de la enfermedad, no el origen de la enfermedad sino ya un síntoma. Yo no creo que haya una base para hacer jugar en esta enfermedad, es decir en la neurosis de angustia, un papel especial a los fenómenos sexuales." (Pag. 632)

" Por otro lado Freud admite los conceptos desarrollados por mi entorno a las ideas fijas, las obsesiones intensas o imágenes de acontecimientos, las obsesiones verdaderas y las fobias." (pag. 151)

" Freud ha señalado una ley interesante de sustitución según la cual una idea puede tomar el lugar de otra, aunque luego aplica esta ley de una manera un poco estrecha diciendo que la idea primitiva esta siempre relacionada con fenómenos sexuales. Pero en general esta ley es justa y corresponde a la ley de alternancia de ideas que nosotros hemos encontrado. Hay muchas cosas que pueden explicar esta alternancia." (pag. 169)

El entusiasmo de Janet decrece frente a la visión sexualista de Freud, quien a su vez le va a reprochar su tendencia al "hereditarismo" de las enfermedades mentales. Respecto a esto escribe Prévost (1973): "Janet y Freud conocerán pronto la misma soledad intelectual: el segundo por la audacia de sus ideas y el primero por su fidelidad a Charcot y a una psicopatología verdadera. En cierto modo tienen enemigos comunes del lado de la tradición médica. Pero la diferencia de caracteres y de estilos hará que Freud tome al pie de la letra las actitudes puramente diplomáticas de Janet, su consentimientos aparente - y breve - hacia el hereditarismo de Magnan; no comprende que Janet para poner mejor a la Psicología al abrigo de las reducciones neurológicas, estrecha su terreno al estudio de los fenómenos conscientes, ni que con el mismo espíritu, evocando a la histeria, prefiera por el momento hablar de un subconsciente que de un inconsciente que podría ser el cuerpo".

16.3.- HECHOS SIGNIFICATIVOS ACAECIDOS EN LAS PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX.

16.3.1.- AÑOS COMPRENDIDOS ENTRE 1900 Y 1910

Como veremos a lo largo de los años comprendidos entre 1900 y 1910, ambos autores muestran en sus respectivas obras una "honesta cortesía recíproca". Pero en los congresos médicos y psicológicos de la época a los que Freud tiene la costumbre de enviar a algún discípulo, el psicoanálisis es objeto de críticas

y de resistencia de quienes tomando como emblema a Janet, consideran que la nueva técnica terapéutica además de peligrosa, no hace más que repetir en lo esencial los trabajos de éste.

En el año 1904 en Estados Unidos, en un Congreso de Artes y Ciencias al que asistió Janet en calidad de invitado. Fue Morton Prince cuando habló sobre "Algunos de los problemas mas actuales de la psicología anormal", el que cito a ambos autores diciendo que "ciertos problemas del automatismo subconsciente siempre estaran asociados a los nombre de Breuer y Freud en Alemania y Janet y Alfred Binet en Francia". Vemos que la fama de Janet estaba bien establecida en los Estados Unidos ya que despues de dicho Congreso dio conferencias en Boston y en otros lugares. Mientras tanto en Viena era publicada la "Psicopatología de la vida cotidiana" de Freud, recibiendo críticas muy favorables.

En el año 1905 Freud publicó tres de sus principales obras: "Tres ensayos sobre la teoría sexual", "El chiste y su relación con el inconsciente" y "El caso Dora".

A partir del 1906 llama la atención el contraste entre el lento desarrollo de la obra de Janet y el rapido crecimiento de la doctrina psicoanalítica de Freud. Precisamente fue en esta época cuando Janet se enfrentó a la gran hostilidad profesada hacia él por Babinsky y Déjerine, claro que esto ocurría en Francia, porque como hemos visto en Estados Unidos crecia con gran fama la obra de Janet.

En una carta a Jung, en el 1907, Freud escribe: "Ellos esperan evidentemente verme disputar con Janet, pero yo tengo horror de esos combates de gladiadores frente a tan noble asistencia, y encuentro penoso el consentir en que una multitud indiferente se mezcle y quiera juzgar mis experiencias".

En este mismo año se celebró en Amsterdam el Primer Congreso Internacional de Psiquiatría y Neurología. La sesión dedicada a las teorías modernas sobre la génesis de la histeria le fue confiada a Janet, quién estableció su teoría de las ideas fijas subconscientes y el estrechamiento del campo de la conciencia resultante de la disociación mental, llegando a la conclusión de que la histeria pertenece a un grupo más amplio de depresiones mentales. Fue interesante la participación de Jung, quién comenzó con un repaso histórico y declaró: "Los presupuestos teóricos de la investigación freudiana residen, sobre todo, en los hallazgos de los experimentos de Janet". Presentó un amplio esquema de la técnica psicoanalítica, y agregó que su propia experiencia confirmaba cada uno de los puntos de Freud.

En dicho Congreso se atacó muy directamente las teorías de Freud y Breuer. Y es significativo que la persona que salió en su defensa fue el propio Janet diciendo: "El primer trabajo de los señores Breuer y Freud sobre la histeria publicado en 1895 es, en mi opinión, una contribución interesante a la obra de los médicos franceses que, durante quince años han analizado el estado mental de los histéricos por medio de la hipnosis o de la escritura

automática". Analizar los acontecimientos acaecidos durante este Congreso no deja de ser interesante pues queda patente el gran prestigio de Janet, por haberle confiado la ponencia sobre la histeria, y al mismo tiempo la atribución por parte de Jung de las ideas básicas sobre las cuales se construía la técnica psicoanalítica. Por otra parte E. Jones se refirió: "al notable ensayo del profesor Janet que no ha recibido la atención que se merece".

W Weygandt, en 1907, objetó a los alumnos de Freud, diciendo que estos comparaban a su maestro con Galileo y que se negaban a atender cualquier opinión que no se correspondiera con sus teorías. Vemos aquí uno de los primeros ataques frente al reduccionismo freudiano.

En el 1908, se hablaba ya mucho de psicoterapia y Janet en el Collège de France, hizo una revisión de todos los métodos psicoterapéuticos desde las curaciones religiosas, milagrosas, refiriéndose a la hipnosis, hasta la sugestión, la reeducación y el entrenamiento. Mientras tanto la fama de Freud como psicoterapeuta fue alcanzando fama mundial; reuniéndose con gran parte de sus discípulos en lo que más tarde se llamaría Primer Congreso Internacional de Psicoanálisis.

"El subconsciente" fue el tema principal del Sexto Congreso Internacional de Psicología en el 1909 a Janet se le encargó la principal ponencia, en la cual hizo un intento por distinguir el

subconsciente, concepto clínico, del inconsciente, concepto filosófico. Según Janet el primer término se había ideado para resumir los datos característicos que presentaban ciertas alteraciones de la personalidad, en una neurosis particular, la histeria. En publicaciones posteriores se ve que los psicoanalistas le interpretaron mal, creyendo que había rechazado sus opiniones anteriores y negando la existencia del inconsciente.

R.C. Cabot, en 1909, criticó la tendencia por entonces corriente de considerar la obra de Freud como la parte más científica de la psicoterapia; en su opinión, únicamente la obra de Janet merecía este respeto, aunque decía que todos los métodos pueden tener su utilidad.

Freud fue invitado a los Estados Unidos, a la Universidad de Clark, Massachusetts. En su conferencia destacó que su teoría era dinámica y no hereditaria, como la de la escuela de Janet mencionando a pioneros de la psicoterapia como Liébeault, Bernheim y Moebius. Así como también definió a la hipnosis como un "fracaso y un método de dudoso valor ético".

El cambio de las relaciones entre las escuelas psicoterapéuticas quedó patente en el Congreso Internacional de Psicología Médica y Psicoterapia, que se celebró en Bruselas en el 1910. Al cual fue llamativo la no asistencia de Janet.

Hoche, en 1910, habló sobre "una epidemia psíquica entre los

médicos", diciendo que los seguidores de Freud no pertenecen a una escuela en el sentido específico de la palabra, sino a una especie de secta, que no propone hechos verificables, sino artículos de fé.

16.3.2. - AÑOS COMPRENDIDOS ENTRE 1911 Y 1916

En 1911 proliferan las escuelas psicoterapéuticas. Todavía gozaban de gran prestigio Janet en París y Dubois en Berna.

Bleuler, en ese mismo año publicó el libro sobre la demencia precoz que acuñó con el término nuevo de esquizofrenia. En dicho libro manifestaba haberse inspirado en la noción de psicastenia de Janet, y en la interpretación del concepto de alucinación y delirio se mostraba partidario de las ideas de Freud.

En 1912 Adler, dos años después de su ruptura con Freud, escribe en "El temperamento nervioso": "Entre los autores más recientes, debemos una mención particular a Pierre Janet, quién continuando la tradición de la célebre escuela francesa, ha publicado un cierto número de análisis penetrantes. Lo que él ha dicho del sentimiento de incompletud del neurótico están tan de acuerdo con mis propias observaciones que no creo exagerar diciendo que mis trabajos se limitan a desarrollar, a generalizar este hecho capital de la vida psíquica del neurótico". Como ya hemos mencionado cuando nos referíamos a Jung, Janet nunca intentó patrocinar para sí tales reconocimientos.

A propósito de esto, nos dice Prévost (1973) que la filiación del concepto de "complejo" que Freud reconocía como creada por Jung y Bleuler. Breuer, en 1895, hablaba ya de "complejos de representación" en una forma de resumir el pensamiento de Janet. Según Jung este término había sido propuesto por Ziehen y él lo había retomado al recordar haber escuchado a Janet emplear en la Salpêtrière una fórmula idéntica. Pero nuestro autor, a su vez, no reclama en esto ninguna prioridad, y por el contrario insiste en que tal idea es de Charcot y además escribe: "Todos estos discípulos de Freud no adoptan absolutamente las ideas del Maestro y ya varias direcciones diferentes preparan los cismas inevitables".

Ellenberger (1976) señala que las controversias surgidas en el 1912 en torno al psicoanálisis, quizás fueron debidas a que bajo el epígrafe de psicoanálisis se mezclaban numerosas tendencias y se cometían muchos abusos, y que fueron precisamente estos abusos los que llevaron a Freud a escribir su ensayo sobre "Análisis Salvaje". Otra razón podría ser que el psicoanálisis se identificó por lo general con la filosofía materialista y con el monismo haeckeliano; la realidad se podía utilizar como argumento tanto a favor del ateísmo como en su contra. El conocimiento de que Freud era un ateo declarado que consideraba a la religión como una neurosis colectiva contribuyó a esta mala interpretación. Por último quizá la razón más importante de la repulsa del psicoanálisis fue probablemente la forma de promoverlo. De todas formas hubo personas que intentaron hacer

valoraciones objetivas del tema como Oppenheim, Friedländer, Isserlin, etc., por otra parte considerados hoy como los primeros oponentes del psicoanálisis.

La tensión progresiva entre los dos personajes alcanza su climax en 1913. En París, Janet compilaba su vasta obra sobre la curación psicológica. En Nancy, la dimisión de Bernheim favoreció una reacción antipsicológica, igual que había ocurrido en París, tras la muerte de Charcot. Mientras tanto en Viena el movimiento psicoanalítico sufría la crisis mas severa que nunca había conocido. Tras la ruptura años atras de Adler, fue ahora Jung el que rompio sus relaciones con Freud.

Todas estas discusiones tuvieron dos marcas de referencia que fueron las del Séptimo Congreso Internacional de Medicina de Londres y el Cuarto Congreso Psicoanalítico celebrado en Munich. En el primero fueron invitados Freud y Janet, el primero rehusó y mandó en su lugar a Jung con quien como sabemos estaba a punto de romper. Según Prévost (1973), Jung era sospechoso de llevar un "doble juego" y que es precisamente enviado a Londres como para una última prueba, siendo vigilado por Jones. Janet habló primero, lanzandose contra la amplitud concedida a la génesis sexual de las neurosis: "Freud y sus numerosos alumnos debían, parece, revolucionarlo todo. Debo confesar con vergüenza que no he comprendido absolutamente la importancia de esta revolución y que he considerado inocentemente los primeros estudios de Breuer y Freud como una de las confirmaciones más interesantes a mis

estudios....." "Veo que hay que poseer la fé para comprender bien las interpretaciones simbólicas del psicoanálisis....." "El psicoanálisis es antes que todo una filosofía, interesante tal vez si fuera presentada a los filósofos. Habría bastantes cosas a decir sobre el punto de vista de la filosofía general, pero yo me guardo de comenzar esta discusión frente a un Congreso de Medicina entre un reporte sobre la demencia precoz y otro sobre la fiebre tifoidea" " Freud llama complejo a lo que yo había denominado como ideas fijas subconscientes. Muchas de las ideas supuestamente nuevas del psicoanálisis no son sino conceptos ya existentes bautizados de nuevo, como la represión, que no es más que el estrechamiento del campo de la conciencia. Incluso la palabra psicoanálisis es una denominación nueva del análisis psicológico". Janet tampoco admitió que la sexualidad fuera causa única y esencial de las neurosis pues según su experiencia, las alteraciones sexuales eran más resultado que causa de las neurosis. Para finalizar diciendo "En los últimos años, se olvidaran las exageraciones corrientes del psicoanálisis y sólo se recordará que éste había rendido grandes servicios al análisis psicológico".

La sesión prosiguió de una manera tormentosa. Y el ataque hacia Janet estuvo conducido por Jung: "Desgraciadamente, ocurre con frecuencia que las gentes se creen autorizadas a juzgar al psicoanálisis cuando incluso son incapaces de leer el alemán". Y a su vez también hizo sus propias críticas al freudismo. Por su parte Jones acusó a Janet de no haber comprendido nada del psicoanálisis. El "Times" publicó un debate general y confuso

diciendo que Janet perdió la calma y estuvo tan cólerico y desagradable que al final de la sesión reconoció que estaba mal informado. Prévost (1973) dice al respecto: "El yo de Janet está confortado por la fama. Jung le ha infringido precisamente en este plano una muy importante herida narcisística; ha atacado al intelectual, al sabio que habla de psicoanálisis sin conocer el alemán".

E. Jones (1959) afirma que el informe de Janet fue un ataque fustigador y satírico de Freud y su obra, llevado a cabo con su inimitable experiencia teatral. Atribuye la oposición de Janet a los celos, afirmando que se sentía superado por Freud.

Un poco más tarde en el mismo año tuvo lugar el Cuarto Congreso Internacional en Munich. Donde parece ser que Freud y sus más íntimos colaboradores se sentían preocupados por el nuevo giro que Jung y sus seguidores estaban dando al psicoanálisis.

En 1914, Freud publicó "Introducción al Narcisismo". En este mismo año en París, Freud fue objeto de duros ataques a los cuales el propio Janet acudió en su defensa manifestando de que en una sesión dedicada a la obra de Freud no se habían oído nada más que críticas, y que esto no era cortés ni justo. Diciendo textualmente: "Reconozcamos estos méritos; nuestras inevitables críticas no deben impedirnos mostrar admiración por el excelente trabajo y las importantes observaciones de nuestros colegas vieneses".

Freud escribe en 1916 en "Cinco lecciones sobre el psicoanálisis" lo siguiente: "En París parece ser que se comparte aún la convicción que ha sido expresada de una manera tan elocuente por Monsieur Janet en el Congreso de Londres (1913) según la cual todo lo que hay de nuevo en el psicoanálisis no sería sino una reproducción modificada de las ideas de Janet, y todo lo que no está de acuerdo con ellas sería malo. En el curso de ese congreso, Janet debió inclinarse frente a las rectificaciones de Jones quien mostro que estaba poco familiarizado con la cuestión. Aún rechazando sus pretensiones, estamos obligados en reconocer que él ha aportado contribuciones serias a la psicología de las neurosis".

Mientras tanto Janet en esa época estaba absorbido por la elaboración de su nueva psicología de las tendencias.

16.3.3. - AÑOS: 1920, 1921, 1923, 1926, 1935.

Entre los años 1920-1921 Janet dio un curso sobre psicología de la religión que atrajo a oyentes entusiastas. Pero sin embargo Janet comenzó a ser ignorado de forma sistemática por la nueva generación que, en Francia y en todo el mundo, miraba hacia Viena.

En el 1923, Janet escribe "La Medicina Psicológica". Donde escribe: " En 1885 un médico extranjero, el Dr. S. Freud (de Viena) vino a la Salpêtrière y se intereso en estos estudios:

constató la realidad de los hechos y publicó nuevas observaciones del mismo género. En esas publicaciones, modificó inicialmente los términos que yo utilizaba, llamó psicoanálisis lo que yo había calificado como análisis psicológico para designar este conjunto de hechos de conciencia y de movimientos, sea de los miembros, sea de las vísceras, que permanece asociado para constituir el recuerdo traumático; él consideró como una represión lo que yo relacionaba a un estrechamiento de conciencia, y él bautizó con el nombre de catarsis lo que yo designaba como una disociación psicológica o como una desinfección moral. Pero sobre todo, transformó una observación clínica y un procedimiento terapéutico con indicaciones precisas y limitadas en un enorme sistema de filosofía médica".

A pesar de todo la doctrina y la técnica psicoanalítica penetran en Francia y en París, el grupo inicial de psicoanalistas trató de tener una visión más ecléctica y provechosa. Entre estos se encuentra E. Pichon quien se casó con la hija mayor de Janet Pichon (1930) trató de superponer las nosologías de Janet y de Freud, y de él es la idea que considera justa y necesaria, de una reconciliación entre los dos anacianos y eminentes psicólogos.

En 1926, Janet volvió a la fama con la publicación de su libro "De la angustia al éxtasis". Freud cumplía setenta años y publicó "Inhibición, síntoma y angustia" y "El problema del análisis leño".

En 1935 apareció el último libro de Janet llamado "La inteligencia antes del lenguaje", estudio sobre las formas no verbales de la inteligencia en el que se compara al animal, al niño y el idiota.

16.4.- ENCUENTRO NO REALIZADO ENTRE S.FREUD Y P.JANET.

Cuando Freud contaba ochenta y un años de edad, en 1937, estando ya muy enfermo publicó los primeros capítulos de su ensayo sobre Moisés. Y fue este año precisamente el del encuentro no realizado entre Freud y Janet, Janet contaba entonces con setenta y ocho años. Previamente Pichon escribió a Freud para anunciarle la visita de Janet. Sin embargo Freud no le responde, lo que si hace es escribir al respecto a la Princesa María Bonaparte: "No, yo no veré a Janet, no puedo impedir el reprocharle que se haya conducido injustamente frente al psicoanálisis y también frente a mí personalmente y no haber hecho nunca nada para reparar eso. Fue bastante tonto para decir que la idea de la etiología sexual de las neurosis no podía germinar más que en la atmósfera de una ciudad como Viena. Más tarde, cuando los escritores franceses difundieron el rumor según el cual yo había seguido sus conferencias y le había robado sus ideas, él pudo con una palabra, poner fin a tales chismes; porque en efecto, yo nunca le hablé ni escuché pronunciar su nombre durante el período de Charcot; él nunca lo hizo. Usted puede hacerse una idea de su nivel científico tras su declaración según la cual el inconsciente es una "façon de parler". No, yo no lo

veré. He pensado inicialmente ahorrarle esta falta de educación bajo el pretexto de que yo no estaba bien o que ya no podía expresarme en francés, pues él seguramente no sabe una palabra de alemán. Pero he decidido no hacerlo. No tengo ninguna razón para hacer un sacrificio por él. Honestidad, única cosa posible. Falta de educación completamente aceptable".

Janet esa tarde del año 1937, tocó el número 19 de la Berggstrasse en Viena y a pesar de que no hablaba alemán, solicitó ser recibido por el Dr. S. Freud. A lo que es contestado por la sirvienta que de ninguna manera el Señor Freud recibiera al Señor Janet. Con anterioridad no se tiene conocimientos si estos dos hombres llegaron previamente a encontrarse, pero lo que si se sabe es que cada uno había vivido pendiente del otro.

16.5. - MUERTE DE AMBOS

El 23 de Septiembre de 1939 se produjo la muerte de S. Freud, que le sobrevino estando en Londres. Antes de su muerte expresó su preocupación por el futuro del psicoanálisis. Su entierro fue en "olor de multitud". Y por cierto muy diferente del entierro de Janet, este murió el 24 de febrero de 1947, cuando contaba con ochenta y siete años de edad, en París. La muerte de éste coincidió con una huelga de impresores en París, con lo cual su muerte paso casi desapercibida. Este es un dato indicador más de como la fama se distribuyo de una manera

desigual entre ambos científicos.

Ellenberger (1976) dice al respecto que Janet fue favorecido por Lesmosine, la diosa del olvido, en lugar de por Mnemosine, que es la diosa de la memoria, y que a su vez fue la que favoreció a Freud.

XVII.- CUESTIONES CIENTIFICAS.

El descubrimiento de las "ideas fijas subconscientes" de Janet y su papel en la etiología de los síntomas histéricos y de su curación por la catarsis, es algo por lo que Freud nunca le discutió la prioridad a Janet. Ya que cuando Freud y Breuer publicaron su "Comunicación preliminar" en 1893, Janet llevaba siete años trabajando en esto y había publicado varios historiales clínicos de sus pacientes.

17.1.- EL ANALISIS PSICOLOGICO Y EL PSICOANALISIS

Janet se anticipó a Freud en demostrar que la simple recuperación del recuerdo traumático no es suficiente para la curación y que hay que disociar el sistema psicológico. Por otro lado en la obra de Freud de "Estudios sobre la histeria", se ve la clara influencia de Janet en cuanto a los términos usados, como los de "miseria psicológica" y "análisis psicológico". Aunque, como veremos ahora, más tarde lo llamaría "psicoanálisis", precisamente para hacer una distinción abierta entre ambas teorías, esto fue en 1896.

Para Hesnard (1950), Janet ha tenido a la vista la interpretación de los síntomas psicasténicos por su integración a una concepción general de la psicología. Freud ha tenido como meta el descubrimiento de sus sentidos, de su significación propia para un individuo concreto. El primero reconstituye en su investigación clínica los estados de la evolución psicológica.

considerada sobre todo desde el punto de vista del hombre en general. El segundo reconstituye en su investigación analítica o en profundidad, los estudios de la evolución en el niño y su interés sobre el desarrollo sexual. Pero estos dos métodos de investigación no se excluyen sino a partir del momento en el que el primero, abandonado la descripción clínica en la que sobresale, y el segundo abandonando el hilo psicogenético conducido de su encuesta histórica del individuo, emprenden ambos la edificación de una teoría fundada sobre diferentes hipótesis. Continúa el autor, diciendo que estos dos sistemas se complementan en una gran medida y que nunca se insistirá lo suficiente al especialista sobre la neurosis el profundizar en la obra clínica de Janet, incluso coronada por sus interpretaciones abstractas, antes de aplicarse al método de Freud cuyos descubrimientos son estables pero cuya teoría está, a su vez, actualmente, en plena evolución.

Sobre este tema se puede decir que el psicoanálisis remedia el abuso de la abstracción en el sistema explicativo de Janet, el análisis psicológico de éste tempera la tendencia pansexualista de Freud. Además, tras de que Janet ha expuesto tan magistralmente su psicología de la conducta, se puede fácilmente traducir los hechos descubiertos por Freud en nociones y términos tomados con gran provecho, a esta psicología.

Uno de los primeros pacientes con los que Janet utilizó el análisis psicológico fue Marcelle en 1891. Esta paciente mostraba

una dificultad muy peculiar para mover los miembros inferiores y también sufría alteraciones de la memoria y del pensamiento. Janet se dió cuenta de que en un caso así no podría usar ningún tipo de mediciones psicológicas pues no darían resultado. Con respecto a este caso, dice Janet.: "El enfoque experimental consiste sobre todo en conocer bien al propio paciente, en su vida, su escolaridad, su carácter y sus ideas, y estar convencido de que nunca se le conoce lo suficiente. Entonces hay que colocar a esa persona en circunstancias simples y específicas y anotar exactamente todo lo que haga y diga". El observaba la conducta de la paciente, sus actos sus palabras para después pasar a estudiar cada función específica e ir clasificando los síntomas según su profundidad, llegando hasta la acción de las ideas fijas subconscientes, surgidas a partir de ciertos recuerdos traumatizantes. Para, por último colocar en el plano más profundo, el terreno morbozo que dependería de la herencia, de las enfermedades físicas anteriores y de los acontecimientos traumáticos tempranos. Ya que seguido del análisis psicológico vendría la síntesis psicológica, que sería el intento de reconstruir la historia o el desarrollo de la enfermedad, y como primer eslabón de esta reconstrucción estaría la constitución hereditaria.

Janet usaba la hipnosis, la escritura automática y la charla automática como medio para que las ideas fijas que surgieran pertenecieran cada vez a planos más profundos. En un paso posterior completaba el tratamiento con un programa de educación intelectual especialmente estudiado. Postulaba el asumir la

dirección de la mente del paciente para más tarde ir reduciendo dicha dirección al mínimo necesario mediante el espaciamento de las sesiones. Resumiendo, el análisis psicológico procuraría la curación mediante la identificación y la disolución de las ideas fijas subconscientes, es decir sería la exploración de los procesos subconscientes.

Por su parte Freud, comenzó a aplicar su método, abandonando la hipnosis, alrededor del 1896. Pasó entonces a utilizar la sugestión pero pronto vio que era infructuoso pues chocaba con las resistencias del paciente. Para lograr la curación era necesario suprimir el rechazo del paciente contra sus tendencias censuradas; es decir, suprimir sus defensas. De esta manera nació la técnica psicoanalítica propiamente dicha, esta consistía en señalar al paciente que abandonara toda actitud de autocritica, de censura con respecto al material que iba aflorando. De ahí surgió la regla fundamental de la asociación libre, esta prescribía al paciente expresar todos sus pensamientos por muy desagradables o absurdos que fuesen, así como hechos que él podría considerar banales.

La expresión de la asociación libre de ideas se acompañaba de la liberación de afectos reprimidos de modo que a la interpretación de ese material y a la de los sueños, al procedimiento de investigación y terapéutico a la vez, Freud le dio el nombre de psicoanálisis. El tener en cuenta el papel jugado por la transferencia pronto completó la base esencial. Así

tenemos que su primera expresión la encontramos en el 1895, en el trabajo hecho junto con Breuer, sobre la histeria y más tarde en el análisis del caso Dora, que fue terminado en 1899 y publicado en 1905.

Después de examinar brevemente los dos métodos, podemos a grandes rasgos establecer una serie de similitudes y discrepancias. Parece que ambos utilizaban tanto la charla automática como la asociación libre para facilitar la emergencia del material oculto para la conciencia. La transferencia, Freud la utilizó como instrumento de la cura -creación de la neurosis transferencial- aunque ya había sido estudiada a fondo por Janet, en forma de influencia sonambúlica y necesidad de dirección; esta similitud fue subrayada por Jones en sus primeros escritos en 1911.

El rasgo más diferenciador sería que mientras que el procedimiento de Janet era directivo, es decir el terapeuta mandaba hacer cosas al paciente, realizar ejercicios, etc. La técnica psicoanalítica se destaca principalmente por no ser directiva, si no que el terapeuta se limitará a señalar e interpretar el material que viene dado en la libre asociación así como en los sueños. Y esto es una diferencia fundamental que los hace desde todo punto contrapuestos, aunque se podría objetar que en el psicoanálisis también se da una directividad, en cierto modo, pero esta sería mucho menos manifiesta.

17.2.- CONCEPTOS DE "FUNCION DE SINTESIS" Y "YO".

Janet en su obra "El automatismo psicológico" (1889), formulo su concepto de función de síntesis, definiendolo como un grado de la vida mental inmediatamente por debajo del campo de la conciencia, en donde se encontraban dos niveles el del sentimiento propiamente dicho y el sentimiento en relación con el yo consciente. Es decir en este momento el autor distinguía sobre todo dos niveles: la función de síntesis y la función automática o conservadora sería la que se limita a restaurar el pasado, y la otra sintética la que reúne los fenómenos en un nuevo nivel diferente de sus elementos, es decir hizo una distinción entre mente consciente y la subconsciente.

Más tarde este concepto de función de síntesis es lo que le llevaría a establecer su conceptualización sobre la jerarquía de las funciones psíquicas y de la tensión psicológica. Entonces este concepto va a ser la base para el desarrollo posterior de la teoría de la psicología de las tendencias y del estudio de la construcción de la personalidad. Esto nos muestra el adelanto que luego sufrió la teoría freudiana pasando de una psicología del inconsciente a una psicología del yo.

De los estudios de Janet se deduce que la facultad de síntesis es la impronta que caracteriza la organización de la vida consciente. Sería lo mismo que el desarrollo yoico, en la teoría freudiana postulada en 1923, en "El yo y el ello", cuando

el yo fue definido como una organización coordinada de los procesos mentales en un individuo. Y claro, definir al yo de esta manera, es una reminiscencia de la función de síntesis propuesta por Janet. También la fuerza del yo no fue muy distinta de la tensión psicológica de este autor.

Tres años más tarde Freud en "Inhibición, síntoma y angustia" todavía se acercó más a Janet, en base a la importancia cada vez más creciente que le fue atribuyendo al yo. De esta manera el propio Freud volvió a definir el yo como un sistema de funciones donde ocurrían: enfrentamientos con la realidad, el control de impulsos e intentos de integración con las otras dos instancias propuestas, es decir con el ello y el superyó. Además postulo que trabajaría con su propia energía desexualizada. En otros trabajos sucesivos destacó los aspectos biológicos del yo, sugirió que poseía características hereditarias e indicó la propia conservación como una de sus funciones principales.

Un paso más en la historia del psicoanálisis dado a favor de la psicología del yo, lo constituyó el libro de Anna Freud, "El yo y los mecanismos de defensa" (1936), en el cual describe una serie de estos últimos desde el punto de vista teórico y práctico.

Las escuelas modernas de la psicología del yo, se basan en las doctrinas de H. Hartmann, el cual en 1939 resaltó la autonomía del yo y su función de adaptación, en su famosísimo trabajo sobre la psicología del yo. El punto focal de la técnica

se desplazo del análisis del contenido inconsciente a la naturaleza con los mecanismos de defensa, a su adecuación a la edad del paciente y a los conflictos externos e internos que tenía que soportar.

Hemos visto las similitudes entre dos conceptos, pero quizás lo más innovador por parte de Freud fue el darle al yo la cualidad de inconsciencia. Y ver al yo como un lugar, que no sólo va a tener relaciones intersistemicas con el ello y el superyó, sino que además se van a dar dentro de el relaciones intrasistemicas.

17.3.- EL ESTRECHAMIENTO DEL CAMPO DE LA CONCIENCIA Y LA REPRESION.

Para Herbart, estos dos conceptos eran dos aspectos del mismo fenómeno. Ocurriría como consecuencia de un campo de conciencia demasiado estrecho, el que sólo pudieran aparecer en un primer plano al mismo tiempo un número limitado de representaciones, surgiendo entonces una lucha entre las más fuertes y las más débiles, con la represión de estas últimas.

En Janet la causa de las "ideas fijas subconscientes" es por lo general un acontecimiento traumatizante o atemorizador que se ha convertido en subconsciente y que ha sido reemplazado por unos síntomas. Este proceso, el autor lo conecta con el estrechamiento del campo de la conciencia, además este fenómeno sería la

característica básica que explicaría la naturaleza de la histeria. "La personalidad histérica no puede percibir todos los fenómenos; sacrifica definitivamente algunos de ellos. Es una especie de autonomía, y los fenómenos abandonados se desarrollan independientemente, sin que el sujeto tenga conciencia de ellos". El estrechamiento del campo de la conciencia está a su vez condicionado por la falta de fuerza psicológica del paciente.

Podemos entonces decir que el concepto de estrechamiento de campo de la conciencia no es sinónimo del concepto de represión, sino que será la consecuencia manifiesta de la acción de la represión, pero no la represión misma.

Freud introdujo el término represión en 1893 en la obra "El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos", para designar el olvido por exclusión de la conciencia, de situaciones desagradables para el individuo. En este trabajo y en los que le siguieron hasta 1900, represión y defensa se utilizaron como términos equivalentes. A partir de "La interpretación de los sueños" (1900) la palabra represión tendió a reemplazar a defensa y se usó cada vez con más frecuencia para englobar a los diferentes mecanismos de defensa. Esto quedó patente en el trabajo de Freud sobre "La represión" (1915).

Más tarde en "Inhibición, Síntoma y angustia" (1926) propuso el uso del término defensa como una designación general para todas las técnicas de que dispone el yo en los conflictos, y restringir el uso del término represión a una clase especial de

defensa. La represión vendrá definida como el proceso de expulsión de la conciencia de una representación que provoca una vivencia penosa, expulsión que puede tener como manifestación un olvido, -una laguna en el discurso- o dar lugar a la formación de sustitutos, fenómeno en el que intervienen otros mecanismos defensivos.

La represión es particularmente manifiesta en la histeria, si bien desempeña también un papel importante en las restantes afecciones mentales, así como en la psicología normal. Se puede considerar como un proceso psíquico de orden universal, hablando ya de represión originaria o primaria en cuanto se hallaría en el origen de la constitución del inconsciente como dominio separado del resto del psiquismo. Pero habitualmente cuando se habla de represión todos los autores hacen referencia a la represión secundaria, llamándola simplemente represión.

Como vemos el concepto de represión freudiana es enormemente rico y complejo y no es equiparable como mencionamos antes al concepto de estrechamiento del campo de la conciencia.

17.4. - LA FUNCIÓN DE REALIDAD Y EL PRINCIPIO DE REALIDAD

En el concepto de función de realidad propuesta por Janet se ve claramente la influencia que sobre él tuvo Bergson con su noción de "atención a la vida presente", ya que muestra una gran semejanza con el concepto de Janet.

Janet definió en 1893 la función de realidad como la operación mental más difícil, dado que es la que desaparece primero. Como manifestación más notable de esta función sería la capacidad de actuar sobre objetos exteriores y modificar la realidad. Su dificultad aumentará cuando el sujeto se enfrente al entorno social, a actividades complejas, etc. Esta función va a implicar atención. En su obra "Las obsesiones y la psicastenia" (1903) va a definir el concepto de presentificación como una operación sintética donde se combinaran la acción voluntaria y la atención, es decir sería la formación de la mente en el momento presente. En su sistema jerárquico de funciones, colocará en la cúspide a la función de lo real cuyo punto más alto sería el de la presentificación. Años más tarde, en 1909 creo una síntesis mayor de las tendencias psicológicas cuyo esbozo lo publico en 1926 en su primer volumen sobre "De la angustia al éxtasis". Aquí el autor proveía a la función de realidad de tres categorías, una de ellas era la que anteriormente había llamado presentificación que ahora la llamó lo casi real; y además estarían lo real completo y lo semireal.

Con esta función, Janet encontró la clave para la comprensión de los delirios. Diciendo que en estado normal debe haber una adecuación entre la realidad y el sentimiento que tenemos de ella, en la enfermedad mental hay una inadecuación.

Por su parte Freud enunció el principio de realidad en su trabajo "Formulaciones sobre los dos principios del

funcionamiento psíquico" (1911), este principio va a formar un par con el principio del placer, al cual modifica, y serán los dos los que regirán el funcionamiento mental. En la medida en que logra imponerse el principio de realidad, como principio regulador, la búsqueda de la satisfacción ya no se efectúa por los caminos más cortos, sino mediante rodeos, y aplaza su resultado en función de las condiciones impuestas por el mundo exterior. Es decir, este principio aparecería con el desarrollo progresivo y tendería a modificar, como hemos dicho, el principio del placer; adapta el individuo a las condiciones impuestas por el mundo exterior. De esta manera el principio del placer no es desplazado por el principio de realidad, sino que según este último, el placer inmediato es abandonado en favor de un placer ulterior más seguro. En lo que concierne al aparato mental, la aparición del principio de realidad se traduce por el desarrollo de las funciones más conscientes de ajuste a la realidad; que serían la atención, el juicio, etc. Freud vincula con este principio el desarrollo de las diversas formas de cultura. Nos da como ejemplo ilustrativo el del arte, es decir como ejemplo de reconciliación entre estos dos principios, diciéndonos que el artista se aleja de la realidad hacia lo imaginario, pero vuelve a ella apoyándose en el hecho real a través de su obra.

De esta manera hemos visto que la base del principio de realidad de la doctrina freudiana descansa en el concepto teorizado por Janet de la función de realidad, como un proceso de adaptación del individuo.

15.5. - ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE OTROS CONCEPTOS.

Un punto interesante a tener en cuenta es la crítica hecha a Janet por Freud, en la cual parecía que este último no había entendido a Janet, pues Freud afirmaba que la teoría de este sobre la histeria se basaba en el concepto de degeneración. Pero para Janet la histeria era el resultado de la conexión entre distintos factores, que podrían ser constitucionales o del orden de traumas psíquicos. Y esto es lo que más tarde Freud llamo "serie complementaria".

La concepción de Janet sobre las neurosis no encaja en las teorías puramente organicistas ni en las puramente psicogénicas. El autor distinguía, tanto en la histeria como en la psicastenia, entre un proceso psicogénico derivado de los acontecimientos de la vida y de las ideas fijas, y un substrato orgánico, es decir, una predisposición neurótica. Adscribiendo esta última a los factores hereditarios y constitucionales que, a finales del siglo XIX, se incluían bajo el impropio nombre de "degeneración mental", herencia de Morel, este nombre había perdido todo su significado sin embargo se seguía usando de forma rutinaria. La dualidad del papel de la psicogénesis en la conformación de los síntomas y el papel de los factores orgánicos en la producción de la enfermedad propiamente dicha fue bien ilustrada en un trabajo sobre un caso de delirio de persecución, publicado en 1906.

Freud expuso *el* concepto de "serie complementaria" en las "Lecciones de introducción al psicoanálisis" (1916-1917), por medio de éste explico la etiología de las neurosis diciendo que tanto los factores exógenos como los endógenos son complementarios y que cada uno de ellos puede ser tanto más débil cuanto más fuerte sea el otro, de tal manera que el conjunto de los casos pueda ser ordenado dentro de una escala en la que los dos tipos de factores varían en sentido inverso. El factor endógeno sería el representado por la fijación y ésta a su vez se puede dividir en dos factores complementarios, a saber, la constitución hereditaria y las experiencias infantiles; el factor exógeno estaría representado por la frustración.

A lo largo de la obra de Janet hemos visto la clara presencia de una vida psíquica no consciente, a la cual llama subconsciente, y supone que está organizada siguiendo las leyes de una lógica singular. Sería cuando la conciencia, como dice el autor, se manifiesta de una "forma rudimentaria"; además observó que el ataque histérico es un momento en donde esta lógica singular aflora con claridad. Proponiendo el estudio de este material subconsciente para la cura por medio de los sueños, escritura automática, etc.

Precisamente todo esto nos ha llamado la atención para pensar en lo que más tarde iba a proponer Freud como las reglas del funcionamiento inconsciente, es decir el proceso primario, donde no existe la lógica, es decir donde hay una lógica singular.

También la idea del síntoma como solución del compromiso, de la teoría freudiana, queda esbozada cuando Janet propone como causa del papel patógeno de las ideas fijas subconscientes al acontecimiento traumatizante que se convierte en subconsciente y que es reemplazado por los síntomas. Esto quedó patente en el caso Achilles, estudiado por Janet.

Además la idea fija subconsciente de Janet se corresponderá con el concepto freudiano de reminiscencia traumática.

Janet habla del "lenguaje inconsistente" para explicar que en el principio del desarrollo la palabra hablada era el comienzo de una acción, más tarde, el habla se emancipó de la conducta corporal y el hombre comenzó a jugar con el lenguaje, y esto es a lo que llamó "lenguaje inconsistente". Por otro lado dice el autor, que esto se puede observar en niños de tres a seis años de edad. Nos llama la atención, cuando Freud, hablando de la constitución del aparato psíquico hipotetiza que en un principio todo sería material inconsciente ello con representaciones cosa, hasta que debido al contacto con la realidad externa, se constituye el yo y se unen la representación cosa a la representación palabra.

Estas son algunas de las confrontaciones entre distintos conceptos de las dos teorías psicológicas.

17.6. - LA JERARQUIA DE LAS FUNCIONES PSICOLÓGICAS DE JANET
Y EL MODELO DE APARATO PSÍQUICO DE FREUD.

Los dos grados esenciales y primeramente expuestos por Janet dentro de la jerarquía de las tendencias fueron, como hemos visto, el de actividad sintética y el de la actividad automática. La actividad sintética la hemos analizado en un apartado anterior y vimos su correlación con el concepto freudiano del yo consciente, que pertenecería al extremo de la percepción conciencia dentro de la primera teorización del aparato psíquico. La actividad automática, Janet la define con la cualidad de la no conciencia y sería la responsable de las descargas motoras, de movimientos involuntarios, es decir de actos que escapan a la voluntad, esta se correspondería con el extremo motor del aparato psíquico freudiano, perteneciente al inconsciente.

Cuando Janet perfecciona y amplía esta jerarquía, proponiendo la función de lo real como cúspide de la misma y dentro de ella a la acción eficaz y a la acción nueva con sentimiento, a la atención con la percepción y a la presentificación. Nos está hablando de fenómenos con la cualidad de conciencia que podrían situarse dentro del yo y del superyó, ya que las normativas y prohibiciones, valores éticos y morales son en buena parte conscientes.

Si analizamos el segundo grado de la jerarquía que sería la actividad desinteresada con la acción habitual, la acción sin el

sentimiento, la percepción sin el sentimiento de la certeza. Lo podríamos corresponder, dentro del marco freudiano, a lo preconsciente, es decir, fenómenos que no están presentes en el campo actual de la conciencia y que serían en sentido descriptivo inconscientes, pero que se diferencian de los contenidos del sistema inconsciente por el hecho de que son accesibles a la conciencia como por ejemplo pasa con conocimientos y recuerdos no actualizados. Claro está, que si pertenecen a este sistema el proceso de funcionamiento que regiría sería el secundario, lo mismo que para la conciencia. Desde la segunda teorización freudiana, estos contenidos pertenecerían, desde el punto de vista sistemático, al yo y también al superyó, ya que escaparían a la conciencia actual pero sin ser inconscientes en sentido estricto.

Janet se preocupa por aclarar que estos actos no se los confunda con las acciones automáticas descritas por él, tiempo atrás pues dice: "Los actos que yo ubico aquí son conscientes, pero están acompañados de una conciencia menor, la que no tiene la precisión ni la concentración de la conciencia que acompaña las acciones de primer grado.". Ya a Janet le daba vueltas la idea del preconsciente, cuando habla de una conciencia menor, pues veía que tenía que existir algo intermedio entre la conciencia y lo puramente inconsciente, pues dice: "Entre la función de lo real y las acciones de hecho subconscientes hay mil grados, mil matices de acción más o menos desinteresadas". La similitud con el concepto de preconsciente queda todavía más patente cuando dice: "El conocimiento de esos matices es esencial para comprender cómo un sujeto puede ejecutar un acto y no puede

ejecutar otro que nos parece muy cercano; cómo ligeras modificaciones de la distracción o de la atención facilitan un acto o lo vuelven imposible".

El tercer grado Janet lo denomina la función de imágenes y dentro de ella sitúa a la memoria puramente representativa, la imaginación, el razonamiento abstracto y la ensoñación. Estas gradaciones ofrecen una mayor dificultad en la correlación que estamos tratando de hacer. Por esto tendremos que ir analizando cada una por separado. En cuanto a la memoria representativa, ya vimos que Freud denominó huellas mnémicas a la forma en que se inscriben los acontecimientos en la memoria, estas se van a depositar en diferentes sistemas, persisten de modo permanente y sólo son reactivadas una vez catectizadas. En cuanto a su cualidad ser su o no conscientes, tendremos que todos los sistemas mnémicos son inconscientes en sentido descriptivo, es decir habría grupos que pertenecerían al sistema inconsciente entonces serían incapaces de llegar como tales a la conciencia, pero los recuerdos preconcientes (en términos usuales se le llama memoria) pueden actualizarse en una determinada conducta.

Janet cuando hablaba de la función de lo real decía que la memoria no se relaciona a las funciones de lo real, sino en una parte de sus operaciones. Llamando operaciones superiores de la memoria a la fijación del recuerdo de sucesos presentes y a la evocación de recuerdos recientes intimamente ligados a la realidad presente y la evocación precisa de recuerdos pasados en

la medida exacta en que ellos deben intervenir en la percepción actual. Nos parece que esta concepción de la memoria, traducida a términos freudianos, se correspondería con los sistemas mnémicos pertenecientes al preconscious.

Pero cuando Janet hace referencia a las operaciones representativas que se refieren a las imágenes de la memoria y la imaginación, estas se podrían situar dentro de los sistemas mnémicos puramente inconscientes. Además es ilustrativo lo que Janet dice al respecto: "Esta representación de imágenes llega a ser aún más fácil cuando ya no están sometidas a las reglas rigurosas de la memoria y basta dejarlas ir a la deriva siguiendo los azares de la asociación de ideas". Lo que nos está queriendo decir es que estas representaciones funcionan de acuerdo a otras leyes -ya que cuando habla de las "reglas rigurosas de la memoria" sería como decir las leyes del proceso secundario, ya que vimos que lo que usualmente se llama memoria son las huellas mnémicas pertenecientes al preconscious y este funcionando de acuerdo al proceso secundario-, y esas otras leyes en la doctrina freudiana correspondería a lo inconsciente propiamente dicho con su modo de funcionar de acuerdo al proceso primario.

Cuando Janet explica lo que llama el razonamiento abstracto, lo sitúa muy cerca del fenómeno de ensoñación. Se refiere a cierto tipo de introspección que no requiere ninguna precisión del espíritu. "Bastará que ciertas curiosidades, determinadas por los sentimientos de incompletud, inclinen al sujeto hacia esta introspección para que, a causa de su extrema facilidad, se

sumerja ahí con delicia". En un terreno casi hipotético podríamos pensar cuando habla de una "delicia" que habla del placer, pero no un placer dentro de una lógica consciente ¿se podría decir un placer inconsciente?.

En cuanto al cuarto grado de las reacciones emocionales viscerales, situa a la angustia como la más elemental de las operaciones mentales. Entonces si la angustia es manifiesta, es decir consciente, el motor de la misma estará situado en fenómenos o conflictos alojados en el inconsciente. Por otro lado la angustia podrá ser inconsciente, es decir no manifestarse, pero si se manifestaran otra serie de síntomas o reacciones frente a aquella. De cualquier manera todo pertenecería a la cualidad del inconsciente.

Por último Janet sitúa a los movimientos musculares inútiles, agitaciones motoras, movimientos incoordinados, etc, como las operaciones más básicas y elementales.

CONCLUSIONES

1.- Las ideas suelen llegar a los individuos de improviso, como espontáneas, propias del pensador que las manifiesta, pero por regla tienen una larga historia. Por esto usar el enfoque histórico para poner en claro los fundamentos y tratar de unificarlos, es algo que nos debe advertir para no aceptar ninguna doctrina como absoluta.

2.- Por otro lado, es imposible distinguir en el pensamiento del hombre, lo que es verdaderamente suyo de lo que ha sido sugerido por aquellos que le rodean o lo que ha leído, y que todo este material ha sido almacenado como formando parte de los contenidos inconscientes.

3.- Nos encontramos con que la conciencia se nos aparece, en cuanto a su fenomenología, como una forma de organización, como una estructura de surgimiento que va a implicar una transcendencia ligada a la inmanencia de la experiencia. De esta manera, tendremos que el ser consciente implica una metamorfosis que plantea y supone al ser inconsciente.

4.- La antítesis consciente-inconsciente, seguramente no contiene la clave para el avance posterior de la teoría psicológica. Sino que esto requiere una modificación o reinterpretación en términos de ideas de mayor alcance y precisión.

5.- La utilización terapéutica de los procesos mentales inconscientes se remontan a épocas muy tempranas. Pero en lo referente al concepto, noción del inconsciente, se trata de una investigación menos antigua que la de la utilización del inconsciente. Por lo que la historia de la práctica puede tomarse en este caso como el antecedente de la noción teórica bien perfilada.

6.- Ya en muchas tradiciones antiguas estaba implícito o se infería la concepción general de los procesos mentales inconscientes, como en las primeras civilizaciones, citas de Egipto y Grecia, documentos humanos tales como el Antiguo y Nuevo Testamento, escritos de Platón, Galeno, etc.

7.- El desarrollo de la idea en Europa, ha ocupado aproximadamente dos siglos, del 1680 a 1880, siendo el trabajo de muchos países y escuelas. Y fué precisamente después de Leibniz cuando la noción de inconsciente se ha precisado y desarrollado con gran rapidez en el siglo XIX.

8.- En un principio, el investigador europeo analizó intensamente la facultad de conciencia, siendo esto equilibrado más tarde al inferir que un gran número de procesos mentales se escapaban al "conocimiento" de la conciencia.

9.- Los antiguos pensadores no son predecesores de

Freud, son todos ellos los participantes de una tradición que se enriquece poco a poco.

10.- Pierre Janet fundó un nuevo sistema de psiquiatría dinámica destinado a reemplazar a los existentes, hasta entonces. De esta manera, el término "análisis psicológico" fue el que mejor caracterizaría a los fenómenos llamados inconscientes, subconscientes o infraconscientes.

11.- La prioridad de Pierre Janet sobre la doctrina freudiana, queda patente al analizar conceptos tales como: "ideas fijas subconscientes", "estrechamiento del campo de la conciencia", "debilidad de la función de síntesis", etc.

12.- Freud profundizó la noción de los aspectos inconscientes de nuestro comportamiento. Siendo su gran mérito el de haber disminuido la gama de lo incomprensible en psicopatología y en psicología.

13.- Ambos obtuvieron sus principales descubrimientos mediante la investigación clínica objetiva. Ahora bien, se puede hacer, no obstante, una división entre dos grupos de sistemas dinámicos, uno sería el fundado en la propia experiencia de la psicastenia, se trataría del sistema janetiano. El otro sería el sistema freudiano, basado en su experiencia personal de la insuficiencia orgánica, originándose los dogmas básicos a partir de la experiencia de la enfermedad creadora.

14.- Freud no es definitivo, es la figura que quizá ha influido más en una sucesión de pensadores que reconocen aspectos de la "verdad". Y el mismo puede ser el predecesor de una doctrina más desarrollada que aún permanece en la oscuridad.

BIBLIOGRAFIA

- ACKERKNECHT, E.H.: "Problems of Primitive Medicine". Bulletin of the History of Medicine. XI, 5:503-521, 1942.

- ACKERKNECHT, E.H.: "Breve historia de la Psiquiatría", EUDEBA, Buenos Aires, 1962.

- AGUSTÍN, San: "Confesiones". Aguilar. Madrid, 1957.

- ALEXANDER, F., y otros: "Neurosis, sexualidad y psicoanálisis de hoy". Paidós. Buenos Aires, 1958.

- ALEXANDER, F.G. y SELESNICK, S.T.: "Historia de la psiquiatría". Espaxs, Barcelona, 1970.

- ALLERS, R.: "El psicoanálisis de Freud". Troquel. Buenos Aires. 1958.

- ALONSO-FERNANDEZ, F.: "Psicología Médica y Social". Paz Montalvo, Madrid, 1978.

- ALONSO-FERNANDEZ, F.: "Fundamentos de la psiquiatría actual". Segunda edición. Paz Montalvo. Madrid, 1972.

- ALONSO-FERNANDEZ, F.: "Formas actuales de Neurosis". Piramide. Madrid. 1981.

- ANDRADE DE, A.: "La verdad sobre Freud". Nueva Biblioteca

filosófica. Madrid. 1934.

- AMADO LEVY-VALENSI, E.: "La Nature de la pensée inconsciente".
Editions Universitaires Jean Pierre Delarge, Paris. 1978.

- ARISTOTELES.: "Metáfisica". Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1943.

- BAILEY, P.: "Janet and Freud", Arch. Neurology Psychiatry, 76.
1956.

- BAILEY, P.: "Sigmund, the unserene, a tragedy in three acts".
Charles C. Thomas, Publisher, Springfield, 1965.

- BARRAUD, H.J.: "Freud et Janet". Privat, Tolouse (1971).

- BARUK, H.: "Signification de l'oeuvre de P. Janet". Anales
Médico Psicológicos, 851-854, 1987.

-BARUK, H.: "La vie et l'oeuvre de Moreau de Tours". Annales med.
Psychol., t. 2, núm. 1: 27-32. 1970.

-BARUK, H.: "La psychiatrie Française de Pinel à nos jours".
Presses Universitaires de France, Paris, 1967.

-BARUK, H.: "Comentarios sur le livre de N. Prevost; La psycho
philosophie de P. Janet". Anales Médico Psycologicos. 695-700,
1974.

-BASSINE, P.: "Le problème de l'inconscient". Confrontations psychiatriques, 6, 187-200, 1970

-BENNET, E.A.: "The Freud-Janet Controversy". British Medical Journal. Jan. 2, 52-53, 1965.

- BINSWANGER, L.: "Artículos y conferencias escogidas". Gredos, Madrid, 1973.

- BJERRE, V. P.: "The History and Practice of Psychoanalysis". Badger, Boston, 1920.

- BLEGER, J.: "Psicoanálisis y dialéctica materialista" Paidós. Buenos Aires, 1958.

- BLEICHMAR, H.: "Angustia y Fantasma". Adotraf, Madrid, 1986.

- BRINTON, C.: "Las ideas y los hombres". Aguilar, Madrid, 1957.

- BROMBERG, W.: "La mente del hombre". Gil, Buenos Aires, 1940.

- BOAS, F.: "The Religion of the Kwakiutl Indians". New York University Press, Nueva York, 1930.

- BONNAFE, L. y cols : "Psicoterapia y materialismo dialéctico". Nuestro Tiempo. Buenos Aires, 1965.

- BOSS, M.: "Psicoanálisis y analítica existencial". Morata. Barcelona, 1958.

- CARUSO, I. A.: "Bios, psique persona. Introducción a la psicología profunda en general". Gredos. Madrid, 1965.

- CASSIRER, E.: "Las ciencias de la cultura". Fondo de Cultura Económico. México, 1955.

- COLLETTE, A.: "Introducción a la psicología dinámica". Losada. Buenos Aires, 1969.

- COURCHET, J.L.: "Janet à La Salpêtrière". L'Evol. Psychiat. III: 357-364, 1950.

- CROMBIE, A.C.: "Historia de la Ciencia". Dos tomos, Alianza, Madrid, 1974.

- DELAY, J.: "Les dérèglements de l'humeur". Presses Universitaires de France. Paris, 1961.

- DELAY, J.: "Les Maladies de la Mémoire". Presses Universitaires de France, Paris 1970.

- DELAY, J.: "Pierre Janet et la tension psychologique". Psychologie Française, V: 93-110, 1960.

- DELAY, J ; DENIKER, P.: "Méthodes Chimiothérapiques en Psychiatrie". Masson. Paris, 1961.

- DESCARTES, R.: "Discurso del método". Losada. Buenos Aires, 1959.

- DILTHEY, W.: "Introducción a las ciencias del espíritu". Revista de occidente, Madrid, 1936.

- ELLENBERGER: "La Notion de maladie créatrice". Canadian Philosophical Review, III: 23-41, 1964.

- ELLENBERGER, H.F.: "La psychotherapie de Janet". L'Evol. Psychiat. Fasc. III: 465-484, 1950.

- ELLENBERGER, H. F.: "El descubrimiento del inconsciente", Gredos, Madrid, 1976.

- ELLENBERGER, H. F.: "The Pathogenic Secret and Its Therapeutics", Journal of the History of the Behavioral Sciences, II: 29-42, 1966.

- ETCHEGOYEN, R. M.: "Los fundamentos de la técnica psicoanalítica", Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

- EY, H.: "Les théories psychiatriques". Third World Congress of Psychiatry. Tomo I. Montreal, 1961.

- EY, H.: "La conciencia". Gredos. Madrid, 1967.

- EY, H.(comp.): "El inconsciente". Siglo XXI, México. 1966.

- FENICHEL, O.: "Teoría psicoanalítica de las neurosis". Paidós Ibérica, Barcelona, 1982.

- FREUD, A.: "El yo y los mecanismos de defensa". Paidós. Buenos Aires, 1949.

- FREUD, S.: "Estudios sobre la histeria". Obras Completas. Vol.II Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FREUD, S.: "Primeras publicaciones psicoanalíticas". Obras Completas. Vol. III. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FREUD, S.: "La interpretación de los sueños". Obras Completas. Vol.IV y V. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FREUD, S.: "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico". Obras Completas. Vol XIV. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FREUD, S.: "Conferencias de introducción al psicoanálisis". Obras Completas. Vol. XV y XVI. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FREUD, S.: "Más allá del principio del placer, psicología de las masas y análisis del yo". Obras Completas Vol. XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FREUD, S.: "El yo y el ello". Obras completas Vol. XIX. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FREUD, S.: "Presentación autobiográfica, Inhibición, síntoma y angustia. ¿Pueden los legos ejercer el análisis?." Obras Completas. Vol XX. Amorrortu, 1979.

- FREUD, S.: "Nuevas Conferencias de introducción al psicoanálisis". Obras completas. Vol. XXII. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FREUD.: "Moisés y la religión monoteísta, Esquema del Psicoanálisis". Obras Completas. Vol. XXIII. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

- FOUCAULT, M.: "Historia de la locura en la época clásica". Fondo de Cultura Económica. México, 1967.

- FROMM, E.: "La crisis del psicoanálisis". Paidós. Buenos Aires, 1970.

- FROMM, E.: "Los fundamentos y el desarrollo del psicoanálisis". Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología de México, 1 10-19, 1965.

- GALENO : "On the Passions and Errors of the Soul". Ohio State University Press, 1961.
- GREEN, A: "Les portes de l'inconscient". Evolution Psychiat., 27, 569, 1962.
- GRINBERG, L., LANGER, M.: "El psicoanálisis en las Américas". Paidós, Buenos Aires, 1968.
- GRODDECK, G.: "O Livro Disso". Perspectiva S.A., São Paulo, Brasil, 1984.
- GROTJAHN, M., y cols.: "Historia del psicoanálisis". Paidós. Buenos Aires, 1968.
- GUIGNARD, R.: "Un Poète romantique allemand". C. Brentano, Les Belles Lettres, Paris, 1933.
- GUILLAIN, G.: "J. M. Charcot. Sa Vie, son oeuvre". Mason, Paris, 1955.
- GUITTON, J.: "La Vocation de Bergson", Gallimard, Paris, 1960.
- GURWITSCH, A.: "Théorie du champ de la conscience". Desclée de Bronwer, Paris, 1957.
- HARMS, E.: "Pierre M. F. Janet". American Journal of Psychiatry. CXV, 1036 - 1037, 1959.

- HARTMANN, H.: "La Psicología del yo y el problema de adaptación". Pax. México, 1962.
- HARTMANN, H.: "Psicoanálisis y valores morales". Pax. México, 1964.
- HESNARD, A., REGIS, E.: "La Psychoanalyse des névroses et des psychoses". Alcan, Paris. 1922.
- HOLLISTER, W.: "Introducción al psicoanálisis" Paidós. Buenos Aires, 1956.
- HORNEY, K.: "El nuevo psicoanálisis". Fondo de Cultura Económica. México, 1957.
- HORTON, W. M.: "The origin and psychological function of religion according to Pierre Janet". American Journal of Psychology, XXXV, 16 - 52, 1924.
- JANET, P.: "Les obsessions et la psychasthénie". Félix Alcan. Tomo I, Paris. 1908.
- JANET, P. y RAYMOND, F.: "Les obsessions et la psychasthénie". Tomo II. Félix Alcan. Paris, 1903.
- JANET, P.: "Névroses et idées fixes". Tomo I. Félix Alcan. Paris, 1898.
- JANET, P., y RAYMOND, F.: "Névroses et idées fixes". Tomo II.

Félix Alcan. Paris, 1898.

- JONES, E. Y cols.: "Sociedad cultura y psicoanálisis de hoy".
Paidós. Buenos Aires, 1958.

- JONES, E.: "Vida y Obra de Sigmund Freud". Nova. Buenos Aires,
tres tomos, 1959, 1960 y 1962.

- JONES, E.: "Prefatory note of Issue on Freud". British Journal
for the Philosophy of Sciences, VII, Londres, 1956.

- JUNG, C. G.: "Lo inconsciente". Losada. Buenos Aires, 1955.

- KERNER, D.: "Paracelso y la fuerza magnética". Folia clinica
Internacional, núm. 9, 625-631, 1973.

- KIRK Y RAVEN: "Los filósofos presocráticos". Gredos. Madrid,
1970.

- LAGACHE, D.: "Conscience et structure". Evol. Psychiat. 25, 460
513, 1960.

- LAGACHE, D.: "El psicoanálisis". Paidós. Buenos Aires, 1959.

- LAIN ENTRALGO, P.: "Historia de la Medicina moderna y
contemporánea". Científico-Médica. Barcelona, 1954.

- LAIN ENTRALGO, P.: "Estudios de historia de la medicina y de antropología médica". Escorial, Madrid, 1958.

- LAFUENTE, A. , SALDANA, J.: "Historia de las ciencias". Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1987.

- LAPLANCHE, J., FONTALIS, B "Diccionario de Psicoanálisis". Labor. Barcelona. 1983.

- LAPLANCHE, J., LECLAIRE, S.: "El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo". Nueva Visión, Buenos Aires, 1969.

- LEIBNIZ: "Discurso de metafísica". Revista de Occidente, Madrid, 1942.

- LEONARD, J.: "La santé au XIX siècle". Ouest-France, Rennes, 1986.

- LEVI-STRAUSS: "Antropología estructural". Paidós, Barcelona, 1987.

- LEWIN, K.: "Psychologie dynamique". Presses Universitaires de France. París, 1964.

- LINTON, B.: "Estudio del hombre". Fondo Cultura Económica. México, 1972.

- LOPEZ FIGERO, J.M. y MORALES MESEGUER, J.M.: "Neurosis y psicoterapia". Un estudio histórico. Espasa-Calpe, Madrid, 1970.

-LORAND, S., y otros : "El psicoanálisis de hoy". Paidós. Buenos Aires, 1952.

- NICOL, B.: "Los principios de la ciencia". Fondo de Cultura Económica. México, 1965.

- MAITRE, J.: "Le rapport de maîtrise sur P. Janet. Reflexions sociologiques et psychoanalytiques". Rev. Evolution Psiquiatrice, Vol. 52: 655-744, 1987.

- MANDOLINI, R. G.: "Historia general del psicoanálisis de Freud y Fromm". Ciordia. Buenos Aires, 1960.

- MANONI, O.: "Freud, el descubrimiento del inconsciente". Galerna. Buenos Aires, 1970.

- MALCOMLD, J.: "Tempête aux archives Freud". Presses Universitaires de France, 1986.

- MARañON, G.: "La medicina y nuestro tiempo". Segunda edición. Madrid, 1957.

- MARCUSE, H.: "Eros y Civilización". Barral. Barcelona, 1968.

- MARITAIN, J.: "Ciencia y filosofía". Taurus. Madrid, 1958.

- MARCHAIS, P.: "Les processus nevrotiques". L'Expansion, Paris. 1968.

- MELTZER, D.: "El proceso psicoanalítico". Paidós. Buenos Aires, 1968.

- MILLAS, J. M.: "La ciencia antigua y la ciencia medieval europea". Atlántida. 13, 28, 1965.

- MINKOWSKI, E.: "A Propos des dernières publications de Pierre Janet". Bulletin de Psychologic, XIV; 121 - 127, 1960.

- FICHOT, T.: "Histoire des idées sur l'histerie". Confrontations psychiatriques. 1: 9 - 28, 1968.

- POLITZER, G.: "Crítica de los fundamentos de la psicología: el psicoanálisis". Jorge Alvarez. Buenos Aires, 1966.

- PREVOST, N.: "La Psycho Philosophie de Pierre Janet". Payot, Paris, 1973.

- PREVOST, C. M.: "Janet, Freud et la Psychologie clinique". Payot, Paris, 1973.

- PREVOST, C.M.: "La psycho-philosophie de Pierre Janet". Payot. Paris, 1973.
- PUNER, HELLEN WALKER: "Freud: his life and his mind". Howell. New York, 1947.
- REIMANN, F., y col: "El psicoanálisis viviente". Compañía General Fabril. Buenos Aires, 1961.
- REIK, Th.: "Treinta años con Freud". Imán. Buenos Aires, 1957.
- REIK, T.: "Psicoanálisis aplicado en la vida, la literatura y la música". Paidós. Buenos Aires, 1967.
- RICOEUR, P.: "De l'interprétation essai sur Freud". Editions du Sevil. Paris, 1965.
- RIEFF, P.: "Freud. La muerte de un moralista". Paidós. Buenos Aires, 1966.
- RDAZEN, P.: "Freud, su pensamiento político y social". Martínez Roca. Barcelona, 1970.
- RDAZEN, P.: "Freud and his followers". Alfred A. Knopf. New York, 1976.
- ROBERT, M.: "Acerca de Kafka. Acerca de Freud". Anagrama.

Barcelona, 1970.

- ROBERT, M.: "La revolución psicoanalítica. La vida y la obra de Freud". Fondo de Cultura Económica. México, 1966.

- SAURI, J.A.: "Historia de las ideas psiquiátricas". Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1969.

- SINGER, M.: "A History of Medicine", vol. I, Oxford University Press, Nueva York, 1951.

- STOCKER, A.: "Orientaciones actuales de la psicología". Troquel. Buenos Aires, 1960.

- THOMPSON, C.: "El psicoanálisis". Fondo de Cultura Económica. México, 1951.

- TOMAS DE AQUINO, Santo: "Suma teológica". Autores Cristianos. Madrid, 1954.

- VALJAVEC, F.: "Historia de la Ilustración en Occidente". Rialp, Madrid, 1964.

- VESZY - WAGNER, L. y WEISS, E.: "Historia del psicoanálisis : Ernest Jones, Paul Federn". Paidós. Buenos Aires, 1968.

- VIDAL, G., BLEICHMAR, H., USANDIVARAS, R.J.: "Enciclopedia de psiquiatría". El Ateneo, Buenos Aires, 1979.

- VINCHON, J.: "Mesmer et son secret". Legrand, Paris. 1936.

- WEBER, L.: "Le rythme du progrès". Alcan, Paris. 1913.

- WHYTE, L.: "L'inconscient avant Freud". Payot, Paris, 1971.

- WYSS, D.: "Las escuelas de psicología profunda desde sus principios hasta la actualidad". Gredos. Madrid, 1964.

- ZILBOORG, G.: "Historia de la psicología médica". Psique, Buenos Aires, 1968.

- ZILBOORG, G.: "Sigmund Freud". Siglo Veinte. Buenos Aires, 1968.

- ZWEIG, S.: "The world of yesterday". Casell. Londres, 1953.

- ZIZIEMSKY, D.: "Método de investigación en psicología y psicopatología". Nueva Visión. Buenos Aires, 1958.